

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

ESTE

2

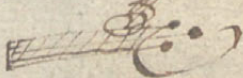
TAB^A

B

N.^o

15

Si este libro se perdiese, como
suele acontecer, suplico al
que se lo alle, que me lo sepa vol-
ver, y si no sabe mi nombre, a
quien bajo lo pondre, soy de Mi-
caela Dalmau, vecina de Aljiz



Si este libro se perdiese
como suele acontecer su-
plico al que se lo alle
que me lo sepa volver

V I D A

DE LA ESTATICA VIRGEN

S.^{TA} TERESA DE JESUS

MADRE Y FUNDADORA

de la Reforma de la Orden de Nra.
Señora del Carmen de la Pri-
mitiva Observancia.

ESCRITA

*Por el R. P. Fr. Josef de Santa Teresa,
Coronista General de la Reforma.*

I L U S T R A D A

Con las Exclamaciones, Meditaciones, y
con otras muchas sabias Sentencias,
deducidas á la letra de las Obras
de dicha Santa.

POR D. MANUEL MUÑIZ.

R. 2100

VIDA

DE LA ESTATICA VIRGEN

2.^{TA} TERESA DE JESUS

MADRE Y FUNDADORA

de la Reforma de la Orden de Nra.
Señora del Carmen de la Tri-
nidad Observancia.

ESCRITA

Por el R. P. Fr. Juan de Santa Teresa,
Comisario General de la Reforma.

LESTADA

Con las Examinaciones, Revisaciones, y
con otras muchas otras sentencias,
deducidas a la luz de las Ordenes
de dicha Señora.

TOR D. MANUEL MURILLO

AL LECTOR.

SI la nobleza notoria de los Padres es honrosa presuncion de los hijos, porque los muebe à su imitacion, y à obrar ilustres hazañas: Muy gozosa puede estar nuestra Reforma entre las demás Sagradas Religiones, y seguramente blasonar, que de sus dos Padres la recibió esclarecida. Mas

asi como en su primera fundacion la del Carmen, aunque tubo el noble ser que le dió su milagroso Padre San Elías, lo recibió mayor, y mas ilustre por Maria Señora nuestra; que en aquella nubecita que subía del mar, le dió luz, y le hizo sombra, quedando por Fundadora, Madre, y egemplar de Elías, y de sus hijos: Tambien en su re-

formacion se verifica , que aunque es noble por su gran Padre San Juan de la Cruz, à quien yá la Iglesia ha puesto en el Catalogo de los Santos , es mayor la calidad que goza por parte de la Madre , que es nuestra Serafica , y prudentisima Virgen Santa TERESA, que tomandole por hijo , y mayorazgo de su Familia, juntamente lo hizo Padre de

todos los Carmelitas Descalzos , con que por parte de Padre y Madre, en quienes Dios abitó , goza duplicada , y esclarecida nobleza.

La vida , pues de nuestra Santisima Madre (dexando la del Padre à su tiempo) es empleo de nuestra pluma en este dia , en que la Iglesia la celebra , y con mas estrecha obliga-

cion), la Descalzés del Carmelo: por ser la Madre que la engendró en Christo, la que la sacó à luz, y con la leche de su espiritual Doctrina la crió à sus pechos, y aora con sus egemplos, é intercesion la conserva, y perficiona. Qué el mismo empeño tengo yo, y mejor blanco, en nuestra Madre, y Legisladora Santa Teresa. ¡ Ojala pudiese la pluma

igualar à mí deseo! Consuelame, que demás de ayudar la materia (segun dixo el Claudiano) su grandeza alienta mi cortedad : Y en la egecucion mas animo he menester , que destreza; pues no pretendo dilatar, ni exôrnar su vida , sino reducirla à compendio , y para à pocar lo grande , y reducir à menos lo mayor, buen instrumento será mi

insuficiencia. Para mas claridad la reduciré à cinco puntos , que con su brevedad , y distincion sirvan al provecho , y gusto de los Lectores.

insuficiencia. Para mas ele-
ridad la reduciere a cinco
puntos, que con su breve-
dad, y distincion sirvan al
provecho, y gusto de los
doctores, y no se des-
carran de lo que se ha
ordenado en el presente
de las escuelas de artes
y letras de esta ciudad
y de las de las villas de
Murcia, y de las de las
ciudades de Murcia, y de las
de las villas de Murcia.



NACIMIENTO

DE NUESTRA MADRE

SANTA TERESA,

Y ACCIONES DE SU VIDA EN EL

RELIGIOSISIMO CONVENTO

DE LA ENCARNACION

DE AVILA.

§. I.

EN AVILA Ciudad noble , y antigua
en Castilla la Vieja , de los Señores
Alonso Sánchez de Céspedes, y Doña Bea-
tríz Davila y Ahumada , personas cali-
ficadas en sangre , y egemplares en vir-
tud,

2
tud, nació la Niña, que avía de ser Madre de muchas en el año de mil quinientos y quince, à los veinte y ocho de Marzo. En el Bautismo (que fué en la Parroquia de San Juan, y en la Pila que oy permanece) le pusieron el nombre de TERESA, mas segun la inspiracion de Dios, que la eleccion de los hombres: Porque significando Virgen, milagrosa y fuerte, ¿quién sino Dios, pudo llenar la mysteriosa representacion, que declararon sus hechos? Cómo la formaba para atraer à su servicio innumerables almas, y la naturaleza como tan acertada en sus acciones disponía el cuerpo para habitacion de un alma nobilísima, fue componiendo, y adornando el de Teresa, para que estubiese en él, como en decente Palacio. Dióle hermosura
en

en sus miembros , garvo en su persona , discrecion en sus palabras , agrado en su conversacion , y tal dulzura en su trato , que nadie la llegó à tratar , que no quedase cautivo de sus prendas. Las de su alma aun fueron mas superiores: Porque su afabilidad , devocion , agradecimiento , modestia , reposo , é inclinacion à todo lo que era virtud , comenzaron à lucir en Teresa tan temprano , que sus Padres viendola tan singular entre los demás hijos , la singularizaron tambien en el cuidado , y amor de su crianza , recibiendo su corazon en cera , y conservando en bronce sus avisos , y consejos. Impusieronla en la devocion de nuestra Señora , y entrada en los siete años , gustaba de oír , y leer vidas de Santos , entendiendo ser las ver-
de-

4
daderas y eficaces reglas de nuestro aprovechamiento. Las de los Ermitaños le suspendían el animo , las de los Martyres se lo encendían , y viendo que así el premio de los Santos , como el castigo de los pecadores avía de ser eterno , retirandose con su hermano Rodrigo (que por la mayor conformidad de la edad era su comunicacion mas freqüente) muchas veces repetían : *¡Para siempre!* *¡Para siempre!* Con esta consideracion, antes de gozar la vida , deseaban dárla por Christo. Y así concertó con su hermano Rodrigo ir à tierra de Moros , à que los martyrizasen , y con una pena temporal conseguir el premio eterno. Del deseo pasaron á la obra , que sí entonces pareció de risa , oy causa admiracion , por la prevenida asistencia de Dios
con

con esta Niña ; pues no estando kabil para la pena (como dixo San Ambrosio de Santa Inés en mayor edad ,) yá estaba sazónada para conseguir victorias. Tomaron los dos Niños alguna comida para el viaje , salieron de su casa , y quando mas alegres y fervorosos pasaban la puente de el rio Adája , encontraron à su Tio Francisco Alvaréz de Cépeda , que sabiendo de ellos el pueríl , aunque animoso intento , les riñó la salida , y bolvió à casa de sus Padres. Hallaronla turbada con su ausencia , y reprehendidos de la Madre , quedó Teresa convencida por autora del delito , que despues castigó el amor , haciendola Martyr suya , no à manos de los Moros , sino de los Serafines.

3. Viendo frustrado el deseo de ser
Mar-

Martyr , lo procuró en parte satisfacer con sus lagrimas , limosnas , y otros empleos virtuosos , entre los quales trazó con su Hermano el que fuesen Ermitaños , y como tales , en el huerto de su casa levantaban algunas Ermitas , que presto se les caían , porque no eran edificio , sino diseño de las que con mas permanencia despues habia de levantar en el Carmelo. De tan pocos años comenzó (como Carlos V ; à disponer Egercitos , como General , el Venerable Fray Luis de Granada à instruir à los Niños , como Predicador , y San Atanasio à bautizar , como Obispo :) Teresa à edificar Ermitas , y à disponer Fundaciones. Retirada en ellas , la inclinó el Señor al trato de Oracion , de que avía de ser tan gran Maestra. Avía en
su

su casa un quadro de la muger Samaritana , quando le decía à Christo : *Señor , dadme esa agua.* (1) Y Teresa pedía la viva , que salta à la eternidad , y la consiguió : como despues mostraron sus afectos. Para impedirlos el demonio, la procuró divertir , valiendose asi de su Madre, como de sus mismas prendas. Tenia aquella Señora entre muchas virtudes , una vana curiosidad de leer Libros de Cavallerías , y ayudada la Niña Teresa de su agudeza, y discrecion , gastaba en su leccion noches , y dias. Y aunque el prudente Padre los aborrecía , y no permitía en su casa , era tanta la astucia de Doña Teresa ayudada de la solicitud de su Hermano Rodrigo , que todo lo alcanzaba , y no salía Libro nuevo que no se registráse en su retiro. Cre-

cien-

(1) *Joann. Cap. 4. n. 15.*

ciendo con esta ocupacion , en breve se halló diferente de sí misma. Llena el alma de vanidad , y las potencias tan turbadas con aquellas noticias , y especies, que en su perdicion buscaban su granjería. Trocado el norte con la leccion, comenzó à cuidar de manos , y cavello, disculpando con la buena intencion la demasía. Trocó las Ermitas , por las ventanas , los Martyrios , por conversaciones entretenidas : el gusto de vér , y ser vista , y las alabanzas de discreta y hermosa , asi la desvanecieron , que en dichos , y en costumbres parecía Seglar, siendo antes Religiosa. Llegando à los doze años con esta vana ocupacion , y muriendo en él su Madre Doña Beatríz, sintió la primera aldavada , con que el Señor procuraba reducirla à la virtud , y con

con ella guíada de su dolor, fue delante de una Imagen de nuestra Señora, (1) y con muchas lagrimas le suplicó fuese su Madre, y encargase de su amparo. Aunque lo dixo con sinceridad, entendió entonces, y experimentó despues, que la Santisima Virgen la avía admitido por hija, y como à tal reduxo à la virtud, y siempre la tubo à su cuidado.

4. No logró tan presto aquesta dicha: porque el Señor que quería dár mas materia à su humildad, dió rienda à sus vanidades. Bien, que en ellas le previnó dos Angeles de guarda, que fueron el temòr de Dios, y el credito de su honra, los quales de suerte la enfrenaban entre sus mayores solacés, que por cosa de el mundo se arrojaría à obrar contra su honor, ni amancillar su con-

B

cien-

(1) *Su vida Cap. 1.*

ciencia en culpa grave , ni Dios se lo permitía , que era la guarda principal de aquel Tesoro. La vana satisfacion que tenia de sus prendas , la entraba en las ocasiones , mas nunca pasaron de ratos de conversacion entretenida , lo que la Santa lloró por desconciertos. Ayudaron à su daño unos Primos Hermanos , que por haver faltado su Madre , entraban mucho en su Casa , y como la querían mucho , le fiaban el secreto de sus vanas aficiones , con que la minoraron el miedo de el Tosigo azucarado con el gusto ; especialmente una parienta nada recatada , trocando los nombres entre el vicio , y la virtud , y llamando al honesto retiro , simplicidad , y à la liviandad, discrecion , quitó la justa estimacion de cada uno en el alma de Teresa , y la
pu-

puso en ocasion de perderse con voz de Matrimonio , (si la gracia no la asistiera ,) haciendola conocer el lazo. Esta fué adelante la materia de sus escrúpulos , de sus gemidos , de su humildad: Esta hizo que el transito de el dolor al amor , fuese felicísimo , y la perdida la enriqueciese. Crece sin duda el ánimo generoso con la herida , y la propia sangre es propio incentivo de la venganza. De sí la tomó la Santa por todo lo que la vida le duró , sabiendo que nuestra perdicion nace de nosotros , que minora su merito, y su dolor , quien à otro dá parte de su culpa. Tres meses duró mas en su punto este divertimiento de Teresa , y algo entendieron su Hermana mayor Doña Maria , y su buen Padre : porque humea el fuego quando comienza en el

alma , y la enfermedad de ella presto sale à lo exterior : porque no sufre encerramiento. El sentimiento fué , qual el caso pedía : pero atendiendo al honor, y à no derramar mala opinion de la hija, esperó el Padre , à que tomase estado Doña Maria , para entrarla en un Monasterio à titulo de la Soledad , en que quedaba. Fué muy a proposito el de nuestra Señora de Gracia , de el Orden de S. Agustin , que en aquella Ciudad resplandece con todo egemplo de virtud; porque muchas hijas de personas principales esperan en él suerte con habito seglar , en recogimiento, y buena Doctrina.

5. Con esta resolucion el año de mil quinientos y treinta y uno , quando Teresa cumplía los diez y seis de su edad, la llevaron al Convento. Y refieren las
án-

antiguas , que poco antes que Doña Te-
 resa entrase , estando todas en el Coro
 apareció una luz à manera de Estrella,
 que habiendo dado una vuelta por las
 Religiosas , llegó à Doña Maria Briceño,
 y se le entró en el pecho. El mysterio
 entonces ignorado , adelante se entendió:
 porque habiendo sido esta Religiosa la
 Maestra de Doña Teresa , quando la vie-
 ron resplandecer en el mundo mas que
 el Sol , cayeron en el presagio. En aque-
 llos primeros dias , como llevaba el alma
 turbada con los desmanes pasados , y te-
 mores , sí se avía traslucido su liviandad,
 estubo desasosegada , y affigiendola igual-
 mente el haver pasado de la libertad que
 gozaba en su casa , à aquel retiro. Mas
 como todo esto era sobre puesto à su no-
 ble, y virtuoso natural , à pocos dias se
 le

le cayó , y sosegada con el trato apacible de las Religiosas , ella las prendó tanto con el suyo , que aunque aborrecía el ser Monja, se alegraba de tratar con almas tan discretas , y Santas. Con este ce- billo la traía à sus pechos el Esposo Celestial , y la retiraba de los de el mundo : con que yá mas quieto su cora- zon , y atento à sus conveniencias , fre- quentaba las Confesiones , Comulgaba con devocion , bolvió al Rosario , y à los Libros devotos. Encomendaba- se mas à Dios , y pidiendo à las demás le alcanzasen de su Magestad el es- tado que mas le convenía , el retiro que avía comenzado con temor , lo continua- ba con gusto. Doña María Briceño su Ma- estra , conociendo los fondos de el ce- lestial diamante , aunque por labrar , con
gran

gran discrecion (sin persuadirla el estado Religioso) la encaminaba á él , descubriendole sus bienes , sus frutos , sus intereses en lo presente , y futuro. Quanta era la proteccion de los Angeles , y de el Señor de ellos , que lo miraba como casa , y vergél de las almas , à quienes singularmente escogía por Esposas. Con esto concibió deseos de ser Monja , aunque no en aquel Convento que le parecia muy estrecho , sino en el de la Encarnacion , que era de la Observancia de nuestra Señora del Carmen , à donde tenia una grande amiga , que fué el añagaza por donde el Señor la inclinó à la Religion de su Santisima Madre.

6. Al año y medio cayó mala Doña Teresa , y el Padre para curarla la llevó à Castellanos de la Cañada , al regalo de su

su Hermana Doña María de Cépeda. El tiempo que allí estubo , obraron tanto en su alma, el retiro, la soledad, la santa leccion , y buenas conversaciones , que tomó resolucion de ser Monja , donde lo era su amiga Juana Suárez , à un sin licencia de su Padre , no hallando en él facilidad de darsela. Buelta à Avila , se la pidió por sí misma , y por medio de otras personas de autoridad ; mas el amor de la hija le avía cerrado tanto el pecho, que lo mas que pudo alcanzar de él , fué, que despues de sus dias , haría lo que quisiese. Temiendose à sí la experimentada Doncella , y amando lo que antes aborrecía , con la letura de las Epistólas de San Geroníno se resolvió à entrarse en la Religion , sin el gusto de su Padre, y lo concertó con su amiga. Como yá el

Se-

Señor la tenía en las cadenas de su amor, la dexó algunos dias en las de su carne, para que obrase no como niña en dulzura de la suavidad, sino como muger varoníl, y desafiada de los tres enemigos, que terriblemente la amenazáron, si proseguia en su empresa. Descubrióle, por medio de su entendimiento lo amargo de aquella bebida, para que pasando en aquel Calíz. juntas todas las congojas, dolores, y agonías, entendiese, que qualquiera podría vencer despues con la gracia de el Señor, pues aora juntas las venía. En este ensayo, y encuentro, llegó el dia señalado, en que yá el Convento la esperaba. Llamó à su hermano Antonio de Ahumada, de cuyo consejo, y diligencia se avía favorecido, y al salir de la casa de su Padre, fué tanto el sentimiento-

miento , que hizo el natural , viendose arrancar de él , y de el mundo , que le pareció excedía el ultimo de la muerte, y que cada hueso se apartaba de por sí:(1) *Porque como no avia amor de Dios , (dice la Santa) que quitase el amor de Padre , y parientes , era todo haciendome una fuerza tan grande , que si el Señor no me ayudará , no bastaràn mis consideraciones para en adelante. Aquí me dió animo contra mí , de manera que lo puse por obra.*

7. Llegando con esta contradicion al Convento de la Encarnacion , halló abiertas las puertas , y los corazones de todas, con que comenzó à desvanecerse la nube obscura y tenebrosa , que el natural avía levantado , y à descubrir en la Region de su alma Cielo nuevo , y tierra nueva, en que

(1) *Sa vida. Cap. 4.*

que la luz , la paz , la serenidad, y consuelo florecían. Dióles à todos las gracias de la merced , recibiendo de las demás el parabien de gozar su compañía , y avisando al Padre, que sí antes resistió , yà alabava la resolucion de la Hija : se hicieron las Escrituras , y el dia de las Animas segundo de Noviembre de mil quinientos treinta y seis años quando cumplía Doña Teresa los veinte y uno de su edad siete meses y seis dias , recibió el Habito con gusto especialísimo de las Religiosas , pronosticando yá que tanto caudal , tanta discrecion , tanto valor , avía de ser eterna gloria de su Casa , y de su Orden. Abrazó con sumo fervor las leyes , y egercicios de la Religion. A la oracion , y penitencia se dió quanto la obediencia , y salud (que no era

era mucha entonces) le permitían. Era muy puntual en la Observancia regular, y particularmente en las Ceremonias de el Coro , y Oficio Divino. Retirabase del bullicio de la casa, y despues de leer Libros Espirituales , tenia muchos ratos de oracion, y en ellas un ferviente dón de lagrimas. Fué obediéntisima à la Maestra, y à las compañeras de gran egemplo , y espuela de virtud. A todas se humillaba, à todas procuraba servir , y especialmente à las enfermas. A una incurable, y de quien todas huyan , asistió con tanto cuidado, y compasion de su mal , que pidió al Señor que trasladase à ella aquel achaque , y quantos fuese servido , por librar de él à su hermana. (1) Oyóla el Señor , aceptó el sacrificio de la caridad, y comenzó desde el noviciado la falta de

sa-

(1) *Su vida. Cap. 5.*

salud , que duró toda la vida , aunque no siempre en igual peso , dexando gloriosa à su Caridad , pues si dixo Christo, que la mayor es dár su vida por la de sus amigos : ¿No parece inferior pedir el caer toda la vida de salud , porque la enferma sanase.

8 Haviendo pasado en estos egercicios su año de noviciado , el de mil quinientos y treinta y siete Profesó , à los tres dias de Noviembre , con gusto del Padre , fiesta del Convento , (1) y tan gran consuelo suyo , que nunca se le cayó de la memoria este dia , y con el endulzaba los tristes que despues tubo. Beneficio sin duda regalado (que llamó Plinio condicion) de la naturaleza , y mucho mas de la gracia , que con el bien pasado , suelen aliviar el mal presenten-

(1) *Su vida. Cap. 4.*

sente. No tardó mucho el Señor de cumplirle su petición ; pues pasado un año de Profesa , cargaron sobre ella tantos males , que no quedó miembro en su cuerpo sin su especial dolor , y accidente. El Padre compadecido de su hija, determinó sacarla de el Monasterio con licencia de los Prelados , (que en aquel tiempo que precedió al Concilio Tridentino daban con facilidad) para llevarla à un Pueblo llamado Bazadas , à que la curase una muger cruel , que entre simples tenia ganada opinion , de que ácia maravillas , creyendo mas à la ignorancia rustica , que à la ciencia de los Medicos. Por no apartarse del todo del trato de su Convento , pidió à su amiga Juana Suárez la acompañase , y ella lo hizo con gusto viendo su necesidad ; salió por

Oc.

23
Octubre de este año , y no siendo tiempo de ponerse en cura se detubó en Hortigosa , en casa de su tio Pedro Sanchez de Cepeda ; el qual como tratase de mucha virtud , le dió entre otros libros la tercera parte del Padre Osuna, Religioso Francisco , que de la abundancia que en la fuente de la vida bebia en altísima oracion , supo comunicar à los proximos sus noticias , y experiencias. Este fue el primer Maestro en esta facultad , que por escrito tubo la Santa , la qual agradecida al beneficio se lo procuró pagar con alabanzas. Pasando despues à Bezadas , trató por medio de la confesion à un Sacerdote de buena calidad y talento ; qué grandemente se le aficionó , viendola tan discreta , y Religiosa. Pagóle la aficion con sacarle de
unas

unas cadenas en que otra la avía puesto, y tan miserablemente haerrojado, que à su parecer no podia quebrantarlas. Supo de raíz lo que pasaba, porque el Sacerdote satisfecho de su gran prudencia, todo se lo declaró. Bolvióse à Dios con lagrimas, y al Sacerdote con lengua tan eficaz, que hubo de él las prendas de el pacto, que la echicera à son de amiga, avía tramado. Echólas en un rio, y luego el enfermo, como quien dispierta de un grave y profundo sueño, conoció su perdicion, convirtióse à Dios, lloró su pecado, y pasando algunos meses en su penitencia, murió con edificacion de su Pueblo.

9 Entrado el Abril de mil quinientos y treinta y nueve, se comenzó la cura, con tanta inhumanidad y rigor, como se po-

podia esperar de una muger ignorante, que à fuerza de brazos esperaba bolverla à su mejoría. Mucho padeció Doña Teresa, de aquella barvara mano ; pues quanto mas desfallecian las fuerzas, y contradecia la complexión, mas apretaba los cordeles de sus medicamentos, de suerte, que de tres meses, que estubó en aquella aldea, el uno se pasó en recibir purgas cada dia diferentes, con que gastada la virtud, consumido el calor, y quedando por dueño del cuerpo la enfermedad, le quitó las ganas de comer, le aumentó el mal de corazon, dobló la calentura, encogió los nervios, y toda la puso como un ovillo, rodeada de dolores. Lograbalos la Santa Virgen, y pudo decir lo que el Apostol: (1) Que enfermado, se fortaleció ; pues quanto el cuerpo mas des-

(1) 2. *Ad Cor. Cap. 11. v. 10.*

descaecía , se mejoraba su espíritu. Sufria sus males con paciencia , llevaba el castigo con humildad , y conforme su voluntad con la del Señor , à egemplo de el Santo Job , (1) por los bienes, como por los males , que venian de su mano , le daba continuas gracias. Viendo su Padre el suceso lastimoso de aquella inhumana cura , bolvió por Julio à Avila con su hija , y à su Casa , procurando de nuevo el remedio de los Medicos , que entrandola à vér , uniformes la desauciaron. Nuevas festivas para ella , como funestas para su Padre. Acercandose la fiesta de la Asuncion de nuestra Señora , quiso confesar , para Comulgar su dia por Viatico: (2) No lo consintió el Padre por no acelerar la muerte con la diligencia ultima. Acion de que se quejó despues la Santa , di-

(1) *Job. Cap. 1. v. 21.* (2) *Su vida. Cap. 5.*

ciendo : ¡O amor de carne demasiado!
 Qué aunque sea de tan Catolico Padre,
 y tan avisado , (que lo era barto ,) que
 no fue ignorancia , me pudiera hacer
 gran daño. Esto dixo la Santa por su
 humildad , pues estaba tan prevenida;
 mas en otros puede suceder , y ha suce-
 dido , que por no contristar con la nueva
 de su muerte à los enfermos , no les dá
 lugar, para que con tiempo se preparen,
 con que no asegurando la vida temporal,
 les ponen à riesgo , de que pierdan la del
 Alma.

10 Aquella misma noche de la fies-
 ta , queriendosela hacer à su Sierva , y
 premiarle lo que por su amor avía pa-
 decido , la suspendió el Señor en un so-
 berano extasis , en que negandose al uso
 de los sentidos , duró en él por quatro
 dias.

dias. Unos juzgaron ser parasísimo , y el Padre reprehendiendose por haver estorvado el dárle los Sacramentos , ordenó, recibiese el de la Extrema-Uncion , y à cada paso encendida la vela , y repitiendo el Credo la juzgaban por difunta. En su Convento tenian abierta la sepultura, y la hubieran enterrado , si su Padre que entendia mas de pulso , no lo estorvára, repitiendo muchas veces : Esta hija no es para enterrada. Al fin de los quatro dias bolvió en sí , y hallandose con la cera en los ojos , y los de su Padre , y Hermanos llenos de lagrimas , comenzó à decir : *¿Para que me han llamado? En el Cielo estaba , el infierno he visto , mi Padre, y Juana Suarez se han de salvar, y otras muchas almas por mi medio. Monasterios he visto , que tengo de fundar*

dar , *Santa tengo de morir , y en mi Sepulcro se ha de poner un paño de brocado.* Esto fué en suma lo que entonces refirió de su raptó , y despues explicó mas à sus Confesores , é Hijas , segun escribe el Señor Obispo Yepes : Y el R.P. Geronimo de Florencia, de la compañia de Jesus , en el Sermón que hizo à la Beatificacion de la Santa , (entre otras cosas que alli puede vér el curioso) añade: *En este tiempo conversó con los Angeles , y trató estrechamente con Dios , el qual le reveló alli la dilatacion de su Sagrada Religion , y como avia de tener tantos Hijos , é Hijas , que llenasen los vacios que dexaron los Angeles en el Cielo.* Quedaron los presentes atonitos de lo que veían , y oían ; y mas la Santa Doncella, quando mirandolos con mas distincion los

vi-

30
vido à todos penados , y le refirieron lo que avía publicado ella misma à los quales entonces , y despues procuró persuadirles que avía sido frenesí , mas no pudo , porque lo declararon por celestial Profecía los sucesos.

II (1) Viendose yá de muerta viva, pidió Confesor , y recibió con tierna devocion los Sacramentos. Quedó de los quatro dias de su parasímo , ò extasis , la lengua hecha pedazos de mordida, la garganta con la falta del uso tan estrecha, que ni aun el agua podia pasar: El cuerpo sin poder menear pie , ni mano, descoyuntado , representando el sumo poder de Dios , que conservó aquella vida, que avía de dárla à muchos contra tantos enemigos , que la convatían. Yá avía po-

(1) *Su vida. Cap. 6.*

poco menos de un año que salió de su Convento , y viendose tan maltratada de el siglo , dió priesa por volver à su Religion. En ella la recibieron viva : pero el cuerpo tan muerto , llagado , y con tan suma flaqueza , que la piel se unia con los huesos. Entre tantos dolores estaba con tal paz , y serenidad , como si no los padeciera , y era de suma édificacion verla padecer , no solo con valor , sino con tanta alegria , conservandose en cuerpo tan consumido aquella Alma generosa que tenia , y librava su mayor soláz en sus dolores. Suavizabase los el trato de la oracion , que nunca dexò en tres años , que durò la borrasca de muchos y varios accidentes , y ella fué el timòn con que del mar de sus amarguras , cogiò con felicidad el Puerto.

Vien-

54
Viendo qual la avían parado los Medicos de la tierra , determinò à cogerse à los del Cielo , deseosa de recuperar la salud en servicio de Dios sin desdecir de la conformidad de su santa voluntad, pues una, y otra le agradaban , si venian de su mano. Entre otras devociones, y Misas, que mandò decir, tomò por Abogado al Glorioso Patriarca San Josef , con tanta fò, y tierno afecto en su veneracion , que saliò la mas afectuosa, y leal servidora suya , que hasta entònces se avía conocido. Con su patrocinio crecia cada dia de virtud en virtud , y especialmente en la oracion , y trato intimo con Dios, experimentando crecidos favores de el Santo , cuya devocion (despues de su vida) dexó en herencia à su Religion, que oy le tiene por principal Patron, y
co-

mo de tal experimenta el amparo.

12 Tantas providencias del Señor, tanta proteccion del Santo no bastaron, para librar à esta Alma de la comun flaqueza , de quien dixo San Prospero, ser tan grande , que tanto mas se acerca à la caída , quanto mas priesa se dá correr , si Dios con especial auxilio no la detiene , y socorre. Y como no ay accion de virtud tan dificultosa à la naturaleza , como la perseverancia en ella, y de aquí názca la precisa necesidad de este nuevo dón , el qual no se le dió en esta ocasion à Teresa , por darle materia de lagrimas , y humildad , quando à vista de tantos favores , ponderase su inconstancia. Acudian muchos Seglares à las rédes de aquel Monasterio, donde ellos quedaban enredados , y las
Mon-

Monjas en mayor peligro , por tener mas licencia de hablar con los de afuera , que en la casa de sus Padres. Doña Teresa , yá llamada , yá importunada de otras acudía à estas visitas , y como en ellas se descubriese tan discreta , agraciada , y apacible , cobravanle tanta aficion , que no deseandolas su inclinacion , la enredó en ellas el uso. La freqüencia , la quitó el temór , la costumbre , la engolosinó , con que yá à titulo de cortés , y agradecida , continuaba las conversaciones , que las mas veces eran menos espirituales , que vanas : Cómo estas el menor daño que causan (siendo gravisimo) es poner acabar en el encerramiento , y el Coro; presto le turbaron el corazon , y de suerte la apartaron de la oracion , que sen-

sentía llegase la hora , así por no abreviar las de su entretenimiento , como por escusar las reprehensiones que Dios en ella le daba ; (1) con que traía desazonadísimo su interior , porque ni en los gustos del mundo hallaba satisfacción , ni en los de Dios consuelo. Así fluctuaba Teresa , pero el Señor , que le avía escogido para Maestra de perfección , la quería muy perfecta , no la dexó entibiar en sus propositos , sino procuró bolverla así con dos extraordinarias visiones. Estando un dia en la portería del Monasterio con una persona , con quien comenzaba à tener conversacion , se le representó Christo atado à la Columna muy llagado , y particularmente en un brazo junto al codo desgarrado un pedazo de carne , y con tan vivo sentimiento-

(1) *Su vida. Cap. 8.*

miento , que conoció Doña Teresa , el que tenia su Magestad , por verla tan divertida : Con esta vista quedó ella tan turbada , y descontenta de sí , que luego se apartó de la ocasion , y debiera tambien de la persona. Mas la poca experiencia de estas Visiones imaginarias , que entonces no entendía , y el persuadirla , que el hablar con aquella persona , no tenia inconveniente ; presto la bolvieron à su trató , y el Señor à mostrar à los dos el disgusto que le daban semejantes conversaciones. Estando los dos hablando en el locutorio , vieron venir para sí , uno como sapo muy grande , y con mas ligereza , y grandeza , que la ordinaria. No viendo de donde salió , y reparando , en que ni el tiempo , ni el lugar era a proposito para tales

les sabandijas , sintieron en su interior lo que aquella denotaba ; y mas Doña Teresa , que tomandola por correccion del Señor , puso tasa mayor à sus afectos.

13 Templado con estas visiones el impedimento para la oracion , por parte de su humildad lo proseguía , juzgando no era digna de tratar con el Criador , quien tanto se pegaba à las criaturas. Con este falso titulo perseveraba tibia , porque le faltaba el fuego de la oracion , dudosa , porque no gozaba su luz , hasta que con la muerte de su buen Padre se aumentó en ella la luz , y creció el fuego. Dióle la ultima enfermedad el año de mil quinientos quarenta y seis , y salió à curarle la Hija , la qual viendole morir con tan buena disposicion y remate de vida tan

tan dichoso , yá compungida con el dolor que templó con su cordura , yá de la confusion de vér en un Cavallero se-
glar virtudes tan Religiosas , determinó confesarse con el P. Presentado Fray Vicente Varron del Orden de Santo Domingo , que àvia sido Confesor de su Padre , y asistió en aquella hora. Dióle cuenta de su vida , del egercicio que àvia tenido de oracion , de los titulos , porque le avía dexado , y conociendo el prudente Confesor ser traza , y ardidés del demonio , la desengañó , y redujo à que continuase la oracion de que andaba divertida. Desde aquí comenzó Doña Teresa , à ser SANTA TERESA ; porque obedeciendo al Señor en la voz de su Ministro , bolvió à la oracion con resolucion tan firme , que nunca mas la de-

dexó , ni el Señor permitía la dexase:
 Obligandola yá con reprehensiones , yá
 con regalos , yá con castigos , yá con
 favores , con que desde que profesó por
 espacio de veinte años , la fué quitando , y purificando de su mano , para
 que libre de la escoria de sus imperfecciones , quedase por candelero de oro en su Iglesia. El principio de este su mayor fervor tubo un dia , que entrando en el Oratorio del Convento , vió una Imagen de Christo nuestro bien , (que ávian traído de fuera) tan herido y llagado , que postrandola en tierra la compasion , y el conocimiento de lo que su Magestad padeció , y ella tan mal le avía agradecido , le dixo con muchas lagrimas : *Señor, no me he de apartar de vuestra presencia , basta que hagais*
 lo

40
lo que os suplico : Que era darle una firme resolucion de apartarse de todo lo que era mundo , y unirse de modo con su Magestad , que jamás rompiese esta union el amor de las criaturas. Sintió haverla oído el Señor , y continuando ella , en que le firmase esta gracia , en ocasion que leía en las confesiones de S. Agustin , (1) la conversion , y batalla que traía en su interior , dice la Santa: *Quando llegué à su conversion , y ley como oyó aquella voz en el huerto , no me parece , sino que el Señor me la dió à mí , segun sintió mi corazon.* El efecto de aquella voz , que como una penetrante saeta le traspasó el Alma ; fue postrarla en tierra , y deshecha en lagrimas , pedir à su Magestad perdón de lo pasado , fervor para desasirse del amor de

(1) *Su vida. Cap. 9.*

de las criaturas , fortaleza para nunca descaecer de su determinacion , y de hecho lo consiguió : pues le infundió desde entonces un nuevo Espiritu , recto , fuerte , y principal , y sintió haber criado en ella un Corazon limpio , y purificado de las imperfecciones pasadas.

14 Desde aqui comenzó hacer libro nuevo , y su proceder lo fué. Huyó de la red , retiróse à su Celda , negóse à quien antes la buscaba : Frecuentaba los Sacramentos , continuaba mas la oracion , y penitencia , y empleada en los egercicios de la Comunidad , su vida era ta' , como nos dirá ella misma : (1) *Es otro libro nuevo , de aqui adelante , digo , otra Vida nueva. La de hasta aqui era mia. La que he vivido desde que començé este camino , es , que vivia Dios con*

D

mi-

(1) *Su vida. Cap. 23.*

migo ; digo en mi , à lo que me parecia. Porque entiendo Yo era imposible salir en tan poco tiempo de tan malas costumbres , y obras. Pues comenzando à quitar ocasiones , y à darme à la Oracion , comenzó el Señor hacerme las mercedes , como quien deseaba (à lo que pareció) que Yo las quisiese recibir. En cuyas palabras es digna de admiracion la suma benignidad de su Divino Esposo : pues no solo la favorecia como Señor , sino como enamorado suyo la galanteaba , y quando Teresa escusaba los favores , el mismo Señor le convidaba con ellos. Como tambien la alteza de perfeccion , à que con estas mercedes subió el Alma : porque sí quando imperfecta asi la visitaba , y regalaba el Señor , qué haría aora , ¿que avía dado
ma-

de mano à las criaturas , y tenia puesto su Corazon en solo amarle , y servirle? Comenzó su Magestad (dice) à darme muy ordinario Oracion de quietud , y muchas veces de Union , que duraba mucho rato. Lo que en ella gozaba , y los varios grados , y modos como en ella se le comunicaba el Señor , lo explicó admirablemente la Santa en sus Escritos: porque la escogió , para que fuese Maestra de esta facultad en su Iglesia , y solo à mi toca el referir sus efectos , que irémos esparciendo en esta relacion ; y aora para comun advertencia , que la Santa no los mereció , hasta desapropiarse de sí , y negada à las criaturas , entregó à Dios todos sus afectos , é inclinaciones : porque no se busca , ni se halla à Dios , queriendo juntar su aficion

D 2

con

con las del mundo : *Donosa manera* (dice la Santa) (1) *de buscar amor de Dios* , y luego le queremos à *manos llenas* (à manera de decir) *tenemos nuestras aficiones* , yá que no procurémos efectuar nuestros deseos , y no acabarlos de *levantar de la tierra* , y muchas *consolaciones espirituales con esto* : No viene bien , ni me parece se *compadece esto con este otro*.

15 Aunque el Señor se le avía dado por Maestro , y él era el principal que la instruía , y governaba , no quiso excusase el trato con sus Confesores , y Padres Espirituales , que es la Regla comun , y visible , que dexó en su Iglesia , por la qual avía de gobernarse , y es razón nos governemos : pues hasta los Gentiles (refiere Dion Chrisostomo) (2)

(1) *Su vida. Cap. 11.* (2) *Dion Chris. orat. 75.*

preferian las leyes de sus Republicas , à los Oraculos de los dioses : porque aquellas decian con claridad, lo que estos con mysterio. Valióse para su execucion de Francisco de Salcédo Cavallero seglar, pero muy espiritual , y deudo de sus parientes. Por su medio comunicó tambien al Maestro Dáza Sacerdote muy egemplar , à quien dió cuenta de su oracion , pidiendo la confesase , y guiase en su camino. No tenia el buen Confesor tanta espera , como celo , ni avía leído en Seneca: (1) Que no ay Animal mas tardo , y perezoso (aun para sus conveniencias) que es el hombre , ni à quien mas se haya de perdonar , y sufrir en los desmanes de su condicion: por lo qual necesita de mucho tiento , y blandura en la cura de sus afectos,

(1) *Senec. lib. 1. de Clem. Cap. 17.*

y de mucho tiempo tambien , para que lleguen à obrar las medicinas. Este presuroso Medico queriendo hacerla Santa derepente , en vez de darle luz , la dexó en mayores confusiones. Halló en un Libro intitulado: Su Vida *del Monte Sion*. El modo de la union del alma con Dios, por donde su Magestad la guíaba , y dióselo con una relacion de su vida, para que exâminadas asi sus faltas pasadas , como los recibos de Dios , le aconsejasen los dos , lo que mas convenia à su conciencia. Hicieronlo asi , y no reparando en qué , como se difieren las Estrellas de las Estrellas , asi los caminos por donde Dios lleva à los Santos : Viendo en ella algunas imperfecciones , y tantas mercedes de Dios , juzgaron , que eran trazas del demonio , y aquellas lu-
ces,

ces , sombras suyas. Con este riguroso Decreto turbada , confusa , y deshecha en lagrimas , se fué al Señor , y presentandole sus dudas , y congojas , le suplicó , que pues à otras Siervas suyas , no acía semejantes mercedes , sirviendole con mas perfeccion , no se las hiciese à ella ; pues los que estaban en su lugar , la entraban en tantos miedos , à lo que respondió su Magestad : (1) *Sirveme tu à mi , y no te metas en eso.* Con que quedó por entonces consolada , hallando en su proteccion la quietud , que le quitaban los Hombres.

16. Con este seguro , y consejo , que el santo Cavallero de nuevo le dió , se resolvió à tratar con los Padres de la Compañia de Jesus , que poco antes avian fundado en Avila , y ella por su hu-

(1) *Su vida. Cap. 13.*

humildad , y saber la mucha perfeccion con que vivian , no se atrebia à comunicarlos. Como la encaminaba secretamente el Señor , le deparó un Santo Religioso , cuyo nombre se ignoraba , mas yá se sabe (por diligencia del R.P. Gabriel Henáo , Lector de Teología en su Colegio de Salamanca , cuyo testimonio tengo en mi poder ,) fué el Padre Juan Pradanos Maestro muy docto , y espiritual en la direccion de muchas Almas , que despues murió en Valladolid ; y viviendo entonces en Avila , fué el primero de la Sagrada Compañia de Jesus , que comunicó à la Santa. Este , pues , prudente , y sabio Medico , luego que tomó el pulso à la enferma , conoció que no era su enfermedad de peligro , ni el demonio quien la regia , sino Dios ,
que

que la iba disponiendo para bien de muchas Almas. Sabiendo por la confesion, no avía tenido Maestro de asiento, que la encaminase en la mortificacion, y trato de Dios, comenzó à renovar aquel edificio desde sus cimientos. Impusóla en la aspereza, y rigor, quitóle muchas cosas aun de las licitas, mandóle que ocupase su entendimiento en la Pasion de Christo, ò en otras meditaciones provechosas, como solia antes que tubiese en las potencias semejantes Suspensiones. Quietisima quedó la Santa con esta instruccion, y para ponerla en practica, comenzó haciendose Verdugo de sí misma. Vistióse un silicio de hoja de lata, à modo de rallo, con que afligía, y ensangrentaba su carne. Tomaba rígorosas disciplinas, unas veces con manojos

jos de ortigas , otras con llaves , que le habrian tales llagas , que le hacian mucha materia : y finalmente juntando muchas zarzas , y desnudando su cuerpo, se revolbia en ellas , como en lecho regalado ; y acordandose del que Christo avía tenido en Cruz , las espinas se le bolvian en rosas.

17 Despues de dos meses que Doña Teresa proseguía tan fervorosa con la instruccion del P. Juan de Pradanos , llegó à Avila el P. S. Francisco de Borja Vicario General de la misma Compañia , y trató el prudente Confesor , que la Santa le comunicase su espiritu , para que con la aprobacion de Varon tan iluminado , quedase mas sosegada. Obedeció , y el Santo Padre conociendo ser obra de Dios , lo que pasaba en su

Al-

Alma , despues de consolarla , y esforzarla , le aconsejó , comenzáse siempre su oracion , meditando algun paso de la Sagrada Pasion : mas que si el Señor la suspendiese , se dexase llevar de él , sin hacer mas resistencia. Alegre quedó la Santa Virgen con este parecer : pero duróle poco este consuelo , porque despedido el Santo Vicario General de Avila , mudaron tambien à su Confesor , con gran sentimiento de su Hija. Presto suplió el Señor esta falta , viniendo por Ministro de aquel Colegio el V. P. Baltasár Alvaréz persona de grandes talentos , à quien eligiendo por Confesor , sucedió lo que refiere la Santa :

(1) *Este Padre me comenzó à poner en mas perfeccion. Decíame , que para del todo contentar à Dios , no avia de dexar na-*

(1) *Su vida. Cap. 24.*

nada por hacer : Tambien con harta mansa , y blandura , porque aun no estaba mi Alma nada fuerte , sino muy tierna en especial , en dexar algunas amistades que tenia : Aunque no ofendia à Dios en ella , era mucha la aficion , y pareciame à mí , era ingratitud el dexarlas , y asi le decia : Que pues no ofendia à Dios , ¿què porque avia de ser desagradecida ? Para responder à esta pregunta , y darle à conocer , que el no ofender descubiertamente à Dios , no es fineza , sino obligacion , y que la fineza está en cercenar por su amor de aquellas aficiones , en que nuestro natural siente consuelo ; le aconsejó lo encomendase à Dios unos dias , y rezase el Hymno del Espiritu Santo : *Veni Creator Spiritus*. Pidiendòle luz para vér lo que

que mas le convenía. Obedeció la Santa, y estando en su deprecacion, diciendo el Hymno, quedó en arrobamiento, y fué el primero que tubo, en que entendió del Señor estas palabras: *Yá no quiero que tengas conversacion con bombres, sino con Angeles*: En las quales conoció, lo que avía dicho San Bernardo: Qué es delicadísima la Divina contemplacion, y que almas que contemplan à Dios, y le comunican, deben estar muy superiores al mundo; y así comenzó à sentir en sí tal despego, y desamor à las criaturas, que nunca mas pudo sentar amistad, ni poner en ellas su aficion, sino en quanto la ayudaban à llegarse mas à su Esposo.

18 Dispuesta, pues, y mas penitente, y retirada con este aviso, comen-

menzó el Señor à multiplicar sus hablas
 interiores , y ella à sentir los extasis,
 raptos , visiones , buelos de espiritu , he-
 ridas de amor , de que dá cuenta en
 sus Libres ; y aqui es necesario abreviar,
 para dár lugar à la fineza , con que se
 dispuso à merecerlos , y el Señor los
 continuó. Hablandole su Magestad al
 corazon la purificaba , la instruía , y casi
 visiblemente se veía su aprovechamiento.
 De la grandeza de estos favores toma-
 ban los hombres fundamento , para en-
 tender iba engañada , y con deseo de
 dárle luz , la entraban en nuevas tinie-
 blas , y escrupulos. En poniendose en
 oracion , la sosegaba el Señor , en sa-
 liendo de ella la perturbaban los hom-
 bres , con que andaba la Santa Virgen
 en una angustia continua. Llegó à tan-
 to,

to, que le aconsejaron, no Comulgase tan amenudo, que escusase el estar sola, y no dárse tanto à la oracion; y aun hubo Confesor que le mandó, que si se le aparecía el que ella imaginaba, que era Christo, le diese hígas. A todo se rindió la Santa siempre humilde, siempre obediente; pero no hallando consuelo en otro que en Dios, en la oracion le proponia su angustia; y un dia le sucedió lo que ella misma refiere: (1) *Estando en esta gran fatiga, solas estas palabras bastaron para quitarmela, y à quietarme del todo. No hayas miedo Hija: Qué yo soy: No te desampararé: No temas.* Con esto quedó sosegada. Tambien en otra ocasion, en que prohibieron algunos libros en Romance, que à la Santa le eran de grande edific-

(1) *Su vida. Cap. 25*

cacion , le dixo el Señor : (1) *No tengas pena , que Yo te daré Libro vivo.* Era lo el mismo Señor , y con su instruccion cobró tal virtud contra los demonios , que tomando la Cruz en la mano , les decía : *Aora venid todos , que siendo sierva de Dios , Yo quiero ver que me podeis hacer ;* con que huían confusos de su presencia.

19 De aquí comenzó el Señor à descubrirse de muchas maneras à su amada. La primera vez dia de S. Pedro , y S. Pablo , por vision intelectual sintió , que le asistia à su lado , y por mucho tiempo gozó su compañía , y favores. Hasta que poco despues se le fue mostrando su Magestad por vision imaginaria , y un dia le mostró sus sacratísimas manos , otro su rostro hermosí-
si-

(1) *Su vida, Cap. 16. ubi u2. (1)*

simo ; y el día de la Conversion de S.
 Pablo , le dió à vér toda su Persona,
 cuya vision la gozó casi continua , por
 tiempo de dos años y medio. Casi siem-
 pre se le representaba , yá resucitado en
 la Hostia , para encenderla en amor su-
 yo : Y para esforzarle , si estaba en tri-
 bulacion , le mostraba sus llagas , ò se
 le aparecia con la Cruz acuestas , ò en
 la agonía del Huerto , queriendo , que
 la vista de tal egemplar la alentase à
 tolerar sus dolores. Entre estas caricias,
 no era la menor el decirla su Magestad
 muy de ordinario : (1) *Teresa , yá eres*
mia , y Yo soy tuyo. De estas , y otras
 muchas apariciones , que por este tiem-
 po eran frecuentes , pasó al gozo de una
 asistencia sublime , y maravillosa de las
 tres Divinas Personas ; las quales hacian
 E tan

(1) *Su vida. Cap. 29.*

tan especiales favores , y de suerte le ocupaban el corazon , que no pudo , ò no supo trasladarlos à la lengua , ni à la pluma. Y como para quien ama, no ay secreto , le participó à su amada lo mas oculto de la otra Vida. Una vez las penas del infierno , y muchas la gloria del Cielo , y en ella sus mas ocultos tesoros ; y no falta quien afirme , que tambien , aunque de paso , le manifestó su Esencia Divina. No se hará dificultoso , al que consideráre lo que la Santa hizo en esta vida por Dios , y sabe , que la liberalidad en Dios , es tymbre de su grandeza.

20 Con estos recibos crecia mas su amor , y no pudiendo reprimir sus llamas con la sangre que derramaba , con los silicios , y disciplinas ; vivia en tan
dul.

dulce desasosiego , que necesitó de que le abriesen tambien el pecho , para evaporar sus ardores. Hizólo el Señor por mano de un Serafin , que apareciendole en figura corporal , no una sola vez ; sino muchas (que es realce del favor) traía en las manos un dardo de oro , cuyo remate , ò punta era de fuego , y entrandoselo por el corazon , sentía traspasarle dulcemente las entrañas : Y al sacarle el arpón , parece las llevaba consigo , con que en vez de templar su ardor , venia à quedar mas altamente abrasada. Favor tan regalado , que aunque sobre él han dicho vellezas los Predicadores , no han llegado à darle la ponderacion debida. Dabasela la Santa, que penetraba mas lo grande de la merced , y viendose tan querida de su Es-

poso , y tan favorecida , juzgó no cumplia con su amor , sino se confesaba de todas maneras suya , y con las obras correspondia , lo grande de las mercedes. Con este fin se obligó con Voto de obrar , no una vez , sino por toda la vida , no en una , ù otra materia , sino en todas , aquello que entendiese era mas perfeccion. De suerte , que no se contentó yá con obrar siempre lo bueno , sino lo que fuese mejor , no lo virtuoso , sino lo que llegase à perfecto; así en el cumplimiento de la Ley de Dios , como de los tres votos de la Religion , de Regla , Constituciones , y Virtudes , que segun las muchas acciones , que interior , y exteriormente se ofrecen en la vida humana , es un mónton de cosas dificultosas , casi inmenso. Todo

do lo qual inspirada , y ayudada del Señor , (que sin su impulso fuera temeridad) abrazó la Santa para que sus obras le fuesen mas agradables , siendo mas perfectas , y puras. Accion , que no se avía visto antes en la Iglesia , y asi en el Oficio , y Bula de su Canonizacion , se pondera por sumamente arduo , y admirable , y solamente digno , y proporcionado à la virtud , gracia , y valor de que Dios avía adornado à su Esposa.

§. II.

*Intenta la Reforma de su Religion ,
édifica varios Conventos , é ilustra-
los con maravillas.*

21 **A**unque todas las gracias , y favores referidos , entendia la Santa , se los

los concedía el Señor , para veneficio de su Alma , à mas esfera los dirigía su Magestad , que era para reformar su Religion , y perficionar à las demás con su egeemplo. Para principio de esta accion tomó el Señor por motivo sus deseos , y siendo los de la Santa , asi por verse tan déudora à su Magestad , como por oír los estragos que los Luteranos , y otros Hereges hacían en su Iglesia ; servirle con toda perfeccion , se resolvió , que pues no podia remediarlos con su Predicacion , ni para alumbrarles hacer colirio de su sangre , lo mejor que podia ofrecer , era ser perfecta en su estado , guardando la perfeccion primitiva de su Regla ; y llevar en su compañía otras almas , que en caridad , pobreza , y oracion se empleasen en

en suplicar al Señor la conversion de los Hereges , que otros procuraban con su Predicacion , y Doctrina. Como el pensamiento no era suyo , sino de Dios, presto negoció , que se manifestase. Fué en ocasion , en que estando con su Sobrina Doña Maria de Oválle y Ocampo (que en habito seglar estaba en la Encarnacion , y despues en la Descalzés, siguió à la Santa ,) y otras Religiosas espirituales ; y hablando todas de la pesada vida , que en aquel Convento se pasaba , por ser tantas las Monjas , é inevitable el trafago , que sigue à la virtud , y no poder componer con el trato exterior , el interior de la Oracion, à que aspiraban : Se dexó decir Doña Maria , que si eran las presentes para ser Monjas , al modo que las Descalzas Fran-

Franciscas , que no sería imposible hacer un Monasterio. Dió mucho gusto à la Santa la proposicion , y añadiendo su Sobrina , que aplicaría mil ducados para dár principio à la fundacion , la tuvo por infalible. Comunicó lo sucedido con su intima amiga Doña Guyomar de Ulloa , señora noble , y muy espiritual, y ofreciendo , que tambien ayudaría de su parte , determinaron encomendarlo à Dios , para que les declarase su gusto. Hizólo su Magestad , que era el que mas lo deseaba ; y un dia despues de haber Comulgado la Santa , sucedió lo que ella misma refiere : (1) *Haviendo un dia Comulgado , mandome mucho su Magestad , lo procurase con todas mis fuerzas , haciendome grandes promesas de que no se dexaria de hacer el Monasterio,*

(1) *Su Vida. Cap. 32.*

rio , y que se serviría mucho en él , y que se llamase San Josef , y que à la una puerta nos à guardaria él , y nuestra Señora à la otra , y que Christo andaria con nosotras , y que sería una Estrella , que diese de si gran resplandor. No fué menor la merced que recibió su Sobrina , pues poco despues se le apareció Christo en el paso de la Columna , y le agradeció la oferta , que hizo de los mil ducados ; con que las dexó mas firmes en su determinacion , y para la egecucion mas animosas.

22 Aunque con estas revelaciones estaba la Santa segura del efecto ; quiso dár cuenta à sus Confesores por ír en todo conforme con las Reglas comunes de la Iglesia. Consultó al V. P. Baltásar Alvaréz , de la Compañía de Jesus , con quien

quien entonces Confesaba , el qual aunque no contradijo la materia , no la resolvió : porque aunque en la sustancia veía ser conveniente , descubria en la egecucion sus muchas contradiciones por ser la émulacion ántipoda de la virtud, y nacer sus obras con sujecion à este signo. Remitióla à su Provincial : Mas la Santa antes de hablarle , deseosa de descubrir mayor luz , consultó à los dos Oraculos , que entonces tenia España, (y yá la Iglesia los venera Canonizados,) que fueron S. Pedro de Alcántara, y S. Luis Beltrán , de los quales el primero , que tan de cerca trató à la Santa , y conocia su espiritu , luego le Canonizó la empresa , y de parte de el Señor le dió su voto. El segundo , despues de tres meses , en que lo comuni-

ticó con Dios , le respondió una carta
 digna de su santidad , y entre cuyas
 cláusulas , como Profeta le dice : *Aora
 digo en nombre del mismo Señor , que
 os animeis para tan grande empresa,
 que él os ha de ayudar , y favorecerá.
 Y de su parte os certifico , que no pa-
 sarán cincuenta años , que vuestra Re-
 ligion no sea una de las mas illustres
 que haya en la Iglesia de Dios. El qual
 os guarde , &c. En Valencia. Fr. Luis
 Beltrán.* Asegurada la Santa con la re-
 velacion del Señor , y confirmacion de
 los dos Santos , trató luego de negociar
 la licencia del Padre Provincial de la
 Observancia , que era el P M. Fr. An-
 gél de Salazar , y encomendó à D. Gu-
 yomar de Ulloa , que tomase la mano
 por ambas. Hizólo en tan buena sazón,
 que

que el Provincial vino en todo , y prometió , que à su tiempo la daría. Con esta seguridad comenzaron las dos à buscar Casa , y disponer lo necesario. Desde aqui comenzó la obra , y con ella sus trabajos. Trasluciendose la fundacion en la compra de la casa , y el demonio lo que en ella avía de perder , luego sacó à la plaza el secreto. Dibulgóse en la Ciudad , que se trataba de fundacion de Descalzas , y era Doña Teresa la Autora , y fueron tales los dichos , las murmuraciones , los escrúpulos en que las metieron , que à título del escandalo los Parientes , y Confesores las mandaron retirar , à Doña Guymár à su Casa , y à la Santa à su Convento , y dixeron , quanto se les vino à la boca. Estas fueron las zanjas pri-

primeras , que abrieron para su nuevo Convento , que con las contradicciones avía de crecer , como sucedió en su principio à la Iglesia.

23 Muchas fueron las que la Santa padeció , y bien à solas , porque la murmuró la Ciudad , la censuraron sus Monjas , el Confesor se le retiró , y desampararon los Amigos. Mas como tenia de su parte à Dios , y el dicho de sus dos Oraculos , y en esta ocasion el del P. Presentado Fr. Pedro Ibañez del Orden de Santo Domingo , que contra la voz comun la confirmó mas en su intento , no descaeció de su Fé , ni desmayó en la Obra comenzada. Seis meses pasó con gran serenidad en medio de tal vorrasca , y habiendo calmado un poco , le bolvió el Señor apretar (dice la Santa)
con

con que no parece era solo gusto , & consejo del Señor , sino mandato , se hiciese aquel Monasterio. Vióse por el efecto. Pues el parecer del P. Ibañez, sosegó à los alterados el nuevo Rector, que vino à la Compañía , y fué el R.P. Gaspar de Salazar , dió mas mano , que su Predecesor al Confesor de la Santa, y llegando en esta sazón de Alva su Cuñado , Juan de Oválle casado con la Señora Doña Juana de Ahumada , se compró la Casa en su nombre , para comenzar à disponerla. Fué á verla la Santa , y no contentandole , por parecerle pequeña , acabando el dia siguiente de Comulgar , le dixo su Magestad por modo de reprehension : (1) *Vá te he dicho , que entres como pudieres ; y à manera de exclamacion tambien me dixo:*

¡O

(1) *Su vida. Cap. 33*

¿O codicia del Genero Humano , que aun
 tierra piensas, que te ha de faltar! Quan-
 tas veces dormi Yo al sereno , por no te-
 ner à donde meterme? Quedó con esto
 espantada , y quando bolvió à la casa
 y la trazó , y halló vastante para Con-
 vento , entendió que los suyos havian
 de ser pobres , y humildes , y asi lo
 trazó entonces , y mandó despues , que
 para édificar al mundo , asi los édifica-
 sen sus Descalzos. Comenzada la obra,
 no tenia la Santa posible para traer
 Breve de Roma , ni pagar à los Oficia-
 les , con que se hallaba mas atajada, que
 afligida. Apareciósele entonces su gran
 Padre , y Patrón San Josef , y la ase-
 guró , que no le faltarian dineros , que
 concertase la obra. Vióse bien por el
 suceso , pues contra la experiencia de
 mu-

muchos años , en que no le avía escri-
 to su Hermano el Señor Lorenzo de Ce-
 péda , que estaba en Indias , le escribió
 en esta ocasion , y embió una gruesa li-
 mosna , con que salió de sus ahogos.
 Tambien Comulgando el dia de Santa
 Clara , se le apareció , y le dixo : Se
 esfuerzase à proseguir lo comenzado , que
 ella le ayudaría , y lo hizo con Dios,
 y por medio de sus Monjas del Con-
 vento de Santa Maria de Jesus , que
 acudieron con grande amor , y libera-
 lidad al sustento de las primeras Descal-
 zas. Estos favores coronó otro singulari-
 simo. El dia de la Asuncion de nuestra
 Señora estando en la Iglesia de Santo
 Domingo llorando sus pecados , se que-
 dó en arrobamiento , y vió , que le po-
 nian una Ropa de mucha blancura , y
 cla-

claridad. Reparando mas : vió à nuestra Señora al lado derecho , y à su P. S. Josef al izquierdo , que se la vestian , y en eso le daban à entender , que yá estaba limpia de sus pecados. A que añadió nuestra Señora , tomandole con mucho amor las manos à la Santa , el mucho contento que le daba en servir al Glorioso S. Josef , que entendiese , que el Convento se haría , y los dos cuidarían sus aumentos. En prendas de esta palabra le hechó al cuello un hermoso Collar de oro , de que pendía una Cruz por Tuysón de su nobleza.

24 Confortada con estos favores , acudía la Santa à su Obra. Pero varruntando el demonio , que aquel no avía de ser solo Convento sino Alcazár , donde avía de llamar à su servicio muchas

F

chas Almas , que le hiciesen cruda guerra ; procuró con una accion desanimarlos à todos. Trabajando los oficiales, sucedió , que D. Gonzalo de Oválle , Sobrino de la Santa , y Niño de cinco años , travesando entre los terrones , se cayó una pared , y lo cogió debaxo. Asustó à todos la desgracia , y antes que lo supiese la Madre , avisaron à la Santa , que estaba en casa de Doña Guyomár de Ulloa. Acudieron ambas , quando yá los oficiales habian quitado la tierra , y descubrieron al Niño elado , yerto , y sin sentido. Tomóle Doña Guyomár en sus brazos , y no dudando quan poderosa era la Santa con Dios , le dixo: Hermana , este Niño muerto está. Al poder de Dios nada ay imposible. Rueguele , que lo buelva à la vida , pues sus
Pa-

Padres por solo atender à la Obra , vi-
 nieron à esta Ciudad , y no es justo se
 buelvan à su Casa sin Hijo , y sin con-
 suelo. Tomóle la Santa en sus brazos ,
 y puesta en Oracion , teniendole atra-
 vesado sobre sus rodillas , y mas en el
 corazon , baxando el velo y cabeza so-
 bre el Niño , clamaba en silencio , y
 como Hija verdadera de Elías con la
 fuerza de su Oracion de nuevo le in-
 fundió el Alma , y dandoselo à su Ma-
 dre , que yá avía sabido el suceso , y
 estaba anegada en lagrimas , le dixo :
 Tome ella à su Hijo vivo , y sano , que
 yá estaba tan congojada por él. No sa-
 liendole bien este lance à satanáas , tra-
 zó segundo , por impacientarse à la Santa.
 Habian levantado una pared muy buena,
 y firme con su cimientto de piedra , y

rajas de ladrillo, y muy conforme al Arte, en que se habian gastado muchos dineros, mas à la mañana siguiente la hallaron toda por tierra. Desazonó mucho à todos, especialmente à Juan de Oválle Cuñado de la Santa, que instaba à que à su costa la habian de bolver à levantar los Oficiales. Supólo la Santa, y llamando à su Hermana Doña Juana, le dixo: *Diga à mi Hermano, que no porfie con esos Oficiales, que no tienen ellos la culpa: Porque muchos demonios se juntaron, para derribarla, que calle, y les buelva à dár otro tanto, para que la buelvan à hacer.* Con esta paciencia rebatía la Santa la impaciencia del demonio.

25 Apriesa caminaba la Obra, y Dios la daba mayor, pues haviendole
man-

mandado , que embiase à Roma por el Breve , y entonces no diese la Obediencia al Provincial , sino al Obispo , por dár tambien lugar à la íra de algunos , que yá barruntaban , que aquella Obra se encaminaba à Convento , ordenó , que Doña Luisa de la Cérda Señora de Malagón , habiendo quedado Viuda , la embiase à llamar desde Toledo. Mandóle su Magestad que fuese , asegurandola , que asi se encaminaría mejor la Fundacion , que ella pensaba. Obedeció la Santa , y y asistió en Toledo como seis meses , consolando à aquella Señora en su Viudedéz , y ganandola de suerte con su trato , que despues fundó en su Villa el tercer Convento à sus Descalzas. Habló en aquella Ciudad à la Venerable Maria de Jesus Beata de nuestra Señora del Car-

Carmen , que andaba con los mismos deseos de hacer un Convento de Reforma , y lo fundó despues en Alcála de Henares. Y sabiendo de ella , que la Regla de San Alberto Patriarca de Jerusalén , mandaba , que sus Conventos no tubiesen Propios , ni Rentas , determinó fundar el suyo sin renta , ni propiedad. Estando en esta determinacion , le alzó el Provincial la licencia , y mandó bolviere à su Convento de la Encarnacion , donde avía de haber Eleccion de Priora , y no era justo faltase.

Por la misma ocasion la Santa se detenia , sabiendo que se le inclinaban los votos. Mas el Señor , que tenia otros intentos , le dió mas priesa , con que se partió para Avila entrando Junio.

La

La misma noche, que entró en aquella Ciudad, llegó tambien el Breve de Roma, y conoció el motivo de la priesa, que su Magestad le daba. Cómo era suyo el Decreto, facilitó su egecucion, y por medio de S. Pedro de Alcantara, dió el Obispo D. Alváro de Mendoza la licencia para la Fundacion, y que se hiciese sin renta, à que se opusieron muchos: Pero venció el valor de la Santa, ó en ella los venció Dios, y dispuesto lo demás conveniente, el año de mil quinientos y sesenta y dos à los veinte y quatro de Agosto dia de San Bartolomé Apostól, se tomó la Posesion, dixo la primera Misa, y puso el Santísimo Sacramento en aquel primer Convento de San Josef, que fué Madre fecunda de la Descalzés, Estrella de su Firmamento, y el

Nido de donde han salido tantas Avés, que renovando las plumas de su antigua Region , ò Religion , ocupan , no yá el Aire , sino el Cielo. Acabada esta Funcion , el Maestro Gaspár Daza se llegó à la reja , y sirviendo la Santa , y dos Primas suyas Doña Inés , y Doña Ana de Tapia Monjas de la Encarnacion de Madrinas , dió el habito Descalzo à quatro Doncellas virtuosas , à quienes por desnudar con el vestido el Nombre de sus Linages , se nombraron Antonia del Espiritu Santo , Maria de la Cruz, Ursula de los Santos , y Maria de S. Josef , y tambien entonces Doña Teresa de Ahumada dexando su Apellido , se comenzó à nombrar Teresa de Jesus ; con que desde el Nombre al habito , quedó toda de Jesus , y lo fué la gran Teresa.

Gus-

26 Gustosa asistió à aquel acto, mas luego que se concluyó , comenzaron à levantarse tantos nublados , que oscurecieron el Cielo de su Alma. Por una parte el demonio poniendole delante, que todo lo que avía hecho , era contra la voluntad de Dios , Obediencia, y gusto de su Prelado , deshonor de su primer Convento , escandalo de la Ciudad, y todo ilusion del demonio , la dexó en tales angustias , que sino le acudiera el Señor , y diera luz, para conocer eran trazas de su enemigo , pasára à incurable su pcna. Con esta luz , se fué delante del Santissimo Sacramento , y renovando sus propositos , de nuevo se ofreció à proseguir , lo que por sus Mandatos , y Ordenes repetidos avía comenzado ; y de presente añadió , hacer de su par-

parte quanto pudiese por alcanzar licencia, para venir al nuevo Monasterio, y perseverar en la Descalzés con sus Hijas. Sosegada esta primera tempestad, se levantó la segunda. Supóse en él Convento de la Encarnacion el suceso, y turbadas las Monjas, (como sí el fundar otro Convento à la Orden, fuera destruirla) pidieron à la Priora embiase à llamar à Doña Teresa, y penitenciase, como merecía tal arrojó, y presuncion. Asi se hizo; y al punto que la Santa oyó el Orden, lo dexó todo (como sí en aquella casita no tubiese todo su cuidado, y amor), y se partió luego à su Convento muy contenta, y alegre de verse en aquel Juicio, y Tribunal, y determinada à padecer desprecios, oprobios, y Carceles por la Gloria de su Esposo. Pero

(iò

(¡ò Santo Dios!) aunque la Priora, y las Monjas estaban tan alteradas, dió la Santa su disculpa con tal discrecion, humildad, y rendimiento, que las dexó templadas, y avisaron al Provincial, que no menos lo quedó oyendo de aquella boca Divina razones de tanto peso. Reconociendo, que en aquella Obra andaba la mano del Señor, no solo se satisfizo, sino ofreció, que en sosegandose el alboroto de la Ciudad, le daría licencia para que se fuese à su nuevo Monasterio. Esta fué la tercera tempestad, y mas prolija: Porque la Ciudad sentida de la nueva Fundacion hecha sin su consentimiento, de manera se turbó, de lo que se avía de edificar, y debia favorecer, que no hiciera mayores aparatos, y prevenciones, si se viera cerca-

ca-

cada de Enemigos. Es muy colerica la pasión , y el amor à la propia estimacion , y Autoridad mal sufrida. Queremos, que la Virtud ande al paso de nuestra conveniencia , y las Obras de Dios primero se midan con la cortedad de nuestro palmo , y si lo exceden , se censura. Hizo la Ciudad tres Juntas , y la ultima tan solemne , que se juntaron todos los Gremios , en que el Corregidor propuso las conveniencias , de que se deshiciese la Fundacion , con razones tan aparentes , y afectadas , que se conmovió toda en su sequito : Pero el Señor, que intentaba lo contrario , dispuso , se hallase en la Junta el Doctísimo Padre Maestro Fr. Domingo Bañez de la Religion de Santo Domingo , y Catedrático de Prima despues en Salamanca , el qual

qual tan eficaz les afeó su intento , y con tanta ciencia , y discrecion se opuso al comun empeño , cuya contradicion , y respuesta se puede vér en nuestra Cronica , (1) que detubo la furia de la multitud , y bolvió el intento , y Obra de la Santa à su nicho. Con que haciendose Pleyto ordinario , la Ciudad se fué desengañando , el Convento perseveró , y Dios consiguió su intento.

27 Vencidas estas contradiciones , y persistiendo la Santa en su primera determinacion , alcanzó nuevo Breve de Roma , para fundar en total pobreza aquel Convento , con que teniendo à Dios por Fautor , lo consiguió ; y convencida la Ciudad procuró por medio del P. Presentado Fr. Pedro Ibañez , que el Padre Provincial concediese la licencia.

cia. Dificultóla el Provincial recatado con la conmocion pasada : pero embian-
dole este recado la Santa : *Padre , mire que resistimos al Espiritu Santo*, de suerte se conmovió , que no solo le dió licencia , para que fuese al Convento de las Descalzas , sino para llevar las Monjas que quisiese de la Encarnacion. Llevó consigo quatro , que la quisieron seguir , y por Diciembre de el mismo año de sesenta y dos llegó al Convento Descalzo : (1) *Haciendo Oracion en la Iglesia , vi (dice la Santa) à Christo , que con grande amor , me pareció , me recibia , y ponia una Corona , agradeciendome lo que avia hecho por su Madre.* Con esto declaró , çuan agradable era à la Santissima Virgen , lo que su Hijo , y Dios le agradecía. Prendada de este favor,

(1) *Su Vida. Cap. 36.*

vor , pasó à lo interior del Convento ,
 abrazó à sus Hijas , y sucedió poco des-
 pues , lo que dicen sus palabras : *Otra*
vez estando todas en el Coro en Oracion,
despues de Completas , vi à nuestra Se-
ñora con grandisima Gloria , con manto
blanco , y debajo de él parecia amparar-
nos à todas. Entendí , quan alto grado
de Gloria daría el Señor à las Hijas de
esta Casa. Este fué entonces el fruto que
 percibió haber renovado la Religion de
 la Virgen , y tenerla en esta Casa , co-
 mo en todas por su Protectora , y Ma-
 dre , en las quales estableció la Regla
 primitiva , que dió San Alberto Patriar-
 ca de Jerusalén ; segun la declaró , y
 ajustó à la profesion de Mendicante el
 Papa Inocencio IV , y es la que oy con
 egemplo de toda la Christiandad à don-
 de

de se ha dilatado , observa nuestra Reforma. No fue corto , el que merecieron, los que ayudaron à esta Obra , de los quales nombró la Santa especialmente al Presentado Fray Pedro Ibañez , (1) à quien por el servicio que le avía hecho , en ayudar à que se hiciese la Casa de su Esposo S. Josef , le puso nuestra Señora una Capa muy blanca : y lo quedó tanto su Alma , que à la hora del morir le asistió Santo Tomás , de quien siempre fue venerador , y discipulo. Y al P. Gaspár de Salazár de la Compañia de Jesus , y Rector de Avila , à quien hizo el Señor muchas mercedes , y por medio de la Santa le embiaba sus avisos.

28 Viendose yá la Santa Fundadora en su deseado alvergue , y tan favorecida del Señor , y de su Santisima Madre, res-
ti-

(1) *Su Vida. Cap. 38.*

tituída la Religion à su antigua hermo-
 sura , y la Regla à su primitivo fervor,
 comenzó à darle Alma con su egeemplo.
 De su practica, formó las priúneras Cons-
 tituciones , de su espiritu , las leyes , de
 su santidad , la vida , que habian de pro-
 fesar sus Hijas , y dando Dios él aumen-
 to , fué aquella pobre casita , la piedra
 que cayó del Monte , y por influxo Ce-
 lestial ha crecido tanto , que no solo es
 el Monte , donde comenzó la Religion ,
 sino la que con sus pies Descalzos , ha
 coronado la cumbre del antiguo Carme-
 lo , pues yá no solo por su primitiva
 Observancia , sino por jurisdiccion , y
 posesion dada por el Sumo Pontifice el
 R. P. Preposito , General de la Congre-
 gacion de Italia , hija de la de España,
 es Prior del Sacro Monte Carmelo, Solar
 G glo-

glorioso de Elías. ¿Qué mayor Préz?
 ¿Qué blasón mas illustre de Teresa? Mas
 como Dios la avía escogido , no para que
 fundase una sola Casa , sino una Reli-
 gion numerosa , y el celo que tenia de
 ganar Almas à Dios , viendo las mu-
 chas , que en Europa la Heregía , y en
 Indias la Gentilidad le quitaban , no la
 dexase hora de sosiego , continuamente
 le proponia sus ansias , y ofrecía por
 instantes à ser instrumento , para que
 todos le conociesen , y amasen. Apare-
 cióse el Señor , y respondiendo à su pe-
 ticion , le dixo : (1) *Espera un poco ,*
Hija , y verás grandes cosas. Quedóle
 esta voz tan impresa en el Alma , que
 no la pudo olvidar , dexando à la Vo-
 luntad de Dios su cumplimiento. Para
 facilitarlo su Magestad , à que la Santa
 le

(1) *Lib. de sus Fund. Cap. 1.*

le procuraba obligar con sus fervores, traxo à España al R. P. M. Fr. Juan Bautista Rubeo , General de la Religion de Nuestra Señora del Carmen à petición del Rey Don Felipe II, que como Padre de toda la Religion deseaba la Reformation de todas. Recibióle con todo amor , y con preeminencias de Grande de España , encargandole mucho la Reforma , para lo qual le ofreció su favor , y Autoridad.

29 Entre las Provincias , y Casas que visitó , fue la de Avila , donde halló el consuelo , que no avía hallado en las demás , hablando en la de S. Josef , à su Santa Fundadora. Conoció luego à Dios en aquella Alma , y ella viendo en su Prelado tan buena disposicion , para desahogar las ansias de su pecho , le propu-

puso la que tenia , de que se Reformase la Orden , asi en los Religiosos , como en las Monjas , en que tanto se interesaba la Gloria de Dios , y edificacion de los Pueblos. Bien le pareció al Religiosissimo Padre , le dexó licencia para Fundar todos los que quisiese de Monjas en Castilla ; la Santa espoleada de su caridad , comenzó à procurar segunda Fundacion , en que dár al Señor nuevas Esposas. Escribió à Medina del Campo , al V. P. Baltasar Alvaréz de la Compañia de Jesus , y al Presentado Fr. Antonio de Heredia Prior de los Carmelitas Observantes , que le buscasen sitio , y alcanzasen las licencias. A todo acudieron estos Religiosos Padres , y principalmente el Señor , que habiendole prometido esperase , y vería

CO-

cosas grandes , quiso que las comenzase à vér desde Medina. (1) Partió la Santa Madre llevando consigo algunas de sus Hijas , y con ellas , su Observancia , à donde la plantó dia de la Asuncion de Nuestra Señora del año mil quinientos y sesenta y siete con la perfeccion, que escribe. Poco despues tubo respuesta del Rmo. à quien de nuevo avía escrito , embiase la licencia para Fundar algunos Conventos de Frayles , que siguiesen la perfeccion de sus Hijas. Y celoso el General le embió patente , para que Fundase dos , que guardasen la Regla primitiva ; con que el Aguila de el Carmelo , estendiendo sus Alas , buscaba esfera mayor para dilatar su vuelo.

30 Sentada esta Fundacion , y espiritualizadas sus Hijas con los favores de Dios

(1) *S.Ter.Fund.Cap.2.Lib.2.Cap.y los si.*

Dios , y egeemplo de su gran Madre , trató de buscar Obreros para el Primer Convento de Descalzos. Habló al Padre Prior del Carmen Fr. Antonio Heredia hombre muy docto , y Religioso , y diciendole su pretension , y deseos de vér Reformada en Monjas , y Frayles su Religion , y Patentes que tenia del General , el santo Varon ofreció seguirle su consejo. Alegróse la Santa , aunque no del todo le satisfizo , juzgando , que hombre de tanta edad , y que avía vivido en la Observancia , no tendria fuerzas , aunque tubiese fervor , para abrazar la Descalzés , que no solo demandaba fervor , sino fuerzas , para que le diese principio. Consoló el Señor à la Santa , trayendo en esta ocasion à Medina , al P. Fr. Juan de Santo Matías Re-

Religioso mozo de los Padres Observantes ; pero de tan alentado Espiritu, que luego conoció era el que Dios le avía deparado, para piedra Primera de esta Fabrica. Ofreció luego descalzarse, y ser uno de sus Hijos , con que la Santa agradeciendo al Señor la merced , puso la atencion en buscar sitio , y Casa, en que hacer el nuevo Monasterio. Yá con los dos fundados de Monjas , se derramó tanto la opinion de su Santidad por Castilla , que aporfia le pedian Fundaciones. Don Bernardino de Mendoza Hermano del Obispo de Avila , le ofreció una en Valladolid. Doña Luisa de la Cerda otra en su Villa de Málaga , y Doña Leonor Mascareñas à que fuese à dár forma al que la Venerable Maria de Jesus , avía fundado en

en Alcalá. La Santa , que en siendo servicio de Dios , no sabía dár escusa , à todo se ofreció , comenzando su egecucion por esto ultimo. Salió de Medina, y pasando por Madrid à Alcalá de Henares , estubo con la Venerable Maria de Jesus , y con sus Monjas: Ganóles corazon , tratólas con la misma afabilidad , que á sus Descalzás , moderó sus rigores, declaróles el Espiritu de la Regla, dexóles las Constituciones , que avía hecho para sus dos Conventos , con que instruídas , reformadas , y agradecidas quedaron desde entónces , y oy lo son muy Hijas suyas.

El 31 De Alcalá pasó à Toledo , donde trató con la Señora Doña Luisa de la Cérda , de hacer la Fundacion en Malagón. Concertada la materia entre
las

las dos , y convencida la Santa por instruccion del Maestro Fr. Domingo Bañez , que en Pueblos pequeños no se podian fundar Conventos de Monjas , sin tener alguna renta , pasaron las dos à Malagón , à donde haviendole mostrado el Señor el sitio que avía de tener el Monasterio , se tomó la posesion à los quince de Abril de mil quinientos y sesenta y ocho , dandole por titular à San Josef, y à Dios una Casa , en que afirmó su Magestad , que avía de ser muy servido. Entre lo mas especial , que en ella sucedió à la Santa , es una merced , que recibió del Señor (aunque no fue en este año) y es calificacion celestial de sus Santas ocupaciones , y empleos : (1) *Acabando de Comulgar (dice) segundo dia de Quaresma en San Josef de Mal-*

(1) *Adiciones à su vida.*

lagón. Dixome el Señor, que no le hubiese lastima por aquellas heridas, sino por las muchas que aora le daban. Yo le dixi, que podia hacer para remedio de esto, que determinada estaba à todo? Dixome: Que no era aora tiempo de descansar, sino que me diese priesa à hacer estas Casas, que con las Almas de ellas tenia descanso. Que tomase quantas me diesen, porque avia muchas, que por no tener à donde no le servian, y que las que hiciese en Lugares pequeños, fuesen como esta, que tanto podian merecer con deseo de hacer lo que en las otras. Y que procurase andubiesen todas debaxo de un gobierno de Prelado, y que pusiese mucho, que por cosa de mantenimiento corporal, no se perdiese la paz

in-

interior, que nos ayudaria para que nunca faltase. Asi cuydaba la providencia del Señor à la Madre, y à las Hijas. Asi se ácia su Procurador, para que descuidadas de lo temporal, aspirasen todas à la Observancia, y dilatacion de su Estado.

32 Con este mandato, y seguro, procuró proseguir sus Fundaciones, y para la de Valladolid de nuevo la espolleaban dos intentos: El uno, el efectuar la de los Descalzos, que tanto deseaba, y el otro el haber tenido nueva de la muerte repentina de Don Bernardino de Mendoza, que le ofreció su Casa en Valladolid, para sentar el Convento: Y haverle revelado el Señor, que ávia estado en gran contingencia su salvacion, y la ávia conseguido por el servicio, que
hi-

hizo à nuestra Señora en dár una Casa à sus Hijas. Y que hasta decir en ella la primera Misa , no ávia de salir de Purgatorio. Para egecucion de uno , y otro , antes de ír à Valladolid, se pasó por San Josef de Avila , à donde la fue à visitar Don Rafael Mexia Velazquéz Cavallero principal , que sabiendo trataba de hacer una Fundacion de Frayles Descalzos , le ofreció una Casa, que tenia en su lugar de Duruelo , para el Mayordomo que le recogia las rentas. Agradeciò la Santa el favor , y caminando para Medina , y Valladolid , se pasó por Duruelo , y la vió , y aunque tan pequeña , y nial parada , dispuso en ella el Convento. Llegando à Medina, dió à sus dos pretendientes la nueva, que recibieron con gusto. Resueltos ambos,

bos , en tanto que el Prior se desem-
 barazaba , llevó la Santa consigo à Va-
 lladolid al P. Fr. Juan de San Matías,
 para instruirle , é imponerle como Fun-
 dadora en la vida , Profesion à los once
 dias de Agosto , dixo la primera Misa
 el Padre Julian de Avila: (1) Sacerdote
 egemplar , que siempre la acompañaba,
 y quando llegó la Santa à Comulgar,
 quedò en un grande arrobamiento , en
 que se le representò su Fundador Don
 Bernardino de Mendoza con rostro ale-
 gre , y resplandeciente , y puestas las
 manos le agradeciò , lo que ávia pue-
 sto por él , pues yá libre de carcelaje,
 se iba al Cielo , de que la Santa que-
 dò en estremo gozosa. Sobrabale la ra-
 zon , asi por lo pasado , en que demás
 de reconocer el amor de Dios con aque-
 lla

(1) *Fund. Cap. 10.*

lla Alma , cuya salvacion librò en la Fundacion de aquel Convento , de que su Magestad fue el solicitador , dando su Esposa tanta priesa para que viniese á fundarlo , como por lo que el Señor le avisó avia de ser en lo futuro, Cielo en la tierra , y vergél de Almas santisimas , como se puede vér en la Historia de su Fundacion , donde se refieren algunas. (1)

33 El tiempo que estuvo la Santa en Valladolid , igualmente se ocupó en sentar la Fundacion de las Hijas , que en disponer la de los Hijos , negociando las licencias del Señor Obispo de Avila , y de los Provinciales , presente , y pasado , como ordenaba el Padre General en su patente , y juntamente en informar al Sto. P. Fr. Juan, en las costumbres , Ob-

(1) *Tom. 1. lib. 1. cap. 15. y siguientes*

servancias, y rigor, que avia de sentar en su Reforma. Teniendole yá instruído; la Santa, y sus Hijas, cortaron, y cosieron los Habitros que avian de vestir el Padre Fray Juan, y sus dos Compañeros, y con su bendicion, y en su nombre partiò el Santo Padre á Duruelo, á donde se descalzó.

Llegando despues el Padre Fray Antonio de Heredia con un hermano Corista á los veinte y ocho de Noviembre de este año de mil quinientos y sesenta y ocho, tomaron la posesion, y renunciando la Regla mitigada, profesaron solamente la primitiva, (1) y el Padre Fray Antonio con el renombre de Jesus, y el Santo Fray Juan con el de la Cruz, dieron principio á la Descalzés, que para tanta gloria de Dios,

y

(1) *Fund. Cap. 13. y 14.*

y honor de Santa Teresa ha competido al Sol los pasos y resplandores. Pocos meses despues bolvió por aquel sitio la Santa á la Fundacion de Toledo, y viendo aquella casa del Señor, y Puerta del Cielo, le echó su bendicion, y se la merecieron crecida el Santo Padre, y los demás, gozosisimos de que hubiese dado Dios tal Madre á Israel, tal Reformadora á su Orden, y en manos de una muger hubiese llenado de confusion al Infierno: Con que de justicia la reconocieron por Fundadora de aquel Convento, y Reformadora de los antiguos, pues ella fue la Medianera con Dios, la Intercesora con los hombres, y Autora original de este pensamiento, y edificio. Fue la que tuvo revelacion expresa del Señor, para ha-
cer

cer Conventos, asi de Monjas, como de Religiosos, segun la primera Regla: Y que en unos, y otros obrase su Magestad por su medio grandes cosas. Ella procuró, y alcanzó de su General las licencias para unas, y otras Fundaciones: Ella la que persuadió, y reduxo á los dos Padres en Duruelo, á otros en Pastrana, y á muchos despues para que abrazasen la Descalzés, y desde entonces con su egemplo, y consejo, y despues con su ensenanza y avisos, y siempre con su intercesion, mereció á la Descalzés la estimacion que oy goza, y á sus antiguos Padres y Hermanos el decoro con que oy lucen en su regular Observancia. Por lo qual los Doctores, las Universidades, los Pontifices, la aclaman comunmente por Fundanos,

dadora de la Descalzés, y Reformadora del Orden de nuestra Señora de el Carmen, como se puede vér en la Bula de su Canonizacion.

34 Llegó la Santa á Toledo, y recabò con Martin Ramírez, estando para morir, dexase alguna memoria para fundar en Toledo un Convento de Carmelitas Descalzas. (1) Vino en ello, mas prevenido de la muerte, dexó su voluntad à disposicion de Alonso Alvaréz, su hermano. Aceptandola con gusto, y convenidos por cartas, partió la Santa con sus compañeras à Toledo. Hospedòlas su grande aficionada Doña Luisa de la Cerda, en cuya casa perseveró la Santa muchos dias, templando el gusto de lo pasado con las dificultades presentes. Pedia muchas condiciones el Fundador, que

(1) *Fund. Cap. 15.*

que no estaban bien à la Orden. Con que desavenidos , determinó la Santa fundar por sí , sin favor de las criaturas , y segura en el amparo de Dios, dixo con gran confianza : *Aora que falta el Idoliillo del dinero se negociará mejor.* Asi fue , porque no habiendo hallado casa en tanto tiempo , en una tarde que se ofreció à buscarla un pobre estudiante, que el Señor le deparó , la halló contra la comun esperanza. Por medio de otras personas poderosas , otro sí , solicitó la licencia del Governador del Arzobispado D. Gómez Girón , y no la pudieron conseguir , hasta que pidiendo la Santa Fundadora le diese audiencia , le habló con tan santo celo , energía , y discrecion , que (como él decía) casi no le dexó libertad para negarsela. Con la

H 2

qual

qual licencia , y disposicion de lo demás necesario , se hizo la Fundacion à catorce de Mayo de este año de mil quinientos sesenta y nueve , aunque no faltaron en la egecucion nuevos disgustos, que se los convirtió en gozo el Señor. Estando en el Coro aquella mañana entró en la Iglesia un Niño , y viendola tan aseada , dixo en alta voz : *Bendito sea Dios , y que lindo está esto.* Este acto en una criatura , le llenó el alma de tanto consuelo , que dixo à sus compañeras : *Por solo este acto de la gloria de Dios , que ha hecho este Angelico, doi por bien empleado el trabajo de esta Fundacion.* Confirmaronla en esta alegría los sucesos. Entre los que refiere la *Historia* es singular , y dulcísimo este que la Santa refiere. Estando presente al
 tiem-

tiempo de morir la Venerable Petronila de San Andrés , vió à la cabezera de la cama à Christo Señor nuestro abiertos los brazos , como que le estaba esperando , y dixole: (1) *Tubiese por cierto, que todas las Monjas que muriesen en estos Monasterios , que él las ampararia ansi ; y que no tubiesen miedo de tentaciones à la hora de la muerte. Privilegio bien singular ; pero que no asegura la salvacion , sino à las que guardaren con perfeccion su Instituto.*

35 Aun no avía descansado nuestra Santa Madre de el trabajo de la Fundacion , y puesto en ella el Santisimo Sacramento , quando llegó un propio con cartas de la Princesa de Evolí Doña Ana de Mendoza , Muger de Rui Gomez de Silva Duquesa de Pastrana ,
 en

(1) *Fundac. Cap. 16.*

en que apretadamente le rogaba fuese à hacer una Fundacion de sus Descalzas. Turbóse la Santa con la nueva , viendo que el admitirla , ò despedirla , era igualmente peligroso. Si la despedía , perdía la gracia de aquellos Principes , que yá necesitaba la Orden por descubrirse algunos émulos : Si la admitía , dejaba sin perfeccionar aquella Fundacion , que apenas estaba fraguada : Con esta duda sé fué à pedir luz al Señor , y su Magestad le dixo : (1) *Hija , no dexes de ir , que à mas vàs , que à esa Fundacion , lleva la Regla , y Constituciones.* Con este aviso , posponiendo su gusto , y comodidades , se partió el segundo dia de Pasqua de Espiritu Santo para Madrid , donde la gozó cumplida con su Octava , y con sus Dones , en casa de

su

(1) *Fundac. Cap. 17.*

su gran devota Doña Leonor Mascareñas, que estaba unida al Convento de los Angeles, que avía fundado, con hallar en ella al noble por sangre, y docto, por grado, Ambrosio Mariano con un Compañero suyo ambos Italianos, que en habito de Ermitaños del Tardón, solicitaban la Confirmacion de aquella vida, é Instituto. Habló la Santa à Mariano, supo sus deseos, y dandole la Regla, y Leíes de su nueva Reforma, de suerte le prendaron el corazon, que se ofrecieron los dos à Profesarla. Este fué el pronóstico de su ída, en que se confirmó, luego que llegó à Pastrana. Hizo la Fundacion para que era llamada, y aunque experimentó, que la Duquesa siendo seglar, quería, que segun su dictamen se governasen las Monjas,
y

y que despues de ser Monja bolvia à los fueros de Duquesa , permitió de presente la Fundacion de sus Descalzas (que poco despues de la muerte del Principe se mudó à Segovia) y se valió de su favor para Fundar el segundo Convento de Frayles , para que tenia licencia. Dispuesta la Hermita de S. Pedro , la Santa con sus Hijas cosieron los habitos , y en el Oratorio del Principe , el P. F. Baltasár Nieto , celeberrimo Predicador de los Padres de la Observancia (sirviendo la Santa de Madrina) se lo vistió à Fr. Ambrosio Mariano , y á Fr. Juan de la Miseria , y él con nombre de Fr. Baltasár de Jesus ,

(1) despues asi mismo , con que á los trece de Julio de este año quedó hecha la Fundacion , y fundado el Palomar

(1) *Hist. lib. 2. Cap. 8. y los siguientes.* ^(co-)

(como el Cielo avía revelado) de palomas mansas , y blancas , que con el vuelo de sus plumas habian de llegar à los Cielos.

36 Poco tiempo se detubo nuestra Santa Madre en Pastrana (aunque en ella dexó su corazon , y bolvió el año siguiente) pues dia de la Magdalena estaba de buelta en Toledo , á perfeccionar aquella Obra. En ella se detubo algunos meses , hasta que à los fines de este año pasó á Alva , donde la habian llamado para una Fundacion , que no tubo efecto por entonces , y habiendo visitado las Monjas de Avila , y Medina , se bolvió à Toledo , y de alli pasó à Pastrana deseosa de hallarse à la profesion de sus dos Novicios , que hicieron à los catorce de Julio de este año de

de setenta. El día siguiente quince de este mes y año sucedió la muerte dichosa del V. S. Ignacio de Acebedo, con otros treinta y nueve Padres, y Hermanos de la Compañía, que iban al Brasil, y los mataron los Hereges, y al mismo punto (afirman algunos Escritores) los vió la Santa, que con corona de Martires iban al Cielo. Asi lo escribió entonces à su antiguo Confesor el Padre Baltasar Alvaréz, ò dixo poco despues en Medina, donde era Rector, quando la Santa iba à la Fundacion de Salamanca. Esta se acabó de disponer luego que de Pastrana bolvió la Santa à Toledo, donde recibió cartas del Padre Martin Gutierrez Rector de la Compañía de Jesus, y otros devotos, que la llamaban, asegurandola con la licencia

cia , que tenian del Obispo. Salió la Santa de Toledo à fines de Setiembre, (porque ella misma dice, que se detubo en aquella Ciudad algunos meses) y llevando solamente à Maria del Espiritu Santo por compañera (aunque en Avila, y Medina por donde pasó, dexó señaladas las demás) llegaron à Salamanca vispera de Todos Santos. Dispusieron aquella noche la casa , y à la mañana siguiente se tomó la Posesion , y dixo la primera Misa , escogiendo de todos los Santos por títelar al Glorioso S. Josef, y quedando gozosisima de haver consagrado à Dios aquel Ilustre Convento. Entrando el año de mil quinientos setenta y uno , se efectuó la Fundacion en Alva , que el Cielo avía profetizado, y el año antecedente suspendido sus Funda-

dadores Francisco Velazqu ez , y Teresa de Lar z. Pero reducidos   mejor temple , y acuerdo , se tomó la Posesion con titulo de nuestra Señora de la Anunciacion , dia de la Conversion de S. Pablo. Ciudad del Sol , podemos llamar   esta venturosa Villa , pues labró en ella su nido , nuestra abrasada Fenix , y sin resolverse en cenizas renació   la Eternidad , (1) dexando tantos Angeles , como Hijas , por guardas de aquel tesoro , y tantas flores blancas (que asi las dibuj  el Cielo) para que lo hermoseasen. Pocos dias despues pasó nuestra Madre   Salamanca ,   consolar , y acomodar   sus Hijas , donde entre los milagros que obr  , y Visiones celestiales que tubo , mereció oír del Señor , poniendole una Corona: (2) *Esfuerzate ,*

pues

(1) *Ovid. Metham. lib. 15.* (2) *Adic.   su Vid.*

pues ves lo que te ayudo , he querido que ganes tu esta Corona , en tus dias veràs muy adelantada la Orden de la Virgen. Esto entendi del Señor mediado Febrero de mil quinientos setenta y uno. Con esta exórtacion pasó luego à Medina á componer ciertas diferencias, que avía sobre la profesion de una Novicia. Los parientes teniendo de su parte al Padre Provincial , de la Observancia se valian del poder , las Monjas con el parecer de la Santa esforzaban su razon , y venciendo la razon en esta ocasion (que suele pocas) al poder , quedó el Provincial tan sentido por esta contradicion , y haber nombrado la Santa por Priora à la Madre Inés de Jesus, y no à otra , que era mas de su gusto: Que le mandó con precepto , que ella,

y

y la Priora que avía elegido , se partiesen luego à Avila , y él señaló por Priora una Monja de la Encarnacion , que con brevedad mostró , que ni el Oficio era para ella , ni ella para el Oficio. Asi yerra el poder , quando toma la vara contra la razon , y la experiencia.

37 Con ser por Febrero , y el tiempo tan destemplado , fue tal su Obediencia , que el mismo dia salió la Santa con la Madre Inés , en dos jumentillos de Aguador , y llegó à su Convento de Avila. Poco despues entrò en aquella Ciudad el Padre Maestro Fray Pedro Fernandez del Orden de Santo Domingo , que desde el año antecedente era Comisario Apostolico de la de nuestra Señora del Carmen , que à instancia de el Rey Felipe II avía señalado

Pio

Pío V , y entonces llegó con su comisión à estos Conventos. Trató en el de San Josef à nuestra Santa Madre , de quien venia escrupuloso , por lo mucho que le havian dicho de su santidad. Examinó de espacio su Vida , los alcances de su espíritu , y quedó con tal satisfacción de su experiencia , que redujo à verdad la opinion , y la veneró por Santa. Pasando el Padre Comisario à Medina , y viendo la turbacion , que la nueva Priora , que introdujo el Provincial , avía causado en el Convento de las Descalzas , la remitió à su Convento de la Encarnacion , y eligió á la Santa Madre por Priora. Acreditó Dios la eleccion , porque caminando à Medina llegó à un Rio , que por venir crecido, y ser de noche , no se atrebian à pasar los

que le acompañaban. Viendolos suspensos , como otro Aminadab al pasar el Mar , les dixo : *No es bien que estemos aqui al sereno , todos me sigan.* Entró ella la primera , y apareciendoles una Luz , los alumbró hasta sacar del peligro. Recibida con suma estimacion de sus Hijas , y dando nueva forma asi en lo espiritual , como en lo temporal , á aquel Convento , bolvió el Padre Comisario à Avila à visitar el de la Encarnacion , y hallólo de todas maneras desmedrado , porque no dandoles lo necesario , no les podian quitar los locutorios , ni redes , y siendo muchas las Monjas , y las correspondencias , pedia apriesa el remedio , y no era mas facil descubrirlo , que aplicarlo. El Padre Comisario despues de encomendarlo à Dios,

y

y varias consultas con el Definitorio, no halló otro mas oportuno, y eficaz, que elegir à la Santa Madre, fiando de su presencia, y egemplo, de su gran prudencia, y espiritu, que todo lo ajustaria. Asi lo resolvió con gran sentimiento de la Santa, cuya humildad encubriendole su prudencia, y su valor, y representandole sus dificultades, le hacian mas inaccesible la empresa. Fué con su pena á la Oracion, y lo que en ella le pasó, nos lo dirán sus palabras: (1)

Estando Yo un dia despues de la Octava de la Visitacion encomendando à Dios à un Hermano mio en una Hermita del Monte Carmelo, dixé al Señor (no sé si en mi pensamiento,) porque està este mi Hermano à donde tiene peligro su salvacion; si yo viera, Señor, un her-

I ma-

(1) Adicion. à su vida.

mano vuestro en este peligro , qué hiciera por remediarle ? Pareciame à mí, que no me quedára cosa que pudiera hacer. Dixome el Señor : ¡O hija, hija, Hermanas mias son estas de la Encarnacion , y te detienes ! Pues tén animo: Mira que lo que quiero Yo , y no es tan dificultoso como te parece , y por donde piensas perderán estas otras Casas , ganarán lo uno , y lo otro : No resistas, que es grande mi Poder.

38 Con estos seguros , y Poderes del Señor huieron sus temores , y todas las dificultades se allanaron. Llegando á Avila se apeó en su Convento de San Josef , así por vér à sus Hijas , como por no entrar de repente en la Encarnacion , donde sabía , que por no haberse hecho la Eleccion con su consentimiento-

miento , de suerte ávia alterado à las Monjas , que las mas no querían admitirla por Prelada. Pareciales que las ávia de estrechar al modo de su Descalzés, y obligarlas à Vida que no havian profesado. Llegado el dia , la llevó el Padre Provincial Fray Angel de Salazár, á poner en la posesion del Oficio , y leídas las patentes lo hizo , resistiendo las mas , y siendo pocas las que le prestaron con gusto la Obediencia. Todo lo entendía la Santa con superior sanidad, y compasion , y viendo algunas con la fuerza de la pasion desmaíadas , ó con mal de corazon, tocandoles con sus manos , les daba la mejoría , y despues con su blandura , y suavidad , à las que bolvia al sentido , mejoraba el sentimiento. Mostró esto principalmente en el

primer Capitulo que hizo , para el qual juntandose de gavilla las mas , resolvieron , que si intentaba quitarles su libertad , desahogar su pasion , y si respondía con desagrado , descender á mayores demasías. La Santa superior à todo, hizo poner en el asiento Prioral una hermosa Imagen de nuestra Señora hecha de talla , con las llaves del Convento en sus manos. Dando à entender , que la Santisima Virgen ávia de ser la Priora, y ella se sentaba à los pies , para hacer desde aquel lugar , el Capitulo. Quando entraban las Monjas , y veían tan grande novedad , comenzaron à temer, y refrenar sus pensamientos. Mejorarónlos del todo , quando temerosas de que la Santa ávia de despedir truenos , y rayos , les comenzó à hablar con tal
pru-

prudencia , amor , y cortesía , que huyendo el temor renacieron en su lugar, ternura , el amor , y la Obediencia, postrando todas el Corazon al gusto de tan Santa Priora. Como el Señor la ávia traído para remediar aquella Casa , comenzó á cooperar con sus deseos. Crecieron las limosnas , y con ellas la Santa acudía con larga mano , dandoles su racion cumplida , los velos , los Habitós, y todo lo que en salud , y enfermedad necesitaban. Con este seguro , y poner en los tornós Oficalas de satisfacion , las cercenó de visitas , y de votos , à que yá no tenían accion , pues la Prelada les daba lo necesario , y quien no lo dá, es como darles licencia para que lo busquen fuera de sus Monasterios. Con esto las Monjas despegadas de las redes , se
die-

dieron mas al Señor , y pidieron à la Santa , les trajese Confesores , que las encaminasen à la Perfeccion , y diesen mayor luz à sus Almas. Lo mismo deseaba la Santa , y pidiendole al Padre Comisario , vinieron nuestro S.P.F. Juan de la Cruz con otro de sus Descalzos , y en cinco años que alli estuvieron , asi reformaron , y adelantaron aquel Ilustre Convento , que dexando à las demás Observantes , salieron veinte y tres Monjas para la Descalzés , y la profesaron con singular alabanza.

39 No paró en esto el Señor. Agradado de verla tan conforme à su Corazon , y yá por sí , yá por su Santisima Madre , la comenzó à favorecer , como à Hija , y como à Esposa. (1) Lo primero , logró la vispera de San Sebastian de

(1) *Atencion à su vida.*

de este año de mil quinientos setenta y dos , en que estando con la Comunidad para cantar la Salve , vió en la silla Prioral , à donde estaba puesta nuestra Señora , que al comenzarla baxó gran multitud de Angeles para asistir à su Reyna , y estubieron coronando las sillas del Coro , en tanto que se cantaba la Salve , y al fin , le dixo la Sacratissima Virgen : *Bien acertaste en ponerme aquí. Yo estaré presente à las alabanzas que hicieren à mi Hijo , y se las presentaré.*

(1) En otra ocasion representandosele la Santissima Trinidad en su Alma , sintió que el Eterno Padre llegandola à sí , entre otras palabras regaladas , le dixo , mostrandole lo que la queria : *Yo te di à mi Hijo , y al Espiritu Santo , y à esta Virgen , ¿ que me puedes dàr Tu à Mi?* Dió-

(1) *Hist. tom. 1. lib. 2. Cap. 51. y sig.*

Dióse la Santa à sí misma. Y aceptó el Señor la dadiba con tanto gusto , que dandole su Magestad de Christo nuestro Redentor su mano derecha , le dixo: *Mira este clavo , que es señal que serás mi Esposa desde oy : Hasta aora no lo habias merecido. De aqui adelante , no solo como Criador , y como Rey , y Dios miraràs mi honra , sino como verdadera Esposa mia. Mi honra es tuya , y la tuya es mia.* De este favor nacieron otros dos singularisimos. El uno , fue decirle: *Yá sabes el desposorio que ay entre Mi, y Ti. Y habiendo esto , lo que yo tengo es tuyo , y asi te doy todos los trabajos , y dolores que padecí. Yá con esto puedes pedir à mi Padre como cosa propia.* El segundo , que de esta amorosa entrega se siguió , fue el estilo dulce con que la

la trataba , siendo su comun lenguaje: *Hija , yá eres toda mia , y Yo soy tuyo.* Agradado de su buen empleo , le dixo en otra ocasion : *Sino hubiera criado el Cielo , para tí sola le criára.* (1) Y para que se conociese , era de las almas mas queridas , un dia de la Magdalena , añadió : *A esta tube por Amiga mientras estube en la tierra , y à ti tengo aora que estoy en el Cielo.* Sin otros muchos favores que la Santa refiere en sus libros , y citan los Escritores de su vida.

40 Dos años gastó la Santa , sin salir de la Encarnacion , cuidando su Priorato , hasta que à ruego de las Descalzas de Salamanca , que aun no tenían casa propia , le mandó el Padre Comisario Apostolico fuese à aquella Ciudad , y hallanase las dificultades que traían tur-

(1) *Yepes , libr. 1. Cap. 19.*

turbado aquel Convento. Partió la Santa, y antes de llegar à la Ciudad se apartó con su compañera de la demás compañía, que iban en unos jumentillos. El ser de noche, y persuadirse unos que ávia pasado à delante, y otros que quedaba atrás, no la hecharon menos hasta entrar en la posada. Salieronla à buscar, mas fué sin fruto, hasta que al amanecer llegó, quando menos lo pensaban. Supóse despues, que los Angeles sirviendo de Pajes de hacha, à la Esposa de su Rey la vinieron alumbrando en el camino: Llegando à Salamanca efectuó la compra de la casa, é hizo la Traslacion, con que cesó la turbacion de sus Hijas. En premio de lo que allí trabajó, le mandó el Señor que fuese à fundar à Segovia. Sabiendo que yá estaba
to-

todo prevenido , se partió , y llegando à los diez y ocho de Mayo el dia siguiente de nuestro Padre San Josef (1) dixo la primera Misa el S. P. F. Juan de la Cruz, y puesto el Santísimo Sacramento, embió luego por las Monjas de Pastrana, trasladando aquel Convento à esta Ciudad , por las razones , que en su lugar dice la Historia : En este perseveró la Santa algunos meses recibiendo particulares mercedes del Señor , de las quales resumirémos algunas. Aunque con el cuerpo estaba la Santa en un lugar , con el Espiritu , y atencion estaba en muchos. Enfermó en el Convento de Salamanca la Venerable Isabél de los Angeles , y dandole los Sacramentos , se le apareció , ò corporalmente , ò en espiritu , la Santa , y la estubo disponiendo,

(1) *Fund. Cap. 21.*

y animando para el premio , que en breve le merecieron sus esclarecidas virtudes. Asi lo declaró antes de morir, y se comprobó , con que à la misma hora que la asistía la Santa , la vieron en Segovia en tan dulce arrobamiento , que no la pudieron bolver en sí , aunque lo intentaron por tres veces. A los siete de Agosto dia de nuestro Padre S. Alberto llegando à Comulgar , vió à Christo Señor nuestro à su mano derecha , y al Santo à la izquierda , y haviendola regalado con su vista , desapareció el Señor , diciendo : *Huelgate con él.* Detubóse el Santo algun espacio instruyendola en las conveniencias de la separacion , y otras convenientes al aumento, y paz de su Familia. Casi lo mismo le pasó poco despues en el Convento de los

Pa-

Padres Dominicos. Quando salió de camino para Avila , quiso confesar con el P. F. Diego de Yangués su Confesor, y habiendola confesado , y dicho Misa en la Capilla , donde viviendo el Glorioso P. Santo Domingo hizo grandes penitencias , se quedó en oracion , y apareciendosele Christo à la mano derecha, y Santo Domingo à la otra , al despedirse su Magestad , le dixo : *Huelgate con mi Amigo.* Logró por gran espacio el favor , à quien el Santo Patriarca añadió : *Gran gozo ha sido para mí , que tu hayas venido à esta Capilla , y tú no has perdido nada.* Dióle el Santo su mano , y palabra de ayudarla , y favorecerla en todo lo tocante al aumento , y lustre de su Reforma , lo qual creemos continua con su poderosa intercession,

sion , y vemos en el amor , con que su Sagrada Religion ayuda, honra , y favorece la nuestra.

41 Despedida de Segovia , llegó al Convento de la Encarnacion de Avila, donde cumplió su Oficio de Priora à seis de Octubre. Desearon las Monjas reelegirla ; pero resistiólo ella aun mas que el Provincial deseosa de acudir à sus Descalzas. Hizólo luego , que eligió en Priora , persona de su satisfacion , para que llevase adelante lo que ávia reformado , y fuese à su Casa de San Josef, donde la eligieron sus Hijas. No queriendo el Señor , que aquella fuente de aguas vivas se estancase en aquella Ciudad , sino fecundase nuevos Reynos , y Provincias , milagrosamente ordenó pasase à la Villa de Veas raya que divide los

los Reynos de Toledo , Murcia , y Jaén, donde se ávia concertado una Fundacion , que toda fué (segun nos dice su Historia) un continuado milagro. Lo mas individual à nuestra Santa Madre fue, que caminando con sus Monjas , que trajo de Salamanca , Avila , Toledo , y Malagón , (1) al pasar à Sierra Morena, perdiendo los Carreteros el camino , se hallaron sin advertir en una angostura de montes , barrancos , y honduras , que ni pasar adelante , ni bolver atrás les era posible. Afligidos todos , acudió la Santa à la Oracion , y dixo à las Monjas pidiesen à Dios , y à su Padre San Josef , les ayudase à salir de aquel peligro : Apenas la hicieron , quando oyeron una voz , que pareció era de hombre anciano , que les decia : *Teneos , teneos,*

(1) *Fund. Cap. 22.*

neos, que os despeñareis, si pasais adelante. Pararon, obedeciendo la voz, y preguntando, por donde saldrian? Respondió, que tomasen à tal mano. A qualquiera era peligroso el salir; pero el Santo, desuerte lo hallanó todo, que no solo las mulas salieron de aquellas quebradas con facilidad, sino parecia, que las llevaban en peso. Los carreteros agradecidos, fueron en busca de su Bienhechor, mas fue sin fruto, y dixo la Santa à sus Hijas: *No sè para que los dexamos ir, que era mi Padre San Josef, y no le han de poder bailar.* Tan à lo manifesto gozaba su patrocinio. Experimentaronlo segunda vez, llegando al rio Guadalimar, no pudiendo vadearlo en carro, llevaban prevenidas cavalgadas de un cortijo, para que pasasen las

las Monjas : Mas quando llegaron à la lengua del agua , sin saber como se hallaron à la otra parte con igual admiracion , que agradecimiento al Señor, que para seguridad de sus Esposas en medio del agua labró puentes invisibles. Llegaron à Veas , y conocieron à aquellas nobilissimas Doncellas Doña Catalina Godines y Sandoval , y su Hermana Doña Maria. Y dispuesta la Fundacion , se efectuó dia de San Matias de este año con gran gusto de la Santa , y no menos del Señor , que afirmó poco despues : *Que las Monjas de aquella Casa eran la Lumbre de sus Ojos.*

42 Como en el celo de la Santa la conclusion de una Fundacion , era principio de otra , apenas acabó la de Veas, quando en su gran corazon disponia las

K de

de Caravaca , y Madrid. Llegó en esta ocasión à aquella Villa el P. F. Geronimo Gracían de la Madre de Dios con veces de Comisario Apostolico , para visitar à los Padres Observantes , y Descalzos del Andalucia , y viendo que Veascaía en su distrito , hizo prenda de la Santa , à quien entonces conoció , y ella por mandato del Señor le franqueó lo mas interior de su Alma. Viendo su determinacion de ír à Madrid , ò por probarla , ò porque lo juzgó mas conveniente , le mandó que fuese à Fundar à Sevilla: (1) Obedeció la Santa , sujetando su dictamen , y revelacion que ávia tenido del Señor al gusto de su Prelado. Aprobó la suya su Magestad , y apareciendole , dixo : (2) *Bien hiciste en obedecer , que mejor guiaré yo por*
hay
(1) *Fund. Cap. 14.* (2) *Hist. lib. 3. à cap. 37.*

hay los negocios de vuestra Orden , y la Fundacion de Madrid , aunque en la de Sevilla pasarás grandes trabajos. Bien fue prevenirla , para que no la cogiesen de susto. Dispuesto el viaje , partió con seis Monjas , y el acompañamiento decente , y porque comprobasen su verdad , los comenzó à experimentar desde el camino. Su poca salud , los grandes calores , el viaje largo , la descomodidad de las Posadas le causaron tan fuerte calentura , que ella , y el destemple de su corazon (Profeta de los daños futuros) sumamente la dexaron descaecida , y pusilanimc. Fue Sevilla (dice su Coronista) el Huerto de Getsemaní para Teresa. En él tembló la carne sin respeto al valiente espiritu , que la governaba , y no conociendose,

se conoció , y acabó de entender , que todo el poder humano , quando no le asiste Dios , es flaqueza. Entre la opulencia de aquella insigne Ciudad se halló pobre , donde esperaba mas favores, desvalida. Los amigos podian poco , los émulos eran muchos , el Arzobispo, siendo afecto à la Orden , recibió con desazon á la Santa , y à sus Hijas : Los Observantes no perdían lance sentidos del Visitador Descalzo. Desconpusieronlas con el Rey , con el General , con el Nuncio , y una Novicia melancolica acuciada de un Confesor ignorante la acusó à la Inquisicion , desuerte , que no hubo píedra que contra la Santa no se moviese : pero esas las guardó el Señor , y las hermoseó para ponerlas despues en su Corona. Estando un dia muy
afli-

afligida , le dixo su Magestad por modo de reprehension : *O muger de poca Fé sosiegate , que muy bien se va haciendo.* Con que la dexó consolada.

43 En tanto que se detenia la Santa en esta Fundacion , que se hizo dia de la Santissima Trinidad de este año de mil quinientos setenta y cinco , que cayó à veinte y nueve de Mayo , llegó la licencia del Consejo de Ordenes , y embió Monjas para que admitiesen la de Caravaca , (1) por no desconsolar más à tres Doncellas , que mucho la habian deseado , y tomaron la posesion dia de la Circuncision de el Señor de mil quinientos setenta y seis. Poco antes ávia llegado orden del Capitulo General , en que mandaba á Nuestra Santa Madre saliese de Sevilla , y eligiendo uno de los

Con-

(1) *Fund. Cap. 25.*

Conventos de Castilla se estubiese retirada en él , sin tratar de nuevas Fundaciones. Recibido el Decreto con entero gusto , lo pusiera la Santa en egecucion, si el Padre Gracian , que era su Prelado , atendiendo à las aguas , y rigor del Invierno , y à que dexaba sin casa propia á sus Monjas , no le mandará detener hasta el Verano. Hizólo asi la Santa , y abreviando sus diligencias, les dió el Señor tan buen logro , que compró casa , y para el Domingo infraoctavo de la Ascension se trasladaron las Monjas con tal magestad en las calles de colgaduras , perfumes , y fuentes artificiosas , con tanto concurso de Parroquias , Religiones , y nobleza , como lo suele hacer en sus demonstraciones aquella siempre Ilustrisima Republica.

blica. Llegando à la clausura se arrodilló la Santa , para recibir la Bendicion del Señor Arzobispo. Mas su Ilustrisima , que desde la primera vez que la habló , la tubo por Templo del Espiritu Santo , poniendo las suyas en tierra, pedia à la Santa lo mismo , que fue una exterior calificacion , con que en presencia de los que antes la havian despoñado , quiso el Señor Canonizar la santidad de su Esposa. Negociada pues con sus afanes la comodidad de sus Hijas , se partió el dia siguiente à Castilla , pasó por Almodovar , detubóse poco en Malagón , paró en Toledo , llevando en su Corazon , todo el desconuelo , y turbacion de su Familia. A pocos dias supo , que el Señor Obispo de Avila Don Alvaro de Mendoza ávia
pa-

pasado à la Silla de Palencia, con que hubo de pasar la Santa à negociar con él, se redujese aquel primer Convento de San Josef à la Obediencia de la Orden, que antes por mandato expreso de Dios ávia dado à su Ilustrisima. Mas como estos avisos mirasen à las circunstancias de los tiempos, y yá se havian mudado, le dixo su Magestad: *Convenia, que las Monjas de S. Josef, diesen la Obediencia à la Orden: Que lo procurase, porque à no hacer esto, vendria en relajamiento aquella Casa.* Propusóle al Obispo, el aviso, y concedió à la Santa quanto quiso. En esta ocasion tambien quisieron las Monjas de la Encarnacion elegirla por Priora. Sintiólo desuerte el Provincial Observante, que à unas mortificó, à otras encarceló, y agravan-

vando à todas con Censuras , les quitó los Confesores ; con que sin lograr ellas su buena intencion , fue añadir al fuego leña , contra la Santa , y sus Hijos.

44 Desde aqui comenzó à crecer la tempestad , que llegó al extremo con la Junta que hicieron los Descalzos en Almodovár , donde en virtud de ciertas Actas hicieron Provincial de los Descalzos. Indignó la accion de manera al Señor Nuncio Segá , que à todos los que pudo haber à las manos , los prendió , y con intento de deshacer la Descalzés , los sujetó al gobierno de los Padres de la Observancia , y por lastimar à todos de una vez , à nuestra Madre Santa Teresa mandó que tubiese por Carcel el Convento de Toledo. En él se encerró la Santa , y desde su Celda oía el
Te-

crujir de los aires , que por los quatro Angulos (como la de Job) tiraban à destruir la Casa de su Reforma. Todo lo sufría la gran Madre , que era el ancora en aquella tempestad , y como en otro tiempo el amor le ávia texido la ropa de varios colores , y virtudes , así aora de varios dolores se la texió su paciencia. Creció mas su afliccion quando supo el Decreto, en que el Señor Nuncio sujetaba sus Descalzos al gobierno de los Padres de la Observancia , que era lo mismo que deshacerlos , fue tal su desconsuelo , que no enjugó sus ojos aquel dia. Llegando la noche , le rogó su compañera la Venerable Ana de San Bartolomé , que baxase à desayunarse al Refectorio , antes de ir à Maytines. Obedeció la Santa , y sentada en su asiento,

to , vió la Venerable Ana , que Christo Señor nuestro llegó à la servilleta , tomó el pan en sus manos , y poniendolo en la boca à la Santa , le dixo : *Come, Hija , que yá veo que pasas mucho , tén animo , que no puede ser menos.* Con este , y otros favores regalaba el Señor à sus Esposas , para que en medio de tantos trabajos , no desfalleciesen : No cesando la Santa aunque presa , y afligida , asistía en todas partes. Lo que no podia con su presencia , remediaba con sus Cartas , con sus consejos , con sus avisos , con las suplicas que ácia al Señor , representandole era empeño de su piedad favorecer aquella Obra , que para gloria suya , y en su Nombre ávia comenzado. Escribió al Rey , al Nuncio , y à otros sus valedo-

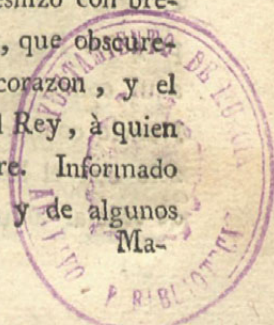
dores , especialmente à los del Cielo, de quien en lo mas crespó de la contradiccion tubo seguros de la futura bonanza, segun ella misma escribe al P. F. Juan de Jesus Roca , uno de los mas valerosos de aquel tiempo : (1) *Porque se alegre mi Hijo (le dice) con los demás sus Hermanos , le dixo una cosa de gran consuelo , y esto se quede entre mí , y buesa Reverencia , y el Padre Mariano, que recibiere pena , que lo entiendan otros. Sabrà mi Padre , como una Religiosa de esta casa (era la misma Santa) estando la vigilia de mi Padre S. Josef en oracion , se le apareció , y la Virgen , y su Hijo , y vió que estaban rogando por la Reforma , y le dixo nuestro Señor. Que el Infierno , y muchos de la tierra hacian grandes alegrías por*

-ob
vér,

(1) S. Teres. Cart. 17.

ver, que à su parecer, estaba deshecha la Orden. Mas antes al punto que el Nuncio dió la sentencia, que se deshiciese, la confirmó à ella Dios, y le dixo: Que acudiesen al Rey, y que le hallarian en todo como à Padre, y lo mismo dixo la Virgen, y San Josef, y otras cosas, que no son para cartas. Y que Yo antes de veinte dias saldria de la Carcel, placiendo à Dios, y asi alegrémonos todos, pues desde oy la Reforma Descalza ira subiendo.

45 Luz fue esta, que la Santa mereció del Señor, y que deshizo con brevedad todos los nublados, que obscurecian, y congojaban su corazon, y el de sus Hijos. Acudieron al Rey, à quien hallaron benignisimo Padre. Informado de Obispos, de Señores, y de algunos Ma-



Maestros graves de la Observancia la contradiccion injusta , que padecian los Descalzos , y que el Nuncio que los ávia de amparar , era quien mas los oprimía , le dexó mucha materia de meditacion en estas pocas palabras : *Noticia tengo de la contradiccion, que los Carmelitas Calzados hacen à los Descalzos, la qual se puede tener por sospechosa, siendo contra gente que profesa rigor, y perfeccion. Favoreced la virtud , que me dicen, que no ayudais à los Descalzos.* Estas breves razones fueron para el Señor Nuncio saetas de dolor , mas para los Descalzos , de salud , pues de aqui comenzó la de toda la Familia. El Nuncio confuso , deseoso de purificar su zelo con el Rey , le suplicó se sirviese de señalar algunos Asistentes , para que ellos

ellos hechasen de vér su razon , y con él exáminasen la Causa de los Descalzos. Asi lo mandó el Rey prudente , y señaló quatro Asistentes , que fueron D. Luis Manrique su Limosnero mayor, el P. M. F. Pedro Fernandez Provincial del Orden de Santo Domingo , F. Fernando del Castillo de la misma Orden, y su Predicador , y F. Lorenzo de Villa Vicencio tambien su Predicador del Orden de S. Agustin. Los quales juntos vieron , y exáminaron quanto havian dicho los contrarios. Reconociendo era todo empeño de la Pasion , é inventiba de animos mal afectos , el Nuncio se fue desengañando , y todos resolvieron la conveniencia de sacar à los Descalzos de la sujecion de los Calzados , dandoles Provincia à parte para asegurar su aumento,

to , y en tanto señalaron por su Vicario General al P.M.F. Angel de Salazar Provincial, que ávia sido de la Observancia, hombre grave , docto , y afecto mucho à la Descalzés , con que se prometian, que sin ladearse à una , ni otra parte, à ambas guardaria sus derechos. En esta conformidad se decretó , el Rey la aprobò , y fue la mejor , que para templar las partes , pudo entonces resolver aquella gravisima Junta.

46 Lo primero que hizo el Vicario General fue , dár licencia á la Santa detenida en Toledo , para acudir à donde la necesidad la llamase , y asi presto partió à Avila , à donde estubo hasta el año siguiente de ochenta , en que pasó à Villa-Nueva de la Xara à fundar Convento de sus Descalzas , que egecutó à
los

los veinte y uno de Febrero , en el qual dexó à la Venerable Virgen Ana de S. Agustin , puntual retrato suyo , para instruirla con su santidad , y enriquecerle con sus continuos milagros. De aqui bolvió la Santa à Valladolid por mandato del Vicario , y con su orden pasó à fundar otro à Palencia , como lo executó à los veinte y nueve de Diciembre , recibiendo del Señor mercedes singularisimas. Entre las demás recibió en este Convento la nueva del Breve que ávia dado la Santidad de Gregorio XIII, para que la Descalzés se erigiese en Provincia distinta de la Observancia , y con Provincial Descalzo. (1) Que fue para la Santa la nueva de su mayor alegría. Admitióse en el Capitulo que se celebró en Alcalá , donde se eligió el primer

L

Pro.

(1) *Tom. 1. lib. 5. cap. 8. y 9.*

Provincial , como latamente se puede
 ver en la Cronica de la Santa , que las
 mercedes del Señor las procuraba satis-
 facer con nuevos servicios. Este año pro-
 curó la Fundacion de tres Casas , dos de
 Religiosos , que fueron las insignes de
 Valladolid , y Colegio de Salamanca , à
 quienes ayudó con su consejo , diligen-
 cia , y caudal , y la tercera de sus Des-
 calzas en Soria , que la egecutó por si
 misma. No cesando el cuidado , porque
 no cesaba el amor , dandole mas lugar
 la paz , que yá gozaba su Descalzés. El
 año siguiente dispuso la Fundacion de
 de Monjas en Granada , no pudiendo ir
 en persona por estar distante , y prin-
 cipalmente por haverle mandado el Se-
 ñor , que fuese à egecutar la de Burgos.
 Embió Monjas , y señaló en su lugar à
 la

la Venerable Ana de Jesus , que tomó la posesion dia de S. Sebastian , de mil quinientos y ochenta y dos , y aun oy vive en su Observancia. La Santa se hallaba detenida en Avila , asi por su poca salud , como por las muchas aguas, y frios del Invierno , hasta que le dixo el Señor : *No hagas caso de los frios, que Yo soy verdadero calor , y el demonio pone todas sus fuerzas , para impedir aquella Fundacion. Ponlas tu de mi parte , para que se haga , y no dexes de ir en persona , que se hará gran provecho.* Con este mandato , contra el sentir de los demás , tomó el camino, y estaba el tiempo tan metido en agua, y dabanle tales nuevas los caminantes que la tenian dudosa , dixóle entonces su Magestad : *Bien podeis ir. No temas , que*

Yo seré con vosotras. Presto experimentó su favor ; pues al pasar un ponton , que venia cubierto de agua , y una rueda del carro iba en vago , se alborotaron todas , mas no la Santa , que al entrar el pontón , oyó al Señor que le dixo: *No temas , Hija mia , que aqui voy.* Con estas misericordias llegó á Burgos , y aquel Convento fue Benjamin de sus Fundaciones , y pudo llamarlo Hijo de su dolor , pues lo que en sacarlo à luz le costó , desuerte le gastó la salud , que salió de Burgos con la enfermedad , que nos abreviaron su vida , como se dirá despues.

§. III.

*Virtudes, y gracias con que adornó el
Señor à Nuestra Madre
Santa Teresa.*

47 **H**Asta aqui hemos visto los pa-
sos hermosos, que dió esta Hija
del Principe de las eternidades por fun-
dar, su Magestad nueva Familia. Resta
que veamos las virtudes, con que los
adornó, y nos dexò despues por Mayo-
razgo. Pues si à cada paso, que daba
la otra falsa deidad, dicen, que pro-
ducia una rosa: *Quidquid Calcaverit,
Rosa fiat.* Teresa donde sentaba el pie,
producia, no una sola flor, sino muchas,
espirando en todo lugar los buenos olo-
res de Christo. Yá diximos las gracias,
y prendas, con que la naturaleza la ador-
ador-

adornó , dandole hermosa presencia, gran corazon , agudo , y claro ingenio, lengua eficaz , animo varonil , y tantas otras , que si la naturaleza para su alabanza , en alguna las juntó , fue en esta milagrosa Virgen. (1) Porque quanto los mayores Filósofos enseñaron de las virtudes naturales , y morales , Teresa lo puso en practica. La Prudencia manifestó en la destreza , punto , y salida que dió à sus acciones , y asuntos. La Justicia en dár à cada uno lo que le tocaba , à los mayores la veneracion , à los iguales la urbanidad , à los inferiores la blandura. La Templanza la detubo en los terminos de la paz , sujetando el cuerpo al animo , sin dexarse llevar de los temores , ni intereses , con que nuestro natural busca lo dulce , y otro se ar-

(1) *Casiód. lib. de Anima. Cap. 12.*

armó de la Fortaleza , y con su destreza , y valor emprendió cosas que excedían su sexô , sus fuerzas , su posibilidad , teniendo contra si , tantos , y tan poderosos enemigos , de los quales siempre salió con victoria. Sobre estas quatro vasas cargaron las demás Virtudes naturales , en que pudieramos discurrir , à no impedirlo la brevedad de compendio. Y lo reduciremos à algunas Christianas , y Religiosas , con que llegó à ser , no solo milagro de mugeres , sino Santa.

48 Comenzando por la Fé sobrenatural , à quien llamó S. Juan Chrisostomo : Lumbre de el Alma , puerta de la Vida , y fundamento de la Eterna Salud : Estubo en Santa Teresa tan firme , que con ser las cosas que nos pro-

po-

pone de suyo obscuras , puso Dios tal certidumbre en su Alma , que no àvia verdad humana , por clara , y evidente que fuese , que llegase à competir con su certeza , y asi pudo decir en una de sus Relaciones: *En cosas de Fé me hallo, à mi parecer , con muy mayor fortaleza. Pareceme à mi , que contra todos los Luteranos me pondria Yo sola à hacerles entender su yerro.* Por lo qual dixo el Doctor Ran , que solo con lo que la Santa enseñó en sus Libros , se pueden confutar todas las Heregías. Tubóla tan viva en su interior , que nunca padeciò dudas , ni tentaciones , gozandola , sin que conociese contrario. Abrazó sus verdades , con tal aprecio , que por qualquiera de ellas daría mil veces la vida, siendo estimulo de su mayor credulidad,
 quan-

quanto menos las penetraba su razon,
 como dice San Gregorio. Para aprobar
 las Visiones, y Revelaciones, no tenia
 mas Regla que la Fé, y quanto se apar-
 taba de ella, lo tenia por sospechoso.
 Por lo qual aunque tubo tantas Hablas,
 y Revelaciones, no les daba mas credi-
 to, que el que les daba la Iglesia, y
 sus Ministros. Alegrabase quando consi-
 deraba, que la Fé la àvia engendrado
 para Christo, y hecho Hija de la Igle-
 sia, y como tal veneraba sus Ritos,
 Imagenes, Reliquias, y Sacramentos.
 Por esta persuacion lloraba la ceguédad
 de los Hereges, que Canonizando sus
 errores, se apartan de la seguridad de
 la Fé, y engolfan en el tempestuoso
 Mar de sus fantasias, y discursos. Estaba
 tan segura en sus Verdades, que quando
 sib la

(1) 2a. edic. Cap. 33.

la acusaron à la Inquisicion de Sevilla, le causó grande consuelo, porque sabía, que nunca miraba à otro Norte. Lo mismo sintió quando supo havian delatado el Libro de su Vida, porque sobre haverle dicho el Señor: *No temas, que esta causa es mia.* Ella estaba tan cierta de no haver tenido animo de apartarse jamás de la Doctrina que enseñaba la Fé, y proponia la Iglesia, que si entendiera, que en algo iba errada, ella misma (dice la Santa) (1) se iria à buscar la Inquisicion, como lo hizo en Avila, hablando á Don Francisco Soto y Salazár Inquisidor entonces, y despues Obispo de Salamanca, à quien dió cuenta de su Vida, y mostró el Libro, en que la avía copiado, estimando mas su direcion, que quanto el mundo podía

(1) *Su vida. Cap. 33.*

dia decir contra ella. Por lo qual segun en otra parte se dirá, la hizo Dios Patrona de la Conversion de los Infieles.

49 La Esperanza, Hermana menor de la Fé, estubo en nuestra purissima Madre, tan valiente, como lo comprobaron tantos imposibles, que emprendió, y Fundaciones que hizo. Que una Mujer encerrada, sola, enferma, é impedida, y pobre emprendiese el Reformar una Orden, en que ávia de hallar tantos opuestos; cosa inaudita es, y empresa, que parece exceder el Corazon humano: Pero en el de Santa Teresa se vió, pues como dice la Iglesia, destituída de todo humano favor, y venciendo à cada paso el poder del Infierno, y de los hombres, no solo lo intentó, sino lo consumó, dexando fundados treinta y dos

dos Monasterios , en la egecucion de cada qual se le podia decir : *¡ O muger , grande es tu fé , y grandisima tu esperanza !*

(1) Como àvia experimentado qual fiel es Dios con los que confian en su Magestad , y como es el escudo , que los ampara , y espada que los defiende , entraba con mas valor en los lances mas desesperados , y solia decir : *! O quien diese voces , para decir Señor , qual fiel sois vos para con vuestros amigos . Todas las cosas faltan , mas vos Señor mio , no faltais . Faltame todo , Señor mio . Mas si vos no me desamparais , no os faltare Yo á vos . No me falteis , vos Señor , que yá yo tengo experiencia de las ganancias con que sacais à quien en solo Vos confia .* Con este seguro emprendía todas sus empresas , y Fundaciones. Sin

305

sa-

(1) *Matth. Cap. 15.*

saber donde las ávia de pagar , se encontraba en grandes empeños. Sin mas prevencion , que una casa alquilada , y una campanilla comenzaba un Monasterio, y sin rentas , ni mas caudal , que la confianza en Dios los labrava , y en ellos sustentaba su numerosa Familia. Estando enferma , dexaba la cama , y salia á sus viajes. Y quando los demàs descaecian con las aguas , nieves , calores , y trabajos , era la primera , que con su alegría , y valor los animaba , y en los vados de los rios , y peligros de las jornadas , la que à todos precedia , con que los dexaba animosos. Accion , que no yá en una muger , sino en un Cesar la celebró Lucano por singular alabanza.

Pri-

Primus arenas

*Ingrediar, primusque gradus in pulvere
ponam, &c.*

En lo crespó de las contradiciones, quando la tierra se abria en bocas, el ayre en lenguas, el fuego en raños, y el Mar à egemplo de los hombres, pretendía anegar à la Santa, y à sus Hijos: (1) Y ellos andaban como sus predecesores, retirados en los montes, ò escondidos en las cuevas de las casas, ella estaba con tal temple, y serenidad, como sino le tocasen las lenguas, ayres, y desaires, de tanta contradicion, porque ancorada en Dios, desde la misma tempestad iba saludando el Puerto, donde sabía àvia de arribar, teniendo à Dios de su parte: *Hasta aora* (dice en una de sus Relaciones) *pareciame àvia*

(1) *Ad Hebr. Cap. 11. v. 37.*

avía menester à otros , y tenia mas confianza en ayudas del mundo : Agora entiendo claro ser todos unos palillos de romero , que en asiendose á ellos no ay seguridad , que en haviendo algun peso de murmuraciones , ò contradiciones , se quiebran , y asi tengo por experiencia , que el verdadero remedio para no caer es asirnos à la Cruz , y confiar en el que en ella se puso. Hallòle amigo verdadero , y ballòme con esto con un Señorío , que me parece podia resistir à todo el mundo , que fuese contra mi , con no me faltar Dios.

50 A su esforzada Fé , y confianza , daba vida el amor de Dios , y caridad con el proximo , que asi poseía su corazon , que se percibian sus llamas. Comenzó en ella tan temprano , que à los
sie-

siete años de su edad la obligó à salir de la casa de sus Padres , à edificar en Africa el Altar , donde derramando su sangre à manos de los Moros , toda se ofreciese à Dios en holocausto. Este fuego , aunque despues lo encubrió con las flores , y tibiezas de la edad , no lo apagó , antes escondido en su seno , no se dexaban de perceber sus ardores , hasta que consumido el amor del siglo , bolveró el Divino à respirar , y aspirar con tal fuerza , que para que no abrasase la casa de su corazon , necesitó , que muchas veces un Serafin con un dardo abriese brecha en su pecho , llevando al Cielo sus brasas. Creciendo con este , que parecia remedio , su accidente , en solo morir libraba su mejoría , y asi dice:

(1) *Crecia en mi un amor tan grande de Dios,*

(1) *Su vida. Cap. 29.*

Dios , que no sabia quien me le ponía , porque era muy sobrenatural , ni yo lo procuraba. Velame morir con deseo de vér á Dios , y no sabia á donde ávia de buscar esta vida , sino era en la muerte. Dabanme unos impetus grandes de este amor : Yo no sabia que me hacer , porque nada me satisfacía , ni cabia en mí , sino que verdaderamente me parecia se me arrancaba el alma. Con esta santa impaciencia todos sus pensamientos , ansias , deseos , y palabras eran amor , y suspirar continuamente por su amado. No andaba su Magestad menos fino , pues demás del Desposorio espiritual , que con ella celebró , y apuntamos en el num. 39 ; despues pasó á Divino Matrimonio , sintiendo en su alma los efectos , pues (á manera de lo cor-

N po-

poral , si el Desposorio es promesa , y el Matrimonio entrega de las personas) la Santa quedó toda del Señor por ambos titulos. Con esto le dió las llaves de sus Tesoros , y los gozó para adorno , y atabio de su Alma , y finalmente trocó con ella el Corazon , para que Teresa viniese , y se animase con el Corazon de Christo , y su Magestad se recrease con el de su Esposa Teresa.

51 Esta llama tan ardiente , con el mismo impulso que caminaba à Dios , descendia al bien del proximo. Esta la hizo salir del primer Monasterio , y fundar tantos , buscando la salud de las almas. Embidiaba santamente el ministerio Apostolico de los Maestros , y Predicadores , que con su doctrina , y predicacion los reducian à Christo. Con este
fin

fu quiso juntar otras almas fervorosas, que siguiendo en su compañía el camino estrecho de la perfeccion, cooperasen con ellos en la reducion de tantos, como vivian todos apartados de la Iglesia. Por esto eran continuas sus penitencias, sus oraciones, y sus lágrimas, que derramava por la conversion de los Paganos, y Hereges, suplicando á su Magestad, que como de las tinieblas avia sacado la luz, ahora con su luz alumbrase sus tinieblas. Con igual afecto las vertia por los Fieles, por conseguir que los pecadores saliesen de su mal estado, los justos subiesen á mayor perfeccion, y las almas que iban al Purgatorio, pasasen á la Bienaventuranza, y en todo vió los efectos, que la misma Santa nos dice: (1) *En esto de sacar nuestro Señor almas de pecados*

N 2

dos

(1) *Su vida, cap. 39.*

(1)

dos graves, por suplicarselo yo, y otras traidolas à mas perfeccion, es muchas veces, y de sacar almas del Purgatorio, y otras cosas señaladas, son tantas las mercedes que el Señor me ha hecho, que sería cansarme, y cansar, á quien lo leyere, si las huviera de decir, y mucho mas en salud de las almas, que de cuerpos. Esto ha sido cosa muy conocida, y que de ello hay muchos testigos. Todos los que la trataron, lo fueron tambien de las obras de Caridad, que con sanos, y enfermos, propios, y estraños, amigos, y enemigos exercitava, porque siendo Maria en la contemplacion, andaba como Marta en los officios. Era (como decia el Apostol) (1) paciente, benigna, generosa, de ninguna decia mal, à todas hacia bien, á nadie

(1) 1. Ad Cor. 13.

die envidiava sus prendas, no se irritaba con los agravios, ni pagava con igual moneda las pesadumbres. Ofenderla, era sobornarla, y escusando sus intenciones, hallava salida para todo. Sin buscar sus conveniencias, á costa de su salud, de su sueño, de sus fatigas, atendia á las de el Oficio, acudiendo à todos, y á todas sin aceptacion, y como Madre amorosissima, recogendolos en su corazon, á donde cabian todos.

52 De estas virtudes pasarèmos á las Monasticas, con las quales como Fundadora, y Exemplar, daba vida á la que avia fundado. Era ella la fuente, de que avian de beber las Generaciones futuras, y así convino que fuesen purisimas en su origen. Y el sabor que gozaba en su manantial (segun dixo Ca-

siodoro). (1) se fuese continuando en los arroyos, que lo reconocen por Madre. La santa Obediencia piedra primera de este edificio fue en ella tan singular, que se pasó á milagrosa. Oía las palabras, y consejos de sus Prelados, y Confesores como Oráculos de Dios, y tal vez parece que dexaba de obedecer á Dios en sí, por obedecerle en ellos, como hizo el Sol en tiempo de Josué, (2) que por obedecer á Dios en la voz del Capitan, faltó al mandato, que le puso el mismo Dios, de que continuase sin intermision su curso. Vióse esto en la Santa, quando apareciendole Christo, y conociendole con certeza, le mandó un Confesor le diese higas; Y obedecia la Santa con resignacion, aun-

(1) *Casiód. lib. 2. epist. 15.*

(2) *Josue cap. 10. num. 12.*

aunque el Alma le decia lo contrario. Era máxima suya, que aunque todos los Angeles de el Cielo le dixesen una cosa, y los Prelados la contraria, antes que los Angeles se sujetaria á la voz de sus Prelados. Es prueba rarísima la que sucedió en Veas, donde aviendo dicho el Señor, que fuese á fundar á Madrid, el Padre Fray Geronimo Gracian, Visitador de los Descalzos, con quien comunicó la revelacion, le mandó, que no fuese, sino á la Fundacion de Sevilla. Rindióse sin replicar, y estando disponiendo su viaje, le preguntó el Padre Gracian, ¿cómo teniendo revelacion de Dios en contrario, se avia rendido á hacer lo que él ordenaba? A que respondió: Padre, ni esta revelacion, ni quantas hay, me aseguran tanto de

la voluntad de Dios , como lo que el Prelado me manda. Porque en las revelaciones me puedo engañar , y en rendirme á la Obediencia , estoy cierta no hay engaño. Asi lo usava siempre , que el Señor le revelaba , que hiciese alguna cosa , porque callando la revelacion proponia con indiferencia su deseo , para que el Prelado , ó Confesor lo juzgasen , segun Reglas de la prudencia , y conforme la determinacion del Superior , lo emprendia , ó lo dexaba , sin querer saber la razon , que les movia á mandar lo contrario , de lo que en la revelacion le avian dicho. Era esto mas de admirar , quando el obedecer le entraba en costa , y asi solia decir : Que la verdadera Obediencia se prueba en las dificultades. Aviendo escrito la Santa por
or-

orden de un Confesor suyo sobre los Cantares de Salomon : Por sola una palabra, que otro Confesor menos prudente le dixo : Quemase aquel libro, que no era empresa de mugeres, el comentar la Escritura, al punto lo echó en el fuego. Lo mismo hiciera del libro de su vida, si el Padre Maestro Fray Domingo Bañez mas atento, que el dicho Confesor, no hubiera prevenido el suceso. En otra ocasion, que se apuntó en el número 36. quando el Padre Provincial de la Observancia, estando en Medina, le mandó se fuese á Avila, conser ya tarde, y por Febrero, salió á aquella hora con su compañera en dos jumentillos de un Aguador, y aun á pie queria salir, si Dios no se los hubiera deparado. Por amor à esta virtud, siempre

pre que caminaba, daba la Obediencia á los Religiosos, ó Clerigos, que la iban asistiendo. Y en haciendo la Fundacion, y señalando Priora, era la primera, que hincada de rodillas, se le entregaba por subdita, dando á las demás el honor, y reservando para sí la sujecion, y el trabajo.

53 Su castidad, aunque Angelica, en ella pareció natural, pues como nos dexó escrito : *Cosas deshonestas naturalmente las aborrecia.* (1) Esta fue la primera guarda que Dios le puso, quando gustaba de pasatiempos de buena conversacion: Y tomando por segunda el que dirán (de que otras suelen hacer poco caso) conservó toda la vida tan intacto el Tesoro precioso de su virginidad, que como si estuviera desnuda de la carne,

ja-

(1) *Su vida, cap. 2.*

jamás sintió sus tentaciones, molestas, y peligrosas. Asi lo conocieron, y dixeron (siendo ya Religiosa) sus Confesores. El Padre Maestro Yangués Dominico, la llamaba *Tesoro virginal*. El Padre Rodrigo Alvarez de la compañía de Jesus, despues de afirmar, que avia tenido gran Dón de castidad, y que era tan Virgen como Santa Catalina de Sena, tomando en su mano unos autojos, que tenia de cristal, les decia á sus discipulos: *¿Veis estos autojos? Pues asi como es imposible entrar aqui un mal pensamiento, ni sentimiento de carne, asi lo era en el alma de la Madre Teresa de Jesus, por el particular privilegio de pureza, de que el Señor la dotó.* Parece que la naturaleza y la gracia se compitieron en guardar pura á la Santa, para que la

que

que avia de ser Madre de Virgines en todo tiempo, y edad gozase este singular privilegio; entre las demás Virtudes, que en ella resplandecian, esta se veía, y divisaba, no solo en sus acciones, sino tambien en su semblante, y composura, con la qual atraía, y aficionaba á ser castos á quantos la veían, y trataban, de suerte, que la persuacion mas eficaz para la castidad, era su vista, ó conversacion, haciendo el Señor, que en Santa Teresa fuese atraiaca, lo que en otras mugeres es veneno: *Ut vidi, ut perii.* (1) Llegó á tal extremo su pureza, que vivia con tal feliz ignorancia de esta pasion, que si alguna de sus hijas le comunicaba alguna tentacion contra la pureza, y honestidad, se hallaba atajada, y respondia: La comunica-
sen

(1) *Virg. Eglo. 8. vers. 41.*

sen con sus Confesores, porque ella, ni entendia aquella materia, ni sabia darle remedio.

54. De la santa pobreza hizo alta estimacion, y conociendo sus provechos, decia: *Es un bien el de la Pobreza, que todos los bienes de el mundo encierra en sí. Es un señorío grande enseñorear todos los bienes del mundo. La verdadera pobreza, tomada por solo Dios, trae consigo una gran honra. No ha menester á nadie, sino á él, y luego tiene muchos amigos, en no aviendo menester á nadie. Nuestras armas son la Santa Pobreza. Estas han de ser nuestras vanderas, procurandola guardar, en la casa, en los vestidos, en las palabras, y mucho mas en el pensamiento.* (1) De todo hizo la primera planta en sí misma. En la

(1) *Camino de perfeccion cap. 2.*

la *Casa* procuró, que las de su Descalcez se fundasen en toda Pobreza, sobre lo qual en la primera de Avila tubo grandes contradicciones, y asi ordenó, que las fabricas fuesen pobres, toscas, y pequeñas, sin permitir en ellas otras láminas, colgaduras, y curiosidades, que unas Cruces formadas de dos palos, ó cañas, y una cama casi desnuda para reclinar el cuerpo. Y esta moderacion dexó por legado á sus hijos, diciendoles, seria monstruosidad, que casas de gente Descalza hiciesen mucho ruido al caer el dia del Juicio. En sus *vestidos* la sentó, pues demás de ser desde la camisa al Habito, todo de lana basta, fueron en el corte tan estrechos, que quitando las alas á la curiosidad solo pudiesen servir á la decencia. El suyo or-
di-

ordinariamente era el mas viejo, y remendado, y algunas veces vestia los que desechavan los demás. Mostróla tambien en sus *palabras*. Exórtando continuamente á sus hijas al amor de esta virtud, que desnudando el cuerpo, y desembarazando el corazon de las cosas temporales, lo dexan para Dios desocupado. Abominava juntamente todo lo que olia à curiosidad en sus personas, y alhajas, teniendo por monstruosidad, que en un Habito de sayal, que vistieron por señal de la renunciacion, que hicieron del mundo, y de sus pompas, lo volviesen mas peligrosamente á buscar en la Religion, librando la gala de su vanidad en los remiendos. Finaluente la mostró en su *pensamiento*, y deseo, siendo el suyo de ser cada dia mas Pobre. Tenia

en

en esto tanta alegría, que la vez que estaba la casa sobrada, y no padecía necesidad, no se enjugaban sus ojos: Y asi dice, refiriendo las muchas limosnas, que despues de la pobreza de la fundacion les hacian en Toledo: *Es cierto, que era tanta mi tristeza, que no parecia, sino que como si tuviera muchas joyas de oro, y me las llevàran, y me dexàran pobre, asi sentia pena de que se nos iba acabando la pobreza.* (1); Raro afecto! Qué sienta mas la Santa el ser rica, que el codicioso el ser pobre. Por asegurar su consuelo, quando le daban algunas joyas, ú otras cosas que parecia necesitar para alhajar, y acomodar los Conventos, las despedia: Y llegó á tanto, que aviendo de tomar el habito una doncella, envió al Convento algu-
na

(1) *Fund. cap. 41.*

na ropa, y alhajas, para acomodar las Oficinas. Pareciendole á la Santa, que era mucho, le dixo con despego de pobre, y donaire de discreta: *Hija, no me traiga mas cosas, que juntamente con ellas, la echaré de casa.* Era esto mas de reparar en aquellos principios, quando se fundaban tan sin arrimo las Casas. Pero aun en esta circunstancia, recibia con mas gusto las Monjas sin dote, que las que traían mucha hacienda. Y asi, aviendo recibido una doncella rica, y despues otra muy pobre, aunque de buen talento, y vocacion, dixo: *Con esta, y otras tales me paga Dios lo que trabajo en estas Fundaciones.* Teniendo por remuneracion de sus trabajos, el que la conservase en su pobreza.

55 De estas tres virtudes, que son

O

for-

forma de el estado Religioso, nacen otras, que lo hermosean, y aseguran. Una es la Penitencia, la qual aviendola de plantar en la Descalzes, la procuró sentar con su exemplo. Rarisima fue, la que emprendió desde que entró el camino de la Perfeccion, haciendo camisa de los silicios, lecho de las espinas, y los manojos de ortigas, y llaves, verdugos de su dolor. Con haver pasado casi los quatro años de su vida en continuas enfermedades, jamás admitió remision: aquejada de ellas, seguia la rueda de sus penitencias, y rigores. Observó con tesón los ayunos de la Regla, y en la Descalzes, no usó de lienzo, ni comió carne, sino apremiada de Medicos, y Confesores, y entonces no avia de ser Ave (ni en esto la pudieron rendir) sino

rio un poco de carne. Quando se sentia mejor, no comia à medio dia mas que un huevo, una sardina, ó legumbres. Y esto solo por no faltar al sustento de la naturaleza, porque las amarguras que Christo padeci6, se le derramaron por gusto, y decia: *No me hayan lastima, que mas padeci6 mi Señor por mi, quando bebi6 la biel, y vinagre.* Como tenia tanta hambre de padecer, solo padeciendo vivia: *De manera (dice) que no hago nada en padecer trabajos. Y asi, ahora no me parece hay para que vivir, sino para esto, y lo que mas de voluntad pido à Dios. Digole algunas veces con toda ella: Señor, ó morir, ó padecer. No os pido otra cosa para mi.* (1) Como si dixera: Si tengo de vivir, tengo de padecer, y sino llego á

O 2

pa-

(1) *Su Vida. Cap. 40.*

padecer, no quiero vida. ¡Rara petición! Pues determinada á pasar la vida en padecer, no admitia medio entre la muerte, y trabajos. Siendo la penitencia consuelo de sus fatigas, con ellas descansaba el Alma de los impetus de amor, mortificandose, y castigandose mas á vista de los favores, que pudiera un gran peccador para satisfacer por sus culpas. Era en ella este afecto tan continuo, que considerando, que para abrazar la Cruz, se viene á la Religion, sentia (hubiese algunas tan covardes, tan melindrosas, y enamoradas de si, que con qualquier achaquillo, ó indisposicion, se entregaban al regalo, y á las curas con mas atencion en la Religion, que lo hacian en el siglo, gastando la vida en procurar la salud con menoscabo de la profe-

fesion , para que Dios las llamaba , y entre otras cosas les dice : Lo primero que hemos de procurar , es , quitar de nosotras el amor de este cuerpo , que somos algunas tan regaladas de nuestro natural , que no hay poco que hacer aqui , y tan amigas de nuestra salud , que es cosa para alabar á Dios , la guerra , que dán á Monjas especialmente , y aun á las que no lo son , estas dos cosas. Mas algunas Monjas , no parece que venimos á otra cosa al Monasterio , sino á procurar no morirnos. Cada una lo procura , como puede. Aqui , á la verdad , poco lugar hay de eso en la obra , mas no querria yo , que hubiese el deseo. Determinaos , hermanas , que venis á morir por Christo , y no á regalaros por Christo , que esto pone el demonio ser menester , para

lle-

(1)

llevar , y guardar la Orden , y tanto en hora buena , se quiere guardar la Orden , con procurar la salud , para guardarla , y conservarla , que se muere sin cumplirla enteramente un mes , ni por ventura , un dia , &c. (1)

56 Al mismo paso caminaba su humildad , la qual aunque vive en el afecto , tiene en el entendimiento su origen. Con este conocimiento , discurriendo por los favores de el Señor , y defectos de su vida , en que no hallaba mas que defectos , toda se escondia en el abismo de su nada , y no pudiendo convenir sus graves culpas , con las mercedes de Dios , vivia con tantos miedos , que ni lo que su Magestad le decia en la Oracion , ni tantos hombres doctisimos en su exâmen , bastaron á quietarla en muchos años.

(1) *Camino de Perfeccion. Cap. 10.*

años. Con esta persuasion, quando mas la injuriaban, diciendole oprobios, y desprecios, juzgaba le decian la verdad, y que los que asi la trataban, solamente la conocian, y por lo mismo procuraba diciparlos: Estando en Toledo, llegó un hombre al torno, y pidiendo por la Santa, le dixo quantas afrenfas, y baldones le vinieron á la boca. Oyólos la Santa con serenidad, y diciendole despues el Confesor, que aquel hombre, que asi habló, era un loco, respondió: *No es sino cuerdo, pues me dice las verdades.* En Sevilla, donde la murmuraron, y destestimaron como ella deseaba, solia decir: *Bendito sea Dios, que en esta Ciudad me conocen.* Este humilde sentimiento descubria tambien en sus palabras, exágerando sus culpas, de manera, que quien
no

no pusiese à cuenta de su humildad, lo que nos refiere en su vida, juzgará que fueron sus pecados gravísimos. Las honras le eran un peso, y dolor intolerable: Y como musica concertada, y dulce, el que le dixesen sus faltas. Por lo qual sentia mas el escribir las mercedes que le hacia el Señor, que sus pecados. Llegó á tanto el temor de que se publicasen, que dice en la relacion de su Vida: *Quando pensaba que estas mercedes, que el Señor me hace, se avian de venir á saber en publico, era tan excesivo el tormento, que me inquietaba mucho el alma. Vino á terminos, que considerandolo, de mejor gana me parece me determinaba, á que me enterrasen viva. Y asi quando me comenzaron estos grandes Recogimientos, y Arrobamientos, á no poder resistirlos aun en pu-*

publico, quedaba yo despues tan corrida, que no quisiera parecer á donde nadie me viera. (1) De las palabras pasó este afecto á las obras. Desconfiada de sí, pedia consejo á las ancianas, y tal vez á las muy nuevas, que la declarasen las dudas que tenia en el Oficio Divino. Con ser la Fundadora, era en el Convento donde estaba la mas humilde, y en tomar la escoba, y estropajo la primera. Deseó ser de el numero de las Legas, y alcanzó de el Provincial, que quitandole el habito, se lo volviese á dár, como si fuera novicia. Pedia perdon de sus faltas en Capitulo, Refectorio, y tal vez entrando en él con una albarda las referia á la Comunidad con tan gran sentimiento, y confusión, que todas conocian su santidad, y quan bien practicó lo que el Espiritu San-

(1) *Su Vida. Cap. 31.*

Santo aconseja : *Quanto fueres mayor ,
humillate mas en todas las cosas. (1)*

§. IV.

*Privilegios y gracias que concedió el Se-
ñor à nuestra Madre Santa Teresa.*

57 **E**N estas, y otras virtudes, pudie-
ramos decir mucho, si no nos
llamasen las gracias, y privilegios, que
el Señor le concedió en premio de sus fi-
nezas. El primero, fue hacerla Reforma-
dora de su Religion, restituyendola à la
integridad de sus principios. Ni Platon en
la República, (2) ni San Pablo en la
Iglesia, permitieron que se diese à las
mugeres Catedrás, ni gobiernos, por ser
en el consejo varias, y en la execucion in-

(1) *Eccles. Cap. 3. vers. 20.* (2) *Plat.
Dialog. 5. de Republica.*

inconstantes. Mas de esta Règla comun fue excepcion Santa Teresa , pues más de lleno que Debora , (1) gozó el ser Profeta , y Gobernadora de su Pueblo , y como tal (segun de la primera , dixo San Ambrosio) (2) formó Exércitos , no solo de mugeres , sino de varones fuertes , y sabios. Para avasallar el mundo , y plantar su Descalcez , como General eligió los primeros Capitanes , dispuso sus Esquadrones , y con nuevo modo de pelear , triunfó de sus enemigos , con tanto valor , felicidad , que mostró no era la naturaleza , sino la gracia , la que contra la flaqueza de su sexó , la hizo guerrera y vencedora. Fue privilegio especial , y solo concedido á Teresa , pues como vemos en otras Ordenes á las Religiosas de San Agus-

(1) 1. *Ad Thimoth. 2.*

(2) *S. Ambros. libr. de Viduis.*

Agustin (dice un docto) (1) no las fundó Santa Monica , ni á las Benitas Santa Escolastica , ni á las Dominicas Santa Catalina de Sena , ni à las Franciscas Santa Clara , sino los mismos Santos Fundadores , que las instituyeron . En sola Santa Teresa vemos trocado este Orden , y ella sola fue en la Iglesia la que con el exemplo , valor , consejo , y enseñanza , introduxo , no solo en las mugeres , sino en varones , la gloria de su instituto . Porque si bien siempre hubo en la Religion de el Carmen , hijos varoniles , doctos , y Religiosisimos , para la restauracion que Dios pretendia en ella , la primera que escogió fue á esta su hija Teresa , y asi la llamaba ordinariamente . Ella fue á la que durando Virgen , la hizo Madre , y como á sucesora del espíritu

(1) *P. Florenc. Serm. de la Beatifi. de S. Ter.*

tu de su Religion, Christo, y su Santisima Madre, le pusieron una, y otra vez la Corona. Desempeñó con las obras la eleccion. Pues como un General en su Exercito, la Santa en su Descalcez, á un tiempo acudia á muchas partes. En una fundaba un Convento de Monjas, en otra disponia la fundacion á los Frayles, y en todas, con sus cartas, consejo, y sollicitud procuraba sus aumentos, siendo como el Sol, que corriendo por su Esfera, á todas comunica sus ardores.

58 Otra gracia fue hacerla Maestra de Oracion. (1) Porque como avia de ser restauradora de una Religion, y Regla, que tienen por principal fin, meditar dia, y noche en la ley de el Señor, puso en su Fundadora el Magisterio. Veinte años gastó en merecer este bien, en los

(1) *Rota. Relat. 2. art. 21. §. 1. fin.*

los quales molestada de gravísimas sequedades del natural, y tentaciones del demonio, nunca dexó su egercicio, y por su constancia mereció, que el Señor la sublimase à tan alto grado de Oracion, que mas parecia Angel, que sin velo contemplaba à Dios, que persona mortal que vivia en este valle de lagrimas. Aqui descubrió los admirables secretos, noticias, y advertencias, que nos dexó en sus Celestiales escritos, y gozó los frequentes arrobamientos, visiones, hablas, revelaciones, sabiduria infusa, dón de Profecia, con que el Señor la enriqueció para utilidad de su Iglesia. De las quales resumiremos algunas, advirtiéndolo, que lo que escribe la Santa, es lo menos que experimentó, como ella misma repite en muchas partes. Porque

lo

lo mas delicado , y excelente , no lo quiso exponer à la cortedad de nuestra Fé , ni permitió su humildad , el publicarlo. Por lo qual no escribió los favores , y misericordias , que recibió en los postreros veinte años de su vida , que sin duda fueron mayores , que las que avia escrito , por estàr yà mas aprovechada. Efectos fueron de su elevada contemplacion , los Extasis , Raptos , é impetus de amor que padecia , subiendo à Dios el alma , dexaba al cuerpo unas veces en la tierra sin sentido , ni movimiento , otras levantando en el aïre , lo qual le duró mucho tiempo , hasta que à ruego de sus lagrimas , se los conmutó el Señor en iguales , y mayores mercedes , por la pena que sentia , de que se viesen en publico. Otras veces (como Moyses) le

le vieron su rostro como el Sol , bañado de luces , y resplandores , quando estaba en Oracion , ó despues de haver Comulgado , ó estando en el Capitulo con las Monjas , en las quales ocasiones despedia de sí tan claros resplandores , que alumbraba las piezas mas oscuras. Nació esta luz de la presencia del Sol Divino , que asistía en su Alma , à la qual vió una vez , como una columna de cristal, otra como un espejo clarissimo , en cuyo fondo estaba Christo , que dando luz à su interior , vertía fuera tan Divinos resplandores.

59. En Visiones , y Revelaciones la privilegió tanto el Señor , que parece no le quiso guardar à que viese en la otra vida , lo que en esta suele manifestar à sus mayores amigos. De las que

go-

gozó de la Divinidad , y Humanidad de Christo , y de su Santísima Madre , yá quedan apuntadas muchas , y à cada renglon se vén en sus escritos , y relaciones , à que añadirémos algunas que tubo de los Santos sus devotos. (1) Los Bienaventurados Apostoles San Pedro , y San Pablo le aparecieron en su mismo dia , y prometieron no sería engañada del demonio. En Segovia la visitaron Santo Domingo en su Iglesia , y Nuestro Padre San Alberto , con los quales le dixo el Señor , se consolase , que eran sus verdaderos amigos. San Pedro de Alcantara , que en vida tanto la favoreció , bolvió despues de glorioso à visitarle algunas veces , dandole noticia de la mucha gloria , que poseía en el Cielo.

60 No fueron menos las luces que

P

tu-

(1) *Su Vida. Cap. 27.*

tubo de su Religion del Carmen , por cuyo lustre , y aumento trabajava. Y asi le dixo el Señor : (1) *Esfuerzate, pues véz lo que te ayudo , he querido que ganes esta Corona. En tus dias verás muy adelantada la Orden de la Virgen.* A esta revelacion siguieron otras por medio de Nuestro Padre San Alberto su gran devoto , de quien dice : (2) *Estando una vez rezando cerca del Santisimo Sacramento , se me apareció un Santo , cuya Orden ha estado algo caída. Tenia en las manos un libro grande , y dixome , que leyese unas letras , que eran grandes , y muy legibles , y decia asi : En los tiempos venideros florecerá esta Orden , habrá muchos Martyres : Otra vez estando en Maytines en el Coro , se me representa-*

(1) *Adicion. à su vida , cerca del fin.*

(2) *Su Vida. Cap. 40.*

taron, y pusieron delante seis, ó siete, me parece serian de esta misma Orden, con espadas en las manos, pienso que se dá en esto á entender, han de defender la Fé; porque otra vez estando en oracion se arrebató mi espíritu. Parecióme estar en un gran campo á donde se combatian muchos, y estos de esta Orden peleaban con gran fervor. Tenian los rostros hermosos, y muy encendidos, y hechaban muchos en el suelo, y otros mataban, pareciame esta batalla contra Hereges. A este glorioso Santo he visto algunas veces, y me ha dicho algunas cosas, y agradecidome la oracion que hago por su Orden, y prometido encomendarme al Señor, &c. Bien lo experimentó la Santa, gozando tan favorables los efectos. Al V. P. F. Diego Matias, vió

entrar en el Cielo sin entrar en Purgatorio: A un Padre Provincial de la Observancia , y otras tres Monjas de la Encarnacion , entre las quales una era su amiga Juana Suárez despues de algun tiempo, las vió entrar en la Gloria. A la milagrosa Hermitaña Doña Catalina de Cardona vió acompañada de Angeles , y á tres de sus Descalzas , que al tiempo del morir las asistía Christo su Esposo. Mas en honra de toda la Descalzés , fue admirable mucho la noticia , que en una de sus discretisimas Cartas escribió à su Hijo el Venerable Fray Juan de Jesus Roca , (1) y que todos debemos escucharla de rodillas : *Sabrà mi Padre* (dice) *como una Religiosa de esta casa* (era la misma Santa) *estando la vigilia de mi Padre San Josef en oracion , se le apare-*

(1) *Carta 27. y Notas del Señor Palafox.*

reció , y la Virgen , y su Hijo , y vió como estaban rogando por la Reforma. Y le dixo nuestro Señor : Que el Infierno , y muchos de la tierra hacian grandes alegrías , por vér que à su parecer estaba yà deshecha la Orden. Mas al punto que el Nuncio dió sentencia que se deshiciese , la confirmó à ella Dios , y le dixo : Que acudiesen al Rey , y que le hallarian en todo como Padre , y lo mismo dixo la Virgen , y San Josef , y otras cosas que no son para carta. Y que yo dentro de veinte dias saldria de la Carcel placiendo à Dios. Y asi alegremonos todos , pues desde oy la Reforma Descalza irá subiendo. Raro favor , y digno de que para su conservacion sean nuestros corazones el Archivo. Pues fue sentencia que se dió en el Supremo Tribunal , donde Christo era

era el Juez, Maria, y Josef los Abogados, y Teresa el Secretario, que nos dá fé del Decreto, y de su misma letra que hoy vemos, nos dexó refrendado el Testimonio.

61 De este Privilegio, en que tambien lució el Dòn de profecia, pasarémos à referir algunas bien singulares, y tan verdaderas, que dice la Santa, que todas se havian cumplido. Mucho antes, que sucediera la muerte del Rey Don Sebastian, y de tanta nobleza de aquel Reyno, como murió en Africa, vió un Angel sobre él con la espada desembainada: Y creciendo su afliccion, quando vió sus tristes efectos, le dixo Christo: *Si yo les ballè dispuestos para traerlos à mí, de qué te fatigas?* Vió tambien otro Angel con la espada desnuda, y sangrienta sobre

bre el Reyno de Francia , y entendió la ira que tenia el Señor contra aquel Reyno , por el patrocinio que daba à los Hereses. En Malagón buscando sitio para su Fundacion , y llegando á uno que parecia à proposito , dixo : *Dexemos este para Frayles Descalzos de San Francisco , que aqui ban de Fundar*, y sucedió asi años despues , aunque entonces no se avia tratado la materia. Pasando por Almodovar se hospedó en casa de Marcos Garcia , é Isabel Lopez personas honradas , que recibieron á la Santa con mucho amor , y agasajo. Trajeronle ocho hijos que tenian, para que les hechase su bendicion , y mirandolos à todos , y à cada uno de por si , dixo la Santa , à la Madre de los Niños : Patrona , entre estos ocho hijos tiene uno , y lo señaló, que

que ha de ser un gran Santo , y Patron de muchas almas , y Reformador de una gran cosa que se verá. Otro de los ocho que están aqui , cinco años despues de su muerte se sabrá quien ha sido. Y à otro le predijo , que avia de padecer grandes enfermedades , y trabajos. Todo se verificó. Pues el primero fue el V.P. F. Juan Bautista de la Concepcion , que de la Observancia del Orden de la Santissima Trinidad salió à ser Padre de su santa Reforma. El segundo , fue una hermana suya , que con el Habito de Beata de Nuestra Señora del Carmen murió con gran opinion , y desenterrandola cinco años despues de su muerte hallaron su Cuerpo incorrupto. Y el tercero , fue su hermano Antonio Lopez , que en estado de casado experimentó los muchos
tra-

trabajos , y enfermedades , que le predixo la Santa. A su Sobrina. Doña Beatriz de Ovalle , que divertida con las esperanzas de su hermosura , y edad , aborrecia el ser Monja , le dixo : *Aora Beatriz anda por donde quisieres , que al cabo has de venir à ser Carmelita Descalza* , como de hecho lo fue , y Priora de Ocaña , y Madrid , à donde asistida de los Reyes , y con opinion de Santa, se fue al Cielo. Finalmente supo con individuacion lo que pasaba à sujetos ausentes , las Monjas que morian en lugares apartados , las tentaciones , ó desmedros que padecian en sus interiores, porque como era Esposa tan querida del Señor , no le ocultaba secreto.

62 A estas mercedes hechó Dios el sello de sus milagros. Demás de los refer-

feridos fue muy evidente el restituir à un pariente suyo la vista. (1) Aviala perdido , y avisando à la Santa su dolor, ella mereció con su Oracion , que apareciendosele Christo , la asegurase , que en breve recuperaria su pariente (como sucedió) la vista de sus ojos. Estando la Santa escribiendo algunas Cartas dixo á la Venerable Virgen Ana de San Bartolomé: *Hija , si supiera escribir, me ayudaria á despachar estas Cartas.* Escusóse ella con su inhabilidad , mas dandole la Santa dos renglones de su letra , à la mañana escribia con facilidad. En otra ocasion , en que la Santa avia de salir à una Fundacion , y la Venerable Ana estaba en la cama con unas recias calenturas , le dixo la Santa: *Mire , hija, que mañana se ha de ir conmigo.* ¿ *Cómo,*
Ma-

(1) *Su Vida. Cap. 39.*

Madre? (replicó la enferma) estando como estoy? *No puede ser por menos* (bolvió la Santa à decir) *que mañana estará buena.* Temió la calentura à su voz , y habiendo despertado à media noche se halló tan sana , y robusta , que acompañó à la Santa en su camino. Con solo pasar las manos por el rostro de Ana de la Trinidad , que en Medina padecia una ardiente erisipela , à que no bastaban las sangrias , ni remedios , le desapareció el mal , y bolvió la mejoría. En casa del Conde Monte-Rey estaba Doña Maria de Artiaga con un tabardillo tan fuerte , que la tenia privada de juicio. Avia de venir nuestra Santa Madre en esta ocasion à Salamanca , y la Condesa alcanzó licencia del Provincial , para que se pasase por su casa antes de entrar en

SU

Convento. Obedeció , y llegando à la cama de la enferma le puso la mano sobre el rostro , sin que ella viese , ni sintiese quien la tocaba , porque estaba fuera de su acuerdo , y sentido : Mas el tacto, y virtud de la Santa , repentinamente se lo dió , diciendo à voces : ¿ Quién me ha tocado? Que me siento sana. Procurò la Santa que callase , mas no lo pudo alcanzar , ni de la enferma , ni de los que estaban presentes , porque todos vieron, y aclamaron el milagro. Pero dexando otros de este genero , concluirémos con tres que obró en Villanueva de la Jara. Fundó aquel Convento en suma pobreza; pero tan segura del amparo del Señor , que les prometió en su nombre , que si guardaban su Profesion , nunca les faltaria lo necesario , y asi lo experimen-

ta-

taron , pues tenían el sustento à la medida , y tenor , que ellas sabian , ó baxaban el punto de su Observancia. Al partirse la Santa , no quedó mas que una poca Arina en el escritorio para sustentar veinte personas , sin los pobres : Mas la palabra , y meritos de la Santa , desuerte la multiplicaron , que no habiendo para medio mes , duró la Arina seis , hasta que hubo trigo nuevo. El año siguiente que llamaron del catarro , enfermaron las mas , y por ser pobre la Villa , y estar toda llena de enfermos , creció su necesidad , mas el Señor por la palabra que avia dado à su Santa Fundadora , proveyó , que un Peral que avia en la huerta (y lo mismo sucedió despues con unos Manzanillos Enanos) cargase de tanta fruta , que avia para sustentar el

Con-

Convento , repartir en la Villa , y dár de limosna á los pobres , y esto tan à lo milagroso , que haviendolos apurado por la tarde , los hallaban cargados de fruta à la mañana , durando esta maravilla por tiempo de cinco meses , y siendo cada pera , y manzana un milagro particularísimo.

63 Sobre tantas luces , y obras de santidad , bien cargó el privilegio de haverla dado Dios à su Iglesia , por Doctora de la Teología Mistica , por ser cosa nunca vista en ella , que una muger tubiese Catedra , segun lo censura el Apostol. (1) Su Doctrina lo menos que tiene es ser humana , porque en la verdad fue Angelica celestial , y podemos en parte afirmar , que fue Divina. Fue humana, porque la Santa la promulgó. Angelica,
por-

(1) *Ad Cor. 34. v. 54.*

porque dexando comenzada la plana muchas veces , los Angeles la proseguian. Fue Celestial, porque la luz que le alumbrava era del Cielo. (1) Y Divina tambien , porque la trasladó de la boca del Señor , que le prometió le sería Libro vivo , de donde avia de trasladar lo que enseñaba , y asi pudo decir : (2) *Mi doctrina no es mia , sino de aquel que me embió para interes de su Iglesia.* En cuya confirmacion la vieron muchas veces , que estando escribiendo con suma velocidad , despedia de su rostro suavísimos resplandores , y asistia el Espiritu Santo , en forma de paloma. Los Libros, y Tratados que hoy gozamos (de los quales algunos escribió por expreso mandato de Dios) son los siguientes. El primero , es de su Vida. El segundo , Ca-

(1) *Su Vida. Cap. 26. (1) Joann. 7. n. 16.*

mino de perfeccion. El tercero, de las Fundaciones. El quarto, Castillo interior, ó Moradas. El quinto, Meditaciones sobre los Cantares de Salomón, de que gozamos dos quadernos. El sexto, son unas Exclamaciones que hizo en diferentes dias, segun el espiritu que el Señor le comunicaba. El septimo, el modo de visitar los Conventos de sus Monjas. El octavo, Proverbios, ó Avisos que dió la Santa en Vida, à que se pudieran juntar otros quince que dió despues de su muerte, y los trae el tom. 1. de las Cronicas. Y otros que al fin de sus Cartas comentó el Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox, Obispo de Osma. El nono, algunas Relaciones de su espiritu, mercedes que le hizo el Señor, y algunos Versos devotos que compuso. El decimo,

es

es un gran numero de Cartas , que la Santa escribió à diferentes personas , divididas en tres partes , de las quales , la primera , y segunda se imprimieron en Zaragoza año de 1658 , con unas Notas muy discretas , y espirituales , que les añadió su Ilustrisima , y la tercera en Flandes este año de 1674 , con unas anotaciones discretas que añadió el P.F. Pedro de la Anunciacion , Lector de Teologia Moral , que murió Prior de Pamplona. La ocasion de escribir dichos Tratados , el modo , y tiempo de sus impresiones , lo trata latamente el V.P.F. Francisco de Santa Maria , en el tom.1. de la Historia. (1) El fruto que hace en las Almas , y las infinitas , que con su lectura han entrado al camino estrecho de la Perfeccion , no se puede decir en mu-

Q

chas
(1) *Tom.1.lib.5.Cap.39. y siguientes.*

chas Ojas. A su experiencia iguala su estimacion. Pues las Religiones , las Universidades , las Iglesias , los Obispos , y la Universal en sus Pontifices , la llaman *Doctrina Celestial*. Y à la Santa , Doctora Mistica de la Iglesia , que para su instruccion ha dado Dios en estos ultimos tiempos.

(1) Facil es de persuadir , considerando se hallan en ella la santidad , la doctrina , y aprobacion de la Iglesia, que son las tres condiciones , que pide la eminencia de este grado. Su Santidad la dice su Canonizacion , y culto solemne que hoy goza en toda la Christiandad. La ingenuidad , y alteza de su Doctrina, la tocan quantos Ojean sus Escritos. Y la Aprobacion de la Iglesia , la confiesa ella misma , pidiendo en la Oracion de su Ofi-

(1) *Tom. 1. lib. 5. Cap. 42. num. 2.*

Oficio , que todos seamos alimentados con el pasto de su celestial Doctrina , y enseñados con el afecto de su piadosa devocion. (1) Declaralo mas Gregorio XV, en la Bula de su Canonizacion , y la Sagrada Rota en este elogio : *Gravissimos Teologos de todas las Ordenes , admiran la sabiduria de la Beata Teresa , y se espantan de la facil declaracion de los misticos Recibos , y juzgan por raro genero de Sabiduria , que lo que los Padres oscuramente dixeron de la Teologia Mistica , y esparcieron por sus Libros , una Virgen lo haya reducido á metodo tan claro , y trabado , y juntamente convencidos con la experiencia de la Divina Luz , y pios afectos , que sacan de estos Libros , la predicacion por Maestra de espiritual Doctrina , dada de Dios. Asi lo prueban*

Q² ochen-

(1) Rota. Relat. 2. art. 2. § art. 22.

ochenta y cinco testigos , casi todos gravísimos , y doctísimos , que comunmente contestan, que la Doctrina de estos libros no es de hombre , y mucho menos de muger sin letras , sino de Dios , y como algunos afirman , no adquirida , sino infusa , y dictada del Espiritu Santo.

64 Sirva de clave à los dichos el siguiente , que hasta hoy se continua , y la Santa alcanzó para sus Hijas. Comenzaron en Avila con tantos fervores , que no contentas con la tunica de estameña que traían á raiz de las carnes , la vistieron de gerga aspera , que les sirviese igualmente de camisa , y de silicio. Condescendió la Santa con su fervor ; pero temiendo , ó experimentando , que los animalillos , que es ordinario criar , las havian de inquietar en la Oracion. Una

RO-

221
noche despues de Maytines bolvieron en
procesion al Coro (donde la Santa se avia
quedado) cantando una copilla, mas sen-
cilla , que elegante , en que pedian à
Dios las librase de aquella viva inquietud,
de que ni los Monarcas se libran. Cele-
bró la Santa la accion , y cooperando con
ellas , compuso derepente otras copillas,
glosando la que las Monjas cantaban, con
que las llenó de consuelo. Quedaronse to-
das en Oracion, y no se levantó la Santa,
hasta que alcanzó del Señor este singular
privilegio. Por lo qual desde entonces en
aquel Convento de Avila , comenzaron à
sentir todas gran limpieza , y nunca más
criaron, ni vieron esta inmundicia , en
ropa alguna de la que usaban. El qual pri-
vilegio se fue estendiendo con la Religion,
y asi en los Conventos que la Santa fun-
dó,

dó, como en los que despues se han fundado, se experimenta, y prosigue. Aunque no es menor amor, y Providencia, que falte en algunos casos, como son, ó no vivir las Monjas sujetas à la Orden, ò si viviendo no se sujetan á la Obediencia de los Prelados, ó si se descuida notablemente en la Observancia, ó altera, ó muda lo que la Santa entabló; y finalmente, si siendo novicia, no ha de profesar en la Orden, de que en el tom. 2. de la Historia se leen raros sucesos. (1) Dixe, no era menor providencia el que faltase en las ocasiones dichas. Porque si el concederlo, fue amor, el suspenderlo en estas ocasiones, es aviso, para que conociendo los impedimentos que ponemos de nuestra parte, los procuremos quitar, y nos sirva el castigo de

(1) *Tom. 2. lib. 6. Cap. 23*

escarmiento. Otros privilegios se podrán añadir , como es el buen olor , que exalaba de su virginal cuerpo. La pureza que causaba su vista en los corazones de quantos la miraban : El dominio que tenia en las voluntades para atraerlos à la suya. Y el que hoy conserva en la devocion de los Fieles , siendo el imán de los discretos , y sabios. ¿Pero quando daremos fin á los privilegios , y gracias de Teresa ?

§. V.

Su Muerte , Entierro , Revelaciones , y Milagros , y Culto que goza en la Iglesia.

65 **C**ONcluida en Burgos la ultima Fundacion , que por mandatos repetidos del Señor , havia comenzado, deseaba la Santa descansar , y se lo ro-

ban sus Hijas. Mas su Magestad que avia decretado darle yá el merecido galardón, le dixo un dia : (1) *Yá está esto acabado: Bien te puedes ir.* Con esto dispuso la Santa su viaje , y à los primeros de Setiembre salió de Burgos para el Convento de Avila , donde la llevaban el oficio que tenia de Priora , y su deseo. Pasó por Valladolid , y en Medina del Campo halló á N. P. F. Antonio de Jesus, Vicario Provincial de Castilla , que à petición de Doña Maria Enriquez Duquesa de Alva, le rogó (que esto bastaba para su puntual Obediencia) se fuese para Alva , por necesitar de su consuelo. Aunque sintió la Santa la detencion , se rindió , y con su compañera la Venerable Ana de San Bartolomé , llegó à aquella Villa vispera de San Mateo. El peso de la edad , la des-

(1) *Fund. Cap. 31.*

comidad del camino , y falta de sustento (pues en dos dias no comió mas que unos higos secos , y unas berzas malcocidas) desuerte la maltrataron , que contra su costumbre , luego que llegó , se acostó á petición de sus Hijas. Levantóse á la mañana , aunque estaba con calentura , y caiendo , y levantando estuvo los ocho dias primeros , sin que el cansancio , ni calenturas la exímiesen de la Comunidad, ni atencion al mayor bien de aquella Casa. Postrado con estos egercicios el natural , se rindió el dia de San Miguel, y despues de haver Comulgado hizo cama en una pieza alta , desde la qual podia oír Misa en la Iglesia , y asistir mas cerca al Santisimo Sacramento. Acudia la Venerable Ana , y las demás con el amor que debian , y entre ellas la señora Duque-

quesa , que asistiendola con igual veneracion , le daba por su mano la comida, sin poder la Santa persuadirle , que no hiciese aquel exceso. Continuandose su indisposicion por espacio de un dia , y una noche se quedó transportada en Oracion , y en ella entendió se le acercaba el dia de su descanso , porque aunque ocho años antes avia tenido revelacion de el año de su muerte , aora le dixeron el dia. Tambien lo entendieron sus Hijas, conuinando el peligro presente con algunos pronosticos que havian precedido. Algunas havian visto varias veces entre las ocho y nueve de la mañana , una Estrella muy grande, y un rayo de cristal muy hermoso , que pasaba por la Celda á donde estaba la Santa. Y en su ventana vió otra , dos luces resplandecien-

cientes. Aquel Verano antes de venir á aquella casa , estando en el Coro en Oracion , oían las Monjas un gemido manso , y agradable , junto asi , con que todas recelaban en la Orden algun extraordinario suceso.

66 Presto se confirmaron en él, oyendo pedir á la Santa , que entrase N.P.F. Antonio á confesarla. Despues de haberla confesado le rogó en presencia de las Religiosas , que no los dexase entonces , sino pidiese al Señor le alargase la Vida , que les era tan necesaria. Respondió , era Voluntad de Dios , que muriese , porque yá no era menester en este mundo. Con esta respuesta la comenzaron sus hijas á llorar , y la Santa á no admitir mas remedios , que los que podian aumentar el

merito de su paciencia , como fueron unas ventosas sajasadas , queriendo morir entre dolores à imitacion de su Esposo. Bajaronla à una pieza mas fresca , y vispera de San Francisco por la tarde , pidió le diesen el Santisimo Sacramento. En tanto que lo traían , viendo à sus hijas presentes , puestas las manos ante el pecho , y à los pies de todas el corazon, les dixo con gran ternura : Hijas , y Señoras mias , perdonenme el mal egeemplo que les he dado , y no aprendan de mi , que he sido la mayor pecadora del mundo , y la que mas mal ha guardado su Regla , y Constituciones. Pidóles por amor de Dios , mis hijas , que las guarden con mucha perfeccion , y obedezcan à sus Superiores. Enternecidas con vér tanta humildad en aquella Alma Serafica,

ca , las llamaron para que viniesen acompañando al Santísimo , que avia pedido por Viatico. Quando lo vió entrar por su Celda , con estár tan descaecida , que no se podia mover , ni rodear en la cama , sino la ayudaban dos Enfermeras , se incorporó con tal viveza , y agilidad en ella , que les causó admiracion , y mayor las ansias con que se queria arrojar à recibirlo. Encendióse el rostro con vivos , y apacibles resplandores , y desmintiendo á la edad , estaba tan venerable , y hermoso , que era consuelo el mirarla. Entonces espirando amores , hablando con su amado , le decia : *¡O Señor mio ! Yá es llegada la hora deseada. Tiempo es yá que nos veamos. Señor mio , yá es tiempo de caminar : Sea muy en hora buena , y cumplase vuestra voluntad. Yá*

es

es llegada la hora en que yo salga de este destierro , y mi Alma goze con vos de lo que tanto ha deseado. Como era tan viva su Fé , con dulzura , y satisfacion, repetia : *En fin , Señor , soy Hija de la Iglesia?* Y muchas veces pedia à Dios con David : (1) *Sacrificium Deo spiritus contribulatus , cor contritum, & humiliatum Deus non despicias. Ne proiicias me à facie tua , & Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me.* Con esta disposicion recibió la Santa al Señor , y quedó su pecho por uno de los mas preciosos Relicarios , que su Magestad Sacramentado avia tenido en su Iglesia.

67 Con igual devocion recibió la Extrema-Uncion , respondiendo à las preces , y oraciones de la Comunidad , y habiendo dado gracias por uno , y otro ve-

(1) *Psalm. 50.*

veneficio , le preguntó el Padre Vicario Provincial , ¿ si queria que llevasen su Cuerpo á Avila , ó se quedase en Alva? A qué respondió con el afecto que tenia tan pobre , y tan desasido : *Tengo yo de tener cosa propia? Aqui no me daràn un poco de tierra?* Pasó la noche con excesivos dolores , repitiendo los versos acostumbrados. Hasta que à las siete de la mañana , dia de San Francisco se hechó de un lado en la cama , y teniendo en la mano un Santo Crucifixo se quedó en tal suspension , y enagenacion de sentidos , que duró en ella hasta las nueve de la noche. En aquel Rapto comenzó su felicidad , descubriendo aquellas Mansiones Eternas , y avvicindandose al centro de sus deseos. Para que entrase en su posesion , vió la Santa Virgen Ana de San

San Bartolomé , que á los pies de la cama asistía Christo su Esposo , acompañado de Santos , y Angeles , haciendo la Celda un Cielo. Al mismo tiempo sintió otra Religiosa un gran ruído de gente, que venia por el Claustro muy regocijada , y alegre , con vestiduras blancas, y tan bañadas de luz , que con estar todas las Monjas en la pieza , unas no se veían à otras. Eran los diez mil Martyres que le havian ofrecido en premio de su devocion , el asistirla en su muerte. Entonces aquella Alma santissima no tanto con la fuerza de la enfermedad , quanto de un impetu ferventissimo de amor de Dios se desprendió del cuerpo , donde estaba violentada , y en forma de una blanca paloma , con aquel acompañamiento Divino , y Celestial , boló à la

Eter-

eterna Jerusalén , donde halló labrado su Nido. (1) Al mismo punto , Cielo , y Tierra la comenzaron á celebrar , poniendo el Cielo las luminarias , y la Tierra las flores , con que declararon su alegría. Algunas de las Religiosas vieron una Estrella , y otras luces sobre el Convento , y Celda de la Santa , un Árbol seco , que cerca de ella caía , floreció aquella noche , y à la mañana apareció vestido de blancas , y hermosas flores , por servir cada qual á sus exequias. Quitando la vida el Emperador Neron à su Madre Agripina , dice Cornelio Tacito. (2) Que de repente refloreó el arbol Ruminial , que avia estado seco , y esteril muchos años , queriendo el Cielo mostrar con este prodigio (dice) la inocencia de la Emperatriz difunta. Y esto dió à entender el

R

flo-

(1) *Rota. Relat. 1. art. 3.* (2) *Tac. L. 14. Anna.*

florece el Arbol seco al morir Santa Teresa. Fue su dichoso transito entre las nueve y diez de la noche, á los quatro de Octubre del año de mil quinientos y ochenta y dos, en que se enmendaron los tiempos, con que el dia siguiente se contaron quince del mes, que es el dia en que la celebra la Iglesia. Murió de sesenta y siete años, seis meses, y siete dias, de los quales vivió en la Religion los quarenta y siete. Los veinte y siete en la Encarnacion, y los veinte ultimos en la Regla primitiva que restituyó, y dexó dilatada en quince Conventos de Frayles, y diez y siete de Monjas, yá erigidos en Provincia à parte, y con propio Provincial, con que aseguró su aumento.

68 Quedó el santo Cuerpo, en vez de

de la fealdad , y corrupcion de cada-
 ver , con nueva hermosura , y fragancia,
 claro , flexible , transparente , y el ros-
 tro sin las rugas de la vejez , fresco , ter-
 so , y tan lucido , que se podian mirar
 en él , como en espejo. La fragancia que
 exálava en vida , la continuó entonces , y
 despues tan copiosa , que al tiempo de
 vestirla para enterrar , fué necesario
 abrir las ventanas de la pieza , para que
 no dañase à las cabezas. Y no solo se
 notó en él , sino en la cama , en la
 ropa , en los vestidos de la Santa , y
 cosas que sirvieron à su enfermedad , y
 hasta en las manos de las Religiosas ,
 que la componian , se percebia por gran-
 de , y extraordinario. Asi estubo hasta
 el dia siguiente , templando en parte las
 lagrimas de sus hijas , el venerarla por

Santa , y con algunas Maravillas que obró , les fue restituyendo el consuelo. Hechos los Oficios , le dieron sepultura en el hueco de una pared , y arco , que salia à la Iglesia , y cautelando las Monjas que lo sacasen para trasladar à Avila, le cargaron tanta cál , piedra , y ladrillo , que sequebró el ataúd , con que parte de la cál , mezcla , y agua que le havian hechado encima , cayó dentro. Prevision pareció de su devocion , mas si en ellas fue turbacion , en Dios misterio , para que su incorrupcion fuese mas notoria à vista de sus contrarios. Nueve meses estuvo en este lugar , avisandoles la Santa con algunos golpes, que oían en el sepulcro , y el olor fragante que dél salía , se lo diesen mas decente. Hizólo el Padre Provincial Fray Geroni-

nimo Gracían de la Madre de Dios , el qual lo descubrió , gastandó con el ayuda de su Secretario , y de las Monjas, quatro dias en quitar la cál , ladrillo , y piedra , que hecharon sobre él , por tenerle mas seguro. Hallaron , que con la madera del ataud , los Habitos , y ropa , que no tocaba à la carne , estaban deshechos , y todo el Cuerpo lleno de tierra. Quitaronle la tierra , y humedad , y hallaronle lleno , tratable , y tan ageno de corrupcion , que no le faltaba un cabello , y tan oloroso , que causó nuevo respeto , y veneracion à los presentes. Reparando mas , notaron tres singulares maravillas. La primera , la incorrupcion que hemos dicho. La segunda , el olor maravilloso que espiraba. Y la tercera , que manaba dél un oleo , en tal copia?

y

y abundancia , que la tierra , los Habitos , las tablas de la caja , y hasta las piedras estaban en él empapados. Y aunque en esto ultimo no hicieron mucho reparo entonces , despues lo reconocieron , y hoy se ve manar en todas las Reliquias de la Santa , porque esta maravilla no ha cesado. Veneraronle con tierna devocion , y lagrimas , y poniendole nueva ropa , le dieron mejor deposito.

69. Publicadas estas maravillas , y otras , que en espacio de dos años obró el Señor , para declarar sus meritos. El año de mil quinientos ochenta y cinco pidió el Señor Obispo D. Alvaro de Mendoza , que yá lo era de Palencia , se trasladase el Santo cuerpo á Avila, como la Religion se lo tenia ofrecido. Vino en
to-

todo el Capitulo , y sacandolo con todo secreto de Alva , à quien dexaron un brazo de la Santa (cuya mano cortó el Padre Gracian , y despues dió , y hoy se conserva en nuestras Descalzas de Lisboa) lo trasladaron à Avila , de donde el mismo año le bolvieron. Supo Don Fernando de Toledo , gran Prior de San Juan , el piadoso robo , y escribiendo à Sixto V , alcanzó letras de su Santidad, para que sin replicas , ni dilacion bolviesen à Alva aquel virginal tesoro. En una , y otra parte fue preciso el mostrarlo , y demás de notar las tres maravillas que diximos , de la incorrupcion , olor, y oleo celestial que sudaba , se notó, que un paño que le havian puesto para recibir la sangre , la conservaba tan fresca , como si actualmente la vertiese un cuer-

cuerpo vivo. Recibiólo el gran Prior, y toda la Villa con singular regocijo. Y colocado entonces en lo interior del Convento, años despues labraron un suntuoso sepulcro en la Iglesia à la parte de el Evangelio, y en el segundo cuerpo formaron una como Capilla adornada de colgaduras de tela de plata muy rica, que dió la Duquesa Doña Mencía de Mendoza, y en medio de ella sentaron el arca forrada de terciopelo carmesi, tachoneada de clavos, y planchas doradas, que ávia dado Doña Maria de Toledo y Enríquez, Duquesa, asi mismo de Alva. Cubrieron el arca con un dosél, y paño de brocado, que desde Flándes embió la Señora Infanta Doña Isabél Clara Eugenia, cumpliendo la profecia que dixo la Santa en aquel parasís-
mo,

mo , ó raptó , que tubo poco despue-
de profesar , de que ávia de morir San-
ta , y su cuerpo ávia de estar debaxo de
un paño de brocado. Despues de su Ca-
nonizacion ha crecido su veneracion , y
culto , ardiendo en su presencia mas de
veinte lamparas de plata , y en dos pilas-
tras se gravó en lengua Latina , y Cas-
tellana esta inscripcion , que dá noticia
del tesoro que guarda , y dueño que la
merece.

¶ *Restituída à su aspereza la Regla
de los Padres del Carmelo : Fundados
muchos Conventos de Frayles , y Monjas:
Escritos muchos libros , que enseñan la
perfeccion de la virtud : Profetizadas co-
sas futuras , y resplandecido en milagros,
como celestial Estrella , voló à las Estre-
llas*

Has la Beata Virgen Teresa. A IV. del mes de Octubre del Año M. D. LXXXII.

Ha quedado en su sepultura, no su ceniza, sino su cuerpo fresco, y sin corrupcion, con propio olor suavissimo, por señal de su gloria.

70 **D**Exando el Santo Cuerpo en su deposito, es justo bolver al Alma, de cuya felicidad hubo tantas, y tan individuales noticias, que parece no se ha apartado de nosotros, pues estando en el Cielo, con tanta frecuencia nos asiste. Son tantas las veces, que despues de su muerte ha aparecido, que pudo decir el Ilustrisimo Palafox, era singular privilegio de la Santa. (1) Porque gobernar los Santos Patriarcas de las Religiones, en la tierra sus Conventos, y Provin-

(1) *D. Palafox. sob. el aviso 9. de la Santa.*

vincias , siempre ha sucedido. Pero en muriendo sueltan la jurisdiccion , y sucede la intercesion , y la suplica. Y lo que en la tierra governaban con la fuerza de su eemplo , y de su voz , alientan , aseguran , y favorecen en la presencia Divina con sus oraciones , pidiendo siempre por los Hijos , é Hijas Religiosas , que dexaron. Mas à Santa Teresa la privilegió Dios , en que gobierne desde el Cielo, y asi diversas veces se ha parecido dando consejos , direcciones, ordenes , y avisos para el gobierno universal de su Familia , y de particulares Conventos : y si en otros Fundadores tambien se han visto , no han sido con tanta frecuencia. La misma noche que murió se apareció en Granada à su Venerable Fundadora Ana de Jesus , cercada de tanto resplandor,

dor, que la deslumbró su vista, y aun-
 que entonces no del todo la conoció,
 sintió que le quitó un grave accidente,
 que la tenia en la cama, y llegando la
 nueva de su dichosa muerte, se le acordó
 la vision, y convirtió la pena en gozo,
 viendo tan gloriosa à su Madre. En Veas
 se apareció el dia siguiente à la esclare-
 cida Virgen Catalina de Jesus, y le dixo:
 Que se iba à gozar de Dios, que no tu-
 viese pena, que mas ayudaria à la Or-
 den desde el Cielo. Poco despues cayó
 enferma de una postema interior, que
 dieron por incurable, y volviendo la
 Santa à aparecersele con solo tocarle al
 pecho reventó, y juntamente le quitó
 un empeíne, ò lunar negro, que desde
 niña se le fue estendiendo por la mano.
 Continuando las visitas, le mandó dixese
 al

al Provincial muchos avisos , así convenientes à su persona , y oficio , como para instruccion de sus Hijas. Bien singular fue el que sucedió el mismo año en su Convento de Veas. Estaba en la visita el Padre Provincial , (1) y quando en el Capitulo llegó à la correccion de las culpas , se dexó vér la Santa del Provincial , y disculpaba à la Priora las faltillas que le imponian , diciendo , que eran muy agradables à Dios su gobierno , y sus dictámenes. Y añadió en estas notables palabras : *Que quando vivia estaba en un Convento, mas despues de su muerte asistia en todos.* Y así mandó , que en aquel de Veas , le guardasen su lugar en el Coro , Refectorio , y demás actos comunes , como à quien en ellos presidia , y así se hizo.

Ea

(1) Hist. tom. 2. libr. 7. Cap. 28.

71. En la turbacion que hubo en uno, ò otro Convento despues de la muerte de la Santa, no queriendo algunas sujetarse al dictamen de los Prelados, se apareció en Avila à la Santa Virgen Ana de San Bartolomé, y como asustada le dixo: *Ayudame, hija, que se me van las Monjas de la Orden.* Pasando por Priora de Madrid la gran Madre Maria de San Gerónimo, Prima, y muy hija de la Santa, vió la Venerable Ana, que ordinariamente asistia la Santa en el lugar de la Priora, y avisaba, y decia lo que convenia para la quietud, y mejor direccion de aquel Convento. A la misma Venerable Ana la visitó tantas veces, que parecia no ávia mudado la Santa de habitacion, ni apartadose del lado de su hija. No fueron menos frequentes las que apareció à la

la Venerable Ana de San Agustin , como en su vida diremos. Siendo Priora en Villanueva de la Jara , al salir de Maytines , y quando decia en Prima : *Dominus nos benedicat , & ab omni malo defendat , &c.* Que en nuestra Orden lo dicen las Prioras , veía que una imagen de la Santa , que estaba en el Coro , levantando la mano , les hechaba la bendición. Mostrandole el Señor la eleccion de General , que se hizo en el Capitulo del año de 1608 , vió la Venerable Ana , que la Santa Madre iba recogiendo los votos. En otra ocasion , en que se avia levantado de una enfermedad , importunada de la enfermera , ù de todas (porque todas suelen ser enfermeras de quien manda) comia en Refectorio de una perdíz , que havian embiado de limosna. Estandola comi-

miendo de noche , oyó una voz que le dixo : *Ana , conocesme ?* Levantó entonces los ojos , y viendo à su Santa Madre con la claridad , y resplandor que otras veces , oyó que le decia con entereza : *¿Que modo de relaxacion es esa ? Qué lo que yo con tanto trabajo , establecí , lo vengas tù á relaxar ?* Con que desapareció. Haviendose dibulgado entre algunos menos advertidos en la Orden , que viiendo la Santa , ávia alcanzado privilegio del Señor , de que ningun Frayle , ni Monja Descalza se condenase , se le apareció la Santa , y le mandó , dixese à los Prelados en su nombre : *Que hay algunos entre vosotros , y vosotras que decis , que en el tiempo de mi vida , dixeyo , que nuestro Señor me avia concedido , que no se condenase ningun Frayle,*

le , ni Monja de nuestra Religion. Diles, que no es asi. Que Infierno hay para los que faltaren à sus obligaciones , y Cielo , y Purgatorio para cada uno , segun sus obras. De estas apariciones se pudieran decir innumerables , como se dirá en las Vidas de estas, y otras venerables Religiosas , como tambien las que ha hecho à personas Seglares, de que tratan los Escritores de su vida , reconociendo por las experiencias , que aunque vive en la Gloria , siempre está presente à sus devotos.

72. Con el seguro de su santidad , y noticias de su dicha la comenzaron à invocar , y la Santa à responder con milagros , confirmando el renombre de *Omnipotente* , que en vida le merecieron. Libros enteros nos dán los Escritores de su Vida, mas porque en ellos se pueden leer

S

con

deprecacion , les dixo : mirente todos , y certifiquense , que está muerto , por si nuestro Señor obrare en él alguna maravilla.

Asi lo coñocian todos , quando la afligida Madre firme en su esperanza, puso un Retrato de la Santa sobre la cabeza del niño , y al punto milagrosamente resucitó , tomó el pecho , y quedó alentado , y alegre. Publicado el milagro, aconsejaron à la Madre, lo llevase en la Procesion de la Santa ; mas respondiendó , que havian de esperar , à que él pudiese ír por su pie , bolvió el niño à no querer mamar , y ningun pecho arros- traba , aunque le mudaron muchos. Reconociendo era pena de su ingratitud , ofrecieron los Padres llevarlo en todas las procesiones de la Santa , y al instante

to-

tomó el pecho con admiracion de todos los circunstantes. Dos años despues del pasado , sucedió el tercero en Guaneja Diocesis de Guadix. Quatro tenia una Hija de Andrés de Belber , y de Doña Maria Fernández de Quintanilla , à la qual despues de unas largas , y maliciosas calenturas , y no poder comer , la arrebató la muerte , de que la falta de respiracion , ojos quebrados , miembros frios , color mortal , y olor de cadaver , daban evidente testimonio. La Madre , que mas la amaba tenia llegar à ella , el Padre aunque muy sentido , mas fuerte , y confiado , en que nuestra Santa Madre ávia de restituírles la hija , comenzó singular , y fervorosamente à invocarla , y con el seguro que le daba su devocion , puso sobre el corazon de la difunta una

Es.

Estampa de papel, que tenia de la Santa. Salieron fuera los Padres , aunque invocando siempre su favor , y à poco rato oyeron , que la estampa dió un recio crugido por dos veces , como quando se sacude fuertemente un papel , y acudiendo àmbos admirados , hallaron , que el corazon de la Niña palpitaba , los miembros antes frios gozaban su natural calor , y derramandose por el rostro , y los sentidos , à breve espacio se halló en perfecta salud , con ganas de comer , y tal alegria , y aliento , que pidió de vestir , y salió á la calle à jugar con otras Niñas , haviendosele añadido à la natural otra nueva , y nunca en ella vista hermosura , que dió nuevo realze al milagro. Uno , y otro examinaron juridicamente , y calificaron los Ordinarios de Bur-

Burgos, y Gaudix segun la disposicion del Santo Concilio Tridentino, y como tales mandaron publicar para gloria de Dios, y de su querida Esposa.

73. A la misma clase se reduce otro que sucedió en Mexico, el año que alli se celebró la Beatificacion de la Santa. Cayó enfermo el P.F. Miguel del Valle Religioso Dominicó, y de buenas esperanzas. Fué la enfermedad tan maligna, que despues de quatro meses de cama, no pudiendola yá resistir, tres Medicos lo desauciaron, y dexaron por muerto, y sus mismos Religiosos viendole sin habla, sin sentido, quebrados los ojos, y sin señal alguna de vida, bolvieron à su Convento (porque el enfermo se curaba en casa de un tio suyo) à decir la Misa de cuerpo presente, y avisar al Padre Prior,

gencias: Y habiendo convocado el Arzobispo los sujetos mas graves, asi del Clero, Religiones, y Medicina, que avia en la Ciudad, el dia cinco de Marzo de este año de mil seiscientos y diez y seis. dió su sentencia, y mandó publicar en la Ciudad el milagro, con que todos crecieron en la devocion de la Santa.

74. No admiró menos el que en si experimentó Doña Maria Magdalena, hija del Capitan Juan de Texeda Mirabál, Vecino, Encomendero de la Ciudad de Cordoba, en la Provincia de Tucumán, distrito de la Audiencia de las Charcas: El qual, el P. M. F. Luis de Lagos, de la Orden de San Agustin, pasando del Perú à Madrid, nos le dió impreso. A los doce años de su edad se hallaba en Azoto, lugar de la Encomienda de su Pa-

Padre , à donde enfermó de peligro. Comenzó el achaque por un causón , que el dia siguiente se le subió à la cabeza, apoderóse del cerebro , y arrebatandole los sentidos se vió un confirmado letargo , y modorra mortal , con claras indicaciones , de que se resolvía el sujeto, y se le acabava la vida. Estaba cinquenta leguas de Cordoba , y la enferma yá tan sin fuerzas , que no se atrevió el padre à ponerla en camino , ni la enfermedad dió lugar à mas , que à disponer el alma con los ultimos Sacramentos. Apenas los acabó de recibir , quando encomendandole el Sacerdote el alma , encendien-
dole la vela , y poniendole à la cabecera el habito , con que la havian de amortajar , le sobrevino un parasisimo , en que por instantes esperaban el ultimo de
su

gencias: Y habiendo convocado el Arzobispo los sujetos mas graves, asi del Clero, Religiones, y Medicina, que avia en la Ciudad, el dia cinco de Marzo de este año de mil seiscientos y diez y seis, dió su sentencia, y mandó publicar en la Ciudad el milagro, con que todos crecieron en la devocion de la Santa.

74. No admiró menos el que en si experimentó Doña Maria Magdalena, hija del Capitan Juan de Texeda Mirabál, Vecino, Encomendero de la Ciudad de Cordoba, en la Provincia de Tucumán, distrito de la Audiencia de las Charcas: El qual, el P. M. F. Luis de Lagos, de la Orden de San Agustin, pasando del Perú à Madrid, nos le dió impreso. A los doce años de su edad se hallaba en Azoto, lugar de la Encomienda de su Pa-

Padre , à donde enfermó de peligro. Comenzó el achaque por un causón , que el dia siguiente se le subió à la cabeza, apoderóse del cerebro , y arrebatandole los sentidos se vió un confirmado letargo , y modorra mortal , con claras indicaciones , de que se resolvía el sujeto, y se le acabava la vida. Estaba cinquenta leguas de Cordoba , y la enferma yá tan sin fuerzas , que no se atrevió el padre à ponerla en camino , ni la enfermedad dió lugar à mas , que à disponer el alma con los ultimos Sacramentos. Apenas los acabó de recibir , quando encomendandole el Sacerdote el alma , encendiendole la vela , y poniendole à la cabecera el habito , con que la havian de amortajar , le sobrevino un parasisimo , en que por instantes esperaban el ultimo de
 su

su vida. El Padre traspasado de dolor, aunque hasta alli no àvia tenido especial devocion con nuestra Santa Madre, entonces impelido de una fuerza interior (como él depone) que le arrastraba á valerse de su intercesion en aquel trance, levantó muy fuera de su costumbre la voz, y dixo à gritos : *O gloriosa Santa Teresa de Jesus, doleos de mi desconsuelo, y dadme esta hija para Monja vuestra, que Yo os haré à mis expensas un Monasterio, y les daré sustento à vuestras Hijas.* A penas pronunció el lastimado Padre su voto, quando la enferma (con asombro de los presentes) bolvió cabalmente à sus sentidos, y desembargada la razon, comenzó à hablar con igual expedicion, que discurso, y con él, y el semblante muy alegre, dixo

dixo à su Padre : No àvia de morir , que bien se podia alegrar , porque àvia de ser Monja de Santa Teresa , à quien àvia prometido un Monasterio. Bañó aquella como resurreccion la casa de alegria , y viendo todos viva à la que tenían por difunta , dieron muchas gracias à Dios , y à sus Padres otros tantos parabienes. Mas como los votos , que no hace la virtud , sino la necesidad , se agostan presto , viendo el Capitan yá con salud à su hija , sino titubeó su fé , resfrióse en parte su devocion , y afloxó en la determinacion prinera , mudandola en buscarle un autorizado casamiento. Mas Dios , que si admite con gusto las ofertas , siente mucho , que no lleguen à egecucion , apretó por la deuda con una singular , y admirable Providencia. Bolvió

vió Doña Magdalena à recaer , doblaronse los primeros accidentes , y las intercadencias del pulso , dieron à entender , que se acabava. Faltóla el habla , vedriaronse los ojos , levantóse el pecho , y con todas las postreras demonstraciones que hace la enfermedad , entró à bregar con la ultima agonía. Havian retirado à los Padres , y quando yá juzgaron espiraba , los bolvieron à llamar , para que le hechasen su ultima bendición. Entraron , y los dos vieron , que la Niña dió dos voqueadas , y à la segunda fue sentimiento comun , que àvia espirado. El Padre advertido yá , que aquel amago era castigo de la tibieza , que sobrepuso al primer voto , fortalecido con la fé , y confirmado en su proposito , dixo à voces : *Haya espirado en buen*



buen hora , que amortajada , y de la sepultura me ha de sacar Santa Teresa à mi hija viva , porque la he de edificar un Convento , y ha de ser infaliblemente Monja suya. ¡ O caso prodigioso ! La ultima de estas palabras no estaba bien pronunciada , quando todos vieron viva à la doncella. Abrió los ojos , y con una risa santa , dixo en alta voz : *Que yá estaba sana , y avia de vivir para ser Monja de Santa Teresa.* Asi lo mostró , pues cesando los achaques , reparó presto sus fuerzas , deteniendola en la cama , no el tener achaque , sino el haberlo tenido. Por cuyo favor su Padre edificó luego un Convento de Carmelitas Descalzas en la Ciudad de Cordoba , y su hija tomó el habito , y profesó , reconociendo que la Santa , por la vida , y la

la profesión era dos veces Madre suya.

75. Sirva de clave à los dichos, otro raro, y singular sucedido en el Mar de Barcelona. Hallabase en aquella Ciudad el año de 1635; el Hermano Fray Agustín de Santa Teresa, antes de tomar nuestro habito, con intento de embarcarse para Italia con otros doce pasajeros, y no hallando otro baxél en que embarcarse, fletaron uno de Ingleses. Estando yá en el Muelle, comenzaron à reparar en quan arriesgados, y solos iban con tan sospechosa compañía, con que los mas no querian embarcarse. Era uno de ellos el P. F. Andrés Velasquez, natural de Sevilla del Orden de San Juan de Dios, hombre de sesenta años, y mas brios. El qual viendolos tan cobardes, dixo con vizarria de Españól,

y

y brios de gran Catolico: Corrido estoy de que haya Catolicos Españoles , que teman à semejante canalla. Pues si ellos se descomedieren , yo vastaré para tres, porque à los dos los cojeré debajo de los brazos , y al tercero con los dientes , y los volaré à la Mar. Viendo su alentada resolucion , la tomaron los demàs , y en un esquife pasaron al navio. Estando en él , en tanto que los compañeros andaban divertidos , mirando la fabrica del baxél , el P. F. Andrés , se apartó à rezar Completas. Viendolo rezar algunos Marineros Hereges , y que se inclinaba al decir el *Gloria Patri* , &c. Llegaron à él , y con irrision le escupieron , y arrojaron el Breviario , y á él le dieron de bofetada. Entonces el Padre dixo en alta voz: **Ea Españoles** , buen animo, que

en Religion ; pero alhagado con esta misericordia , lo fue despues en la Provincia de Aragón , y para gloria de su Santa Madre , lo declaró baxo de juramento.

76. Tal vida , tales virtudes , Fundaciones , Escritos , y milagros , testigos fieles de su santidad , le ganaron tanta opinion en España , y otros Reynos , que todos ansiaban por tener permiso para venerarla , y celebrarla publicamente por Santa. Hicieron las primeras informaciones , y hallando en ellas relevante fundamento , la Santidad de Clemente Octavo , dió sus Remisoriales el año de mil seiscientos y quatro , remitidos à D. Lorenzo Otadui y Avendaño , Obispo de Avila , y á D. Luis Fernandez de Cordoba , que lo era de Salamanca ; los quales haviendo hecho las informaciones
muy

muy copiosas , las remitiéron à su sucesor Paulo V , y exáminadas en la Sagrada Congregacion , las alabó , y aprobò su Santidad , y à los veinte y quatro de Abril de mil seiscientos y catorce, la Beatificò , dando à la Christiandad un dia de gran consuelo. No parando la causa , porque en los Fieles crecia la devocion , y en Dios el cuidado de aumentar los honores de su Esposa , se procediò à las diligencias de su Canonizacion, y concluidas el año de mil seiscientos y veinte y dos , en que yá era Sumo Pontifice Gregorio XIII ; à los veinte y dos de Marzo la Canonizò solemnemente , en compañía de San Isidro Labrador , San Ignacio de Loyola , Fundador de la Compañia de Jesus , San Francisco Xavier Apostol de las Indias , y San Fe-

en Religion ; pero alhagado con esta misericordia , lo fue despues en la Provincia de Aragón , y para gloria de su Santa Madre , lo declaró baxo de juramento.

76. Tal vida , tales virtudes , Fundaciones , Escritos , y milagros , testigos fieles de su santidad , le ganaron tanta opinion en España , y otros Reynos , que todos ansiaban por tener permiso para venerarla , y celebrarla publicamente por Santa. Hicieron las primeras informaciones , y hallando en ellas relevante fundamento , la Santidad de Clemente Octavo , dió sus Remisoriales el año de mil seiscientos y quatro , remitidos à D. Lorenzo Otadui y Avendaño , Obispo de Avila , y à D. Luis Fernandez de Cordoba , que lo era de Salamanca ; los quales habiendo hecho las informaciones
 muy

muy copiosas , las remitiéron à su sucesor Paulo V , y exáminadas en la Sagrada Congregacion , las alabó , y aprobò su Santidad , y à los veinte y quatro de Abril de mil seiscientos y catorce, la Beatificò , dando à la Christiandad un dia de gran consuelo. No parando la causa , porque en los Fieles crecia la devocion , y en Dios el cuidado de aumentar los honores de su Esposa , se procedió à las diligencias de su Canonizacion, y concluídas el año de mil seiscientos y veinte y dos , en que yá era Sumo Pontifice Gregorio XIII ; à los veinte y dos de Marzo la Canonizó solemnemente , en compañia de San Isidro Labrador , San Ignacio de Loyola , Fundador de la Compañia de Jesus , San Francisco Xavier Apostol de las Indias , y San Fe-

Felipe Néri, Fundador de la Congregacion del Oratorio. Despachando su Bula en favor singular de nuestra Santa, con dignos elogios de su santidad, la qual darémos en el tom. quarto de la Historia, en el año que se ha dicho. Aqui no se puede negar una rarisima demonstracion, con que quiso el Cielo honrar à nuestra recién Canonizada, la qual escribe el R. P. F. Juan Figueras Carpi, Vicario General, y Cronista del Orden de la Santissima Trinidad, y sucedió en esta forma. Vivia en su Convento de Villena, Ciudad en el Obispado de Murcia, Sor Ana Vasauri de Segura, la qual por la Leccion de los Libros de Santa Teresa de Jesus se determinò à ser Religiosa, y durandò en su devocion, à caudalò grandes virtudes
en

su estado. Llegò à Villena la nueva de la Canonizacion de la Santa , y estando haciendo labor de manos en compañía de otras Monjas , oyó el repique solemne de las campanas , y refiriendole la ocasion , dixo con fervorosa voz, y lagrimas de consuelo : ¡ O buen Dios ! Con qué Antifonas havrá honrado el Sumo Pontifice à mi Madre , y Maestra Espiritual Santa Teresa de Jesus? Caso admirable! Apenas àvia dicho estas palabras , quando mirandolo , y admirandolo todas las Monjas , vieron venir por el aire , y caer sobre el Escapulario de la dicha Sor Ana una cedula mas blanca que la nieve de palmo , y medio de largo , en la qual estaban escritas las siguientes Antifonas , con sus Versiculos , asi para Visperas , como para los
May-

Maytines, las quales (dice el sobredicho Escritor) juntaré en este lugar, porque no perezca del todo su memoria, y tambien en alabanza de Santa Teresa, y de su ántiquísimo, y floridísimo Orden Eremitico de la siempre Virgen Maria del Monte Carmelo, las quales sacamos del Archivo del Monasterio de Monjas de nuestro Orden de la Santísima Trinidad de Villena, quando alli nos deteníamos, y así comienzan.

COMMEMORATIO PRO SANCTA
Virgine Theresia: Ad Vesperas,
Antiphona.

Misericordiae tuas cantabit tibi Domine in aeternum Beata Virgo Theresia: & in saeculum saeculi veritatis quibus illuminasti eam.

V. Dominus possedit me:

R. Et protexit me sub umbra alarum suarum.

AD

AD MATUTINUM.

Mulierem fortem invenit sibi Christus, procul, & de ultimis finibus præ-tium eius.

V. O Mulier, magna est fides tua.

R. Fiat tibi sicut vis.

ORATIO.

DEUS, qui dedisti Beatæ Theresiæ Virgini tuæ, non solum ut magna sanctitate, & mira eruditionis floret gratia, sed etiam, ut plurimarum Mater esset, & Magistra filiarum: Præsta quæsumus; ut ejus, in qua te mirabilem præbuiisti, precibus, & meritis adjuvemur. Per Dominum nostrum Jesum-Christum, &c.

Ad-

77. Admirable se mostrò en la ocasion el Divino Esposo con su amada, pues embia del Cielo las alabanzas, con que en la tierra la puedan celebrar sus devotos. Y aunque no sabemos fuesen estas las Antifonas, ni Oracion, con que el Sumo Pontifice celebró aquel acto, porque siempre se dicen las del Ritual: Presumo, que la embió el Cielo para mostrar, gusta su Magestad, que los Fieles se las canten à su Esposa, pidiendo à su Santidad las confirme, para el Rezo que le tiene concedido, por ser ellas en si tan ajustadas, y propias, como segura la aprobacion, teniendo tan celestial, y milagroso su origen. Pues à vista de todo un Convento, cayó del Cielo la cedula en ocasion, y lugar, en que nadie pudo prevenirla, y pare-

ciò

ciò merecerla aquella afectuosa debotà de nuestra Santa Madre , la qual llena de meritos , y dias , el año de mil seis- cientos y treinta y ocho se despidió para el Cielo. Por lo qual siempre de- searé , que la Religion las proponga à su Santidad , para que aprobadas por la Iglesia venerémos à la Santa con las ala- banzas , que el Cielo nos dió por su Es- crito. De cuya gracia tenemos dos egem- plares : El uno refieren Marcelino , y Niceforo , los quales escriben , haber su- cedido en Constantinopla el año de qua- trocientos y quarenta y cinco un gran temblor de tierra , que derribò muchas Torres , y Edificios , y un gran remo- lino cogió à un muchacho , y levantado en el ayre oyó à los Angeles que can- taban : *Sanctus Deus : Sanctus Fortis :*
San-

Sanctus Immortalis, miserere nobis. Después de algun espacio bolvió el muchacho à su lugar, y refirió al Obispo Probo, y al Emperador las palabras, que àvia oído en el rapto, con cuyo egeemplar entonces mandò, y hoy se continuá cantarse en toda la Iglesia el Viernes Santo, quando se hace la adoracion de la Cruz. Mas moderno es lo que pasó à la milagrosa Virgen Ana de San Agustin, que haviendo édificado la Iglesia de su Convento de Villanueva de la Jara, y deseando poner en la Capilla Mayor un letrero en alabanza de Señora Santa Ana, à quien la àvia dedicado, oyò à los Angeles que cantaban: *¡O Beata Anna, quæ semper regnas cum Angelis, illic nostri sic memor esto, ut tuo mereamur sociari collegio.* Asi lo mandò escribir, y la Orden

den sabiendo su origen , alcanzò de la Sede Apostolica el rezarla por Antifona, *ad Benedictus*: En la fiesta de la Santa y lo mismo se puede suplicar por la nuestra.

78. Esta es (gloriosissima Madre) no confianza en la Obra , sino (como dixo Plinio el mayor) indicatura , y señal de que he deseado cumplir con mi afecto, y obligacion , dando en este lienzo breve la copia de vuestra Vida , santidad , y privilegios. Teniendo por superfluo el dilatarme , sabiendo de Casiodoro , que quando el original es tan Divino , qualquiera copia ha de quedar inferior à la verdad , que solo tiene el lleno en no ser de otro comprehendida. Mas aunque para vos no sea servicio , no podeis negar , que en mi ha nacido de afición , y es
dig-

digna de vuestro agrado. Si fingieron los Antiguos , que por haver Endimion descubierto el curso , y pasos de la Luna à los mortales , la Luna le amaba , y favorecia. Seguro puedo esperar vuestros favores , pues siendo Luna hermosa , he delineado en este resumen el curso , y pasos , que disteis para alumbrar con vuestras luces , la noche de nuestra vida. Sean (Señora) vuestros veneficios comunes , y mas especiales con España , de quien sois Hija , con la Religion , de quien sois Madre , y conmigo , que os tengo por valedora , y que (como dixeron los Egypcios à Josef) he puesto mi salud , y salvacion en vuestra mano.

EXCLAMACIONES,

ó Meditaciones del Alma, á
su Dios; escritas por la San-
ta Madre Teresa de Jesus.

I. MEDITACION.

*Quejas del Alma que se vé apartada de
Dios en esta vida.*

○ Vida, vida, ¿ cómo puedes susten-
tarte estando ausente de tu vida?
En tanta soledad, ¿ en qué te empleas?
¿ Qué haces, pues todas tus obras son
imperfectas, y faltas? Qué te consue-
la, ¡ ó anima mia! en este tempestuoso
mar? Lastima tengo de mi, y mayor
del tiempo que no viví lastimada. ¡ O
Se-

Señor, que vuestros caminos son suaves! ¿Mas quién caminará sin temor? Temo de estar sin serviros, y quando os voy á servir, no hallo cosa que me satisfaga, para pagar algo de lo que debo. Parece que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo que no puedo hacer nada que sea bueno, si no me lo dais Vos. ¡O Dios mio! Misericordia mia! Qué haré, para que no deshaga yo las grandezas que Vos haceis conmigo? Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con gran Sabiduria, pues la misma sois Vos, Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, quejase la voluntad, porque querria que nadie la estorvase á vuestros; pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcanzar quien es
su

su Dios, y deseale gozar, y no ve como, puesta en carcel tan penosa como esta mortalidad. Todo la estorva, aunque primero fue ayudada en la consideracion de vuestras grandezas, á donde se hallan mejor las innumerables bajezas mias. ¿Para qué he dicho esto, mi Dios? ¿A quién me queixo? Quién me oye sino Vos, Padre y Criador mio? ¿Pues para entender Vos mi pena, qué necesidad tengo de hablar, pues tan claramente veo que estais dentro de mí? Este es mi desatino. ¿Mas ay Dios mio! ¿Cómo podré yo saber cierto, que no estoy apartada de Vos? O vida mia! Que has de vivir con tan poca seguridad, de cosa tan importante! Quién te deseará, pues la ganancia que de tí se puede sacar, ó esperar, que es contentar en todo

do á Dios, Está tan incierta, y llena de peligros.

II. MEDITACION.

Como el Alma que ama mucho á Dios, se halla dividida entre el deseo de gozar de él, y la obligacion de ayudar al Proximo.

Muchas veces, Señor mio, considero, que si con algo se puede sustentar el vivir sin Vos, es en la soledad, porque descansa el alma con su descanso; puesto que como no se goza con entera libertad, muchas veces le dobla el tormento, mas el que dà el haver de tratar con las criaturas, y dexar de entender el alma à solas con su Criador, ha-

hace tenerle por deleite. ¿Mas qué es esto, mi Dios, que el descanso cansa al alma, que solo pretende contentaros? ¡O amor poderoso de Dios quan diferentes son tus efectos del amor del mundo! Este no quiere compañía, por parecerle que le han de quitar de lo que posee. El de mi Dios, mientras mas amadores entiende que hay, mas crece, y asi sus gozos se templan en ver que no gozan todos de aquel bien. ¡O bien mió! Que esto hace, que en los mayores regalos, y contentos que se tienen con Vos, lastíme la memoria de los muchos que hay que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. Y asi el alma busca medios para buscar compañía, y de buena gana dexa

su gozo, quando piensa serà alguna parte, para que otros le procuren gozar. Mas Padre Celestial mio, ¿no valdria mas dexar estos deseos para quando esté el alma con menos regalos vuestros, y ahora emplearse toda en gozaros? ¡O Jesus mio! quan grande es el amor que teneis à los hijos de los hombres! que el mayor servicio que se os puede hacer, es dexaros à Vos por su amor, y ganancia, y entonces sois poseido mas enteramente: porque aunque no se satisface tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta á Vos, y se vé que los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de Vos, mientras vivimos en esta mortalidad, sino ván acompañados con el amor del proximo.

Quien

Quien no le amare, no os ama, Señor mio, pues con tanta sangre vemos mostrado el amor tan grande que teneis à los hijos de Adàn.

III. MEDITACION.

Sentimiento del Alma penitente, mirando à sus pecados, y la misericordia Divina.

Considerando la gloria que teneis, Dios mio, aparejada á los que perseveraren en hacer vuestra voluntad, y con quantos trabajos, y dolores la ganó vuestro Hijo, y quan mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece, que no se desagradezca la grandeza de amor, que tan costosamente
nos

nós ha enseñado á amar, se ha afligido mi alma en gran manera. ¿Cómo es posible, Señor, se olvide todo esto, y que tan olvidados estén los mortales de Vos, quando os ofenden? O Redentor mío! Y quan olvidados se olvidan de sí, y que sea tan grande vuestra bondad, que entonces os acordeis Vos de nosotros, y que habiendo caido por heriros á Vos de golpe mortal, olvidado de esto, nos torneis á dar la mano, y despertéis de frenesí tan incurable, para que procuremos, y os pidamos salud? Bendito sea tal Señor, bendita tan gran misericordia, y alabado sea por siempre por tan piadosa Piedad. O anima mia! Bendice para siempre à tan gran Dios. Cómo se puede tornar contra él? O, que á los que son
des-

desagradecidos , la grandeza de la merced les daña! Remediadlo Vos , mi Dios. O hijos de los hombres ! Hasta quando sereis duros de corazon , y le tendreis para ser contra este mansisimo Jesus? Qué es esto? Por ventura permanecerà nuestra maldad contra él? No, que se acaba la vida del hombre , como la flor del heno , y ha de venir el Hijo de la Virgen à dar aquella terrible sentencia. O poderoso Dios mio! Pues aunque no queramos nos haveis de juzgar , por qué no miramos lo que nos importa teneros contento , para aquella hora? Mas quién , quién no querrá Juez tan justo? Bienaventurados los que en aquel temeroso punto se alegràren con Vos. O Dios , y Señor mio! al que Vos haveis levantado , y él ha con-

no-

nocido quan miseramente se perdió por ganar un muy breve contento, y está determinado á contentaros siempre, y ayudandole vuestro favor; pues no faltais, bien mio de mi alma, á los que os quieren, ni dexais de responder á quien os llama: qué remedio, Señor, para poder despues vivir, que no sea muriendo, con la memoria de haver perdido tanto bien como tuviera estando en la inocencia que quedó del Bap-tismo? La mejor vida que pueda tener, es morir siempre con este sentimiento! Mas el alma que tiernamente os ama, cómo lo ha de poder sufrir? Mas qué desatino os pregunto, Señor mio! Parece que tengo olvidadas vuestras grandezas, y Misericordias, y como venistes al mundo por los pecadores, y nos gas-

comprastes por tan gran precio, y pagastes nuestros falsos contenidos, con sufrir tan crueles tormensos, y azotes. Remediaste mi ceguedad, con que tapasen vuestros Divinos Ojos, y mi vanidad con tan cruel Corona de Espinas. O Señor, Señor, todo esto lastimà mas á quien os ama: solo consuela, que será alabada para siempre vuestra Misericordia, quando se sepa mi maldad, y con todo no sé si quitarán esta fatiga, hasta que con veros á Vos se quiten todas las miserias de esta mortalidad.

IV. MEDITACION.

Oracion á Dios para impetrar la restauracion del tiempo no empleado en amarle, y servirle.

PArece, Señor mio, que descansa mi alma, considerando el gozo que tendrá, si por vuestra Misericordia le fue-

fuere concedido gozar de Vos. Mas querria primero serviros, pues ha de gozar de lo que Vos sirviendola á ella le ganastes. Qué haré, Señor mio? Qué haré, mi Dios? O qué tarde se han encendido mis deseos, y qué temprano andavais Vos, Señor, grangeando, y llamando para que toda me emplease en Vos. Por ventura, Señor, desamparastes al miserable, ó apartastes al pobre mendigo, quando se quiere llegar á Vos? Por ventura, Señor, tienen termino vuestras grandezas, ó vuestras magnificas Obras? O Dios mio, y Misericordia mia! Y como los podeis mostrar ahora en vuestra sierva. Poderoso sois, gran Dios: ahora se podrá entender si mi alma se entiende á sí, mirando el tiempo que ha perdido, y como en un punto

to podeis Vos, Señor, hacer que le torne á ganar. Pareceme qué desatino, pues el tiempo perdido suelen decir, que no se puede tornar á cobrar. Bendito sea mi Dios. O Señor! Confieso vuestro gran Poder, si sois Poderoso, como lo sois, que hay imposible al que todo lo puede? Quered Vos, Señor mio, quered que aunque soy miserable, firmemente creo que podeis lo que queréis, y mientras mayores maravillas oigo vuestras, y considero que podeis hacer mas, mas se fortalece mi fe, y con mayor determinacion creo que lo hareis Vos. Y qué hay que maravillarse de lo que hace el todo Poderoso? Bien sabeis Vos, mi Dios, que entre todas mis miserias, nunca dexó de conocer vuestro gran Poder, y Misericordia. Valgame;

Se-

Señor, esto, en que no os he ofendido. Recuperad, Dios mio, el tiempo perdido, con darme gracia en el presente, y por venir, para que parezca delante de Vos con vestiduras de bodas, pues si quereis, podeis.

V. MEDITACION

De la quexa de Marta, y como el alma se quexa á Dios de su miseria.

O Señor mio, ¿ cómo os osa pedir mercedes, quien tan mal os ha servido, y no ha sabido guardar lo que le haveis dado? ¿ Qué se puede confiar de quien muchas veces ha sido traydor? ¿ Pues qué haré, consuelo de los descon-

so-

solados, y remedio de quien se quiere remediar de Vos? ¿Por ventura, será mejor callar con mis necesidades, esperando que Vos las remedieis? No por cierto, que Vos, Señor mio, y deleyte mio, sabiendo las muchas que havian de ser, y el alivio que nos es contarlas á Vos: Decis, que os pidamos, y que no dexareis de dar. Acuerdome algunas veces de la queja de aquella santa muger Marta, que no solo se quejaba de su hermana, antes tengo por cierto, que su mayor sentimiento era, pareciendole no os doliais Vos, Señor, del trabajo que ella pasaba, ni se os daba nada que ella estuviese con Vos. Por ventura le pareció no era tanto el amor que la teniais, como á su hermana, que esto le debia hacer mayor sentimiento, que el

el servir á quien ella tenia tan gran amor, que éste hace tener por descanso el trabajo. Y parece en no decir nada á su hermana, antes con toda su queja fue á Vos, Señor, que el amor la hizo atrever á decir, que como no teniais cuydado. Y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demanda de lo que digo, que solo amor es el que dá valor á todas las cosas, y que sea tan grande, que ninguna le estorve à amar, es lo mas necesario. ¿Mas cómo le podremos tener, Dios mio, conforme á lo que merece el amado, si el que Vos me teneis, no le junta consigo? ¿Quejáreme con esta santa muger? O que no tengo ninguna razon, porque siempre he visto en mi Dios har- to mayores, y mas crecidas muestras de

de amor de lo que yo he sabido pedir,
ni desear, ¡sino me quejo de lo mucho
que vuestra benignidad me ha sufrido!
no tengo de qué. ¿Pues, qué podrá pe-
dir una cosa tan miserable como yó?
Que me deis, Dios mio, que os dé con
S. Agustin, para pagar algo de lo mu-
cho que os debo, que os acordeis que
soy vuestra hechura, y que conozca yo
quien es mi Criador, para que le ame.

VI. MEDITACION.

*De quan penosa es esta vida para los
que quieren ardientemente encaminarse
á Dios.*

O Deleyte mio, Señor de todo lo
criado, y Dios mio! ¿hasta quan-
do esperaré ver vuestra presencia? ¿Qué
ne-

remedio dais á quien tan poco tiene en la tierra , para tener algun descanso fuera de Vos? ¡O vida larga! ¡O vida penosa! ¡O vida que no se vive! ¡O qué sola soledad! ¡Qué sin remedio! ¿Pues cuándo , Señor , cuándo , hasta cuándo? Qué haré , bien mio? ¿Qué hare? ¿Por ventura desearé no desearos? O mi Dios , y mi Criador , que llagais , y no ponéis la medicina : heris , y no se ve la llaga: matas , dexando con mas vida : en fin , Señor mio , haceis lo que quereis , como poderoso. ¿Pues un gusano tan despreciado , mi Dios , quereis sufra estas contrariedades? Sea asi , mi Dios , pues Vos lo quereis , que yo no quiero sino quereros. !Mas ay , ay Criador mio? Que el dolor grande hace queixar , y decir lo que no tiene remedio , hasta que

que Vos querais! Y alma tan encarcelada desea su libertad, deseando no salir un punto de lo que Vos quereis Quered, gloria mia, que crezca su pena, ó remediadla del todo. O muerte, muerte! No sé quien te teme, pues está en tí la Vida! ¡Mas quien no temerá, habiendo gastado parte de ella en no amar á su Dios! Y pues soy esta? ¡Qué pido, y qué deseo? Por ventura el castigo tan bien merecido de mis culpas? No lo permitais Vos bien mio, que os costó mucho mi rescate, ¡O anima mia! Dexa hacerse la voluntad de tu Dios, eso te conviene: sirve, y espera en su misericordia, que remediará tu pena, quando la penitencia de tus culpas haya ganado algun perdon de ellas: no quieras gozar sin padecer!

X

¡O

¡O verdadero Señor, y Rey mio! Que aun para esto no soy, si no me favorece vuestra soberana mano, y grandeza, que con esto todo lo podré.

VII. MEDITACION.

De la excesiva bondad de Dios, que parece poner sus delicias en estar con los hijos de los hombres.

O Esperanza mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano! Quando considero en como decís, que son vuestros deleites, con los hijos de los hombres, mucho se alegra mi alma. ¡O Señor del Cielo, y de la tierra! ¡Y qué palabras estas para no desconfiar ningun pecador!
Fal-

Faltaos, Señor, por ventura con quien os deleiteis, que buscais un gusanillo tan de mal olor como yo? Aquella voz que se oyó, quando el Bautismo. Que dice, que os deleitais con vuestro Hijo? Pues hemos de ser todos iguales, Señor? O que grandisima misericordia, y que favor tan sin poderlo nosotros merecer! ;Y que todo esto olvidemos los mortales? Acordaos Vos, Dios mio, de tanta miseria, y mirad nuestra flaqueza, pues de todo sois sabedor. ;O anima mia! Considera el gran deleite, y gran amor que tiene el Padre en conocer à su Hijo, y el Hijo en conocer á su Padre, y la inflamacion con que el Espiritu Santo se junta con ellos: y como ninguna se puede apartar de este amor, y conocimiento, por-

X2

que

que son una misma cosa. Estas Soberranas Personas se conocen, estas se aman, y unas con otras se deleitan. ¿Pues qué menester es mi amor? ¿Para qué le quereis, Dios mio? O que ganais? O bendito seais Vos! O bendito seais! ; Dios mio, para siempre! Alaben os todas las cosas, Señor, sin fin, pues no le puede haver en Vos. Alegrate, anima mia, que hay quien ame á tu Dios, como él merece. Alegrate, que hay quien conoce su bondad, y valor. Dale gracias, que nos dió en la tierra quien así le conoce, como à su unico Hijo. Debaxo de este amparo podrás llegar, y suplicarle, que pues su Magestad se deleita contigo, que todas las cosas de la tierra no sean bastantes à apartarte de deleitarte tu, y alegrarte
en

en la grandeza de tu Dios, y en como merece ser amado, y alabado, y que te ayude para que tú seas alguna partecita para ser bendecido su nombre, y que puedas decir con verdad. Engrandece, y loa mi anima al Señor.

VIII. MEDITACION.

Oracion por los pecadores, que son tan ciegos, que aun no quieren ver.

O Señor Dios mio, y como teneis palabras de Vida, á donde todos los mortales hallarán lo que desean, si lo quisieremos buscar! Mas qué maravilla, Dios mio, que olvidemos vuestras palabras, con la locura, y enfermedad que causan nuestras malas obras. O Dios mio,

miu, Dios, Dios, hacedor de todo lo criado! Y què es lo criado, si Vos, Señor, quisieseis criar mas? Sois todo Poderoso, son incomprehensibles vuestras Obras. Pues haced, Señor, que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Decis Vos: Venid á mí todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os consolaré. Qué mas queremos, Señor? Qué pedimos? Qué buscamos? Por què están los del mundo perdidos, sino por buscar descanso? Valgame Dios! O valgame Dios! Qué es esto, Señor? O què lastima! O que gran ceguedad! Que le busquemos en lo que es imposible hallarle! Haved piedad, Criador, de estas vuestras criaturas: mirad que no nos entendemos, ni sabemos lo que deseamos, ni atinamos lo que pedimos. Dadnos, Señor,

ñor,

ñor, luz, mirad que es mas menester,
que al ciego que lo era de su nacimiento.
Que este deseava ver la luz, y no po-
dia: ahora, Señor, no se quiere ver. O
que mal tan incurable! ¿Aqui, Dios mió,
se ha de mostrar vuestro Poder, aqui
vuestra Misericordia. O que recia cosa
os pido, verdadero Dios mio! Que que-
rais á quien no os quiere? Que abrais
à quien no os llama? Que deis salud
á quien gusta de estar enfermo, y an-
da procurando la enfermedad? Vos de-
cis, Señor mio, que venis à buscar los
pecadores: estos, Señor son los verdade-
ros pecadores: no mireis nuestra cegue-
dad, mi Dios, sino á la mucha sangre
que derramó vuestro Hijo por nosotros:
resplandezca vuestra Misericordia en tan
erecida maldad: mirad, Señor, que so-
mos

304
amos hechura vuestra, valganos vuestra
bondad, y misericordia.

IX. MEDITACION.

*Oracion á Dios, porque libre por su
gracia á los que no sintiendo sus ma-
les, no piden que los libre de ellos.*

O Piadoso, y amoroso Señor de mi
alma! Tambien decís Vos: Venid á
mi todos los que teneis sed, que yo os
daré á beber. ¿Pues cómo puede dexar
de tener gran sed el que se está ardiendo
en vivas llamas en las codicias de es-
tas cosas miserables de la tierra? Hay
grandisima necesidad de agua para que
en ella no se acabe de consumir. Ya sé
yo, Señor mio, de vuestra bondad, que
se

se la dareis : Vos mismo lo decís, no pueden faltar vuestras palabras. Pues si de acostumbrados à vivir en este fuego, y de criados en él, ya no lo sienten, ni atinan de desatinados à ver su gran necesidad, ¿qué remedio, Dios mio? Vos venisteis al mundo, para remediar tan grandes necesidades como estas, comenzad, Señor: en las cosas mas dificultosas se ha de mostrar vuestra piedad, Mirad, Dios mio, que van ganando mucho vuestros enemigos: haved Piedad de los que no la tienen de sí, ya que su desventura los tiene puestos en estado, que no quieren venir á Vos, venid Vos á ellos, Dios mio. Yo os lo pido en su nombre, y sé que como se entiendan, y tornen en sí, y comienzen à gustar de Vos, resucitaràn estos
 muer-

muertos. ¡O vida, que la dais á todos! no me negues à mi esta agua dulcísima que me prometeis á los que las quieren: yo la quiero, Señor, y la pido, y vengo à Vos: no os escondais, Señor de mí, pues sabeis mi necesidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por Vos. ¡O Señor! que de maneras de fuegos hay en esta vida! ¡O con quanta razon se ha de vivir con temor! Unos con sumen el alma, otros la purifican, para que viva para siempre gozando de Vos. ¡O fuentes vivas de las llagas de mi Dios! Como manareis siempre con gran abundancia para nuestro mantenimiento, y que seguro irá por los peligros de esta miserable vida; el que procurare sustentarse de este divino licor.

ME-

X. MEDITACION.

Del poco numero de los verdaderos siervos de Dios, y otra Oracion por las almas endurecidas que no quieren salir del sepulcro de sus pecados.

O Dios de mi alma, que priesa nos damos á ofenderos! Y como os la dais Vos mayor á perdonarnos. ¿Qué causa hay, Señor, para tan desatinado atrevimiento? Si es el haver ya entendido vuestra gran misericordia, y olvidarnos de que es justa vuestra justicia. Cercaronme los dolores de la muerte: ó, ó, ó, que grave cosa es el pecado, que bastó para matar á Dios con tantos dolores! Y quan cercado estais, mi Dios,
de

de ellos! ; A dónde podeis ir , que no os atormenten? De todas partes os dán heridas los mortales. O Christianos! tiempo es de defender á vuestro Rey , y de acompañarle en tan gran soledad, que son muy pocos los vasallos que le han quedado , y mucha la multitud que acompaña à lucifer: y lo que peor es, que se muestran amigos en lo publico, y venderle en lo secreto: casi no halla de quien se fiar. ¡O amigo verdadero, que mal os paga el que os es traydor! ¡O Christianos verdaderos! Ayudad á llorar á vuestro Dios, que no es por solo Lazaro aquellas piadosas lagrimas , sino por los que no havian de querer resucitar , aunque su Magestad los diese voces. ¡O bien mio , qué presentes teniades las culpas que he cometido contra Vos!

Sean

Sean ya acabadas, Señor, sean acabadas. Y las de todos. Resucitad á estos muertos, sean vuestras voces, Señor, tan poderosas, que aunque no os pidan la vida se la deis, para que despues, Dios mio, salgan de la profundidad de sus deleites. No os pidió Lazaro, que le resucitaseis; por una muger pecadora lo hicisteis; veisla aqui Dios mio, y muy mayor. Resplandezca vuestra Misericordia: yo aunque miserable, lo pido, por las que no os lo quieren pedir. Ya sabeis, Rey mio, lo que me atormenta, verlos tan olvidados de los grandes tormentos que han de padecer para sin fin, si no se tornan à Vos. ¡O los que estais mostrados á deleites, contentos, y regalos, y hacer siempre vuestra voluntad, haved lastima de vosotros! Acor-
daos-

daos que haveis de estar sugetos siempre, siempre sin fin á las furias infernales: mirad, mirad, que os ruega ahora el Juez que os ha de condenar, y que no teneis un solo momento segura la vida: ¿ Por qué no quereis vivir para siempre? ¡ O dureza de corazones humanos! Ablandelos vuestra inmensa Piedad, mi Dios.

XI. MEDITACION.

Terrible Imagen del estado de uua alma, que al ultimo momento de su muerte se vé condenada à los tormentos eternos.

¡ O Valgame Dios! ¡ O valgame Dios!
 Que gran tormento es para mí,
 quando considero, que sentirá un alma,
 ma,

ma, que siempre ha sido acá tenida, querida, servida, estimada, y regalada, quando en acabandose de morir se vea ya perdida para siempre, y entienda claro, que no ha de tener fin: Que alli no le valdrá querer no pensar las cosas de la Fe (como acá ha hecho) y se vea apartar de lo que le parecerá que aun no havia comenzado à gozar. Y con razon: porque todo lo que con la vida se acaba, es un soplo, y rodeado de aquella compañia disforme, y sin piedad, con quien siempre ha de padecer metida en aquel lago hediondo, lleno de Serpientes, que la que mas pudiere la dará mayor bocado en aquella miserable escuridad, á donde no verá sino lo que le dará tormento, y pena, sin ver luz, sino de una llama tene-

nebrosa. ¡O que poco encarecido v^á
 para lo que es! ¡O Señor! ¿Quién pu-
 so tanto lodo en los ojos de esta al-
 ma, que no haya visto esto, hasta que
 se vea allí? ¡O Señor! ¿Quien ha tapa-
 do sus oídos, para no oír las muchas
 veces que se le havia dicho esto, y la
 Eternidad de estos tormentos? ¡O vida,
 que no se acabará! ¡O tormento sin
 fin! ¿Como no os temen los que temen
 dormir en una cama dura, por no dar
 pena á su cuerpo? ¡O Señor Dios mio!
 ¿Lloro el tiempo que no lo entendí: y
 pues sabeis, mi Dios, lo que me fa-
 tiga ver los muy muchos que hay, que
 no quieren entenderlo: si quiera uno,
 Señor, si quiera uno, que ahora os
 pido, alcance luz de Vos, qué sería
 para tenerla muchos. No por mí, Se-
 ñor,

ñor, que no lo merezco, sino por los
 meritos de vuestro Hijo: mirar sus Lla-
 gas, Señor, y pues él perdonó á los
 que se las hicieron, perdonadnos Vos
 á nosotros.

XII. MEDITACION.

*Como los hombres son cobardes para
 el servicio de Dios, y muy osados pa-
 ra ofenderle, Viva exortacion para ha-
 cerles entrar en si mismos.*

O Mi Dios, y mi verdadera fortale-
 za! ¿Qué es esto, Señor, que pa-
 ra todos somos cobardes, sino es pa-
 ra contra Vos? Aqui se emplean todas
 las fuerzas de los hijos de Adán. Y si
 la razon no estuviese tan ciega, no
 Y bas-

bastarian las de todos juntos, para atreverse à tomar armas contra su Criador, y sustentar guerra continua contra quien los puede hundir en los Abismos en un momento, sino como està ciega, quedan como locos, que buscan la muerte: porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida; en fin, como gente sin razon. ¿Qué podemos hacer, Dios mio, á los que están con esta enfermedad de locura? Dicen, que el mismo mal les hace tener grandes fuerzas; asi es los que se apartan de Dios, gente enferma, que toda su furia es contra Vos, que les haceis mas bien. ¡O Sabiduria, que no se puede comprender! Como fue necesario todo el amor que teneis á vuestras criaturas para poder sufrir tanto desatino, y aguardar

dar á que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios, y remedios. Cosa es, que me espanta, quando considero, que falta el esfuerzo para irse á la mano de una cosa muy leve, y que verdaderamente se hacen entender á sí mismos, que no pueden, aunque quieren, quitarse de una ocasion, y apartarse de un peligro, á donde pierden el Alma: y que tengamos esfuerzo, y animo para acometer á una tan gran Magestad, como sois Vos. ¿Qué es esto, bien mio? ¿Qué es esto? ¿Quién dá estas fuerzas? ¿Por ventura el Capitan á quien siguen en esta batalla contra Vos, no es vuestro siervo, y puesto en fuego eterno? ¿Por qué se levanta contra Vos? ¿Cómo dá animo el vencido? ¿Cómo siguen al que es tan pobre, que

le echaron de las riquezas Celestiales?
 ¿Qué puede dar quien no tiene nada
 para sí, sino mucha desventura? ¿Qué
 es esto, mi Dios? ¿Qué es esto, mi
 Criador? ¿De donde vienen estas fuer-
 zas contra Vos, y tanta cobardía con-
 tra el demonio? ¿Aun si Vos, Princi-
 pe mio, no favorecierais á los vuestros?
 Aun si debieramos algo à este princi-
 pe de las Tinieblas, ¿No llevaba camino,
 por lo que para siempre nos teneis guar-
 dado, y ver todos sus gozos, y pro-
 metimientos falsos, y traidores. ¿Qué ha
 de hacer con nosotros? ¿Quien lo fué
 contra Vos? ¡O ceguedad grande, Dios
 mio! ¡O que grande ingratitud, Rey
 mio! ¡O que incurable locura, que sir-
 vamos al demonio con lo que nos daís
 Vcs, Dios mio! Que paguemos el gran
 amor

amor que nos teneis, con amar á quien asi os aborrece, y ha de aborrecer para siempre: Que la sangre que derramasteis por nosotros, y los azotes, y grandes dolores que sufristeis, y los grandes tormentos que pasasteis, en lugar de vengar á vuestro Padre Eterno (ya que Vos no quereis venganza, y lo perdonastes) de tan gran desacato como se usó con su Hijo, tomamos por compañeros, y por amigos á los que asi le trataron, pues seguimos á su infernal capitán: claro está, que hemos de ser todos unos, y vivir para siempre en su compañía, si vuestra piedad no nos remedia de tornarnos el seso, y perdonarnos lo pasado. ¡O mortales, volved, volved en vosotros! Mirad á vuestro Rey, que ahora le hallareis manso: acaba-

be-

bese ya tanta maldad; buelvanse vuestras furias, y fuerzas contra quien os hace la guerra, y os quiere quitar vuestro Mayorazgo. Tornad, tornad en vosotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores, y lagrimas Luz, á quien la dió al mundo: entendedos por amor de Dios, que vais á matar con todas vuestras fuerzas á quien por daros vida perdió la suya: mirad, que es quien os defiende de vuestros enemigos. Y si todo esto no basta, basteos conocer, que no podeis nada contra su Poder, y que tarde, ó temprano haveis de pagar con fuego eterno tan gran desacato, y atrevimiento. ¿Es porque veis á esta Magestad atado, y ligado con el amor que tiene? Qué mas hacian los que le dieron la muerte, ¿Sino despues de atado

do darle golpes, y heridas? ¡O mi Dios! ¡como padecéis por quien tan poco se duele de vuestras penas! Tiempo vendrá, Señor, donde haya de darse á entender vuestra Justicia, y si es igual de la Misericordia. Mirad christianos, consideremoslo bien, y jamas podremos acabar de entender lo que debemos á nuestro Señor Dios, y las magnificencias de sus Misericordias. Pues si es tan grande su Justicia, ¡Ay dolor! ¡Ay dolor! Qué será de los que hayan merecido que se execute, y resplandezca en ellos?

ME.

XIII. MEDITACION.

De la felicidad de los Santos en el Cielo, y de la impaciencia de los hombres, que antes quieren gozar un momento de los falsos bienes de esta vida, que esperar los verdaderos, y eternos.

¡O Almas, que ya gozais sin temor de vuestro gozo, y estais siempre embebidas en alabanzas de mi Dios! Venturosa fue vuestra suerte. Què gran razon teneis de ocuparós siempre en estas alabanzas, y qué embidia os tiene mi alma, que estais ya libres del dolor que dan las ofensas tan grandes, que en estos desventurados tiempos se hacen á mi Dios, y de ver tanto des-
agra-

agradecimiento, y de ver que no se quiere ver esta multitud de almas que lleva satanáas. ¡O bienaventuradas animas celestiales! Ayudad á nuestra miseria, y sednos intercesores ante la divina Misericordia, para que nos dè algo de vuestro gozo, y reparta con nosotras de ese claro conocimiento que tenéis. Dadnos, Dios mio, Vos á entender, qué es lo que se da á los que pelean varonilmente en este sueño de esta miserable vida. Alcanzadnos, ó animas amadoras, á entender el gozo que os da ver la Eternidad de vuestros gozos, y como es cosa tan deleytosa ver cierto que no se han de acabar. ¡O desventurados de nosotros, Señor mio, que bien lo sabemos, y creemos, sino que con la costumbre tan grande de no con-

si-

siderar estas verdades, son tan estrañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer! ¡O gente interesal, codiciosa de sus gustos, y deleytes, que por no esperar un breve tiempo á gozarlos tan en abundancia, por no esperar un año, por no esperar una hora (y por ventura no será mas que un momento) lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que ven presente. ! ¡O, ó, ò, que poco fiamos de Vos, Señor! ¡Quantas mayores riquezas, y tesoros fiastes Vos de nosotros, pues treinta y tres años de grandes trabajos, y despues muerte tan intolerable, y lastimosa nos distes, á vuestro Hijo, y tantos años antes de nuestro nacimiento, y aun sabiendo, que no os lo haviamos de pagar, no qui-

quisistes dexarnos de fiar tan inestimable tesoro porque no quedase por Vos, lo que nosotros grangeando con él podemos ganar con Vos, ¡Padre piadoso! ¡O Animas bienaventuradas! Que tambien os supisteis aprovechar, y comprar heredad tan deleytosa, y permante-ciente con este precioso precio: ¿Decidnos como grangeavades con el bien tan sin fin? Ayudadnos, pues estais tan cerca de la fuente; coged agua para los que acá perecemos de sed.

ME.

XIV. MEDITACION.

Quan dulce serà la vista de Nuestro. Señor Jesuchristo para los buenos al ultimo juicio, y quan terrible para los malos.

O Señor, y verdadero Dios mio! Quien no os conoce, no os ama. ¡O que gran verdad es esta! ¡Mas hay dolor, hay dolor, Señor, de los que no os quieren conocer! ¡Temerosa cosa es la hora de la muerte! ¡Mas hay, hay Criador mio! Que espantoso será el dia á donde se haya de executar vuestra justicia. Considero yo muchas veces, Christo mio, quan sabrosos, y quan deleytosos se muestran vuestros ojos á quien
os

os ama, y Vos, bien mio, quereis mirar con amor. Pareceme que sola una vez de este mirar tan suave á las almas que teneis por vuestras, basta por premio de muchos años de servicio. ¡O valgame Dios! ¡Que mal se puede dar esto à entender, sino à los que ya han entendido quan suave es el Señor! ¡O Christianos, Christianos! Mirad la hermandad que teneis con este gran Dios, cenocedle, y no le menosprecieis, que asi como este mirar es agradable para sus amadores, es terrible con espantable furia para sus perseguidores. O que no entendemos que es el pecado una guerra campal contra Dios de todos nuestros sentidos, y potencias del alma: el que mas puede, mas trayciones intenta contra su Rey. Ya sabeis, Señor mio, que

que muchas veces me hacia á mí mas
 temor acordarme si havia de ver vues-
 tro Divino Rostro ayrado contra mí en
 este espantoso dia del Juicio final, que
 todas las penas, y furias del Infierno,
 que se me representavan, y os suplicaba
 me valiese vuestra Misericordia de co-
 sa tan lastimosa para mí, y asi os lo
 suplico ahora, Señor. ¿Qué me puede-
 venir en la tierra, que llegue á esto?
 Todo junto lo quiero, mi Dios, y lí-
 brame de tan gran afficion. No dexé yo
 á mi Dios, no dexé de gozar de tan-
 ta hermosura en paz: vuestro Padre nos
 dió á Vos, ¡No pierda yo, Señor mio,
 joya tan preciosa! Confieso, Padre Eter-
 no, que la he guardado mal: mas aun
 remedio hay, Señor, remedio hay, mien-
 tras vivimos en este destierro. ¡O her-
 ma-

manos, ó hermanos, y hijos de este Dios! esforcemonos, esforcemonos, pues sabeis que dice su Magestad, que en pesandonos de haverle ofendido, no se acordará de nuestras culpas, y maldades. ¡ O piedad tan sin medida! ¿ Qué mas queremos? ¿ Por ventura hay quien no tuviera verguenza de pedir tanto? Ahora es tiempo de tomar lo que nos dá este Señor piadoso, y Dios nuestro: pues quiere amistades, quién las negará á quien no negó derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros? Mirad que no es nada lo que pide, que por nuestro provecho nos está bien el el hacerlo. ¡ O valgame Dios, Señor! ¡ O que dureza! ¡ O que desatino y ceguedad! Que si se pierde una cosa, una aguja, ó un Gavilan, que no aprovecha de-

de más de dar un gustillo á la vista de verle volar por el ayre, nos dá pena, y que no la tengamos de perder esta Aguila caudalosa de la Magestad de Dios, y un Reyno, ¡que no ha de tener fin el gozarle! ¿Qué es esto? ¿Qué es esto? Yo no lo entiendo: Remediad, Dios mio, tan gran desatino, y ceguedad.

XV. MEDITACION

Qué es lo que puede consolar un alma de la pena que siente de estar tanto tiempo en este destierro.

¡HAY de mí! ¡hay de mí, Señor! Que es muy largo este destierro, y pasese con grandes penalidades del deseo de mi Dios. ¿Señor, qué hará un alma me-
ti-

tida en esta carcel? ¡O Jesus! ¡Que
 larga es la vida del hombre, aunque se
 dice, que es breve! Breve es, mi Dios,
 para ganar con el la vida, que no se
 puede acabar, mas muy larga para el
 alma que se desea ver en la presencia
 de su Dios. ¿Qué remedio dais à este
 padecer! No le hay, sino quando se
 padece por Vos. !O mi suave descanso
 de los amadores de mi Dios! No fal-
 teis à quien os ama, pues por Vos ha
 de crecer, y mitigarse el tormento que
 causa el amado al alma que le desea.
 Deseo yo, Señor, contentaros, mas mi
 contento bien sé que no está en ninguno
 de los mortales. Siendo esto asi, no cul-
 pareis á mi deseo. Veisme aqui, Señor, si
 es necesario vivir para haceros algun ser-
 vicio, no rehusó todos quantos trabajos

Z

en

en la tierra me puedan venir, como de-
 cia vuestro amador San Martin. ¡Mas hay
 dolor! ¡Hay dolor de mí, Señor mío! Que
 él tenía obras, y yo tengo solas palabras,
 que no valgo para mas: Valgan mis de-
 seos, Dios mio, delante de vuestro Di-
 vino acatamiento, y no mireis á mi po-
 co merecer. Merezcamos todos amaros,
 Señor, ya que se ha de vivir, vivase pa-
 ra Vos, acabense ya los deseos, è inte-
 reses nuestros: qué mayor cosa se puede
 ganar, que contentaros á Vos ¡O con-
 tento mio, y Dios mio! ¿Qué haré yo
 para contentaros? Miserables son mis ser-
 vicios, aunque hiciese muchos á mi Dios:
 ¿Pues para qué tengo de estar en esta
 miserable miseria? Para que se haga
 la voluntad del Señor. ¿Qué mayor ga-
 nancia, anima mia? Espera, espera, que
 no

no sabes quando vendrá el día , ni la hora. Vela con cuydado , que todo se pasa con brevedad , aunque tu deseo hace lo cierto dudoso , y el tiempo breve , largo. Mira que mientras mas peleares , mas mostrarás el amor que tienes à tu Dios , y mas te gozarás con tu Amado , con gozo , y deleyte , que no puede tener fin.

XVI. MEDITACION.

Que Dios solo puede dar algun alivio à las Almas que ha herido con las flechas de su amor.

O Verdadero Dios , y Señor mio!

Gran consuelo es para el alma que le fatiga la soledad de estar ausente de Vos , ver que estais en todos cabos: mas quando la reciedumbre del amor,

Z z

y

y los grandes impetus de esta pena crece , ¿què aprovecha , Dios mio , que se turbe el entendimiento , y se esconda la razon para conocer esta verdad , de manera , que no se puede entender , ni conocer? Solo se conoce estar apartada de Vos , y ningun remedio admite ; porque el corazon , que mucho ama , no admite consejo , ni consuelo , sino del mismo que le llagò , porque de aí espera , que ha de ser remediada su pena. Quando Vos quereis , Señor , presto sanais la herida que haveis dado ; antes no hay que esperar salud , ni gozo , sino el que se saca de padecer tan bien empleado. ¡ O verdadero amador ! Con quanta piedad , con quanta suavidad , con quanto deleyte , con quanto regalo , y con quan grandísimas muestras de amor

amor curais estas llagas , que con las
 saetas del mismo amor haveis hecho!
 ¡O Dios mio , y descanso de todas las
 penas , qué desatinada estoy ! ¿ Como
 podia haber medios humanos , que cu-
 rasen los que ha enfermado el fuego
 Divino ? ¿ Quien ha de saber hasta don-
 de llega esta herida , ni de qué proce-
 dió , ni cómo se puede aplacar tan pe-
 noso , y deleytoso tormento ? Sin razon
 sería tan precioso mal poder aplacarse
 por cosa tan baxa , como es los medios
 que pueden tomar los mortales. Con quan-
 ta razon dice la Esposa de los Cantares: Mi
 amado à mí , y yo à mi amado ; y
 mi amado à mí : porque semejante amor
 no es posible comenzarse de cosa tan
 baxa como el mio. Pues si es baxo ,
 Esposo mio , ¿ cómo no para en cosa
 cria-

criada , hasta llegar à su Criador ? ¡O mi Dios ! ¿ Porquè yo á mi amado ? Vos, mi verdadero amador comenzais esta guerra de amor , que no parece otra cosa que un desasosiego , y desamparo de todas las potencias , y sentidos , que salen por las plazas , y por los barrios, conjurando à las hijas de Jerusalèn, que le digan de su Dios. Pues , Señor , comenzada esta batalla , à quien han de ir à combatir , sino à quien se ha hecho Señor de esta fortaleza à donde moraban , que es lo mas superior del alma, y echadolas fuera à ellas , para que tornen à conquistar à su conquistador , y yà cansadas de haberse visto sin èl, presto se dán por vencidas , y se emplean perdiendo todas sus fuerzas , y pelean mejor ; y en dandose por vencidas , ven-
cen

cen à su vencedor. ¡O anima mia! ¡Qué batalla tan admirable has tenido en esta pena , y quan al pie de la letra pasa ansi! Pues mi amado à mi , y Yo à mi amado. Quién serà el que se meta à despartir , y à matar dos fuegos tan encendidos? Serà trabajar en valde , porque yà se ha tornado en uno.

XVII. MEDITACION.

Que ignoramos lo que debemos pedir à Dios. Deseos ardientes de dexar el mundo por gozar de la perfecta libertad, que consiste en no poder mas pecar.

ODios mio , y mi Sabiduria infinita, sin medida , y sin tasa , y sobre todos los entendimientos Angelicos , y humanos! ¡O amor , que me amas mas de lo que yo me puedo amar , ni entien-

tiendo! ¿Para qué quiero, Señor, desear mas de lo que Vos quisieredes darme? ¿Para qué me quiero cansar en pedir os cosa ordenada por mi deseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi deseo desear, teneis Vos yà entendidos sus fines, y yo no entiendo como me aprovechar? En esto que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura estará mi pérdida. Porque si os pido, que me libréis de un trabajo, y en aquel está el fin de mi mortificacion, qué es lo que pido, Dios mio? Si os suplico me le deis, no conviene por ventura, à mi paciencia, que aun està flaca, y no puede sufrir tan gran golpe: y si con ella le paso, y no estoy fuerte en la humildad, podrá ser que piense he hecho algo, y ha-

ceis-

ceislo Vos todo , mi Dios. Si quiero pa-
dercer mas , no querria en cosas en que
parece no conviene para vuestro servi-
cio perder el credito , yá que por mi
no entienda en mi sentimiento de hon-
ra , y podrá ser , que por la misma
causa que pienso se ha de perder , se
gane mas para lo que pretendo , que
es serviros. Muchas cosas mas pudiera
decir en esto , Señor , para darme à en-
tender , que no me entiendo : mas cò-
mo sè que las entendeis , para què ha-
blo ? Para que quando veo dispierta mi
miseria , Dios mio , y ciega mi razon ,
pueda vèr si la hallo aqui en esto es-
crito de mi mano : que muchas veces
me veo , mi Dios , tan miserable , flaca ,
y pusilanime , que ando à buscar , que
se hizo vuestra sierva , la que yá le
pa-

parecia tenia recibidas mercedes de Vos, para pelear contra las tempestades de este Mundo. Que no , mi Dios , no, no mas confianza en cosa que yo pueda querer para mi; quered Vos de mi lo que quisieredes querer , que eso quiero, pues está todo mi bien en contentaros: y si Vos, Dios mio , quisieredes contentarme à mi , cumpliendo todo lo que pide mi deseo , veo que iria perdida. Què miserable es la sabiduria de los mortales , è incierta su Providencia. Proveed Vos por la vuestra los medios necesarios , para que mi alma os sirva mas à vuestro gusto , que al suyo. No me castigueis en darme lo que yo quiero , ò deseo , si vuestro amor (que en mi viva siempre) no lo deseare. Muera yà este Yo, y viva en mi otro, que es mas
que

que yo, y para mi mejor que yo, para que yo le pueda servir: èl viva, y me dè vida: èl reyne, y sea yo cautiva, que no quiere mi alma otra libertad. ¿Còmo serà libre el que del Sumo estubiere ageno? ¿Què mayor, ni mas miserable cautiverio, que estàr el alma suelta de la mano de su Criador? Dichosos los que con fuertes grillos, y cadenas de los veneficios de la misericordia de Dios, se vieren presos, è inhabilitados para ser poderosos para soltarse. Fuerte es como la muerte el amor, y duro como el Infierno. ¡O quien se viese yà muerto de sus manos, y arrojado en este divino Infierno, de donde ya no se esperase poder salir, ò por mejor decir, no se temiese verse fuera! ¡Mas ay de mí, Señor, que mientras dura esta vida mortal,

tal , siempre corre peligro la eterna!
¡ O vida enemiga de mi bien , y quien
tubiese licencia de acabarte ! Sufrote,
porque te sufre Dios, y mantengote, por-
que eres suya ; no me seas traidora , ni
desagradecida. Con todo esto , ay de mi,
Señor , que mi destierro es largo : bre-
ve es todo tiempo , para darle por vues-
tra Eternidad ; y muy largo es un solo
dia , y una hora , para quien no sabe,
y teme si os ha de ofender. ¡ O libre
alvedrio tan esclavo de tu libertad , si
no vives enclavado con el temor , y
amor de quien te criò ! O quando serà
aquel dichoso dia , que te has de ver
ahogado en aquel mar infinito de la su-
ma Verdad , donde yà no seràs libre pa-
ra pecar , ni lo querràs ser, porque es-
taràs seguro de toda miseria , naturaliza-
za-

zado con la Vida de tu Dios. El es bienaventurado , porque se conoce , y ama, y goza de si mismo , sin ser posible otra cosa , no tiene , ni puede tener, ni fuera perfeccion de Dios poder tener libertad para olvidarse de si ; y dexarse de amar. Entonces , alma mia , entrars en tu descanso , quando te entrñares con este Sumo Bien , y entendieres lo que entiende , y amares lo que ama , y gozares lo que goza. Yá que vieres perdida tu mudable voluntad , yá, yá no mas mudanza , porque la gracia de Dios ha podido tanto , que te ha hecho partionera de su Divina naturaleza , con tanta perfeccion , que yá no puedas , ni desees poder olvidarte del Sumo Bien , ni dexar de gozarle junto con su amor. Bienaventurados los que
es-

estàn escritos en el Libro de esta Vida. Mas tù , alma mia , si lo eres , ¿ Por què estàs triste , y me conturbas ? Espera en Dios , que aun aora me confesarè à èl mis pecados , y sus misericordias , y de todo junto harè cantàr de alabanza con suspiros perpetuos al Salvador mio , y Dios mio ; podrà ser venga algun dia quando le cante mi gloria , y no sea compungida mi conciencia , donde yà cesaràn todos los suspiros , y miedos : mas entre tanto , en esperanza , y silencio será mi fortaleza. Mas quiero vivir , y morir en pretender , y esperar la Vida Eterna , que poseer todas las criaturas , y todos sus bienes , que se han de acabar. No me desampares , Señor , porque en ti espero , no sea confundida mi esperanza,
sir-

servate yo siempre , y haz de mi lo que quisieres.

Avisos de la Santa Madre Teresa de Jesus , para sus Monjas.

1 **L**A tierra que no es labrada , llevara abrojos , y espinas , aunque sea fertil , asi el entendimiento del hombre.

2 De todas las cosas espirituales decir bien : como de Religiosos , Sacerdotes , y Hermitaños.

3 Entre muchos , siempre hablar poco.

4 Ser modesta en todas las cosas que hiciere , y tratare.

5 Nunca porfiar mucho , en especial en cosas que va poco.

Ha-

6 Hablar à todos con alegria moderada.

7 De ninguna cosa hacer burla.

8 Nunca reprehender à nadie , sin discrecion , y humildad , y confusion de si misma.

9 Acomodarse à la complexion de aquel con quien trata ; con el alegre , alegre ; y con el triste , triste : en fin hacerse todo à todos , para ganarlos à todos.

10 Nunca hablar , sin pensarlo bien , y encomendarlo mucho à nuestro Señor , para que no hable cosa que le desagrade.

11 Jamás escusarse , sino en muy probable causa.

12 Nunca decir cosa suya digna de loor , como de su ciencia , virtudes , linage , si no tiene esperanza que habrá pro-

provecho , y entonces sea con humildad,
y con consideracion , que aquellos do-
nes son de la mano de Dios.

13 Nunca encarecer mucho las co-
sas , sino con inoderacion decir lo que
siente.

14 En todas las platicas , y conver-
saciones , siempre mezcle algunas cosas
espirituales : y con esto se evitarán pa-
labras ociosas , y murmuraciones.

15 Nunca afirme cosa , sin saberla
primero.

16 Nunca se entremeta à dar su
parecer en todas las cosas , si no se lo
piden , ò la caridad lo demanda.

17 Quando alguno hablare cosas es-
pirituales , oygalas con humildad , y co-
mo discipulo , y tome para si lo bueno
que dixere.

Aa

A

18 A tu Superior, y Confesor descubre todas tus tentaciones, è imperfecciones, y repugnancias, para que te de consejo, y remedio para vencerlas.

19 No estar fuera de la celda, ni salir sin causa, y à la salida pedir favor à Dios, para no ofenderle.

20 No comer, ni beber, sino à las horas acostumbradas, y entonces dar muchas gracias à Dios.

21 Hacer todas las cosas como si realmente estubiese viendo à su Magestad, y por esta via gana mucho una alma.

22 Jamàs de nadie oygas, ni digas mal, sino de tí misma: y quando holgares de esto, vàs bien aprovechando.

23 Cada obra que hicieres dirigela à Dios, ofreciendosela, y pidele, que sea

sea para su honra , y gloria.

24 Quando estubieres alegre , no sea con risas demasiadas , sino con alegría humilde , modesta , afable , y edificativa.

25 Siempre te imagina sierva de todos , y en todos considera à Christo nuestro Señor , y asi les tendràs respeto , y reverencia.

26 Està siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia , como si te lo mandase Jesu-Christo en tu Prior , ò Prelado.

27 En qualquier obra , y hora examina tu conciencia ; y vistas tus faltas , procura la enmienda con el Divino favor , y por este camino alcanzaràs la perfeccion.

28 No pienses faltas agenas sino las

las virtudes, y tus propias faltas.

29 Andar siempre con grandes deseos de padecer por Christo, en cada cosa, y ocasion.

30 Haga cada dia cincuenta ofrecimiento à Dios de sí, y esto haga con grande fervor, y deseo de Dios.

31 Lo que medita por la mañana, trayga presente todo el dia: y en esto ponga mucha diligencia, porque hay grande provecho.

32 Guarde mucho los sentimientos que el Señor le comunicáre: y ponga por obra los deseos que en la oracion le diere.

33 Huya siempre la singularidad, quanto le fuere posible, que es mal grande à la Comunidad.

34 Las Ordenanzas, y Regla de su Re-

Religion , lealas muchas veces , y guardelas de veras.

35 En todas las cosas criadas mire la providencia de Dios , y sabiduria , y en todas le alabe.

36 Despegue el corazon de todas las cosas , y busque , y hallará à Dios.

37 Nunca muestre devocion de fuera , que no haya dentro ; pero bien podrá encubrir la indevocion.

38 La devocion interior no la muestre ; sino con grande necesidad : mi secreto para mi , dice San Francisco , y San Bernardo.

39 De la comida si está bien , ó mal guisada , no se quexe , acordandose de la hiel , y vinagre de Jesu-Christo.

40 En la mesa no hable à nadie , ni levante los ojos à mirar à otra.

Con-

41 Considerar la mesa del Cielo, y el manjar de ella, que es Dios, y los combidados, que son los Angeles: alce los ojos à aquella mesa deseando verse en ella.

42 Delante de su Superior (en el qual debè mirar à Jesu-Christo) nunca hable, sino lo necesario, y con gran reverencia.

43 Jamàs hagas cosa, que no puedas hacer delante de todos.

44 No hagas comparacion de uno à otro, porque es cosa odiosa.

45 Quando algo te reprehendieren, recibelo con humildad interior, y exterior, y ruega à Dios por quien te reprehendió.

46 Quando un Superior manda una cosa, no digas que lo contrario mandó otro,

otro, sino piensa que todos tienen santos fines, y obedece à lo que te manda:

47 En cosas que no le vá, ni le viene, nõ sea curiosa en hablarlas, ni preguntarlas.

48 Tenga presente la vida pasada, para llorarla, y la tibieza presente, y lo que le falta por andar de aqui al Cielo, para vivir con temor, que es causa de grandes bienes.

49 Lo que le dicen los de casa haga siempre, sino es contra la obediencia: y respondales con humildad, y blandura.

50 Cosa particular de comida, ò vestido, no la pida, sino con grande necesidad.

51 Jamás dexé de humillarse, y mortificarse hasta la muerte en todas las cosas.

Use

52 Use siempre hacer muchos actos de amor , porque encienden , y enternecen el alma.

53 Haga actos de todas las demás virtudes.

54 Ofrezca todas las cosas al Padre Eterno juntamente con los meritos de su Hijo Jesu-Christo.

55 Con todos sea mansa , y consigo rigurosa.

56 En las fiestas de los Santos piense sus virtudes , y pida al Señor se las dé.

57 Con el examen de cada noche tenga gran cuydado.

58 El dia que comulgare la oracion sea , vér , que siendo tan miserable ha de recibir á Dios , y la oracion de la noche de que le ha recibido.

59 Nunca siendo Superior reprehenda

da á nadie con ira, sino quando sea pasada: y asi aprovechará la reprehension.

60 Procure mucho la perfeccion, y devocion, y con ellas hacer todas las cosas.

61 Exercitarse mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida, y humillada.

62 Mirar bien quan presto se mudan las personas, y quan poco hay que fiar de ellas, y asi asirse bien de Dios, que no se muda.

63 Las cosas de su alma procure tratar con su Confesor espiritual, y docto, à quien las comunique, y siga en todo.

64 Cada vez que comulgare, pida à Dios algun dón, por la gran misericordia con que ha venido à su pobre Alma.

Aun-

65 Aunque tenga muchos Santos por abogados , sealo en particular de San Josef , que alcanza mucho de Dios.

66 En tiempo de tristeza , y turbacion , no dexes las buenas obras , que solias hacer de oracion , y penitencia , porque el demonio procura inquietarte , porque las dexes : antes tengas mas que solias , y verás quan presto el Señor te favorece.

67 Tus tentaciones , è imperfecciones no comuniqués con las mas desaprovechadas de casa , que te harás daño á tí , y á las otras , sino con las mas perfectas.

68 Acuerdate , que no tienes mas de un alma , ni has de morir mas de una vez , ni tienes mas de una vida breve , y una que es particular , ni hay

hay más de una gloria , y esta eterna ,
y darás de mano à muchas cosas.

69 Tu deseo sea de vér à Dios : tu
temor , si le has de perder : tu dolor,
que no le gozas : y tu gozo , de lo que
te puede llevar allá , y vivirás con gran
paz.

S I E T E M E D I T A C I O N E S
sobre el Pater Noster , acomodadas à
los dias de la Semana.

PROLOGO.

COMO conoce nuestra hechura el Ha-
cedor de ella , y sabe , que por ser
la capacidad de nuestra alma infinita,
cada dia pide cosas nuevas , y no se
quieta con recibir una solamente : mandó
el mismo Señor en el Capitulo sexto del
Le-

Levitico , que porque no se acabase el fuego del Altar , cada dia le cebase el Sacerdote con nueva leña ; como significando (en figura) que para que el calor de la devocion no se muera , ni resfrie , cada dia le cebemos con nuevas, y vivas consideraciones. Y aunque esto podria parecer imperfeccion , es Divina providencia , para que siguiendo el alma su condicion , siempre ande investigando las infinitas perfecciones de Dios, y no se contente con menos , pues solo él puede henchir su capacidad.

Una cosa es la que pretende sustentar , que es el fuego del amor de Dios ; pero muchos leños son menester, y cada dia se han de renovar : porque el calor , y eficacia de nuestra voluntad, todo lo consume , y todo le parece poco,

co , hasta que llegue à cebarse del mismo fuego , Bien infinito , que solo satisface , y llena nuestra capacidad. Pues como la oracion del Padre nuestro sea la mas dispuesta leña para sustentar vivo este fuego Divino , porque de la frecuente repeticion no venga á entiviarse la voluntad : parece que será conforme à razon , buscar algun modo , como repitiendola cada dia , nos refresque el entendimiento con nueva consideracion , y juntamente sustente el fuego , y calor en la voluntad. Esto se hará comodamente , repartiendo las siete Peticiones de él por los siete dias de la semana , tomando cada dia la suya , con titulo , y nombre diferente , que á cada una le quadre : á la qual reduzcamos todo lo que en aquella Peticion pretendemos , y lo

lo que hay en todo lo que de Dios deseamos alcanzar.

Las Peticiones ya se saben: los títulos, y nombres de Dios son estos: Padre, Rey, Esposo, Pastor, Redentor, Medico, y Juez: de manera, que el Lunes despierte cada uno, diciendo: *Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea el tu Nombre.* El Martes: *Rey nuestro, venga á nos el tu Reyno.* El Miercoles: *Esposo de mi alma, hágase tu voluntad.* El Jueves: *Pastor nuestro, el pan nuestro de cada dia danosle hoy.* El Viernes: *Redentor nuestro, perdonanos nuestras deudas, así como nosotros las perdonamos á nuestros deudores.* El Sabado: *Medico nuestro, no nos dexes caer en la tentacion.* El Domingo: *Juez nuestro, libranos de mal.*
PE-

J. PETICION.

PARA EL LUNES.

*Padre nuestro, que estás en los Cielos,
santificado sea el tu Nombre.*

Aunque el nombre de Padre, es el que mejor quadra á todas estas Peticiones, y el que nos dá mayor confianza; y por el qual se quiso obligar el Señor à darnos lo que le pedimos: con todo esto no harémos contra su disposicion, y ordenacion en añadir los demás titulos, pues con tanta verdad le pertenecen; demàs de que con ellos la devocion se despierta, y se aviva el fuego del altar de nuestro corazon con renovarle la leña, y toma esfuerzo nuestra confianza; considerando, que al que es Padre nuestro, le pertenecen tan glorioso-

riosos títulos , y á nosotros tan favorables.

Pues para que el fuego tenga todo el Lunes que gastar en solo este nombre de Padre , y primera Petición; considere , que su Padre es Dios , trino en personas , y uno en esencia , principio , y autor de todas las cosas , un sér sin principio , que es causa , y autor de todos los seres , por quien nos movemos , y en quien vivos , y por quien somos; que todo lo sustenta , todo lo mantiene. Y considerese á sí , que es Hijo de este Padre tan poderoso , que puede hacer infinitos Mundos ; y tan sabio , que los sabrá regir á todos ellos , como sabe regir èste , sin faltar su providencia á ninguna criatura , desde el mas alto Serafin , hasta el mas baxo gusanillo de la tierra : tan bueno , que de valde se está
siem-

siempre comunicando á todas , segun su capacidad. Y en especial considere el hombre , y diga : Quan bueno es este Padre para mí ! Pues quiso que tuviese yo sér , y gozase de esta dignidad de hijo suyo , dexandose por criar á otros hombres , que fueran mejores que yo; ponderando aqui lo que merece ser amado , y servido este Padre , que por sola su Bondad crió para mí todas las cosas , y á mí para que le sirviese , y gozase de él.

En tal ocasion pedirá para todos los hombres luz , con que le conozcan , y amor , con que le amen , y agradezcan tantos beneficios , y que sean todos tales , tan virtuosos , y Santos , que en ellos resplandezca la imagen de Dios su Padre , y que sea en todos glorificado , y santificado su Nombre Paternal , como

Bb

mo

mo Nombre de Padre , que tales hijos tiene , que parecen al Padre que los crió.

Trás esto se sigue luego (trayendo á la memoria los muchos pecados de los hombres) un grave dolor de vér ofendido tan buen Padre de sus ingratos hijos ; y el alegrarse de vér que haya Siervos de Dios , en quien resplandezca la Santidad de su Padre , entristeciendose de cada pecado , y mal exemplo que viere ; alegrandose juntamente de cada virtud , en quien las viere , y oyere ; dando gracias á Dios , porque crió los Santos Martyres , Confesores , y Virgines , que manifestamente mostraron ser hijos de tal Padre.

Luego tras esto se sigue la confusion de haberle en particular ofendido , de no haberle agradecido sus beneficios , y de tener tan indignamente el Nombre de

de hijo de Dios , que debe engendrar pechos Reales , y generosos : considerandose aqui las condiciones de los Padres , como aman á sus hijos , aunque sean feos ; como los mantienen , aunque sean ingratos ; como los sufren , aunque sean viciosos ; como los perdonan , quando se buelven á su casa , y obediencia : como estando ellos de todo descuydados , los Padres les acrecientan sus mayorazgos , y haciendas. Considerando , como todas estas condiciones están en Dios con infinitas ventajas ; lo qual es causa de enternecerse el alma , y cobrar confianza de nuevo de perdon para sí , y para todos ; y no menospreciar á nadie , viendo que tiene tal Padre , que es comun á hombres , y á Angeles.

El dia que anduviere con esta Petition , ha de reducir todas las cosas á

esta consideracion , como las imagenes que mirare de Christo , diga : Este es mi Padre : El Cielo que ve : Esta es casa de mi Padre : La leccion que oye: Esta es carta que me embia mi Padre : Lo que viste , lo que come , lo que le alegra : Todo esto viene de la mano de mi Padre : Lo que le entristece , lo que le dá pena , y trabajo : Todas las tentaciones , todo me viene de la mano de mi Padre , para mi exercicio , y mayor Corona : y asi diga con afecto : *Santificado sea tu Santo Nombre.*

Con esta consideracion , y presencia de Dios se esfuerza el alma á parecer hija de quien es , y agradecer tantos beneficios , causandole singular alegría verse hija de Dios , hermana de Jesu-Christo , heredera de su Reyno , y compañera en la herencia con el mismo
Chris-

Christo : y como vé que el Reyno de Dios es suyo , desea que todos sean Santos , porque crezcan aquellos bienes ; pues mientras mayores , y mas fueren , mas parte le cabrá á ella de ellos. Viene muy bien aqui , considerar aquella primera palabra que Christo dixo en la Cruz : Padre , perdonalos , que no saben lo que hacen , porque en ella resplandecen las condiciones de las entrañas paternales de Dios , y hacer en este paso actos de Caridad , para con los que nos han injuriado ; y el apercebirse el hombre , para quando le injuriaren mas. Aqui es muy a proposito la historia del Hijo Prodigio , adonde se pinta mas al vivo la piedad paternal para con un hijo perdido , y despues ganado , y restituido en su Dignidad.

PE-

II. PETICION.
PARA EL MARTES.

Rey nuestro , venga á nos el tu Reyno.

Echo este examen de parte de noche , de la manera que se ha hecho el Lunes , siguese entrar el alma con su Padre Dios , y pedido perdon de la tibieza con que ha mirado por su honra , gloria , y santificacion , aperci-base el dia siguiente (que es el Martes) para tratar este dia como à Rey , al que el pasado trató como à Padre ; y asi en despertando , saludele , diciendo:
Rey nuestro , venga à nos el tu Reyno.

Viene muy bien esta Peticion tras de la pasada , pues à los hijos se debe el Reyno de su Padre , diciendo de esta manera : Si el mundo , demonio , y carne reynan en la tierra , reyna tú , Rey nuestro en nosotros , y destruye en
nos

nos estos Reynos de avaricia , sobervia , y regalo. De dos maneras se puede entender esta Pétition ; ò pidiendo al Señor , que nos dé la posesion del Reyno de los Cielos , cuya propiedad nos pertenece , como á hijos suyos ; ó pidiendole , que èl reyne en nosotros , y que nosotros seamos Reyno suyo.

Ambos sentidos son Catolicos , y conforme á la Santa Escritura , y asi me lo dicen Teologos : porque del primero dixo el Señor : Venid benditos de mi Padre , y poseed el Reyno , que os está aparejado desde el principio del Mundo. Y del segundo dice San Juan , que dirán los Santos en la gloria : Redimistenos , Señor , con tu Sangre , y hicistenos Reyno para tu Padre , y Dios nuestro. En estos sentidos hay un admirable primor , y es , que quando Dios ha-

habla con nosotros , dice , que es el Reyno nuestro ; y quando nosotros hablamos con èl , le bendecimos , porque somos Reyno suyo , y asi andamonos trocandonos con estos comedimientos Celestiales.

Yo no sè qual sea mayor dignidad del hombre : ó que se precie Dios de tenernos por Reyno , y satisfacerse su Magestad con esta posesion , siendo él quien es , ó querer él ser Reyno nuestro , y darsenos en posesion , aunque por aora mas me satisface el ser nosotros Reyno suyo , pues de aqui nace el ser él Rey nuestro. Dixo à Santa Catalina de Sena : Piensa tú de mí , que yo pensaré de tí : y á cierta Madre : Tén tu cargo de mis cosas , que Yo lo tendré de las tuyas.

Pues tomemos à nuestro cargo el ha-

hacernos tales , que se precie su Magestad de reynar en nosotros , que él le tendrá de que nosotros reynemos en él. Y este es el Reyno , de quien el mismo Señor dixo en su Evangelio : Buscad primero , y ante todas cosas el Reyno de Dios , y descuidad de lo demás ; pues lo tiene à su cargo vuestro Padre. De este Reyno asimismo dixo San Pablo , que era gozo , y paz en el Espiritu Santo.

Considerémos , pues , qué tales es razón que sean aquellos , de quien Dios se precia de ser su Rey , y ellos de ser su Reyno : ¿Qué adornados de virtudes? ¿Qué compuestos en sus palabras? ¿Qué magnánimos? ¿Qué humildes? ¿Qué mansedumbre de su semblante? ¿Qué sufridos en sus trabajos? ¿Qué limpieza de almas? ¿Qué pureza de pensamientos? ¿Qué

¿Qué amor unos con otros? ¿Qué paz, y tranquilidad en todos sus movimientos? ¿Qué sin embidia unos de otros, y qué deseosos del bien de todos?

Considerémos lo que pasa en los buenos vasallos con su Rey, y de aqui levantaremos el pensamiento al del Cielo, y sabremos como debemos habernos con el nuestro; y lo que pedimos, diciendo, que *venga á nos el su Reyno*. Todos vivimos debaxo de unas leyes, obligados à guardarlas, y hacer unos por otros comunicandonos los unos las cosas que faltan à los otros. Estamos obligados à poner las haciendas, y las vidas por nuestro Rey, deseosos de darle contento en todo lo que se le ofreciere. En nuestros agravios acudimos à él por justicia; en las necesidades, por remedio: todos le sirven (cada uno en su ma-



manera) sin embidia unos de otros : el Soldado en la guerra , el Oficial en su oficio , el Labrador en su labranza , el Caballero , el Letrado , Marinero , y el que nunca le vió le procura servir , y le desea vér , y el Segador , que está sudando en el Agosto , huelga que el Rey tenga sus privados con quien se huelgue , y descanse , y porque el Rey quiere bien à uno , todos le sirven al tal , y le respetan : todos están à desear , y procurar la paz , y quietud entre sí , y que su Rey sea bien servido de todos.

Vamos ahora discurrendo por estas condiciones del Reyno , y aplicandolas à nuestro proposito ; y verémos , que lo que pedimos à Dios , es , que sus leyes sean guardadas , y él sea bien servido , y sus vasallos vivan en paz , y tran-

tranquilidad. Tambien pedimos , que nuestras almas (dentro de las quales está el Reyno de Dios) estén tan compuestas , que sean Reyno suyo ; que la Republica de nuestras potencias le sea muy obediente , el entendimiento esté firme en su Fé ; la voluntad determinada de guardar sus Leyes Santas , aunque le cueste la vida ; las potencias tan conformes , que no resistan à su Voluntad Divina ; nuestras pasiones , y deseos tan pacificos , que no murmuren de los preceptos , que se les ponen de Caridad ; y tan sin envidia del bien ageno , que si no me comunicáre Dios à mí tanto como á otros , no me dé pena , sino antes me alegre de vér , que este Señor reyne en la tierra , y en el Cielo ; y me dé yo por contento de servirle como Segador , ò como otro comun Oficial,

cial , y me dé por bien pagado de servir en algo en este Reyno. Finalmente, que sea él servido , y obedecido , y reine entre nosotros , y disponga de nosotros , de mi , y de cada uno , como Rey , y Señor universal de todos.

Todo lo que en este dia hiciere , à oyere , se ha de referir à esta consideracion de Dios Rey nuestro , como se refirió en la pasada à Dios , como Padre. Aquí viene muy bien aquel paso, quando Pilatos , despues de acusado nuestro Redentor , le sacó delante del Pueblo coronado de espinas con una caña en la mano por cetro , y una ropa vieja de purpura , diciendo : Veis aqui el Rey de los Judios. Y despues de haberle adorado con suma reverencia (en lugar de las blasfemias , y escarnios que le hicieron los Soldados , y

Ju-

Judios , quando le vieron en aquella disposicion) hacer actos de humildad , con deseos de que las honras , y alabanzas del Mundo nos sean à nosotros corona de espinas.

III. PETICION. PARA EL MIERCOLES.

Esposo de mi alma , hagase tu voluntad.

LA tercera Peticion es , *hagase tu voluntad* ; deseando que en todo se cumpla la voluntad de Dios : y aun pedimos mas , que se cumpla *en la tierra , como en el Cielo* , con amor , y caridad. Viene muy bien esta peticion trás las dos pasadas , pues es cosa tan justa , que se cumpla en todo perfectísimamente la voluntad del Padre Eterno por sus hijos , y la del Rey Soberano por sus Vasallos.

Y

Y para mas nos despertar , y conformar con esta voluntad , imaginemos à este Padre , y Rey de los Reyes , con titulo de Esposo amantissimo de nuestras Almas. Y à quien con atencion consideráre este nombre , y entendiere el regalo , y favor , que debaxo de él se comprehende , sin duda se levantarán en su corazon increíbles deseos de cumplir la voluntad de aquel Señor , que siendo Rey de la Magestad (resplandor del Padre , abismo de sus riquezas , y pie-lago de toda hermosura , fortissimo , poderosisimo , sapientissimo , y amabilissimo) quiere ser de nosotros amado , y amarnos con tan regalado amor , como por este dulce nombre se significa.

Preciase mucho su Magestad de este nombre , y asi à Jerusalén , siendo fornicaria , y adultera , combidandola à pe-
ni-

nitencia , y le ruega que se vuelva à él, y que le llame Padre , y Esposo , por darle confianza , y seguridad , que será de él recibida.

En este nombre se especifican todas las prendas del regalado , y confiado amor , el truco , è igualdad de las voluntades : pide todo el amor , y todo el cuydado , y todo el corazon , asi despues que Dios hizo el concierto , y la escritura del desposorio con Israel en el desierto , le pidió , y mandó que le amase con todo su corazon , con toda su fortaleza. Quan recatada , pues , ha de andar la Esposa , que es amada de tan gran Rey , y compuesta en todo lo exterior , è interior ?

Considere las joyas , y aderezos con que este Esposo suele adornar à sus esposas , y procure disponer su alma para

ra merecerlas , que no la dexará pobre , ni desnuda , ni desataviada , y pidale las que mas agradan à su Magestad. Pongase à sus pies con humildad , que alguna vez tendrá por bien este Señor de levantarla con soberana clemencia , y recibirla en sus brazos , como lo hizo el Rey Asuero con la Reyna Ester.

Puede considerar la pobreza del dote , que ella lleva à este desposorio , y la riqueza del dote del Esposo ; y como por virtud de su Sangre compró de su Padre nuestras almas para Esposas suyas , siendo primero esclavas de Satanás ; y como por esta causa (con mucha razon) se puede llamar Esposo de sangre , el qual desposorio se hizo en el Bautismo , dandonos su Fé , con las demás virtudes , y dones , que son el arreo de nuestras Almas : y como todos los

bienes de Dios son nuestros por este desposorio ; y todos nuestros trabajos, y tormentos son de este Dulcísimo Esposo: que tal truco hizo con nosotros , dándonos sus bienes , y tomando nuestros males. ¿Quién esto consideráre , con qué dolor verá ofenderle , y con qué alegría servirle ? ¿Quién podrá sin lastima vér tal Esposo à la Coluna atado , en la Cruz enclavado , y puesto en el Sepulcro , sin rasgarse las entrañas de dolor ? Y por otra parte , ¿Quién podrá verle Triunfante , Resucitado , y Glorioso , sin alegría incomparable ?

Este dia vendrá bien considerarlo en el Huerto , postrado delante de su Eterno Padre , sudando Sangre , y ofreciéndose à él con perfectísima resignacion, diciendole : No se haga mi voluntad, sino la tuya. Los actos de este dia han de

de ser de gran mortificacion , contradi-
ciendo su propia voluntad , y renovan-
do los tres votos de Religion , dandose
por muy contento de haberlos hecho , y
de haberle tomado por Esposo , y re-
novado , y confirmado este desposorio
en la Religion : y los no Religiosos,
tambien sus buenos propositos , fidelidad,
y palabras tantas veces puestas , con
Esposo de tal Autoridad.

IV. PETICION.
PARA EL JUEVES.

*Pastor nuestro , el pan nuestro de
cada dia danosle hoy.*

LA quarta Peticion es : *El pan nues-
tro de cada dia danosle hoy.* El
Jueves quadra muy bien esta quarta
Peticion con el titulo de Pastor , à quien
pertenece apacentar à su ganado , dan-
do-

donos el pan de cada dia : porque al Padre , Rey , y Esposo , muy bien le viene ser Pastor ; y por derecho natural le podemos decir sus hijos , vasallos , y esposas , que nos mantenga , y apaciente con manjares , conforme à su Magestad , y à nuestra grandeza , pues somos hijos suyos ; y así no decimos , que nos lo preste , sino que nos lo dé ; no decimos ageno , sino nuestro , que pues somos hijos , nuestros son los bienes de nuestro Padre.

No me puedo persuadir , que en esta Petición pedimos cosa temporal , para sustento de la vida corporal , sino espiritual , para sustento del anima ; porque de siete Peticiones , que aqui pedimos , las tres primeras son para Dios , la santificación de su Nombre , su Reyno , y su Voluntad ; y de las quatro
que

que pedimos para nosotros , esta es la primera , en la qual sola pedimos que nos dè : porque en las otras pedimos, que nos quite pecados , y tentaciones, y todo mal. Pues una cosa sola que pedimos à nuestro Padre que nos dè, no ha de ser cosa temporal para el cuerpo ; demás, de que à hijos de tal Padre , no les está bien pedir cosas tan baxas , y comunes , que las dá él á las criaturas inferiores , y al hombre , sin que se las pidan ; y especialmente teniendonos su Magestad avisados que le pidamos , procurando primero las cosas de su Reyno (que es lo que toca à nuestras almas) que de lo demás su Magestad tiene cargo ; y por eso declaró por San Mateo : El pan nuestro substancial danoslo hoy. Pedimos , pues, en esta Peticion el pan de la doctrina

Evan-

Evangelica , las virtudes , y el Santísimo Sacramento ; y finalmente todo lo que mantiene , y conforta nuestras almas para sustento de la vida espiritual.

Pues à este Soberano Padre , Rey, y Esposo , consideremosle Pastor , con las condiciones de los otros Pastores, y con tantas ventajas , quantas él mismo se pone en el Evangelio , quando dice: Yo soy buen Pastor , que pongo mi vida por mis ovejas. Y asi vemos con quanta eminencia están en Christo las condiciones de los Pastores excelentes, de que hace memoria la Divina Escritura , Jacob , y David. De David dice, que siendo muchacho , luchaba con los Osos , y Leones , y los desquijaraba, por defender de ellos un Cordero. De Jacob dice , que nunca fueron esteriles sus ovejas , y cabras que guardó , que nunca

CO-

comió carnero , ni cordero de su rebaño , ni dexó de pagar qualquiera que el lobo le comia , ò el ladron le hurtaba : que de dia le fatigaba el calor , y de noche el yelo , y que ni dormia de noche , ni descansaba de dia , por dar à su amo Labán buena cuenta de sus ganados.

Facil cosa será levantar de aqui la consideracion , y aplicar estas condiciones á nuestro Divino Pastor , que tan à su costa desquijaró el Leon infernal , por sacarle la presa de la boca. Quando alguna oveja fue jamás esteril en su poder ? Con qué cuidado las guarda ? Y quando perdonó à trabajo suyo , el que puso la vida por ellas ? La que le comió el lobo infernal , él la pagó con su Sangre : nunca se aprovecha de los esquilmos de ellos : todo lo que gana , es pa-

para ellos mismos ; y lo que de ellos saca , y todos sus bienes se los ha dado: es tan amoroso de sus ovejas , que por una que se le murió , se vistió de su misma piel , por no espantar à las otras con habito de Magestad.

Quién podrá encarecer los pastos de la doctrina Celestial con que los apacienta ? La gracia de las virtudes , con que las esfuerza ? La virtud de los Sacramentos , con que las mantiene ? Si la oveja se desmanda à lo vedado , procura apartarla , y reducirla con el dulce silvo de su santa inspiracion : si no lo hace por bien , arrojala el cayado de algun trabajo , de manera que la espante , y no la hiera , ni la mate. A las fuertes mantiene , y las hace andar , à las flacas espera , à las enfermas cura , à las que no pueden caminar , las lleva

sobre sus hombros , sufriendo sus flaquezas. Quando despues de haber comido, reposan , y rumian la comida , y lo que han cogido de la Doctrina Evangelica, él les guarda el sueño ; y sentandose en medio de ellas , con la suavidad de sus consolaciones , les hace musica en sus almas, como el Pastor con la flauta à sus ovejas. En el invierno les busca los abrigos , adonde descansen de sus trabajos: recatalas de las yervas ponzoñosas, avisandolas , que no se pongan en ocasiones : llevalas por las florestas , y dehesas muy seguras de sus consejos ; y aunque andan por polvaredas , y torbellinos , y otras veces por barrancos ; pero en lo que toca à las aguas , siempre las lleva á las mas claras , y dulces , porque estas significan la Doctrina , que siempre ha de ser clara , y verdadera.

Vió San Juan à este Divino Pastor, como Cordero en medio de sus ovejas, que las regía , y gobernaba , y guíandolas por los mas frescos , y hermosos jardines , las llevaba à las fuentes de aguas de Vida. ¡O qué dulce cosa es vér al Pastor hecho Cordero ! Pastor es, porque apacienta ; y Cordero , porque es el mismo pasto. Pastor es , porque mantiene ; y Cordero , porque es Manjar. Pastor , porque cria Ovejas , y Cordero , porque nació de ellas. Pues quando le pedimos , que nos dé el Pan cotidiano , ó Sobresubstancial , es decir , que el Pastor sea nuestro Pasto , y nuestro mantenimiento.

Agradale à su Magestad considerarle como se representó à una su Sierva en habito de Pastor , con un suavísimo semblante , recostado sobre la Cruz , como

sobre cayado , llamando à unas de sus
obejas , y silvando à otras. Y mas agra-
dable es , considerarle , y mirarle encla-
vado en la misma Cruz , como Cordero
asado , y sazonado para nuestra comi-
da , regalo , y consuelo. Dulce cosa es,
verle llevar la Cruz acuestas , como
Cordero ; y verle llevar la obeja perdi-
da sobre sus hombros. Como Pastor ,
nos abriga , y recibe en sus entrañas ,
y nos dexa entrar en ellas por las puer-
tas de sus Llagas ; y como Cordero se
encierra dentro de las nuestras. Consi-
derémos quan medradas , quan lustro-
sas , y quan seguras andan las obejas,
que andan cerca del Pastor , y procu-
remos no apartarnos del nuestro , ni
perderle de vista , porque las obejas que
andan cerca del Pastor , siempre son
mas regaladas , y siempre les dá boca-
di-

dillos mas particulares , de lo que él mismo come. Si el Pastor se esconde, ó duerme , no se menea ella de un lugar , hasta que parece , ò despierta el Pastor , ò ella misma balando con perseverancia , le despierta ; y entonces con nuevo regalo es de él acariciada.

Considerese el alma en una soledad sin camino , en tinieblas , y obscuridad, cercada de Lobos , de Leones , y Osos, sin favor del Cielo , ni de la Tierra, sino es solo el de este Pastor , que la defiende , ò guie. De esta manera nos vemos muchas veces en tinieblas , y cercados de ambicion y propio amor , y de tantos enemigos visibles , é invisibles donde no hay otro remedio , sino llamar aquel Divino Pastor , que solo nos puede librar de tales aprietos.

En este dia se ha de considerar el
Mis-

Misterio del Santísimo Sacramento , la excelencia de este manjar , que es la misma substancia del Padre ; que encareciendo esta merced hecha à los hombres , dice David , que nos harta el Señor de la médula de las entrañas de Dios.

Mayor fue esta merced , que el hacerse Dios hombre , porque en la Encarnacion no deificó mas que su alma, y su carne , uniendola con su persona: pero en este Sacramento quiso Dios deificar à todos los hombres , los quales se mantienen mejor con los manjares con que se criaron de niños : y como fuimos engendrados en el Bautismo de todo Dios , quiso que de todo él nos mantubiesemos , conforme à la dignidad que nos dió de hijos.

Hase de considerar el amor con
que

que se dá , pues manda que todos le coman , so pena de muerte ; y sabiendo su Magestad que muchos le havian de comer en pecado mortal , con todo eso es tan vehemente , y eficaç el amor que nos tiene , que por gozar del amor con que sus amigos le comen , rompe con las dificultades , y sufre tantas injurias de los enemigos : y para mostrarnos mas este amor , se quiso consagrar , é instituir este Divino manjar , quando , y al tiempo que era entregado à la muerte por nosotros , y con estar su Carne , y Sangre preciosa en qualquiera de las especies , quiso que se consagrarse cada cosa de por sí ; porque en aquella division , y apartamiento nos mostrase , que tantas veces muriera por los hombres , si fucra menester , quantas veces se consagran , quantas Misas se dicen en la Iglesia.

Es-

Este amor con que se nos dá , y el artificio que aqui usó el amor Divino , es inefable : porque como no se pueden unir dos cosas sin medio que participe ; Qué hizo el amor para unirse con el hombre ? Tomó la carne de nuestra masa , juntandola consigo , en ser personal de la vida de Dios , y asi deificada , buelvenosla á dar en manjar , para unirnos consigo , por medio nuestro.

Este amor es el que quiere el Señor que aqui consideremos , quando comulgamos , y aqui han de ir à parar todos nuestros pensamientos , y à este agradecimiento nos pide , quando manda que comulgando nos acordemos que murió por nosotros : y bien se vé la gana con que se nos dá , pues llama á este manjar , Pan de cada dia , y quiere que se le pidamos cada dia ; pero ha de

de advertir la limpieza , y virtudes que han de tener los que asi le comen.

Deséando una gran sierva suya comulgar cada dia , le mostró nuestro Señor un globo hermosísimo de cristal , y le dixo : Quando estés como este cristal , lo podrás hacer ; pero luego le dió licencia para ello. Este dia se puede considerar la palabra que dixo en la Cruz: sed tengo , y la bebida amarga que le dieron ; y cotejar la suavidad , y dulzura con que el Señor nos mantiene, y dá del beber , con la amargura que nosotros respondemos à su sed , y sus deseos.

V. PETICION.
PARA EL VIERNES.

Redentor nuestro, perdonamos nuestras deudas, asi como nosotros las perdonamos à nuestros deudores.

PARA el Viernes viene muy bien proposito la quinta Peticion, que dice: *Perdonanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos à nuestros deudores.* Junta con el titulo de Redentor; porque como dice S. Pablo, el Hijo de Dios fue hecho nuestro Redentor, y redencion de nuestros pecados con su Sangre. El es el que nos libró del poderio de Satanás (à quien estabamos sujetos) y nos preparó el Reyno de hijos de Dios, y nos hizo Reyno suyo, y en él tenemos redencion; quiero decir, perdon de nuestros pecados, y el precio que se dió por el rescate de ellos.

Todos los bienes que podemos desear para nosotros , se comprehenden en la Peticion pasada ; y todos los males de que podemos ser librados , se contienen en las tres Peticiones siguientes ; y la primera es esta : Perdonanos , Señor , lo que te debemos , por quien tû eres, que eres Dios Señor universal ; y lo que te debemos por los beneficios , y lo que te debemos por nuestras ofensas: y esto , Señor , sea como nosotros perdonamos à los que nos ofenden , que son nuestros deudores. Y porque parecerá à alguno , sería muy limitado este perdon, si fuese conforme à lo que nosotros perdonamos ; se ha de advertir , que de dos maneras se puede esto entender.

La primera , que habemos de imaginar , que siempre que decimos esta Oracion , la decimos en compañía de
Chris-

Christo nuestro Señor , el qual está à nuestro lado siempre que oramos , y en su nombre pedimos , y decimos Padre nuestro. Siendo esto asi , bien cumplido será el perdon , pues tan cumplido le hizo el mismo Hijo de Dios por los hombres. Pero tambien se pueden entender en rigor (como las palabras sue- nan) pidiendo que nos perdone , como nosotros perdonamos ; porque todo hombre que ora , se presume que tiene perdonados de corazon à sus ofensores : y en la misma manera de pedir , significamos , y nos notificamos à nosotros mismos , como havemos de pedir , y como havemos de llegar ; y que si no havemos perdonado nosotros , damos sentencia contra nosotros , que no merecemos perdon. Dixo el Sabio: Como es posible que el hombre no perdone à su

hermano, y pida perdon à Dios: El que desea vengarse, tomará Dios venganza de él, y guardará sus pecados sin remision. La materia de esta Peticion es generalisima, y abraza infinitas cosas, porque las deudas son sin cuento, la Redencion copiosisima, y el precio del perdon infinito, que es la Muerte, y Pasion de Christo.

Aqui se han de rebocar, ò traer á la memoria los pecados propios, y los de todo el mundo; la gravedad de un pecado mortal, que por ser ofensa contra Dios, no puede ser por otro redimido, ni pagado, la restauracion de tantas ofensas hechas contra tan grande, é infinita Magestad, y Bondad. Debemos à Dios amor, y temor, y suma reverencia, por ser quien es, debemosle las ofensas, que en pago de esto le hacemos.

mos ; pues de todas estas deudas le pedimos que nos saque , quando le pedimos que nos perdone nuestras deudas. En la egecucion de esta obra están todas sus riquezas , y toda nuestra buena dicha ; pues él es el ofendido , el Redentor , y el rescate.

Para oy no hay que señalar lugar, ni paso particular de su Pasion ; pues toda ella es obra de nuestra Redencion: la qual está yá bien sabida , y especificada en tan excelentes libros como oy gozamos , pero no dexaré de decir una cosa , que hará mucho al caso , y es muy agradable à su Divina Magestad , como él lo significó á una sierva suya. Aparecióle crucificado , y dixole , que le quitase tres clavos con que le tenian enclavado todos los hombres : que son, desamor à mi Bondad , y hermosura,

in-

ingratitude , y olvido à mis beneficios , y dureza à mis Inspiraciones ; pues quando me hayais quitado estos tres , me quedo enclavado en otros tres ; que son , amor infinito , agradecimiento à los bienes , que por mi os dá mi Padre , y blandura de entrañas para recibiros.

Este dia es de mucho silencio , y de alguna particular aspereza , y mortificacion , y de acordarnos de los Santos nuestros devotos , por cuya intercesion tambien alcanzaremos el perdon que pedimos à Dios. En este dia se ha de hacer particular oracion por los que están en pecado mortal , y por los que nos quieren , ò han querido mal , y nos han hecho algun agravio.

VI. PETICION.

PARA EL SABADO.

*Medico nuestro , no nos dexes caer en
la tentacion.*

COMO nuestros enemigos son tales , y tan importunos , siempre nos ponen en aprieto , y como nuestra flaqueza es tan grande , somos faciles para caer , si el todo Poderoso no nos ayuda : por tanto , es necesario , que seamos perseverantes en pedir favor á nuestro Señor , para que no permita seamos vencidos de las tentaciones presentes , ni tornemos à caer en los pecados pasados.

No le pedimos , que no permita que seamos tentados , sino que no seamos vencidos de las tentaciones ; pues la tentacion , siendo vencida por su favor,

vor , y nuestra voluntad , es para gloria suya , y corona nuestra ; y mandanoslo pedir su Magestad por estas palabras. No nos traygas en tentacion , porque entendamos que el ser tentados , es permission suya , y el ser vencidos , es por nuestra flaqueza , y la victoria es suya.

Considerémos pues , aqui , como es verdad que todos somos flacos , y enfermos , y llagados ; asi porque lo heredamos de nuestros Padres , como porque nosotros mismos con nuestros pecados , y malas costumbres pasadas , nos havemos debilitado mas , y llagado de pies á cabeza : y presentemonos asi delante de este Medico celestial , pidamosle , que no nos dexé caer en la tentacion , teniendonos él de su mano Poderosa ; y no dexandonos sin cura , y ayuda.

Es-

Este título de Medico es muy agradable à su Divina Magestad ; y fue el oficio , que viviendo en este Mundo, mas egercitó , curando enfermos incurables de enfermedades corporales , y las almas de vicios envejecidos. Y asi se puso él mismo este Nombre , quando dixo: No los sanos tienen necesidad de Medico, sino los enfermos. Este Oficio usó su Magestad con el hombre , comparandose al Samaritano , que con azeyte , y vino curó al que los ladrones havian despojado , herido , y medio muerto. Son una misma cosa Medico , y Redentor , sino que el Redentor tiene respeto á los pecados pasados (como dixo San Pablo) y el Medico á curar las llagas , y enfermedades presentes , y todas las culpas venideras.

Considerémos la condicion de los
Me-

Medicos de la tierra , que no visitan si no los llaman , y que visitan mas à quien mejor los paga , y no à los mas necesitados : encarecen la enfermedad , y á veces la entretienen por ganar mas : á los pobres curan por relacion , y à los ricos por presencia ; y ni para unos, ni para otros ponen de sus casas las medicinas , y que estas son costosas , y las curas inciertas.

O Medico celestial , que en nada de esto pareceis á los de la tierra , sino en el nombre ! Vos os venis sin ser llamado , y de mejor gana á los pobres , que á los ricos , y à todos curais por presencia : no aguardais sino que el enfermo se conozca serlo , y estar necesitado de Vos ; no solamente no encareceis la cura , ò enfermedad , pero facilitais la salud á los enfermos , por gra-
ve

ve que sea , y les prometeis , que à un gemido serán sanos. De ningun enfermo tubistes asco , por asquerosa que fuese la enfermedad : por los hospitales andais buscando los incurables , y pobres. Vos os pagais à Vos mismo , y de vuestra Casa poneis las medicinas. Y qué medicinas? Echais de la Sangre , y Agua de vuestro Costado : de la Sangre , para curarnos , del Agua , para lavarnos , y dexarnos sin mancha , ni señal alguna de haver estado enfermos.

Una Fuente havia en medio del Paraíso tan abundante , que se partia en quatro caudalosisimos rios , con que se regaba toda la tierra : y de la Fuente de amor , que en el divino Corazon ardia , vemos aquellos cinco rios de Sangre , que por sus Sagrados pies , manos , y Costado salieron , para curar , y sanar
nues-

nuestras llagas , y curar todas nuestras enfermedades. ¿Quantos enfermos se mueren por falta de Medico , ò por no tener con que comprar las medicinas necesarias para sus males ? Mas aqui no hay ese peligro , porque el Medico ruega consigo , y viene cargado de medicinas para todos males : y aunque á él le costaron bien caras , con todo eso las dá de valde à quien las quiere , y aun ruega con ellas. En la costa de ellas facilitò nuestra salud ; porque à él le costaron la vida , y nosotros sanamos con mirarle muerto ; como los mordidos de las serpientes vivas , sanavan mirando la muerta de metal puesta en el palo. En fin està acabado con él , que quiera curarnos : y tambien estamos ciertos , que las medicinas tendrán facilidad: solo resta , que le manifestemos
nues-

nuestras llagas , y enfermedades , y que derramemos delante de él nuestros corazones ; y en especial hoy en este dia en que este Señor se nos representa como Medico , y con mucho deseo de curarnos.

Este es propio lugar para echar de ver la ceguedad de nuestro entendimiento , y el estrago de nuestra voluntad, inclinada à sí misma , y à su propia estimacion : el olvido de la memoria acerca de los beneficios Divinos , la facilidad de la lengua , para hablar impertinencias , la liviandad del corazon, y su inconstancia en sus disparatados pensamientos, su poca perseverancia en los buenos , y en todo bien , el engreimiento de sí , y su poco recogimiento : finalmente , no quede en nosotros llaga vieja , ni nueva, que no la descubra-

bramos à este Medico Soberano pidiendole remedio de todo.

Quando el enfermo no quiere tomar lo que le mandan , y no se guarda de lo que le vedan , suele el Medico dexarlo , salvo si es frenetico el enfermo: pero este nuestro Soberano Medico , ni desampara à los mal regidos , ni à los desobedientes, à todos los cura , como freneticos , buscando mil modos como bolverlos en si.

Este dia es à proposito traher à la memoria la sepultura del Señor , y considerar aquellas cinco Fuentes de sus Llagas , que están , y estarán abiertas hasta la Resurreccion general , para la salud de las nuestras. Y pues con ellas sanamos , procuremos ungirselas amorosa , y caritativamente con el unguento de mortificacion , humildad , paciencia,
y

y mansedumbre , empleandonos en el bien de nuestros proximos, pues no le podemos á él tener à mano en su misma Persona en forma visible , tenemos su palabra , que lo que hacemos por nuestros proximos , lo recibe èl à su cuenta , como si por èl se hiciese.

VII. PETICION.
PARA EL DOMINGO.

¡Fuez nuestro , libranos de mal.

LA septima Peticion , de que nos libre de mal : no le pidamos que nos libre de este mal , ò del otro , sino de todo lo que es verdaderamente mal ordenado para privarnos de los bienes de gracia , ò de gloria.

Hay males de pena , como son tentaciones , enfermedades , trabajos , deshonras , &c. pero estos no se pueden lla-

llamar propiamente males, sino en quanto son ocasion de caer en culpas. Y segun esto, las riquezas, las honras, y todos los bienes temporales, se podran justamente decir males, pues nos son ocasion de ofender à Dios. Pues de todos estos males, y bienes, que nos pueden ser causa de condenacion eterna, pedimos ser librados: y porque es propio del Juez supremo dar esta libertad, viene muy bien aqui el titulo de Juez.

La materia de esta peticion es copiosissima, porque à ella se reducen las quatro Postrimerias del hombre, de las quales estan escritas tantas cosas, que son la muerte, el juicio final, las penas del Infierno, y los gozos de la Gloria.

Aqui se pueden tornar à repetir las consideraciones pasadas: porque de todos los beneficios, que se especifican en los

los seis titulos gloriosos que se han dicho , nos han de hacer alli cargo , y asi lo debemos considerar , unas veces para confusion nuestra , y otras para confianza. Porque ¿ Què confusion es, que los que tenemos tal , y tan amorosissimo Padre , tan potentissimo Rey, tan suavissimo Esposo , tan buen Pastor, tan rico , y misericordioso Redentor , tan eficaz, y piadoso Medico , seamos tan ingratos , y tan desaprovechados en todo ? ¿ Y quan grande temor pone tanta carga de beneficios de su Parte y de la nuestra , tanta ingratitud , y desamor ? Pero con todo eso , grande , è incomparable es la confianza que se cobra para parecer en juicio , considerando , que se ha de hacer delante de un Juez, que es nuestro Padre , Rey , &c. Puedese concluir este dia , y cerrar esta Oracion

Ee cion

cion con un acimiento de gracias, que el Profeta David halló en aquellos cinco versos de un Psalmo : los quales la Iglesia pone en el Oficio ferial de la Prima, que comienza : *Benedic anima mea Domino , & omnia quæ intra me sunt.* Y los que se siguen , hasta aquellas palabras : *Renovabitur ut aquilæ juvenus tua.* Que quieren decir.

1. Bendice , ò anima mía , al Señor , y todas mis entrañas su Santo Nombre.

2. Bendice , ò anima mía , al Señor , y no te olvides de todas sus pagas , y beneficios.

3. El qual perdona todos tus pecados , y sana todas tus enfermedades.

4. El qual redime , y libra tu anima de la muerte , y te cerca de misericordia , y de compasiones de nuestra miseria.

El

5 El qual cumple en todos los bienes tus deseos , y por el qual serà tu anima renovada , como la juventud del Aguila.

De manera , que este piadosisimo Señor , usando de su Misericordia , por pecados , dà perdon ; por enfermedad , salud ; por muerte , vida ; por miseria , dà perpetua proteccion ; por defectos , cumplimiento de todo bien , hasta traernos à una novedad de vida incomparable.

En estas palabras parece que se tocan todos los titulos , y nombres de Dios , que habemos dicho ; facilmente se podrà entender , considerando con atencion cada cosa en particular. Pero aunque sea verdad , que esta Oracion del Padre nuestro tiene el primer lugar entre todas las Oraciones vocales , no por eso se deven dexar las otras : porque

de otra manera se podria engendrar fastidio usando de solo esta : pero vendrán muy bien las otras entretexidas con esta , especialmente que hallamos en la Escritura Sagrada algunas devotissimas oraciones , que personas santas hicieron , movidas por el Espiritu Santo : como el Publicano del Evangelio ; Ana , madre de Samuël , Ester , Judith , el Rey Manasès , Daniel , y Judas Macabeo , en las quales con palabras salidas de su sentimiento , y compuestas con afecto propio representaban à Dios sus necesidades. Y esta manera de oracion , que compone la misma persona necesitada , es mas eficaz ; porque levanta el pensamiento , enciende la voluntad , y provoca á lagrimas ; porque como son palabras propias las que asi se dicen , y que declaran la propia fatiga , dicensse mas de corazon.

Agra-

Agrada mucho al Señor esta mane-
 ra de orar : porque como los grandes Se-
 ñores huelgan de oír à los rusticos, que
 les piden algo grosera , y simplemente;
 asi el Señor recibe mucho placer , quan-
 do con tanta priesa le rogamos , que
 por no detenernos en buscar palabras muy
 compuestas , y ordenadas , le decimos
 las primeras que se nos ofrecen , para
 significarle en breve nuestra necesidad;
 como San Pedro , y los Apostoles , quan-
 do temiendo anegarse , decian : Señor,
 salvanos , que perecemos. Y como la Ca-
 nanea , quando pedia misericordia. Y
 como el hijo prodigo , diciendo : Padre,
 pequè contra el Cielo , y contra tí. Y
 como la madre de Samuel , quando de-
 cia : O Señor de las batallas , si bol-
 viendo tus ojos , vieres la afliccion de
 tu sierva , y te acordares de mí , y no
 ol-

olvidares á tu esclava, y dieres à mi anima perfecta virtud, emplearla he siempre en tu servicio.

De estas oraciones vocales està llena la Sagrada Escritura, que alcanzaron lo que pidieron; y asi alcanzaràn las nuestras remedio de nuestras aflicciones, y aprietos. Y aunque es consejo de los Santos, que mentalmente se hace esto mejor; pero los exemplos de muchos Santos, y la propia experiencia nos enseña, que hablando de esta manera vocalmente, Dios despide nuestra tibieza, enciende nuestro corazon, y le dispone para mejor proceder, y orar mentalmente.

AVISOS QUE PARA TENER ORACION dà en una de sus Cartas Santa Teresa de Jesus à el Ilustrisimo Señor Don Alonso Velazquez Obispo de Osma en cumplimiento, de lo que el mismo Señor Obispo la tenia mandado.

JESUS.

1 **R**everendisimo Padre de mi alma: por una de las mayores mercedes que me siento obligada à nuestro Señor, es por darme su Magestad deseo de ser obediente: porque en esta virtud siento mucho contento, y consuelo como cosa, que mas encomendò nuestro Señor.

2 V.S. me mandò el otro dia, que le encomendase à Dios: Yo me tengo en esto cuydado, y añadiòmele mas el man-

mandato de V.S. Yo lo he hecho , no mirando mi poquedad , sino ser cosa que mandò V.S. y con esta fè espero en su bondad , que V.S. recibirá lo que me parece representarle , y recibirá mi voluntad , pues nace de obediencia.

3 Representandole, pues, Yo à nuestro Señor las mercedes que le ha hecho à V.S. y yo le conozco , de haberle dado humildad , caridad , y zelo de almas, y de bolver por la honra de nuestro Señor , y conociendo yo este deseo , pedile à nuestro Señor acrecentamiento de todas virtudes , y perfeccion , para que fuese tan perfecto , como la Dignidad en que nuestro Señor le ha puesto, pide. Fueme mostrado , que le faltaba à V.S. lo mas principal que se requiere para esas virtudes , y faltando lo mas , que es el fundamento, la obra

obra se deshace , y no es firme. Porque le falta la Oracion con lampara encendida , que es la lumbre de la Fe ; y perseverancia en la Oracion con fortaleza , rompiendo la falta de union , que es la Union del Espiritu Santo , por cuya falta viene toda la sequedad , y desunion , que tiene el alma.

4 Es menester sufrir la importunidad del tropel de pensamientos , y las imaginaciones importunas , é impetus de movimientos naturales , asi del alma , por la sequedad , y desunion que tiene , como del cuerpo , por la falta de rendimiento , que al espiritu ha de tener. Porque aunque à nuestro parecer no haya imperfecciones en nosotros , quando Dios abre los ojos del alma , como en la Oracion lo suele hacer , parecense bien estas imperfecciones.

Lo

5 Lo que me fue mostrado del orden, que V.S. ha de tener en el principio de la Oracion, echa la señal de la Cruz, es: acusarse de todas sus faltas cometidas despues de la confesion, y desnudarse de todas las cosas, como si en aquella hora hubiera de morir: tener verdadero arrepentimiento de las faltas, y rezar el Psalmo de el *Misere-re*, en penitencia de ellas. Y tras esto, tiene de decir: *A vuestra escuela, Señor, vengo à aprender, y no à enseñar. Hablaré con V. Magestad, aunque polvo, y ceniza, y miserable gusano de la tierra. Y diciendo: Mostrad, Señor en mi vuestro poder, aunque miserable ormiga de la tierra.* Ofreciendose á Dios en perpetuo Sacrificio de holocausto, pondrà delante de los ojos del entendimiento, ó corporales, á Jesu-Christo

to Crucificado , al qual con reposo , y afecto del alma , remirese , y considere parte por parte.

6 Primeramente, considerando la naturaleza Divina del Verbo Eterno del Padre, unida con la naturaleza Humana, que de sí no tenia ser, si Dios no se le diera. Y mirar aquel inefable Amor con aquella profunda humildad, con que Dios se deshizo tanto, haciendo al hombre Dios, haciendose Dios hombre: y aquella magnificencia, y largueza, con que Dios usò de su poder, manifestandose à los hombres, haciendoles participantes de su gloria, poder, y grandeza.

7 Y si esto le causare la admiracion, que en un alma suele causar, quedese aqui, que deve mirar una alta tan baxa, y una baxa tan alta. Mirarle à la

ca-

cabeza , coronada de Espinas , á donde se considera la rudeza de nuestro entendimiento , y ceguedad. Pedir á nuestro Señor , tenga por bien de abrirnos los ojos del alma : y clarificarnos nuestro entendimiento con la lumbre de la Fè, para que con humildad entendamos quien es Dios , y quien somos nosotros ; y con este humilde conocimiento , podamos guardar sus mandamientos , y consejos, haciendo en todo su voluntad. Y mirarle las manos clavadas , considerando su largueza , y nuestra cortedad : confiriendo sus dadivas , y las nuestras.

8 Mirarle los pies clavados , considerando la diligencia con que nos busca , y la torpeza con que le buscamos. Mirarle aquel Costado , abierto , descubriendo su Corazon , y entrañable amor con que nos amò , quando quiso fuese
nues-

nuestro nido , y refugio , y por aquella Puerta entrásemos en el Arca , al tiempo del diluvio de nuestras tentaciones , y tribulaciones. Suplicarle , que como èl quiso, que su costado fuese abierto en testimonio del amor que nos tenía , dè orden , que se abra el nuestro, y le descubramos nuestro corazon , y le manifestemos nuestras necesidades , y acertemos à pedir el remedio , y medicina para ellas.

9 Tiene de llegarse V.S. à la oracion con rendimiento , y sujecion , y con facilidad ir por el camino que Dios le llevare , fiandose con seguridad , de su Magestad. Oiga con atencion la leccion , que le leyere : ahora mostrándole las espaldas , ò el rostro , que es cerrándole la puerta , y dexandoselo fuera, ò tomándole de la mano , y metiéndole

le en su recámara. Todo lo tiene de llevar con igualdad de animo , y quando le reprehendiere , aprobar su recto , y ajustado juicio , humillandose.

ro Y quando le consolare , tenerse por indigno de ello : y por otra parte aprobar su bondad , que tiene por naturaleza manifestarse à los hombres , y hacerlos participantes de su Poder , y Bondad. Y mayor injuria se hace à Dios, en dudar de su largueza en hacer mercedes ; pues quiere mas resplandecer en manifestar su Omnipotencia , que no en mostrar el Poder de su Justicia. Y si el negar su Poderio, para vengar sus injurias , seria grande blasfemia , mayor es negarle en lo que él quiere mas mostrarlo , que es en hacer mercedes. Y no querer rendir el entendimiento , cierto es quererle enseñar en la oracion , y no que-

querer ser enseñado , que es à lo que allí se vá ; y sería ir contra el fin , y el intento , con que allí se ha de ir. Y manifestando su polvo, y ceniza , tiene de guardar las condiciones del polvo , y ceniza : que es : de su propia naturaleza estarse en el centro de la tierra.

II Mas quando el viento le levanta , haria contra naturaleza , sino se levantara : y levantado , sube quanto el viento lo sube , y sustenta : y cesando el viento , se buelve á su lugar. Asi el alma , que se compara con el polvo , y ceniza , es necesario , que tenga las condiciones de aquello con que se compara : y asi ha de estar en la Oracion sentada en su conocimiento propio ; y quando el suave soplo del Espiritu Santo la levantara , y la metiere en el corazon de Dios , y allí la sustentare , descubriendole su bon-

bondad , manifestandole su poder , sepa gozar de aquella merced con hasimiento de gracias , pues la entrañiza , arrimandola à su pecho , como á esposa regalada , y con quien su esposo se regala.

12 Seria gran villanía , y groseria , la Esposa del Rey (à quien èl escogió , siendo de baxa suerte) no hacer presencia en su Casa , y Corte el dia que èl quiere que la haga , como lo hizo la Reyna Basthi : lo qual el Rey sintió como lo cuenta la Santa Escritura. Lo mismo suele hacer nuestro Señor con las Almas , que se esquivan de él : pues su Magestad lo manifiesta , diciendo : *Que sus regalos eran estar con los hijos de los hombres.* Y si todos huyesen , privarian à Dios de sus regalos segun este atributo : Aunque sea debaxo de color de humildad , lo qual no seria , si
no

no indiscrecion , y mala crianza , y genero de menosprecio , no recibir de su mano lo que èl dà ; y falta de entendimiento del que tiene necesidad de una cosa para el sustento de la vida , quando se la dàn , no tomarla.

13 Dicese tambien , que tiene de estar como el gusano de la tierra. Esta propiedad es , estar el pecho pegado à ella , humillado , y sujeto al Criador , y à las criaturas , que aunque le huellen , ò las Aves le piquen , no se levanta. Por el hollar , se entiende , quando en el lugar de la oracion se levanta la carne contra el espiritu , y con mil generos de engaños , y desasosiegos , representandole , que en otras partes hará mas provecho ; como acudir à las necesidades de los proximos , y estudiar , para predicar , y gobernar lo

Ff

que

que cada uno tiene à su cargo.

14 A lo qual se puede responder, que su necesidad es la primera, y de mas obligacion, y la perfecta caridad empieza de si mismo, y que el Pastor, para hacer bien su oficio, se tiene de poner en el lugar mas alto, de donde pueda bien ver toda su manada, y ver si la acometen las fieras; y este alto es el lugar de la Oracion.

15 Llamase tambien gusano de la tierra: porque aunque los paxaros del Cielo le piquen, no se levanta de la tierra, ni pierde la obediencia, y sujecion, que tiene à su Criador, que es estar en el mismo lugar, que el le puso. Y asi el hombre ha de estar firme en el puesto que Dios le tiene, que es el lugar de la Oracion; que aunque las Aves, que son los demonios, le piquen, y
mo-

molesten con las imaginaciones , y pensamientos importunos , y los desasosiegos , que en aquella hora trae el demonio , llevando el pensamiento , y deramandole de una parte à otra , y tràs el pensamiento se và el corazon : y no es poco el fruto de la Oracion sufrir estas molestias è importunidades con paciencia. Y esto es ofrecerse en holocausto , que es consumirse todo el sacrificio , en el fuego de la tentacion , sin que de alli salga cosa de el.

16 Porque el estar alli sin sacar nada , no es tiempo perdido , sino de mucha ganancia : porque se trabaja sin interès , y por sola la gloria de Dios : que aunque de presto le parece que trabaja en valde , no es asi ; sino que acontece como à los hijos , que trabajan en las haciendas de sus padres , que aun-
 Ff 2 que

que á la noche no llevan jornal, al fin del año lo llevan todo.

17 Y esto es muy semejante à la Oracion del Huerto, en la qual pedia Jesu-Christo nuestro Señor, que le quitasen la amargura, y dificultad, que se hace para vencer la naturaleza humana. No pedia que le quitasen los trabajos, sino el disgusto con que los pasaba: y lo que Christo pedia para la parte inferior del hombre, era, que la fortaleza del espiritu se comunicase à la carne, en la qual se esforzase pronta, como lo estaba el espiritu, quando le respondieron, que no convenia, sino que bebiese aquel Caliz, que es, que venciese aquella pusilanimidad, y flaqueza de la carne: y para que entendiesemos, que aunque era verdadero Dios, era tambien verdadero hombre, pues

sen-

sentia tambien las penalidades , como los demàs hombres.

18 Tiene necesidad el que llega à la Oracion , de ser trabajador , y nunca cansarse en el tiempo del verano , y de la bonanza (como la hormiga) para llevar mantenimiento para el tiempo del invierno , y de los diluvios , y tenga provision de que se sustente , y no perezca de hambre como los otros animales desapercibidos ; pues aguardan los fortisimos diluvios de la Muerte , y del Juicio.

19 Para ir à la Oracion , se requiere ir con vestidura de boda , que es vestidura de Pasqua ; que es de descanso , y no de trabajo : y para estos dias principales , todos procuran tener preciosos atavios : y para honrar una fiesta , suele uno hacer grandes gastos , y lo dà
por

por bien empleado, quando sale como él desea. Hacerse uno gran Letrado, y Cortesano, no se puede hacer, sin grande gasto, y mucho trabajo; el hacerse cortesano del Cielo, y tener letras soberanas, no se puede hacer sin alguna ocupacion de tiempo, y trabajo del espíritu.

Y con esto ceso de decir mas a V.S. a quien pido perdon del atrevimiento, que he tenido en representar esto; que aunque está lleno de faltas, e indiscreciones, no es falta de zelo, que debo tener al servicio de V.S. como verdadera obeja suya, en cuyas Santas Oraciones me encomiendo. Guarde nuestro Señor a V.S. con muchos aumentos de su Gracia. Amen.

Indigna Sierva, y subdita de V.S.

Teresa de Jesus.

NOTAS SOBRE LA CARTA

antecedente.

- 1 **E**N el numero primero, y segundo de la Carta, salva la Santa la censura, à que estaba sujeta, enseñando una muger à un Prelado, y una hija de confesion à su Confesor, con decir: *Que lo hace por obediencia, de quien ella es muy enamorada.* Y tiene razon de serlo, por ser esta virtud el réposo, y quietud del espiritu, y en quien solo descansa. Los que obedecen, escriben con regla, y asi pueden formar las lineas derechas. ¡Ay de los que mandamos, si obramos como quien manda, y no como quien obedece à las reglas, que à nosotros nos mandan!
- 2 En el numero tercero dice, que es de Dios quanto le escribiò, que es sig-

significa el *Fueme mostrado* : *Se me ha dado à entender*. Y asi lo creo : y que no solo es de Dios , porque era de Santa Teresa Sierva suya , sino de Dios , porque lo tratò primero con Dios en la Oracion , que es por donde Dios se comunica á las almas , ó que tuvo sobre ello revelacion : y asi esta Carta , en mi opinion , tiene tanto mas de Dios , quanto es de la Santa , y de su Oracion , ò de alguna revelacion.

37 En el mismo numero tercero dice una cosa que puede hacer temblar á todos los Prelados de la Iglesia Catolica : Yo à lo menos no hallo á donde esconderme. Y es , que le dixo Dios à Santa Teresa : *Que teniendo este Prelado humildad , y zelo de almas , y de volver por la honra de Dios , le faltaba lo mas principal , que se requiere pa-*

para estas virtudes. Aqui he de parar un poco , con licencia de quien me leyere.

4 Faltabale la Oracion con fortaleza , y tal , que rompiese la falta de union ; y esta union es la Union del Espiritu Santo, y sin union interior del Espiritu Santo, todo vive arriesgado, y sujeto à desunion entre el alma, y Dios: y ; Ay del alma sin union con Dios !

5 Aqui debemos los Prelados aprender à fornar dictamen, de que ni basta el zelo , ni basta la caridad , ni basta el deseo de la honra de Dios , sin la Oracion. No porque estas virtudes en si no basten para salvarnos, sino por el riesgo que corren, de que no duren en nosotros sin la Oracion, y se aparten de nosotros, por no tenerla ; y en ausentandose de nosotros ellas, por no tenerla à ella, nos conde-

denaremos , y perderemos nosotros sin ella , y sin ellas.

La razon es clara : ¿ Còmo ha de durar la caridad , si no dà Dios la perseverancia ? ¿ Còmo la darà Dios , si no la pedimos ? Còmo la pediremos , si no hay Oracion ? ¿ Còmo se ha de hacer este milagro grande sin ella ? Derribadas las canales , y las influencias del alma à Dios , y de Dios al alma , no teniendo Oracion , ¿ Por dònde ha de correr esta agua del Espiritu Santo ? Luego sin la Oracion , ni hay comunicacion de Dios , para conservar las virtudes adquiridas , ni para adquirir las perdidas , ni hay medio para lo bueno ; y no sè si diga , ni remedio.

Esta es la pieza que dixo Dios , que le faltaba al Arnès de las excelentes virtudes de que estaba armado este Santo

Obis-

Obispo ; y esta es la que le avisò de su parte Santa Teresa , para que la procurase : porque aunque algun tiempo pueden estar las virtudes sin la Oracion , y las tenia entonces , pero (como dice San Bernardo) poco á poco en dexandola , puede llegar à endurecerse el corazon , y à desarmarse de ellas ; y desarmado el Soldado de las virtudes , y de la Oracion , ¿ Què le queda , sino ser triunfo , y trofeo de sus enemigos ?

6 Y debe advertirse , que como parece en este numero tercero , ya este Santo Prelado tenia Oracion , pero faltaba tal vez en ella la perseverancia ; y ya fuese , como lo insinua la Santa , por las ocupaciones del Oficio , ò por las molestias de las tentaciones , y tribulaciones , no perseveraba , y Dios no le pasaba esta partida , ni queria que tu-
vie-

viere solo algunos dias Oracion , sino constante , frequente , fervorosa : continua Oracion , è instante , como dice S. Pablo : *Semper gaudete , sine intermissione orate*. Y como dice el Señor : *Llamando , istando , rogando , importunando* : con que nos enseña la Santa , que Prelado sin Oracion , no es Prelado , sino desdicha , tentacion , ò perdicion.

7 En el numero quarto cada palabra merecia , no una nota , sino un dilatado comento. Es sin duda , que este santo Prelado tenia Oracion ; pero persuadele , que no se canse de tenerla , y que venza con la perseverancia à los enemigos ordinarios de la Oracion ; que son la vagueacion , y distraccion , inquietud , y otras tentaciones , y miserias , à que estamos sujetos ; que unas veces proceden del cuerpo mal mortifi-

ficado , y otras del animo distraído ; y otras , y muchas , de la voluntad de Dios , que las permite para probar à los suyos , para vèr si los halla dignos de sì: *Ut digni habeamini Regno Dei, si forte inveniet dignos se.*

Todas estas se vencen con una humilde perseverancia , ¿ por què hemos de asentar , que todo un infierno entero de demonios se juntaràn , para estorvar á un alma sola la Oracion , quanto mas à la de un Prelado , fiadora de tantas almas ? Y por la resistencia , que ellos hacen al que ora , se conoce bien su importancia.

8 Desde el numero quinto comienza esta Celestial Maestra, despues de haberle à este Prelado abrazado , el escudo de la paciencia , y perseverancia en la Oracion , à decirle como ha de pelear,

lear, y orar, limpiando ante todas cosas la conciencia; pues ponerse à hablar con Dios, sin mirarse à sí primero, ni podrá verlo, ni oirlo, ni aun hablarlo: *Ut noverim me, & noverim te*, decia San Agustin, que le pedia à Dios. Haced, Señor, que me conozca, para que os conozca. Como si dixera: Si mis pasiones me hacen ruido, ¿Còmo oirè à Dios? Y si mis pasiones me enmudecen, por no llorar, ¿Còmo podrè hablar mudo à Dios? Y si mis pasiones me ciegan, ¿Còmo verè la luz de Dios? Y asi lo primero es purificarse, y limpiarse, y luego llegarse à Dios.

9 La Oración, que aqui le enseña Santa Teresa à este Prelado, para comenzar à orar, donde dice: *A vuestra Escuela vengo, Señor, à aprender, y no à enseñar. Hablarè con Vos, aunque*

que polvo, ceniza , y miserable gusano de la tierra. Mostrad , Señor , en mi vuestro poder , aunque miserable hormiga; es casi toda de la Escritura , y muy à proposito , para que todos la digamos al entrar en la Oracion ; y dudo mucho , que haya otra mas discreta , espiritual , ni mas al intento en todas sus Obras , y para que se note, la he repetido en este numero.

10 Al fin del numero quinto le pone la Santa à este Prelado delante al Señor Crucificado, materia dulcisima, y utilisima à la meditacion , pues todo nuestro bien nos ha venido de alli , y no conociera nuestra ceguedad à su Divinidad , si no nos hubiera redimido su Humanidad. Y si no hubiera dado el Cuerpo à la Cruz , y el Alma à las penas, y sus meritos à nuestras almas, ¿còmo

mo

no sacudiremos de nosotros las culpas? Allí hemos de buscar el remedio, donde estuvo el remedio à nuestro daño; y vencer la Serpiente, que nos mordió por la culpa, y ocasionó nuestra muerte, mirando el madero de la Eterna salud. En él hemos de hallar la Vida, pues en él está nuestra Vida pendiente.

III En el numero septimo advierte que si la admiracion le suspende al considerar à un Dios Crucificado por nuestro remedio, y amor, y aquella Divina Naturaleza, unida à nuestra baxeza, se detenga; porque no es el fin de la Oracion meditar, sino amar, y despues servir: y al servir, y amar, no tanto discurrir, quanto unirse por la caridad con Dios; y si el discurso me ha causado admiracion, la admiracion, me causará amor: y es el amor todo el fin de la Oracion.

12 Desde el numero septimo en adelante , le vá poniendo las meditaciones por los Miembros Sagrados de Jesu-Christo bien nuéstro. Dème licencia el Santo Fray Pedro de Alcantara , y su altisimo Espiritu. Dème licencia la eloqüencia christiana del Venerable Fray Luis de Granada , admiracion de estos siglos , que yo no allo que à este pedacito de estilo de Santa Teresa , que contiene este numero septimo , y el octavo , y aun à todas sus Obras , ni en el modo , ni en la sustancia haya otro, que le haga ventaja.

13 En el numero nono , ¡ con qué dulzura lleva à este Prelado à la Oracion ! ¡ Con qué Santa confianza , que dispone su animo à lo que Dios hiciere con él ! Y dentro de la confianza , ¡ Con qué suavidad lo alienta , para que pa-

Gg

dez-

dezca constante! ; Como le persuade, que mire con el mismo amor las espaldas, que el rostro del Divino Esposo, quando este le niega, y aquellas le dán! Como quien dice: Haga Dios lo que quisiere de mí, como yo haga lo que quiere Dios.

14 En el numero decimo, despues de haberle dado medicina para las tribulaciones, le dà consejo para los favores de Dios. El primero, humillarse: el segundo, adorar su Bondad: el tercero, engrandecer su largueza: el quarto no dudar de su Omnipotencia. Como quien dice: Si es bueno Dios, si es amante, si es poderoso, y en todo esto es infinito, ¿què no hará un infinitamente amante, bueno, y poderoso, con el alma à quien ama, y con la alma que le ama?

15 Al fin de este numero decimo, y en todo el siguiente, propone con raro espiritu, y gracia la comparacion del polvo en el que ora; y porque no falte cosa, ni à su eloquencia, ni à su discrecion, es la misma que puso en la Oracion en el numero 5. diciendo; *Soy polvo*. Como quien dice; Como polvo, dexate llevar del viento del Espiritu Santo, à donde èl te llevare. Si con favores, como polvo humillado: si con tribulaciones, como polvo pisado. Ya en el suelo, ò ya levantado hasta el Cielo, siempre te has de quedar polvo, conociendo, que no eres mas que un poco de polvo: *cùm sim pulvis*, decia Abrahan: de polvo nos hicieron, polvo somos, y polvo nos hemos de reducir: *Et in pulverem reverteremur*.

16 En el numero duodecimo, con

Gg 2

la

la misma eminencia, que el mayor Expositor de la Sagrada Escritura lo podia hacer, trae lugares admirables del Libro de Esther, para probar la atencion, y humildad resignada, y obediencia humilde, con que se han de recibir los favores del Esposo, y quàn villana es la correspondencia de la esquiva Esposa; porque quando està de su parte las obligaciones, tambien de su parte han de estar las finezas. ¿Pues què cosa mas agena de toda razon, que estar de mi parte la deuda, y no estar de mi parte la paga? ¿Què devriendole yo à Dios el ser, por la creacion, de naturaleza; el ser de gracia, por la vocacion; el perseverar en ella, por la conservacion; el todo quanto hay, por la redencion, sea mi alma la desenamorada, y solo Dios el enamorado, y el fino? ¡O, no lo permitais, Señor!

17 Desde el numero decimo tercero, hasta el decimo sexto, sigue admirablemente la comparacion del gusano; y con tanta claridad, que es echarlo à perde, añadir cosa alguna. Y con razon puede tener por honra el alma el llamarse gusanillo delante de Dios, quando en figura del Señor dixo David: Que era el gusano, y el oprobio del mundo: *Ego autem sum vermis, & non homo: opprobrium hominum.* ¿Quièn con esta humildad no se humilla? ¿Quièn à vista de esta humildad se ensobervece?

18 Adviertase en el numero decimo quinto, donde habla de las sequedades, que dice: *Llevando el pensamiento divertido por una parte, y otra, tràs el pensamiento se và el corazon, y con todo eso no es poco el fruto de la Oracion;* no quiere decir la Santa alli, que

que se vâ el corazon : esto es, el consentimiento en las tentaciones; porque no habla sino de la parte inferior, y sensitiva, resistiendo la superior.

Y asi esto se ha de entender en dos casos. El primero, quando los pensamientos que en la Oracion se ofrecen no son malos, sino fuera del intento, y distrâen; como ocupaciones honestas, ù otros negocios indiferentes, ò cuidados, que en ese caso, tal vez se le aplica el corazon, y entonces no se peca.

El segundo, quando son pensamientos, y tentaciones malas, y pecaminosas; y en ese caso, decir que se le vâ tràs ellos el corazon, no es decir que consiente la voluntad, sino que las inclinaciones de la voluntad, y los primeros movimientos del corazon mal mortificados quisieran irse tràs ellas, sino ha-

lla-

llasen la resistencia por la gracia en lo superior de la voluntad, perseverando, y negandose à ellas en la Oracion: y asi ha de entenderse este lugar de la Santa.

19 En el numero decimo sexto pone la excelente comparacion del hijo que trabaja sin jornal, y despues se lo lleva todo al cabo del año, que es lo que advirtió el Padre de los dos hijos, Obediente, y Prodigio, diciendo al Obediente: *Hijo todo es tuyo, quanto es mio: à este he menester cobrar, que andaba perdido.*

20 En el numero decimo septimo aplica la Oracion del Huerto á la de los atribulados, manifestando quan alto, y puro Espiritu enseñaba à la Santa en la Tehologia Mistica, Escolastica, y Expositiva, que alli derrama, tra-

tan,

tando de la parte superior , è inferior del Alma de Christo bien nuestro : declarandonos quan poco se padece en la Oracion , à vista de lo que el Señor padeciò por nosotros en ella.

21 En el numero decimo octavo trae la comparacion de la hormiga , para que andemos , no solo ajustados , sino pròvidos , y prevenidos en la Oracion. Esto es , que tengamos trabajado mucho en la Oracion en el tiempo desocupado , advirtiendole , que á esto nos guia el Espiritu Santo , quando remite al perezoso à la hormiga : *Vade ad formicam , ò piger*. Para que como ella entroja en el Verano para el Invierno el trigo , entrojemos nosotros Oracion en el desembarazado , para el de la ocupacion.

22 En el numero decimo nono , para decir la limpieza con que se ha de es-

estar en la Oracion , y al comunicarse con Dios , propone cortesantemente la comparacion de los que vãn à bodas ; y en esto imita al Señor , que la puso , para explicar la limpieza con que ha de ser recibido Sacramentado : y lo que el Señor aplica al Misterio Eucaristico , pide la Santa , que tengamos para el Señor adorado , y reverenciado por la Oracion. ¿Pues quièn es el que vã á la Audiencia del Rey , que no se componga , se limpie : y disponga ? ¿Y què ha de causar la presencia Divina en el alma , sino pureza , y limpieza interior ?

23 En el numero vigesimo , luego despues de haber enseñado , como un Serafin à este Santo , lo que debe hacer , se despide de èl con cien mil humildades : y no sabe donde ponerse , para ser deshecha , la que no sabemos donde ponerla , para ser venerada.

OFRECIMIENTO QUE DE SI HA-
cia à Dios la Bienaventurada Madre,
y Serafica Doctora Santa Teresa
de Jesus.

ESTRIVILLO.

Vuestra soy , para Vos naci,
¿Qué mandais hacer de mi?

A Magestad , suma Grandeza,

Eterna Sabiduria,

Bondad suma del Alma mia,

Dios, un Sèr, Poder, y Alteza;

Mirad la suma vileza

De èsta , que se ofrece à si.

Vuestra soy , &c.

Vuestra soy , pues me criasteis,

Vuestra , pues me redimisteis,

Vuestra , pues que me sufristeis,

Vuestra , pues que me llamasteis,

Vues-

Vuestra , pues me conservasteis,
 Vuestra , pues no me perdì.

Vuestra soy , &c.

Veis aqui mi Corazon,
 Yo le pongo en vuestra Palma,
 Mi Cuerpo, mi Vida, y Alma,
 Mis Entrañas , y aficion,
 Luz , Esposo , Redencion,
 Pues por vuestra me ofrecì.

Vuestra soy , &c.

Dadme muerte , dadme vida,
 Dad salud , ò enfermedad,
 Honra , ò deshonra me dad,
 Dadme guerra , ò paz cumplida,
 Flaqueza , ò fuerza à mi vida,
 Que à todo dirè que sì.

Vuestra soy , &c.

Dadme riqueza , ò pobreza,
 Consuelos , ò desconsuelos,
 Dadme alegria , ò tristeza,

Dad-

Dadme Infierno, ò dadme Cielos,
 Vida dulce, Sol sin velos,
 Pues del todo me rendì.

Vuestra soy, &c.

Si quereis que me estè holgando,
 Por vuestro amor quiero holgar;
 Si me mandais trabajar,
 Morir quiero trabajando:
 Decid donde, cómo, ò quàndo,
 Decid dulce amor, decid.

Vuestra soy, &c.

Dadme Calvario, ò Tabòr,
 Desierto, ó Tierra abundosa;
 Sea Job en el dolor,
 O Juan, que à el pecho reposa.
 Sea yo Viña fructuosa,
 O esteril, si cumple asi.

Vuestra soy, para Vos nacì,
 ¿Què mandais hacer de mì?

*COPLAS DE LA MISMA SANTA,
à la herida de el Serafin.*

EN las internas entrañas
Sentì un golpe repentino,
El blason era Divino:
Porque obrò grandes hazañas.
Con el golpe fui herida,
Y aunque la herida es mortal,
Y es un dolor desigual,
Es muerte que causa Vida.
Si mata , ¿còmo dà vida?
Y si vida , ¿còmo muere?
¿Còmo sana quando hiere,
Y se vé con él unida?
Tiene tan Divinas mañas,
Que en un tan acerbo trance
Sale triunfando del lance,
Obrando grandes hazañas.

LAS INDULGENCIAS SIGUIENTES se ganan leyendo, ù oyendo leer algun Capitulo, ò Carta de la Serafica Doctora Santa Teresa de Jesus.

EL Eminentísimo Señor Cardenal D. Luis Belluga, concedió cien dias.

El Eminentísimo Señor Cardenal D. Carlos de Borja, Patriarca de las Indias, cien dias.

El Eminentísimo Señor Cardenal D. Diego de Astorga, y Cespedes, Arzobispo de Toledo, quarenta dias.

El Excelentísimo Señor Don Juan de Alencastre, Obispo de Cuenca, quarenta dias.

El Ilustrísimo Señor Don Juan Camargo, Obispo de Pamplona, quarenta dias.

El Excelentísimo Señor Don Felipe An-

Antonio Gil de Taboada , Arzobispo de Sevilla , quarenta dias.

El Ilustrisimo , y Reverendisimo Señor Don Tomàs Josef de Montes , Arzobispo, Obispo de Cartagena , quarenta dias.

Asimismo à todas las Fersonas, que rezaren un Padre nuestro , y Ave Maria delante de la misma Santa , hay concedidas las Indulgencias siguientes.

El Ilustrisimo Señor Don Jayme de Palafox , y Cardona , Arzobispo de Sevilla , quarenta dias.

El Ilustrisimo Señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola , Arzobispo de Sevilla , quarenta dias.

El Eminentisimo Señor Cardenal Don Manuel Arias , Arzobispo de Sevilla, cien dias.

Hermano , una de dos,
O no entrar, ò hablar de Dios,
Que en la Casa de TERESA
El silencio se profesa.



DICTIONNAIRES,
Y SENTENCIAS DE
SANTA TERESA DE JESUS,
sacados à la letra de sus
Obras.

Vida de la Santa.

Quan mal lo hacen los Padres , que no procuran que vean sus hijos siempre cosas de virtud de todas maneras.

Cap. 2. n. 1.

Se và nuestro natural antes à lo peor , que à lo mejor. *Ibi.*

Hh

Es-

Espantame el daño que hace una mala compañía. *Cap. 1. n. 2.*

Gran merced hace Dios à quien pone en compañía de buenos. *Cap. 2. n. 4.*

Buen Letrado nunca me engañò. *Cap. 5. n. 2.*

Yo no creo es verdad esto de hechizos determinadamente *Ibi.*

Ellas mas que los hombres son obligadas à tener honestidad. *Ibi.*

Por hacer bien por grande que sea, no habia de hacer un pequeño mal. *Ibi.*

No tratar mal de nadie por poco que fuese, sino escusar toda murmuracion. *Cap. 6. n. 2.*

Traia muy delante como no habia de querer, ni decir de otra persona, lo que no queria dixesen de mí. *Ibi.*

Este es nuestro engaño, no nos dexar del todo à lo que el Señor hace,

ce, que sabe mejor lo que nos conviene. *Ibi.*

A otros Santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad, à SAN JOSEF tengo experiencia que socorre en todas. *Cap. 6. n. 3.*

Querria yo persuadir à todos fuesen devotos de este Glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza. *Ibi.*

Quien no hallarè Maestro que le enseñe Oracion, tome à este Glorioso Santo por Maestro, y no errarà en el camino. *Ibi.*

No se como queremos vivir, pues es todo tan incierto! *Cap. 6. n. 4.*

Plega à Dios no tengan por virtud lo que es pecado. *Cap. 7. n. 2.*

Deseo de aprovechar à los otros, tentacion muy ordinaria de los que comienzan. *Cap. 7. n. 6.* Hh 2 Con

- Con un poquito de cuidado grandes bienes se hallan en el tiempo , que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la Oracion. *Cap. 7. n. 7.*

- Andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas , que es menester hacerse espaldas unos à otros , los que le sirven , para ir adelante. *Cap. 7. n. 13.*

- Si uno comienza à darse à Dios, hay tantos que murmuren , que es menester buscar compañía para defenderse. *Ibi.*

- Todo aprovecha poco , si quitada de todo punto la confianza de nosotros, no la ponemos en Dios. *Cap. 8. n. 6.*

Por claro que yo quiera decir estas cosas de Oracion , será bien obscuro, para quien no tuviere experiencia *Cap. 10. n. 6.*

- No está el amor de Dios en tener la

lagrimas , ni estos gustos , y ternuras , sino en servir con justicia , y fortaleza de animo , y humildad. *Cap. 11. n. 8.*

Es gran negocio no traer el alma arrastrada , como dicen , sino llevarla con suavidad , para su mayor aprovechamiento. *Cap. 11. n. 9.*

Importa mucho , que de sequedades , ni de inquietud , y distraimiento en los pensamientos , nadie se apriete , ni aflixa , si quiere ganar libertad de Espiritu , y no andar siempre atribulado ; comienze à no se espantar de la Cruz , y verà como se la ayuda à llevar el Señor.

No sé fiar poco ni mucho de ponerse en ocasion , donde se suele ofender à Dios. *Cap. 13. n. 1.*

En todo es menester discrecion. *Ibi.*

Si huviese de decir los yerros , que he visto suceder , fiando en la buena inten-

teucion , nunca acabaria, *Cap. 13. n. 8.*

De devociones abovas nos libre Dios.

Cap. 13. n. 12.

Mi opinion ha sido siempre , y será, que qualquiera Christiano procure tratar con quien tenga buenas *letras* , si puede , y mientras mas , mejor. *Ibi.*

Hasta los predicadores van ordenando sus Sermones , para no descontentar; buena intencion ternàn , y la Obra lo será , mas ansi se enmiendan pocos.

Cap. 16. n. 5.

¿Còmo no son muchos los que por los Sermones dexan los vicios pùblicos? Porque tienen mucho seso, los que los predicán. *Ibi.*

Aunque aun Alma llegue á hacerla Dios grandes mercedes en la Oracion, no se fie de si , pues puede caer ; ni se ponga en ocasiones en ninguna manera. *Cap. 19. n. 7.*

Con

¡Con què amistad se tratarían todos, si faltase intereses de honra, y dineros! Tengo para mi se remediaría todo. *Cap. 20. n. 19.*

¡O humildad, què grandes bienes haces à donde estás, y à los que se llegan à quien la tiene! *Cap. 23. n. 4.*

¡Què de embarazos pone el demonio, y què de temores, à quien se quiere llegar à Dios! *Cap. 23. n. 7.*

El demonio no engañará, ni lo permitirá Dios à Alma, que de ninguna cosa se fia de sí, y està fortalecida en la Fè. *Cap. 25. n. 7.*

Plugiese à su Magestad temiesemos à quien hemos de temer, y entendiesemos nos puede venir mayor daño de un pecado venial, que de todo el infierno junto. *Cap. 25. n. 11.*

No hay que temer, andando en ver-
dad

dad delante de su Magestad , y con limpia conciencia. *Cap. 26. n. 1.*

Si mirasemos con advertencia las cosas de nuestra vida , cada uno veria con experiencia en lo poco que se ha de tener contento , ni descontento de ella. *Cap. 36. n. 5.*

No confiar mucho de nadie , porque no le hay que sea estable, sino Dios. *Cap. 39. n. 13.*

Habia de ser muy continuà nuestra Oracion por estos que nos dãn Luz (Religiosos en especial) ¿ Què seriamos sin ellos entre tan grandes tempestades , como ahora tiene la Iglesia? Y si algunos ha habido ruines , mas resplandeceràn los buenos.

No entiendo esto : ¿ Què temen los que temen comenzar Oracion Mental? Ni sè de que han miedo. Bien hace de poner-

nerle el demonio para hacernos èl de verdad mal. *Cap. 8. n. 5.*

Somos tan caros , y tan tardios de darnos del todo à Dios , que como su Magestad no quiere gozemos de cosa tan preciosa sin gran precio , no acabamos de disponernos.

Bien veo que no le hay , con que se pueda comprar tan gran bien en la Tierra : mas si hiciesemos lo que podemos, en no nos asir à cosa de ella , sino que todo nuestro cuidado , y trato fuese en el Cielo : Creo yo sin duda muy en breve se nos darìa este bien , si en breve del todo nos dispusiesemos como algunos Santos lo hicieron : mas parecernos , que lo damos todo , y es que ofrecemos à Dios la renta , ó los frutos , y quedamonos con la Raíz , y Posesion.

Cap. 11. n. 1.

Do-

Donosa manera de buscar amor de Dios, y luego le queremos à manos llenas (à manera de decir) tenemos nuestras aficiones, ya que no procuramos efectuar nuestros deseos, y no acabarlos de levantar de la tierra, y muchas consolaciones Espirituales con esto. *Ibi. n. 2.*

Por este Camino que fuè Christo han de ir los que le siguen, sino se quieren perder: y bienaventurados trabajos, que aun aca en la vida tan sobradamente se pagan. *Ibi.*

No se entiende esto bien hasta que se dexa todo, porque quien en ello se està, señal es que lo tiene en algo: Pues si lo tiene en algo, forzado le ha de pesar de dexarlo, y ya và imperfecto todo, y perdido. Bien viene aqui, que es perdido quien tràs perdido anda, ¿y que mas perdicion, que mas ceguedad, que mas desventura,
que

que tener en mucho lo que es nada?

Cap. 34. n. 8.

Aparejese á la persecucion que esta cierta en los tiempos de ahora, quando de alguna Persona quiere el Señor se entienda, que la hace semejantes mercedes: porque hay mil ojos para un alma de estas, adonde para mil almas de otra hechura no hay ninguno.

Bien se puede aparejar un Alma, que asi permite Dios que ande en los ojos del mundo, à ser Martyr del mundo, porque si ella no se quiere morir à èl, el mismo mundo la matará. *Cap. 31. n. 6.*

Jamàs aconsejaria, si fuera Persona, que hubiera de dar parecer, que quando una buena inspiracion acomete muchas veces, se dexé por miedo de poner por obra; que si va desnudamen-
te

te por solo Dios, no hay que temer
 sucederà mal, que Poderoso es pa-
 ra todo.

Este es nuestro engaño, no nos de-
 jar del todo à lo que el Señor hace,
 que sabe mejor lo que nos conviene.

Cap. 4. n. 2.

A esta causa era tan amiga de Ima-
 genes. Desventurados de los que por
 su culpa pierden este bien: Bien pa-
 rece, que no aman al Señor, porque
 si le amàran, holgàranse de vér su re-
 trato, como acá dà contento vér el de
 quien se quiere bien. *Cap. 9. n. 5.*

Quiere su Magestad, y es amigo de
 animas animosas, como vayan con hu-
 mildad, y ninguna confianza de sí, y
 no hevisto ninguna de estas, que quede
 baxa en este camino. *Cap. 13. n. 1.*

Tambien se pueden imitar los San-
 tos

tos en procurar soledad, y silencio, y otras muchas Virtudes, que no matarán estos negros Cuerpos, que tan concertadamente se quieren llevar, para desconcertar el alma, y el demonio ayuda mucho á hacerlos inhabiles, quando ve un poco de temor. No quiere èl mas para hacernos entender, que todo nos ha de matar, y quitar la salud: hasta en tener lagrimas, nos hace temer de cegar.

Dame consuelo en el Relox, porque me parece me llego un poquito mas para vér á Dios, de que veo ser pasada aquella hora de la vida *Cap. 40. n. 15.*

Pues si á los que no sirven à Dios, sino que le ofenden les està tambien la Oracion, y les es tan necesaria, y no puede nadie hallar con verdad daño que

que pueda hacer, que no fuera mayor el no tenerla : Los que sirven à Dios, y le quieren servir, porque lo han de dejar? Por cierto, si no es por pasar con mas trabajo los trabajos de la vida, yo no lo puedo entender, por cerrar à Dios la puerta, para que en ella nos les de contento.

Siempre fui amiga de letras, aunque gran daño hicieron à mi alma Confesores medio letrados, buen Letrado nunca me engañò.

Pasé este mar tempestuoso casi veinte años con estas caídas, y con levantarine, y mal, pues tornaba à caer, y en vida tan baja de perfección, que ningún caso casi hacia de pecados veniales, y los mortales aunque los temia, no como habia de ser, pues no me apartaba de los peligros: Sè decir que es una
de

de las vidas penosas, que me parece se puede imaginar. *Cap. 8. n. 1.*

Como soy tan enferma, hasta que me determinè en no hacer caso del cuerpo, ni de la salud, siempre estube atada, y ahora hago bien poco. Mas como quiso Dios entendiese este ardid del demonio, y como me ponía delante el perder la salud, decia yo: Poco vâ en que muera: Si, el descanso: no he yo menèster descanso, sino Cruz. Ansi otras cosas. Vi claro, que en muy muchas, aunque yo de hecho soy arto enferma, que era tentacion del demonio, ò floxedad mia; que despues que no estoy tan mirada, y regalada, tengo mucha mas salud. *Ibi.*

El que de hablar de cosas buenas tuviere vanagloria, tambien la tendrâ en oír Misa con devocion, si le ven, y en

en hacer otras cosas , que sopena de no ser Christiano las à de hacer , y no se han de dejar por miedo de vanagloria. *Cap. 7. n. 12.*

Andan yá las cosas del servicio de Dios tan flacas , que es menester hacerse espaldas ùnos à òtros , los que le sirven para ir adelante , segun se tiene por bueno andar en las vanidades , y contentos del Mundo , y para estos hay pocos ojos : Y si uno comienza à darse á Dios , ay tantos que murmuran , que es menester buscar compañía para defenderse , hasta que yà estèn fuertes en no les pesar de padecer ; y sino veanse en mucho aprieto. *Ibi.*

De mì se decir , que si el Señor no me descubriera esta verdad , y dierame Dios para que yo muy ordinario tratarà con Personas , que tienen Oracion,
que

que cayendo , y levantando iba à dar de ojos en el Infierno : porque para caèr habia muchos amigos que me ayudasen : para lebantarme allabame tan sola , que ahora me espanto , como no estava siempre caída : Y alavo la misericordia de Dios , que era solo el que me daba la mano. *Ibi.*

Anda procurando juntarte con Dios por union , y queremos seguir los consejos de Christo , cargado de injurias, y testimonios , y queremos muy entera nuestra honra, y credito? *Cap. 10. n. 10.*

Rogome una Persona una vez, que suplicase à Dios , le diese à entender, si seria servicio suyo tomar un Obispado. Dijome el Señor , acabando de Comulgar: *Quando entendiere con toda verdad , y claridad , que el Verdadero Señorío es no poseer nada , entonces le*

podra tomar. Dando à entender: Que ha de estar muy fuera de desearlo, ni quererlo, quien hubiere de tener Prelacias, ò á lo menos, de procurarlas.

Camino de Perfeccion.

A Cosa tan flaca, como somos las mugeres, todo nos puede dañar, porque las sutilezas del demonio son muchas para las muy encerradas. *Prologo.*

Jamás por artificios humanos pretendais sustentaros, que morireis de hambre, y con razon. *Cap. 2. n. 1.*

Por maravilla hay honrado en el mundo si es pobre, antes aunque lo sea en sí, le tienen en poco. *Cap. 2. n. 4.*

Re-

Regalo , y oracion no se com-
padecen. *Cap. 2. n. 4.*

Amistades grandes , pocas ve-
ces vãn ordenadas à ayudarse à
amar mas à Dios. *Cap. 4. n. 4.*

Guardar la Ley de Dios con
perfecion , es todo nuestro bien.
Cap. 5. n. 2.

El bien caese presto , si con
gran cuidado no se guarda , y el
mal si una vez se comienza , es
dificultosisimo de quitarse. *Cap.*
5. n. 3.

¡ O si entendiesemos las Reli-
giasas el daño que nos viene de
tratar mucho con deudos , cómo
huiriamos de ellos! *Cap. 9. n. 1.*

Si el demonio nos comienza
à amedrentar con que nos faltará
la salud , nunca harémos nada.
Cap. 10. n. 6.

Cosa imperfectisima me parece

este quejarnos siempre con livianos males ; si podeis sufrirlo , no lo hagais. *Cap. 11. n. 1.*

Los Pobres , y regaladas , no lleva camino. *Cap. 11. n. 2.*

Si no nos determinamos à traggar de una vez la muerte , y la falta de salud , nunca harémos nada : procurad de no temerla , y dexaros todas en Dios , venga lo que viniere. *Cap. 11. n. 3.*

La vida del buen Religioso , y del que quiere ser de los allegados amigos de Dios , es un largo martirio. *Cap. 12. n. 2.*

Todo lo que tiene fin , no hay que hacer caso de ello , y de la vida mucho menos , pues no hay dia seguro. *Ibi.*

Si entendiesemos quan gran daño se hace , en que se comience una mala costumbre , mas querriamos

mo-

morir, que ser causa de ello. *Cap.*

13. n. 2.

Alma descontenta, es como quien tiene gran hastío, que por bueno que sea el manjar, le dá en rostro. *Cap.* 13. n. 5.

Muchas hablan bien, y entienden mal; y otras hablan corto, y no muy cortado, y tienen entendimiento para mucho. *Cap.* 14. n. 1.

El verdadero humilde ha de desear con verdad ser tenido en poco, y perseguido, y condenado, aunque no haya hecho porqué. *Cap.* 15. n. 1.

Todas hemos de procurar de ser Predicadoras de obras, pues el Apostol, y nuestra inhabilidad nos quita que lo seamos de palabras. *Cap.* 15. n. 4.

Nunca penseis que ha de estar secreto el mal, ò el bien que hicie-
re-

redes , por encerradas que esteis. *Ibi.*

No son las lagrimas (aunque son buenas) todas perfetas : en la humildad , y mortificacion , y desasimiento , y otras virtudes , siempre hay mas seguridad. *Cap. 17. n. 4.*

A los que Dios mucho quiere lleva por camino de trabajos , y mientras mas los ama , mayores. *Cap. 18. n. 1.*

El Señor como conoce à todos para lo que son , dà à cada uno su oficio , el que mas vé que conviene à su Alma , y al mesmo Señor, y al bien de los proximos. *Ibi.*

Vuestro trato sea siempre ordenado à algun bien de aquel con quien hablaredes. *Cap. 20. n. 1.*

No se os ponga delante , no quiero que me tengan por buena, porque es provecho , ò daño comun el que en vos vieren. *Ibi.*

An-

Ande la verdad en vuestros corazones , como ha de andar por la meditacion , y vereis claro el amor que somos obligados à tener à los proximos. *Cap. 20. n. 1.*

Siempre he sido aficionada , y me han recogido mas las palabras de los Evangelios , que los libros muy concertados. *Cap. 21. n. 1.*

Creedme , y no os engañe nadie en mostraros otro camino sino el de la oracion. *Ibi.*

Quien os dixere , que esto es peligro , tenedle à èl por el mesmo peligro , y huid dél , y no se os olvide. *Ibi.*

Mirad que no son tiempos de creer à todos , sino à los que vieredes vãn conforme à la vida de Christo. *Ibi.*

Procurad tener limpia conciencia , y menosprecio de todas las
co-

cosas del mundo , y creer firmemente lo que tiene la Santa Madre Iglesia , y à buen seguro, que vais buen camino. *Ibi.*

No penseis que se saca poca ganancia de rezar vocalmente con perfeccion. *Cap. 25. n. 1.*

Procure cada una hacer lo que debe , que si el Perlado no se lo agradeciére , segura puede estar lo pagará , y agradecerá el Señor. *Cap. 29. n. 1.*

Nos hemos de desocupar de todo para llegarnos interiormente à Dios , y aun en las mesmas ocupaciones retirarnos à nosotros mesmos , aunque sea por un momento. *Cap. 29. n. 3.*

No perdais tan buena sazon de negociar , como es la hora despues de haver comulgado. *Cap. 34. n. 8.*

Dios nos libre de Monasterios

à donde hay puntos de honra,
nunca en ellos se dará mucho à
Dios. *Cap. 36. n. 2.*

El demonio tambien inventa
las honras en los Monasterios, y
pone sus leyes, que suben, y ba-
xan en dignidades, como los del
mundo. *Cap. 36. n. 3.*

Por maravilla llega su Mage-
stad à hacer grandes regalos, sino
à personas que han pasado de bue-
na gana muchos trabajos por él.
Cap. 36. n. 6.

A donde el demonio puede ha-
cer gran daño sin entenderle, es ha-
ciendonos creer, que tenemos vir-
tudes, no las teniendo. *Cap. 38. n. 3.*

El verdadero humilde, siem-
pre anda dudoso en virtudes pro-
pias. *Cap. 38. n. 10.*

La humildad, no inquieta, ni
desasosiega, ni alborota el Alma,
por

Por grande que sea , sino viene con paz , y regalo , y sosiego.

Cap. 39. n. 2.

Nunca andeis tan seguras, que dexeis de temer que podeis tornar à caer , y guardaos de las ocasiones. *Cap. 39. n. 3.*

El amor , si es poco , dáse à entender poco ; si es mucho , mucho : mas poco , ò mucho , como haya amor de Dios , siempre se entiende. *Cap. 40. n. 3.*

Si no andais con malicia , ni teneis sobervia , con lo que el demonio os pensáre dàr la muerte, os dá la vida , aunque mas cocos, é ilusiones os quiera hacer. *Ibi.*

La intencion esté firme que no es nada delicado mi Dios , no mira en menudencias. Ansi tendrá que os agradecer , es dàr algo. Lo demás bueno es á quien no es
fran-

franco , sino tan apretado que no tiene corazon para dár , harto es que prèste. En fin haga algo , que todo lo toma en cuenta este Señor Nuestro , à todo hace como le queremos. Para tomarnos cuenta no es nada menudo , sino generoso : por grande que sea el alcance tiene el en poco perdonarle para ganarnos. *Cap. 23. n. 1.*

Pecado muy de advertencia , por muy chico que sea , Dios nos libre del. *Cap. 41. n. 3.*

Es menester andar siempre con mucho cuidado , y apartarnos de todas las ocasiones , y compañías , que no nos ayuden à llegarnos mas à Dios. *Cap. 41. n. 4.*

Cuenta con que lo que se habláre vaya con edificacion : huir de donde huviere platicas que no sean de Dios. *Ibi.*

No

No hay que fiar de nosotros, quando mas determinados, menos confiados de nuestra parte, que de donde ha de venir la confianza, ha de ser de Dios. *Cap. 41. n. 5.*

Mucho hemos de procurar ser afables, y agradar, y contentar à las personas que tratamos, en especial à nuestras hermanas. *Cap. 41. n. 8.*

La intencion recta, y la voluntad determinada de no ofender à Dios, no dexeis arrinconar vuestra Alma, que en lugar de procurar santidad, sacará muchas imperfecciones. *Cap. 41. n. 9.*

No se porque nos espantamos quando oyo decir, aquel me pagó mal, esotro no me quiere, yo me rio entre mí. ¿Qué os ha de pagar, ni que os ha de querer? En esto vereis quien es el mundo, que
en

en ese mismo amor os dá despues el castigo, y eso es lo que os deshace, porque siente mucho la voluntad de que la hagais traído embevida en juego de niños. *Cap. 41. n. 1.*

¡O que es gran cosa no tener ofendido al Señor, para que sus esclavos Infernales estén atados que en fin todos le han de servir; aunque les pese, sino que ellos es por fuerza, y nosotros de toda voluntad! *Ibi.*

Ansi, que teniendole contento, ellos estarán à raya, no harán cosa con que nos puedan dañar, aunque mas nos traigan en tentacion. *Ibi.*

En lo interior tened esta cuenta, y aviso, que importa mucho: Que no descuideis, hasta que os veais con tan gran determinacion de no ofender al Señor, que per-

deriades mil vidas antes que hacer un pecado mortal, y de los veniales esteis con mucho cuidado de no hacerlos de advertencia, que de otra suerte, ¿quién estará sin hacer muchos?

Mas hay una advertencia muy pensada, y otra tan de presto, que casi haciendose el pecado venial, y advirtiendose es todo uno, que no nos podemos entender. Mas pecado muy de advertencia, por muy chico que sea, Dios nos libre de él, que yo no sé como tenemos tanto atrevimiento, como es ir contra un tan gran Señor, aunque sea en muy poca cosa: quanto mas que no ay poco, siendo contra una tan gran Magestad, y viendo que nos está mirando, que esto me parece à mí es pecado sobre pensado, y como quien dice: Se-
ñor

ñor , aunque os pese haré esto, yá veo que lo veis , y sé que no lo quereis ; y lo entiendo , mas quiero mas seguir mi antojo , y apetito , que vuestra voluntad. ¿Y que en cosa de esta suerte ay poco ? A mí no me parece leve culpa , sino mucha , y muy mucha.

Cap. 41. n. 3.

Si estais alegre , miradle resucitado , que solo imaginar como salió del sepulcro os alegrará: Mas con que claridad , y con que hermosura , con que Magestad , que victorioso , que alegre , como quien tambien salió de la batalla , à donde ha ganado un tan gran Reyno, que todo lo quiere para Vos. ¿Pues es mucho , que à quien tanto os dá, bolvais una vez los ojos à mirarle?

Si estais con trabajos , ò triste,

te , miradle camino del Huerto, que aficcion tan grande llevaba en su Alma , pues con ser el mismo sufrimiento , la dice , y se quexa de ella ; y miradle atado à la Columna lleno de dolores , todas sus Carnes hechas pedazos.

Los que deberas aman à Dios todo lo bueno aman , todo lo bueno quieren , todo lo bueno favorecen , todo lo bueno loan , con los buenos se juntan siempre , y los favorecen , y defienden : no aman sino verdades , y cosas que sean dignas de amar. *Cap. 40.*

¿ Pensais que es posible los que muy deberás aman à Dios, amar vanidades , ni riquezas , ni cosas del mundo , ni deleytes , ni honras ? Ni tienen contiendas , ni andan con embidias , todo porque no pretenden otra cosa sino con-
ten-

tentar al amado : andan muriendo, porque los ame , y ansi ponen la Vida en entender como le agrada- rán mas. Que el amor de Dios , si deberas es amor , es imposible este muy encubierto. *Ibi. Cap. 20.*

Será gran cosa à la hora de la muerte , ver que vamos à ser juz- gadas , de quien habemos amado sobre todas las cosas. *Ibi. n. 6.*

A los que Dios mucho quiere lleva por camino de trabajos , y mientras mas los ama , mayores.

Ansi , que el Señor como co- noce à todos para lo que son , dá à cada uno su oficio , el que mas vé que conviene à su Alma , y al mismo Señor , y al bien de los pro- ximos. Y como no quede por no haberos dispuesto , no hagais mie- do , que se pierda vuestro trabajo.

Cap. 25. n. 1.

Kk

Mo-

Moradas.

LA fuerza de la obediencia , sue-
le hallanar cosas , que pare-
cen imposibles. *Prologo.*

Mientras estamos en esta tier-
ra , no hay cosa que mas nos im-
porte que la humildad. 1. *Cap. 2.*
n. 10.

Terribles son los ardidés , y
mañas del demonio , para que las
Almas no se conozcan. *Cap. 2. n. 12.*

La perfeccion verdadera es amor
de Dios , y del proximo , y mien-
tras con mas perfeccion guardaré-
mos estos dos mandamientos , se-
rémos mas perfectas. *Cap. 2. n. 17.*

No os desanimeis , si alguna
vez cayeredes , para dexar de pro-
curar ir adelante , que aun de esa
caida sacará Dios bien. 2. *n. 11.*

Siem-

Siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos à la puerta , que ni pueden dormir , ni comer sin armas , y siempre con sobresalto. 3. *Cap. 1. n. 1.*

Mirèmos nuestras faltas , y dexemos las ajenas. *Cap. 2. n. 8.*

Ansi como no podemos tener el movimiento del Cielo , sino que anda apriesa con toda velocidad , tampoco podemos tener nuestro pensamiento. 4. *Cap. 1. n. 9.*

No es bien , que por los pensamientos nos turbemos , ni se nos dé nada , que si los pone el demonio , cesará con esto. *Cap. 1. n. 11.*

Padezca la pobre Alma , aunque no tenga en esto culpa , que otras harèmos por donde es razon que tengamos paciencia. *Cap. 1. n. 13.*

Lo que havemos de hacer , es pedir como pobres necesitados de-

lante de un grande , y rico Empe-
rador , y luego baxar los ojos , y
esperar con humildad. *Cap. 3. n. 5.*

En fin , en fin , de una mane-
ra , ò de otra ha de haver Cruz
mientras vivimos. *3. Cap. 2. n. 8.*

Si amamos à Dios , no se pue-
de saber , aunque hay indicios
grandes para entender que le ama-
mos : mas el amor del proximo sì.
Cap. 3. n. 8.

No pensemos que está todo
hecho en llorando mucho , sino
que hechemos mano del obrar mu-
cho , y de las virtudes , que son
las que nos han de hacer al caso.
6. Cap. 6. n. 6.

En qué mejor se puede emplear
vuestra lengua , quando esteis jun-
tas , que en alabanzas de Dios,
¿pues tenemos tanto porque se las
dár? *Cap. 6. n. 9.*

Pues

Pues sabemos el camino como hemos de contentar à Dios , por los mandamientos , y consejos , en esto andemos muy diligentes. *Cap. 7. n. 8.*

No ha menester el demonio mas de vér una puerta pequeña abierta , para hacernos mil trampantojos. *Cap. 9. n. 9.*

Será imposible dár à entender quán sensible cosa es el padecer del Alma , y quán diferente al del cuerpo , si no se pasa por ello. *Cap. 11. n. 6.*

Los que mas cercanos anduvieron con Christo Nuestro Señor, fueron los de mayores trabajos. *7. Cap. 4. n. 3.*

Poned los ojos en el Crucificado, y haràseos todo poco. *Cap. 4. n. 6.*

Sabeis què es ser espirituales de veras? hacerse esclavos de Dios,

se-

señalados con su hierro , que es el de la Cruz. *Ibi.*

Procurad ser la menor de todas , y esclava suya , mirando cómo , ò por dónde las podeis hacer placer , ó servir , pues lo que hicieredes en este caso , haceis mas por vos , que por ellas. *Ibi.*

No poner vuestro fundamento solo en rezar , y contemplar : porque sino procurais virtudes , y hay exercicio de ellas , siempre os quedareis enanas. *Cap. 4. n. 7.*

No queramos ir por camino no andado , que nos perderémos al mejor tiempo. *Cap. 4. n. 9.*

Algunas veces nos pone el demonio deseos grandes , porque no hechemos mano de lo que tenemos à mano para servir à nuestro Señor en cosas posibles. *Cap. 4. n. 11.*

Dexado que en la oracion ayu-
da-

dareis mucho; no querais aprovechar à todo el mundo , sino à las que están en vuestra compañía. *Ibi.*

El Señor no mira tanto la grandeza de las obras , como el amor con que se hacen. *Cap. 4. n. 12.*

Mirad que importa mucho mas que yo os sabré encarecer , poned los ojos en el Crucificado , y todo se os hará poco. Si su Magestad nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos: ¿còmo quereis contentarle con solas Palabras? 7. *Cap. 4. n. 4.*

Ayamos verguenza de sentirnos de cosa que se haga , ni se diga contra nosotras , que es la mayor maldad del mundo , vèr que sufre nuestro Criador tantas à sus Criaturas dentro en sí mismo , y que nosotras sintamos alguna vez una palabra , que se ha dicho en
nues-

nuestra ausencia , y quizá no con mala intencion. 6. *Cap. 10. n. 4.*

¡ O Señor como os desconocemos los Christianos! ¿ Qué será aquel dia quando nos vengais à juzgar ; pues viniendo aqui tan de amistad atratar con vuestra esposa , pone miraros tanto temor? ¿ Qué será quando con tan rigurosa voz dixere : ¡ Id malditos de mi Padre ! 6. *Cap. 9. n. 4.*

Pensar que hemos de entrar en el Cielo , y no entrar en nosotros , conociendonos , y considerando nuestra miseria , y lo que debemos à Dios , y pidiendole muchas veces misericordia , es desatino. 2. n. 14.

El mismo Señor dice : Ninguno subirá à mi Padre , sino por mí. Quien me vé à mi , vé à mi Padre : Pues si nunca le miramos , ni
con-

consideramos lo que le devemos, y la muerte que pasó por nosotros, no sé como le podemos conocer, ni hacer obras en su servicio. Porque la fé sin ellas, y sin ir llegadas al valor de los merecimientos de Jesu-Christo bien nuestro, ¿que valor pueden tener? ¿Ni quien despertara à amar este Señor? *Ibi.*

Plega à su Magestad nos dé à entender lo mucho que le costamos, y como no es mas el Siervo que el Señor: y que hemos menester obrar, para gozar su gloria: y que para esto nos es necesario orar, para no andar siempre en tentacion. *Ibi.*

Las Almas que no están en gracia, están como en una Carcel obscura atadas de pies y manos, para hacer ningun bien que les apro-

aproveche , y para merecer ciegas y mudas. Con razon podemos compadecernos de ellas , y mirar que algun tiempo nos vimos asi , y que tambien puede el Señor haver misericordia de ellas. t.C. i. n. 4.

Es grandisima limosna rogar por los que están en pecado mortal , muy mayor que si viesemos un Christiano atadas las manos atrás con una fuerte cadena, y estar amarrado à un poste , y muriendo de hambre , y no por falta de comer , que tiene cabe si muy estremados manjares , sino que no los puede tomar para llegarlos à la boca , y aun está con gran hastio , y vé que vá yá à espirar , y no muerte temporal , sino eterna: ¿ No sería gran crueldad estárle mirando , y no llegarle à la boca que comiese ? Pues que , si por
vues-

vuestra oracion le quitasen las cadenas , yá lo veis. Por amor de Dios os pido , que siempre tengais acuerdo en vuestras oraciones de almas semejantes. *Ibi. n. 5.*

Fundaciones.

POR experiencia he visto , el gran bien que es para un Alma , no salir de la obediencia. *Prol.* Aprecia mas el Señor un Alma, que por nuestra industria , y oracion le ganasemos , mediante su misericordia , que todos los servicios que le podemos hacer. *Cap. 1. n. 4.* Quien mas conoce de Dios, mas facil se le hacen sus obras. *Cap. 3. n. 5.*

El

El natural de las mugeres es flaco , y el amor propio que reyna en nosotras muy sutil. *Cap. 4. n. 1.*

Para todo es menester (mientras vivimos) ir con temor , y pidiendo al Señor nos enseñe , y no desampare. *Cap. 4. n. 2.*

Si ahora los que vivimos , no huviesemos caído de lo que los pasados , y los que viniesen despues de nosotros hiciesen otro tanto , siempre estaria firme el edificio. *Cap. 4. n. 5.*

El aprovechamiento del Alma no está en pensar mucho , sino en amar mucho. *Cap. 5. n. 2.*

Quando la obediencia os traxere empleadas en cosas exteriores , entended , que si es en la cocina , entre los pucheros anda el Señor. *Cap. 5. n. 7.*

No hay camino que mas pres-
to

to lleve à la suma perfeccion , que el de la obediencia. *Cap. 5. n. 8.*

Mientras mas nos sujetáremos à los hombres (no teniendo otra voluntad , sino la de nuestros mayores) mas estaremos Señores de ella , para conformarla con la de Dios. *Cap. 5. n. 11.*

Una persona siempre recogida, por santa que à su parecer sea, no sabe si tiene paciencia , y humildad , ni tiene como lo saber. *Cap. 5. n. 13.*

Recia cosa sería que solo en los rincones se pudiese traer Oracion. *Cap. 5. n. 14.*

No descuidarse de manera en las obras , aunque sean de obediencia , y caridad , que muchas veces no acudan à lo interior à su Dios. *Cap. 5. n. 15.*

No es el largo tiempo el que apro-

aprovecha el Alma en la Oracion, que quando le emplea tambien en obras, gran ayuda es. *Ibi.*

Aun en lo bueno hemos menester tasa, y medida para no dár con nuestra salud en el suelo. *Cap. 6. n. 6.*

Somos tan miserables, que nunca nos satisfacemos mucho, sino de los que ván por nuestro camino. *Cap. 6. n. 15.*

El demonio en algunas personas le toma por medianero (*el humor melancólico*) para si pudiese ganarlas, y sino andan con gran aviso, si hará. *Cap. 7. n. 2.*

Lo que mas este humor hace, es sujetar la razon, y ansi està escura. Pues con tal disposicion, ¿qué no harán nuestras pasiones? *Ibi.*

Gran misericordia es de Dios à los que dá este mal, sujetarse á quien

quien los gobierne , porque aqui está todo su bien. *Cap. 7. n. 4.*

El mayor remedio que tienen, es ocuparlas mucho en Oficios, para que no tengan lugar de estar imaginando , que aqui està todo su mal. *Cap. 7. n. 7.*

Las pasiones no mortificadas, y que cada una de ella querria salir con lo que quiere , ¿ qué serà, si no hay quien las resista? *C. 7. n. 3.*

Gran cosa es lo que agrada à nuestro Señor qualquier servicio, que se haga à su Madre. *Cap. 10. n. 5.*

Quando el Señor quiere para sí un Alma , tienen poca fuerza las criaturas para estorvarlo. *Cap. 10. n. 9.*

A el Alma á quien Dios dá luz de la verdad , las tentaciones , y estorbos que pone el demonio , la ayudan mas. *Cap. 11. n. 2.*

Todo es un poquito de trabajo,

jo , y en determinandonos de pasarlo , es acabada la dificultad, que toda es la pena un poquito al principio. *Cap. 14. n. 3.*

Tener en poco las cosas de bienes temporales , pues su falta hace crecer el bien interior , que cierto trae consigo otra hartura , y quietud. *Cap. 15. n. 11.*

Hemos de mirar mucho , que lo que á nosotras se nos haría aspero , no lo hemos de mandar. *Cap. 18. n. 6.*

La discrecion es gran cosa para el gobierno. *Ibi.*

Las Perladas han de mirar que no las ponen allí , para que escojan el camino á su gusto , sino para que lleven á las Subditas por el camino de su Regla , y Constitucion. *Ibi.*

No ha de pensar la Priora que
co-

conoce luego las Almas , dexe esto para Dios , que es solo quien puede entenderlo , sino procure llevar à cada una por donde su Magestad la lleva. *Cap. 18. n. 9.*

Aunque sea por probar la obediencia , no mandeis cosa , que pueda ser haciendola pecado , ni venial. *Cap. 18. n. 11.*

Siempre os informad de quien tenga letras , que en èstas hallareis el camino de la perfeccion con discrecion , y verdad. *Cap. 19. n. 1.*

Han menester mucho las Perladadas , si quieren hacer bien su oficio , confesarse con letrados , y sino harán hartos borrones , pensando que es santidad. *Ibi.*

Donde hay necesidad , pueden se mal tomar los consejos , si no dån remedio. *Cap. 19. n. 5.*

Quantos Padres se verán ir al

Infierno , por haver tenido hijos, y quantas Madres tambien se veràn en el Cielo por medio de sus hijas. *Cap. 20. n. 2.*

En ninguna manera se consienta en nada relaxacion. Mirad que de muy pocas cosas se abre puerta para muy grandes. *Cap. 27. n. 7.*

Vida es vivir de manera , que no se tema la muerte , ni todos los sucesos de la vida. *Ibi.*

Importa no mirar nuestra flaca disposicion , quando entendemos se sirve el Señor , por contradiccion que se nos ponga delante. *Cap. 28. n. 8.*

Para què es la vida , y la salud , sino para perderla por tan gran Rey , y Señor ? *Ibi.*

No han de ser nuestros deseos descansar , sino padecer , por imitar en algo à nuestro verdadero Esposo. *Ibi.*

No

No dexa su Magestad de favorecer á los verdaderos deseos, para que se pongan en obra. *C. 28. n. 11.*

Gran cosa puede la santidad, y virtud. *Cap. 28. n. 22.*

Participa la pobre Alma de la enfermedad del cuerpo, que no parece sino que ha de guardar sus leyes. *Cap. 29. n. 2.*

Ningun otro remedio tiene aqui, sino paciencia, y conoce su miseria, y dexarse en la voluntad de Dios, que se sirva de ella en lo que quisiere, y como quisiere. *Ibi.*

Por muy pequeñas cosas vá el demonio barrenando agujeros por donde entren las muy grandes. *Cap. 29. n. 16.*

No les acaezca decir: en esto no vá nada, que son extremos. O hijas mias, que en todo vá mucho, como no sea ir adelante. *Ibi.*

Gran pena terná quien comen-
zàre alguna relaxacion. *Cap. 29. n. 16.*

Es gran cosa padecer por obe-
diencia. *Cap. 31. n. 10.*

¡ O Señor mio ! qué cierto es à
quien os hace algun servicio , pa-
gar luego con un gran trabajo ! y
qué precio tan precioso para los
que de veras os aman ! *Cap. 31. n. 12.*

Gran cosa hace un buen enten-
dimiento para todo. *Cap. 31. n. 20.*

Las Monjas que vieren en sí
deseo de salir fuera entre seglares ,
ó de tratarlos mucho , teman. *Cap.
31. n. 25.*

Considero yo algunas veces,
quando los hijos se vean gozar de
los gozos eternos , y que su Ma-
dre fué el medio , las gracias que
la darán , y el gozo accidental que
ella tendrá de verlos : y quan al
contrario los que por no los criar
sus

sus padres , como à hijos de Dios (que lo son mas que suyos ,) se vean los unos , y los otros en el Infierno , las maldiciones que se hecharán , y las desesperaciones que tendran. *Cap. 11. n. 1. á 20m:3*

¡ O Caridad de los que verdaderamente aman à este Señor , y conocen su condicion ! Qué poco descanso podrán tener , si vén que son un poquito de parte , para que una alma sola se aproveche , y ame à Dios , ò para darle algun consuelo , ò para quitarla de algun peligro ! ¡ Qué mal descansará con este descanso particular suyo ! Y quando no puede con obras , con oraciones , importunando al Señor por las muchas almas que la lastimá , de ver que se pierden , pierde ella su regalo , y lo tiene por bien perdido : porque no se acuerda

da de su contento , sino como ha-
cer mas la voluntad del Señor. *Cap. 5.*

Y así es en la Obediencia : se-
ria recia cosa que nos estubiese di-
ciendo claramente Dios , que fue-
semos à alguna cosa que le importa , y no quisiesemos , sino estarle
mirando , porque estamos mas á
nuestro placer : donoso adelanta-
miento en el amor de Dios : es
atarle las manos , con parecer que
no nos puede aprovechar , sino por
un Camino. *Ibi. n. 2.*

¡ O Señor ! què grandes merce-
des haceis à los que dais tales pa-
dres , que aman tan verdaderamen-
te à sus hijos , que sus Estados,
Mayorazgos , y riquezas quieren
que los tengan en aquella buena-
venturanza , què no ha de tener
fin ! *Cap. 10. n. 9.*

Cosa es de gran lastima , que
es-

está yà el mundo con tanta des-
 ventura, y ceguedad, que les pa-
 rece á los Padres, que está su
 honra en que no se acabe la me-
 moria de este estiercol de los bie-
 nes de este mundo, y que no la
 aya de que tarde, ò temprano se
 ha de acabar, y todo lo que tiene
 fin, aunque dure, se acaba, y que
 ay que hacer poco caso de ello,
 y que à costa de sus pobres hijos
 quieren sustentar sus vanidades, y
 quitar à Dios con mucho atrebi-
 miento las almas que quiere para
 sí, y de ellas un tan grande bien,
 que aunque no hubiera el que ha
 de durar para siempre, que les
 combida Dios con él, es grandisi-
 mo verse libre de los cansancios,
 y leyes del mundo, y mayores pa-
 ra los que mas tienen. *Ibi.*

¡O gente ilustre! Abrid por
 amor

amor de Dios los ojos, mirad que los verdaderos Cavalleros de Jesu-Christo, y los Principes de su Iglesia, un San Pedro, y San Pablo no llevaban el camino que llevais. ¿Pensais por ventura que ha de haver nuevo Camino para vosotros? No lo creais. *Ibi.*

Modo de visitar los Conventos.

EN todas partes es menester haver concierto, y tener cuenta con el gobierno. *N. 2.*

No creo hay cosa en el mundo, que tanto dañe á un Perlado, como no ser temido. *Ibi.*

Es terrible cosa la costumbre
en

en nuestro natural, y poco à poco, y en pocas cosas se vienen à hacer agravios irremediabiles. *N. 3.*

Muchas serán muy santas, y no para Perladas. *N. 4.*

No ha de gobernar à Almas que tanto tratan de perfeccion, la que tuviere tan poca, que quiera ser Perlada. *Ibi.*

De lo temporal suelen venir grandes daños à lo espiritual. *N. 6.*

Es bien quitar las ocasiones, y no sé fiar de la santidad, por mucha que sea, porque no se sabe lo por venir. *N. 10.*

La Priora que hiciere cosa ninguna de que le pese que la vea el Perlado, tengo por imposible hacer bien su oficio. *N. 16.*

Como se guarden las Constituciones, andará todo llano; y si en esto no hay gran aviso, y en la guar-

guarda de la Regla, 'poco aprovecharàn visitas. *Ibi.*

Lo mas que fuere posible, escusar que no tengan pleytos, si no fuere à mas no poder, porque el Señor les dará por otro cabo lo que perdieren por éste. *N. 33.*

El dia que en algun Monasterio tomáre (*el Perlado*) particular amistad, aunque sea como la de San Geronimo, y Santa Paula, no se librarà de murmuracion, como ellos no se libraron. *N. 35.*

Este nuestro amor propio es desuerte, que por maravilla nos hechamos la culpa, ni nos conocemos. *N. 38.*

Pienso que el Demonio, como no hay muchas ocasiones en que tentar à estas Hermanas, tienta à las Prioras, para que tengan opiniones en algunas cosas con ellas.
N. 39. Me

Me espanto de ver la sutileza del demonio , y cómo hace parecer à cada una que dice la mayor verdad del mundo. *Ibi.*

Conceptos del amor de Dios.

LO que buenamente no pudieses entender , no os canseis, ni gasteis el entendimiento en adelgazallo : no es para mugeres , ni aun para hombres muchas veces.

Cap. 1. n. 1.

Es tan grande nuestro Dios , y Señor , que una palabra suya terná en sí mil misterios , y ansi no la entendemos nosotras bien. *Cap. 1. n. 2.*

Dios

Dios es buen pagador ; y ansi aunque sean cosas muy pequeñas, no dexeis de hacer por su amor lo que pudieredes , que su Magestad las pagará por grandes. *Cap. 1. n. 8.*

Dios os libre de muchas maneras de paz que tienen los mundanos : nunca Dios nos la dexeprobar , que es para guerra perpetua. *Cap. 2. n. 1.*

Guerra ha de haver en esta vida , que con tantos enemigos no es posible dexarnos estar mano sobre mano , sino que siempre ha de haver cuydado. *Cap. 2. n. 4.*

No es posible ser aqui Angeles , que no es esa nuestra naturaleza. *Ibi.*

Alabad hijas mucho , *al Señor* , que os traxo à Monasterios , à donde por mucho que haga el demonio, no puede tanto engañar,
co-

como à las que estàn en su casa.

Cap. 2. n. 20.

Algunos Letrados quieren llevar las cosas por tanta razon, y tan medidas por sus entendimientos, que no parece sino que con sus letras han de comprehender todas las grandezas de Dios. *Cap.*

6. n. 11.

La discrecion, que el mundo tanto honra, es amparadora de hartas imperfecciones, porque le ponen nombre de discrecion; y plega al Señor que lo sea. *Cap. 7. n. 3.*

Debe de ser uno de los grandisimos consuelos que hay en la tierra, vèr unas Almas aprovechadas por medio suyo. *Cap. 7. n. 4.*

Ahora en el mundo son malas de sufrir las verdades. *Cap. 7. n. 5.*

Ay pues unas personas que havian alcanzado la amistad del

Se-

Señor , porque confesaron bien sus pecados , y se arrepintieron , mas no pasan bien dos dias que no tornan á ellos : y à buen seguro, que no es esta la amistad y paz que pide la Esposa. Siempre , ô hijas , procurad no ir al Confesor cada vez á decir una falta. Verdad es , que no podemos estàr sin ellas; mas si quiera mudense , porque no hechen raíces , que seràn mas marlas de arrancar , y àun podrian venir de ellas à nacer otras muchas.

¡ O gran dignidad de Dios para despertarnos , y andar con diligencia ! Contentad à este Señor y Rey nuestro. Mas que mal pagan estas personas el amistad , pues tan presto se tornan enemigos mortales. Por cierto que es grande la misericordia de Dios : ¿ qué amigo hallarèmos tan sufrido ? y aun una vez

vez que acaezca esto entre dos amigos, nunca se quitará de la memoria, ni acaban de tener tan fiel amistad como antes. ¿Pues que de veces serán las que faltan en la de nuestro Señor de esta manera, y que de años nos espera de esta suerte? Bendito seais vos, Señor mio, que con tanta piedad nos llevais, que parece olvidais vuestra grandeza para no castigar, como sería razon, traición tan traidora como esta. Peligroso estado me parece este: porque aunque la misericordia de Dios es la que vemos, tambien vemos muchas veces morirse muchos sin confesion: libre os Dios, por quien el es, de estar en estado tan peligroso.

Ay otra amistad y paz del mundo menos mala que esta, de personas que se guardan de ofen-
der.

der al Señor mortalmente (harto han alcanzado los que han llegado aqui , segun està el mundo.) Estas personas aunque se guardan de pecados mortales , no dexan de pecar mortalmente , de quando en quando , à lo que creo ; porque no se les dá nada de pecados veniales , aunque hagan muchos al dia , y asi estàn cerca de los mortales. Dicen : ¿ De esto haceis caso ? Y muchos (que yo he oido) dicen : Para eso ay agua bendita , y los remedios que tiene la Iglesia Madre nuestra. Cosa por cierto para lastimar mucho ! Por amor de Dios , hijas , que tengais en esto gran aviso de nunca os decuydar de hacer pecado venial (por pequeño que sea) con acordaros que ay este remedio : que es muy gran cosa traer siempre la conciencia tan limpia.

Ay

Ay otra manera de amistad y paz, que comienza á dar nuestro Señor á unas personas, que totalmente no le querian ofender en nada; pero no se apartan tanto de las ocasiones: y estos aunque muchas veces tienen sus ratos de oracion, y nuestro Señor les dá ternuras y lagrimas, mas no querian dexar los contentos de esta vida, sino tenerla buena y concertada; que parece para vivir con descanso, les está bien aquella quietud. Esta vida trae consigo hartas mudanzas; harto será, si estos tales duraren en la virtud; porque no apartandose de los contentos y gustos del mundo; presto tornarán á afloxar en el camino del Señor, que ay grandes enemigos para defendernosle.

No es esta, hijas, la amistad
 Mm que

que quiere la Esposa , ni tan poco vosotras la querais : apartaos siempre de qualquier ocasioncita , por pequeña que sea , si quereis que vaya creciendo el alma , y vivir con seguridad. No sè para que os voy diciendo estas cosas , sino para que entendais los peligros que ay en no desviaros con determinacion de las cosas del mundo , que ahorrariamos hartas culpas , y hartos trabajos.

Son tantas las vias por donde comienza nuestro Señor á tratar à mistad con las almas , que me parece sería nunca acabar , decir las que yo he entendido (con ser muger) ¿ qué haràn los Confesores , y personas que las tratan mas particularmente ? Y algunas me desatinan : porque parece que no les falta nada para ser amigos de Dios.

Dios. En especial os contaré de una persona , que ha poco traté muy particularmente.

Ella era muy amiga de comulgar muy à menudo , y jamàs decia mal de nadie : tenia ternuras en la oracion , y continua soledad ; porque se estaba en su casa de por sí , tan blanda de condicion , que ninguna cosa que se le decia , la hacia tener ira : (que era harta perfeccion :) no decia mala palabra , nunca se havia casado , ni era yá de edad para casarse , y havia padecido hartas contradicciones con esta paz : y como via esto en ella , parecianme aspectos de muy aventajada alma , y de muy gran oracion ; y preciabala mucho à los principios , porque no la via hacer ofensa de Dios , y entendia se guardaba de ella. Tratada , co-

Mm men-

menzé á entender, que todo estaba pacífico, sino le tocaban en interés: mas llegado aquí, no iba tan delgada la conciencia, sino bien gruesa: y entendí que con sufrir todas las cosas que le decían, tenía un punto de honra ó estima, tan embevida en esa miseria que tenía; y era tan amiga de entender y saber lo uno y lo otro, que yo me espantaba, como aquella persona podía estar una hora sola; y era bien amiga de su regalo. Todo esto que hacía, lo doraba, y lo libraba de pecado; y según las razones que daba en algunas cosas, me parece que le hiciera agravio, si se lo juzgara (que en otras bien notorio era) aun quizá por no se entender bien. Traíame desatinada, y casi todas la tenían por santa. Pues-

Puesto que ví que de las persecuciones que ella contaba haver padecido, debia de tener ella alguna culpa, y no tube embidia a su modo y santidad.

Esta, y otras dos almas que he visto en esta vida, de las que agora me acuerdo, santas en su parecer, me han hecho mas temor, que quantas pecadoras he visto. Suplicad al Señor nos dè luz; y alabad, hijas, mucho que os traxo á monasterios, adonde por mucho que haga el demonio, no puede tanto engañar, como à las que están en su casa.

Que ay almas que parece no les falta nada para bolar al Cielo: porque en todo siguen la perfeccion, à su parecer; mas no ay quien las entienda: porque en los monasterios jamás las he dexado
de

de entender , porque no han de hacer lo que quieren , sino lo que les mandan ; y en el mundo aunque verdaderamente se quieran entender ellas , porque desean contentar al Señor , no pueden , porque en fin hacen lo que hacen por su voluntad : y aunque algunas veces la contradigan , no se exercitan tanto en la mortificacion. Dexamos algunas personas , à quien muchos años ha dado luz nuestro Señor : que estas procuran tener quien las entienda , y á quien se sujeten ; y la gran humildad trae poca confianza de sí ; y aunque mas Letrados sean , se sujetan à parecer ageno.

Otros ay que han dexado todas las cosas por el Señor , ni tienen casa , ni hacienda , ni tampoco gustan de regalos , antes son
pe-

penitentes , ni de las cosas del mundo ; porque los ha dado yà el Señor luz , de quan miserables son: mas tienen mucha honra ; no querian hacer cosa que no fuese muy acepta à los hombres tanto como al Señor : gran discrecion y prudencia. Puedense harto mal concertar estas dos cosas : y es el mal, que casi sin que ellos entiendan su imperfeccion , siempre pregonan mas el partido del mundo , que el de Dios.

Estas almas por la mayor parte las lastima qualquier cosa que digan de ellas : aunque la tienen, les perturba : no abrazan la Cruz, sino llebanla arrastrando ; y así los lastima y cansa , y hace pedazos ; porque si es amada , es suave de llevar , y esto es cierto. Tan poco no es esta la amistad que pi-

pide la Esposa : por eso , hijas mías , mirad mucho (pues haveis hecho el voto que dixé al principio) no os esteis , ni os de tengais en el mundo. Todo es cansancio para vosotras ; si haveis dexado lo mas , dexad el mundo, los regalos y contentos , y riquezas ; que aunque falsas , al fin aplacen. ¿ Qué temeis ? Mirad que no lo entendeis , que por libraros de un favor que os puede dár el mundo con un dicho , os cargais de mil cuydados y obligaciones, que son tantas las que hay (si queremos contentar à los del mundo) que no se sufre decirlas , por no me alargar , ni aun sabria.

Ay otras almas (y con esto acabo) que , si vais advirtiendo, entenderéis en ellas muchas muestras , por donde se vé que comien-
zaa

zan á aprovechar ; pero quedanse en mitad del camino : á las quales tan poco se les dà mucho de los dichos de los hombres , ni de la honra ; mas no están egercitadas en la mortificacion , y en negar su propia voluntad ; y asi parece que no les sale el mundo del cuerpo ; y aunque parece que están puestos en sufrirlo todo , y yá están santas ; mas en negocios graves de honra del Señor , tornan á recibir la suya , y dexan la de Dios. Ellos no lo entienden , ni les parece que temen yá al mundo , sino à Dios : y temen lo que puede acaecer , y que una obra virtuosa sea principio de mucho mal ; que parece que el demonio se lo enseña : mil años antes profetizan lo que ha de venir. Por cierto que pienso , que si nos llegasemos al Santisimo Sacramen-

mento con gran Fé y amor , que
 de una vez bastase para dexarnos
 ricos , quanto mas de tantas ; sino
 que no parece sino cumplimiento
 el llegarnos á él , y asi nos hace
 poco fruto. ¡ O miserable mundo,
 que asi tienes tapados los ojos de
 los que viven en ti , para que no
 vean los tesoros con que podrian
 grangear riquezas perpetuas ! ¡ O
 Señor del Cielo , y de la Tierra !
 ¿ Qué es posible que aun estando
 en esta vida mortal , se pueda go-
 zar de vos con tan particular amis-
 tad ? ¿ Y que tan á las claras lo
 diga el Espiritu Santo en estas pa-
 labras , y que aun no lo quera-
 mos entender , que son los regalos
 con que trata su Magestad con las
 almas en estos Canticos ? ¿ Què re-
 quiebros ? ¿ Què suavidades ? Que
 avia de bastar una palabra de es-
 tas

tas à deshacernos en vos. Seais bendito, Señor, que por vuestra parte no perderémos nada. ¿Qué de caminos, porque de maneras y modos nos mostrais el amor? Con trabajos, con muerte tan aspera, con tormentos, sufriendo cada dia injurias, y perdonando; y no solo con esto, sino con unas palabras heridoras para el alma que os ama, que le dais en estos Canticos, y le enseñais que os diga, que no sé como se pueden sufrir, si vos no ayudais, para que lo sufra quien las siente, no como ellas merecen, sino conforme à nuestra flaqueza.

Pues, Señor mio, no os pido otra cosa en esta vida, sino que *me beseis con el beso de vuestra boca*; y que sea de manera, que aunque yo me quiera apartar de

es-

esta amistad y union , no pueda. Esté siempre , Señor de mi vida, suj.ta mi voluntad à no salir de la vuestra , que no haya cosa que me impida pueda yo decir: (Dios mio, y gloria mia ,) *que son mejores vuestros pechos , y mas sabrosos que el vino.*

¡O Christiano! ¡O hijas mias! Despertemos yá , por amor del Señor, de este sueño del mando; y mirémos , que aun no nos guarda para la otra vida el premio de amarle , que en esta comienza la paga. ¡O Jesus mio! ¿Quién pudiese dár à entender la ganancia que ay en arrojarnos en los brazos de este nuestro Señor , y hacer un concierto con su Magestad que *Tò para mi amado , y mi amado para mi: y mire èl por mis cosas , y yo por las suyas?* Y no nos queramos
tal-

tanto , que nos saquemos los ojos,
como dicen.

UNOS VERSOS DE LA
Santa Madre Teresa de Je-
sus; nacidos del fuego del
Amor de Dios , que
en sí tenia.

*Vivo sin vivir en mi,
Y tan alta vida espero,
Que muero porque no muero.*

G L O S A.

A Questa divina union
Del amor con que yo vivo,
Hace á Dios ser mi cautivo,

Y

Y libre mi corazon:

Mas causa en mi tal pasion

Vér à Dios mi prisionero,

Que muero porque no muero.

¡Ay que larga es esta vida!

¡Qué duros estos destierros!

Esta carcel, y estos hierros,

En que el alma está metida:

Solo esperar la salida

Me causa un dolor tan fiero,

Que muero porque no muero.

¡Ay que vida tan amarga

Dó no se goza el Señor!

Y si es dulce el amor,

No lo es la esperanza larga:

Quiteme Dios esta carga,

Mas pesada que de azero,

Que muero porque no muero.

Solo con la confianza

Vivo de que he de morir:

Porque muriendo el vivir

Me asegura mi esperanza:

Muer-

Muerte , dó el vivir se alcanza,
 No te tardes , que te espero,
 Que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;
 Vida no me seas molesta,
 Mira que solo te resta,
 Para ganarte , perderte:
 Venga yà la dulce muerte,
 Venga el morir muy ligero,
 Que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba
 Es la vida verdadera:
 Hasta que esta vida muera,
 No se goza estando viva:
 Muerte no me seas esquivá;
 Vivo muriendo primero,
 Que muero porque no muero.

Vida , que puedo yo darle
 A mi Dios que vive en mí,
 ¿ Sino es perderte à tí?
 ¿ Para mejor á el gozarle?
 Quiero muriendo alcanzarle:

Pues

Pues à el solo es el que quiero,
 Que muero porque no muero.

Estando ausente de tí,

¿Qué vida puedo tener?

Sino muerte padecer

La mayor que nunca ví:

Lastima tengo de mí

Por ser mi mal tan entero,

Que muero porque no muero.

El pez que del agua sale

Aun de alivio no carece:

A quien la muerte padece,

Al fin la muerte le vale.

¿Qué muerte habrá que se iguale

A mi vivir lastimero?

Que muero porque no muero.

Quando me empiezo à aliviar

Viendote en el Sacramento,

Me hace mas sentimiento

El no poderte gozar:

Todo es para mas penar

Por no verte como quiero,

Que

Que muero porque no muero.

Quando me gozo, Señor,
 Con esperanza de verte,
 Viendo que puedo perderte,
 Se me dobla mi dolor:
 Viviendo en tanto pavor,
 Y esperando como espero,
 Que muero porque no muero.

Sacame de aquesta muerte,
 Mí Dios, y dame la vida,
 No me tengas impedida
 En este lazo tan fuerte:
 Mira que muero por verte,
 Y vivir sin tí no puedo,
 Que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte yá,
 Y lamentaré mi vida,
 En tanto que detenida
 Por mis pecados està.
 ¡O mi Dios, quando serà,
 Quando yo diga de vero,
 Que muero porque no muero!

Nu

OTRA

OTRA GLOSA.

Sobre los mismos Versos.

Vivo yá fuera de mí,
 Despues que muero de amor;
 Porque vivo en el Señor
 Que me quiso para sí:
 Quando el corazon le di,
 Puso en mi este letrero,
 Que muero porque no muero.

Esta Divina Union,
 Y el amor con que yo vivo,
 Hace à mi Dios cautivo,
 Y libre mi corazon;
 Y causa en mi tal pasion,
 Ver à Dios mi prisionero,
 Que muero porque no muero.
 ¡Ay! ¿Qué larga es esta vida?
 ¡Qué duros estos destierros!
 Esta carcel, y estos hierros,
 En

En que está el alma metida!
Solo esperar la salida
Me causa un dolor tan fiero,
Que muero porque no muero.

Acaba yá de dexarme
Vida, no me seas molesta:
Porque muriendo, ¿que resta,
Sino vivir, y gozarme?
No dexes de consolarme
Muerte, que ansi te requiero,
Que muero porque no muero.

Cartas tomo I.

Siempre quando el Señor dá tanta multitud de trabajos juntos, suele dar buenos sucesos.

Carta 3. n. 5.

El recogimiento que desea, dará-

Nn 2

rá-

rále Nuestro Señor doblado, como lo suele hacer, quando se ha dexado por su servicio. *C. 3. n. 15.*

Procure tiempo para sí, porque en esto está todo nuestro bien. *Ibi.*

La obediencia todo lo puede. *C. 5. n. 2.*

Caro costaría, sino pudieramos buscar à Dios, sino quando estuviésemos muertos al mundo. *C. 5. n. 8.*

Dios me libre de gente tan espiritual, que todo lo quiere hacer contemplacion perfecta, de donde diere. *C. 5. n. 9.*

Es bien hablar siempre de Dios, que de donde no pensamos, nos viene el provecho. *C. 5. n. 9.*

Es menester sufrir la importunidad del tropèl de pensamientos, y las imaginaciones importunas, è impetus de movimientos naturales. *C. 8. n. 4.*

Aun-

Aunque à nuestro parecer , no haya imperfecciones en nosotros, quando Dios abre los ojos del alma , parecense bien estas imperfecciones. *Ibi.*

Su necesidad es la primera, y de mas obligacion: y la perfecta caridad empieza de sí mesmo.

C. 8. n. 14.

Hacerse uno gran Letrado, y Cortesano, no se puede hacer sin grande gasto, y mucho trabajo.

C. 8. n. 19.

Hacerse Cortesano del Cielo, y tener letras soberanas, no se puede hacer sin alguna ocupacion de tiempo, y trabajo de espiritu. *Ibi.*

Quiere Nuestro Señor que no gozemos de contento, sino acompañado de pena. C. 9. n. 2.

Son dificultosas de decir, y mas de manera que se puedan entender,

estas cosas interiores. C. 18. n. 1.

Experiencia tengo , que quando nuestro Señor está satisfecho , todo lo hallana. C. 20. n. 6.

Todo lo que se hace para hacer muy bien un oficio de Superior , es tan agradable à Dios , que en breve tiempo dá lo que diera en muchos ratos. C. 21. n. 5.

En fin , el Rey à todos oye. C. 22. n. 4.

La oracion mas accepta , y acertada es la que dexa mejores dexos , dexos confirmados con obras. C. 23. n. 4.

Yo no desearia otra oracion, sino la que me hiciese crecer las virtudes. C. 23. n. 5.

Si es con grandes tentaciones, y sequedades , y tribulaciones , y esto me dexase mas humilde , esto ternia por buena oracion. *Ibi.*

Yo

Yo le digo que es gran cosa, obras, y buena conciencia. C. 23. n. 6.

Mientras mas trabajos , mas ganancia. C. 25. n. 3.

Es propio de Dios favorecer à los afligidos. C. 27. n. 2.

Hay mayor gusto , ni mas regalo , ni suavidad , que padecer por nuestro buen Dios ? este es el camino seguro para Dios , y el mas cierto. *Ibi.*

Quando hay cosa de conciencia , no basta amistad ; porque debo mas à Dios , que à nadie. C. 28. n. 1.

No somos tan faciles de conocer las mugeres. C. 28. n. 7.

No ha de haver parar en procurar servir al Señor , sino cada dia (un poquito siquiera) ir mas adelante. C. 29. n. 3.

Quando el Señor vé que es me-
nes-

nester para nuestro bien , dá salud;
quando no , enfermedad. C.30. n. 4.

Somos peores que Vestias , pues
no entendemos la gran dignidad de
nuestra Alma. C. 30. n. 12.

Es muy de los que no se acuer-
dan de que hay vida para siempre,
sentir tanto à los que vãn à vivir,
salidos de estas miserias. C. 30.n.14.

Quizá le dá Dios esos escrupu-
los , para quitarle de otras cosas:
mas para su remedio , el bien que
tiene es creerme. C. 31. n. 2.

Tiempo bien empleado , como
es mirar por la hacienda de sus
hijos, no quita la oracion.C.31.n.10.

En un mismo tiempo dá Dios
mas , hartas veces , que con mu-
cho tiempo ; que no se miden sus
obras por los tiempos. *Ibi.*

Hemos de servir á Dios como èl
quiere , y no como nosotros quere-
mos.C.31.n.12.

No

No siempre estorba el demonio la oracion, que es misericordia de Dios quitarla algunas veces. C. 31. n. 16.

Hemonos de acomodar con lo que vemos en las Almas. C. 31. n. 18.

Gratifica su Magestad las buenas obras, con ordenar como se hagan mayores. C. 38. n. 4.

Sea Dios bendito, que sino le faltamos, no nos faltará. *Ibi.*

Pues hace todo lo que puede, no hace poco, ni será pagado con poco precio. C. 40. n. 2.

Siempre nuestro Señor paga los servicios grandes, con crecidos trabajos. C. 43. n. 3.

Gran cosa es la seguridad de la conciencia, y estar libre. C. 47. n. 4.

Bien mirado todo es poco lo que se padece por tan buen Dios. C. 51. n. 4.

Aun-

Aunque las cosas sean de poco tomo , es gran culpa levantarlas. C. 51. n. 6.

Como tengan contento al Señor , no hay que hacer yá caso de todo. C. 52. n. 4.

Hartas veces permite el Señor una caída , para que el Alma quede mas humilde. C. 52. n. 5.

Aunque tengamos justicia , es recia cosa pleytos. C. 54. n. 3.

Dios libre à todas mis hijas de presumir de latinas : mas quiero que presuman de parecer simples , que es muy de Santas. C. 55. n. 2.

Es menester tiempo , y que obre Dios. C. 56. n. 2.

Siempre ayuda el Señor á las mas necesidades. C. 56. n. 6.

Siempre es menester mucha Oracion , para que nuestro Señor nos libre. C. 59. n. 2.

Co-

Como se ayuden , les ayudará
Dios. C. 59. n. 7.

En ningun Monasterio están
bien tres hermanas juntas. C. 61. n. 4.

Guardese de hacer cosa , que
sabido pueda ser escandalo. C. 62. n. 3.

El parecer niña N. , importa
poco , que ha mucho , que es Mon-
ja , y las virtudes que tiene son las
que hacen al caso. C. 62. n. 2.

Con buenas intenciones nos co-
ge el demonio para hacer su he-
cho. C. 62. n. 9.

Es menester andar siempre con
temor , y asidas de Dios , y fiar
poco de nuestros entendimientos. *Ibi.*

Porque por buenos que sean
(si esto no hay) nos dexará Dios,
para errar en lo que mas pensa-
mos que acertamos. *Ibi.*

El Señor nos dé luz , que sin
ella , no hay tener virtud , sino
pa-

para mal , ni habilidad. C. 62. n. 10.

Para acertar , aprovechará mucho haber errado , que ansi se toma experiencia. C. 62. n. 11.

No dé lugar á que el demonio la inquiete con descontento de ese Oficio. C. 63. n. 3.

Es gran disparate tener Priora y Supriora poca salud. Y tambien lo es , que no sepa bien leer , y cuidar del Coro la Supriora. C. 63. n. 6.

La poca edad , y experiencia hace mucho daño. C. 63. n. 11.

¡O que está el mundo con tanta malicia , que no se toma nada à bien! *Ibi.*

Mas aviamos de traer el pensamiento en cómo morir , que no en cómo vivir. C. 64. n. 4.

No está nuestra ganancia en ser muchos los Monasterios , sino en ser Santas las que estuvieren en ellos.

ellos. C. 65. n. 4.

Vá muy fuera de espíritu de Descalzas ningun genero de asi- miento , aunque sea con su Priora. C. 65. n. 9.

Libres quiere Dios à sus Esposas , asidas á solo él. *Ibi.*

¡O espíritu verdadero de obe- diencia , cómo en viendo à una en lugar de Dios , no le queda repug- nancia para amarla ! C. 65. n. 10.

Cartas tomo 2.

NO es menester mandamiento, quando hay tan buen des- pertador como el amor. C. 9. n. 4.

Gran alivio es andar con cla- ridad con el que está en lugar de Dios. C. 9. n. 5.

Ayuda Dios á los que por él
se

se ponen á mucho, y nunca falta à quien en él solo confia. C. 11. n. 17.

El verdadero remedio para no caer, es asirnos à la Cruz, y confiar en el que en ella se puso. C. 12. n. 8.

Haría mas provecho una Persona del todo perfecta, con hervor verdadero de amor de Dios, que muchas con tibieza. C. 12. n. 14.

Por la limosna no hemos de quebrar en la justicia. C. 17. n. 4.

Todos los principios son penosos. C. 18. n. 1.

No està el negocio del gobierno en conocer siempre sus faltas, es menester, que se olvide à sí muchas veces, y se acuerde está en lugar de Dios para hacer su Oficio. C. 18. n. 2.

Mandar como Perlado, sin ha-
ver

ver mostrado la autoridad por donde manda, claro está jamás se hace. C. 19. n. 1.

Querria yo apareciesen los Descalzos como gente del otro mundo. C. 19. n. 3.

No hay que mirar en contento, que en la tierra sería yerro hacer caso dél. C. 20. n. 3.

Admira ver como vá el Señor entremetiendo penas con contentos, que es propio camino derecho de sus trazas. C. 22. n. 4.

Cada dia voy entendiendo mas el fruto de la Oracion, y lo que debe ser delante de Dios una Alma, que por sola su honra, pide remedio para otras. C. 23. n. 4.

Ningun remedio tienen los Monasterios de Monjas, sino hay de las puertas adentro quien guarde. C. 23. n. 6.

De

De blandura , y rigor ha de haver , que ansi nos lleva nuestro Señor. C. 23. n. 8.

Por todas partes nos dà à entender el mundo la poca seguridad que hemos de tener de ningun contento , sino le buscamos en el padecer. C. 26. n. 2.

Como sea cosa que toque en agradar à Dios , hundase el mundo. C. 27. n. 3.

Nunca nos venga bien , yendo contra la Voluntad de nuestro Bien. *Ibi.*

Dios nos libre de haver menester à las criaturas. *Ibi.*

Es un manjar (*los trabajos*) que quien le gustàre una vez de veras , entenderà , que no puede haver mejor sustento para el Alma. C. 28. n. 4.

De padecer uno en si , ó ver
pa-

padecer à su proximo , debe haver harta diferencia. *Ibi.*

Sea Dios alabado , de quien viene todo bien. Harta merced hace à quien toma por medio para aprovechar las Almas. C. 30. n. 1.

Aunque sean Santos , les está mejor en estos Monasterios el tratar poco con ninguno , que Dios las enseñará. C. 30. n. 2.

Mucho trato , no aprovecha; antes daña por bueno que sea *Ibi.*

Claro está ha de acudir mas à lo propio , que à lo ageno. C. 33. n. 2.

A gente encerrada no quiere el demonio mas de que sea posible en su opinion una cosa. C. 35. n. 2.

Es mejor se mueran unas , que no dañar à todas. *Ibi.*

Quanto à las contiendas que dice de las opiniones , me he holgado mucho , que haya sustentado

lo mejor. C. 36. n. 2.

Dios provee con la gracia, quando nos determinamos à hacer por solo él una cosa. *Ibi.*

Cada Priora quiere para su Casa. C. 37. n. 2.

Aunque sea en un rincon, es gran cosa tener principio. C. 39. n. 7.

Si mucho andan à escoger, se quedarán sin nada. C. 39. n. 8.

Sirvase Dios de todo: y como esto sea, no hay de que nos quejar, aunque mas duela. C. 41. n. 1.

Aunque predique poco, mire lo que dice muy bien. C. 43. n. 5.

No se crea de Monjas; que yo le digo, que si una cosa han gana, que le hagan entender mil. C. 43. n. 9.

Gran cosa es la verdad. C. 44. n. 1.

Soy muy enemiga de cansar, quando no ha de aprovechar. C. 45. n. 1.

Soy

Soy amiga de apretar mucho en las virtudes , mas no en el rigor. C. 46. n. 5.

Mire que le contarán las palabras. C. 47. n. 2.

A todos parece bien la obediencia. *Ibi.*

Mientras no tuviere oficio que la obligue à mirar las cosas , no se le dé nada de ellas. C. 48. n. 2.

Procure la virtud que viere en cada una , para amarla por ella , y aprovecharse , y descuidarse de las faltas que en ellas viere. *Ibi.*

En toda parte podemos amar à este gran Dios ; bendito sea èl , que no hay quien pueda estorvarnos esto. *Ibi.*

Ocupaciones de visitas muy pocas. C. 49. n. 2.

Quando Dios quiere , en toda parte dá salud. *Ibi.*

Si no hay desde aora gran cuenta con esos Niños , se podrán presto entremeter con los demás desvanecidos. *C. 49. n. 3.*

La menos gente en su casa que se pudiere sufrir : mas vale que vaya tomando , que dexando. *C. 49. n. 4.*

Vuesa merced es inclinado à mucha honra : es menester que se mortifique en esto , y que no escuehe à todos. *Ibi.*

Mire que se comienzan cosas, que no se entiende luego el daño. *Ibi.*

Ganará mas , en tener para hacer limosnas con Dios , y aun con el mundo , que ganarán sus hijos. *Ibi.*

No hay aora para que se pasen esos Niños , sino à pie , dexelos estudiar. *Ibi.*

Siem-

Siempre este cuerpo me ha hecho mal, y estorvado el bien. C. 50. n. 1.

Más quiere Dios su salud, que su penitencia, y que obedezca. C. 50. n. 3.

Quien está en los ojos del mundo, aun lo que es virtud es menester mirar como se hace. C. 51. n. 6.

No vino el Señor al mundo à otra cosa, sino à padecer: y quien mas le imitáre en esto, guardando sus Mandamientos, mas gloria terná. C. 53. n. 1.

Todos los contentos de la tierra se acaban presto. C. 53. n. 3.

Es eterno, y para sin fin, el bien, ò el mal que hicieremos en esta vida. C. 55. n. 6.

Todo lo puede la Oracion. C. 56. n. 4.

Es

Es merced del Señor dexarse andar siempre en su alabanza : y querer que todos lo hagan , es grandisimo efecto de estar el Alma ocupada con su Magestad. C. 57. n. 2.

Pida à su Magestad sea para gloria , y honra suya , que como esto sea , mientras mas se padeciere es mejor. C. 61. n. 3.

Para vér que ofende à Dios ninguna , no tengo paciencia , y para todo lo demás , veo que me dà el Señor mucha. C. 63. n. 2.

Bien parece que en esa casa aman à Dios , pues de tantas maneras dà trabajos. C. 69. n. 1.

Todas las cosas que llaman bienes en esta vida miserable , no lo son. C. 70. n. 1.

Dexense en las manos de Dios, para que cumpla su voluntad en ellas , que èsta es perfeccion ; y lo
de-

demàs podria ser tentacion. C. 73. n. 2.

Aunque tuviese mucha (salud), no es razon tener seguridad en vida que tan presto se acaba. C. 74. n. 1.

O mis hijas, què cansancio, y contienda traen consigo estas haciendas temporales. C. 74. n. 9.

La riqueza temporal no nos quite la pobreza de espiritu. *Ibi.*

No duerman, ni estèn en las Celdas, hasta que estèn muy secas en ninguna manera, ni en los Coros quando se enladrillen. C. 75. n. 7.

Entienda que siempre he miedo á estos muchos dineros. C. 77. n. 1.

Quien està en lugar de Dios, entiende lo que mas conviene. C.

Es menester mirar lo por venir, para que no tengamos que dàr cuenta à Dios, las que lo hemos comenzado. C. 83. n. 2.

El demonio parece enseña, en
acha-

achaque de perfeccion , poner en peligro las Almas de que ofendan à Dios. C. 83. n. 3.

Es menester mirar mucho esto que las Prioras hacen de sus cabezas. *Ibi.*

Aunque mas hagamos, no dirán que no tenemos codicia. C. 90. n. 3.

Tenga animo , que trás este tiempo verná otro , y se holgará de haver padecido. C. 91. n. 1.

Busquen dineros prestados para comer , que despues los pagarán. No anden hambrientas , que me dá mucha pena. C. 91. n. 3.

En ninguna manera , sino son avisadas , tome ninguna , que es mal incurable. C. 93. n. 2.

No estoy bien en que esas hermanas escriban las cosas de Oration , porque hay muchos inconvenientes. C. 93. n. 3.

Si

Si en estos Monasterios no huviera trabajos de poca salud, sería Cielo en la tierra, y no habria en que merecer. C. 94. n. 3.

Si ha de gozar del Crucificado, ha de pasar cruz. *Ibi.*

Todas las cosas quieren tiempo: y bien dicen, que quien adelante no mira, atrás se queda. C. 95. n. 5.

Errando se viene à tomar experiencia: mas si el yerro es grande, nunca le cubre pelo. C. 95. n. 7.

¡Cuán cierto es de nuestro natural querer ser pagadas! Esto no debe ser malo, pues tambien quiere serlo nuestro Señor. C. 100. n. 1.

Si con ello se sirve à Dios, todo es poco. C. 100. n. 2.

Siempre tenga aviso de no apretar à las Novicias con muchos oficios, hasta que las entienda. C.

Car-

Cartas tomo 3.

Mientras mas creciere en santidad, mas aceptas serán delante de Dios sus Oraciones. C. 2. n. 1.
 Siempre se ha de mirar mas al bien comun, que al particular. C. 6. n. 6.

Crea, que es gran cosa estar apercibidos, para lo que viniere. C. 9. n. 3.

No piense perfeccionar las cosas de un golpe. C. 11. n. 1.

Es una guerra intolerable, andar con desgusto del Perlado. C. 11. n. 8.

No somos tan perfectos, que no podria ser tener con algunos passion, y con otros aficion, y es menester mirarlo todo. C. 11. n. 9.

De

De burlas que se me mande una cosa , la queria hacer de veras. C. 12. n. 1.

No acabamos de ser Santos en esta vida. C. 12. n. 3.

Terriblemente trata Dios à sus amigos. A la verdad no les hace agravio , pues se hubo ansi con su Hijo. C. 14. n. 2.

Quando vamos por respetos humanos , el fin que se pretende por ellos nunca se consigue. C. 18. n. 2.

Las diligencias nunca son malas por ser muchas. C. 18. n. 4.

Siempre apretar en que se guarden las Constituciones , y no mas: que harto haràn , si bien se guardan. C. 18. n. 7.

Crea que una Monja descontenta, Yo la temo mas que à muchos demonios. C. 30. n. 6.

Hasta vér lo que Dios ordena,

es bien ir contemporizando. C. 34. n. 1.

Dios me libre de quien quiere mas hacer su voluntad, que obedecer. C. 36. n. 3.

Por acá, y por allá, á todos nos dà Dios trabajos; sea por siempre bendito. C. 37. n. 1.

Quando Dios quiere que se padezca, poco aprovecha huir. C. 40. n. 1.

Adonde hay Caridad, su Magestad procura, que haya en que emplealla. C. 52. n. 3.

Con la inquietud no se puede servir à Dios. C. 55. n. 2.

Si consideramos el camino que su Magestad tubo en esta vida, no habria cosa que mas nos alegrase, que el padecer, ni la debe haver mas sigura. C. 56. n. 1.

En todas las cosas se gana mucho en mirar en los principios; pa-
ra

565
ra que los fines sean buenos. C.

57. n. 2.

Temamos , temamos Hermanas mias , que si Dios aparta su mano de nosotras , ¿qué males habrá que no hagamos? C. 79. n. 4.

Las que de veras tienen deseo de padecer , no les queda resabio con quien las hace mal , antes más amor. C. 79. n. 10.

La Historiadora no encarezca sino muy sencillamente , lo que ha pasado. C. 79. n. 13.

En fin , en fin , la verdad padece , pero no perece. C. 79. n. 14.

Cartas tomo 4.

PROcure algunas veces quando se vé apretado , irse à donde vea el Cielo , y andarse paseando, que

que no se quitará la Oracion por eso. C. 3. n. 3.

Es menester llevar esta nuestra flaqueza de arte, que no se apriete el natural. *Ibi.*

Es menester llevar el Alma con suavidad. *Ibi.*

Todo aprovecha para Dios, quando la raiz es por servirle. C. 8. n. 4.

Anque sea trabajada, por ventura lo permite Dios; porque haya mayores riquezas en el Alma. C. 13. n. 1.

¡O si tubiese un Señorío interior como lo tiene exterior, que en poco tendria yá éstos que acá llaman trabajos! C. 13. n. 2.

Corta es la vida: un momento nos queda de trabajo. C. 13. n. 3.

Los Juicios de Dios son grandes, y sus secretos no los podemos

mos

mos entender : quizá està su salvacion en quedar sin Estado. C.

14. n. 3.

No piense en las causas que hay para tener pena , sino en las con que puede consolarse : pues en esto se gana mucho , y en lo demás se pierde. *Ibi.*

La poca salud no es el menor trabajo. C. 15. n. 2.

En fin , estamos en destierro, y es bien sintamos que lo es. C.

15. n. 3.

Dàme mucha pena , quando se tratan cosas , que conforme à mi conciencia no puedo hacer. C. 16. n. 1.

Lo que quiero no lo tengo ; lo que tengo no lo quiero. C. 17. n. 1.

Estoy espantada el estrago que hace el demonio por un mal gobierno. C. 18. n. 3.

Este ser determinadas en fiarse de

de su parecer hace gran daño. C.
18. n. 5.

Que se entere mucho en lo que
està obligada segun orden , y en
que se guarde , y las Constitucio-
nes , que en esto no podrán errar.
C. 18. n. 6.

Es bien quitar la ocasion. C.
19. n. 6.

Todas las cosas son como se
principian. C. 20. n. 5.

En esto de padecer todas trae-
mos deseos ; en la obra nos ayude
Dios. C. 22. n. 2.

Plega à Dios lo que parece mu-
cho celo , no sea alguna tentacion
que nos cueste caro. C. 25. n. 3.

Si no se comienza , nunca se
hará. C. 27. n. 2.

Es de tener en mucho un buen
amigo el dia de oy. C. 30. n. 3.

Los seglares en caso de inte-
re-

rese miran poco à la razon. C.

31. n. 1.

En comenzando à poner la confianza en medios humanos, nos han de faltar algo de los Divinos.

Ibi.

Es imposible acertar en todo: el tiempo lo dirá, y si andamos por dotes, peor. C. 31. n. 2.

Como hagamos lo que debemos, suceda lo que sucediere. C. 32. n. 2.

Ha! que doce horas hay en el dia! C. 33. n. 1.

A grandes obras no ha de dexar el demonio de hacer guerra. C. 34. n. 2.

Hay cosas que se pueden decir, y no escribir. C. 36.

Es menester esperar el amparo solo de Dios, y esto ha de ser con obedecer, y sufrir. C. 36. n. 3.

El mejor negociar es callar, y hablar con Dios. C. 36. n. 5.

Terrible cosa es este humor (melancolia), que hace mal à sí, y à todos. C. 39. n. 6.

Los contentos de esta vida todos son con trabajos, para que no nos embeveramos en ellos. C. 42. n. 1.

Si para algo es buena vida tan breve, es para con ella ganar la Eterna. C. 46. n. 2.

Importaria mucho ganar la voluntad à los que están à su lado con palabras, y obras, para que se hiciese bien el negocio. C. 48. n. 4.

Como en este mundo hay tiempos diferentes, así en el interior, y no es posible menos. C. 52. n. 1.

En qualquiera cosa que nuestro Señor se sirve, ha el demonio de probar su poder debajo de muy
bue-

buenos colores. C. 53. n. 3.

En fin, son negocios graves, y no se pueden concertar tan presto. *Ibi.*

Si el Capellán que Usted dice tiene las partes que conviene, poco va en que sea mozo. C. 53. n. 4.

A muchos les parecerá tienen (las Pasquas) muy buenas con salud, y contentos, y regalos, y serán malas para el dia que hayan de dar la cuenta à Dios. C. 61. n. 1.

Mientras mas sencilla, mas la temo. C. 62. n. 4.

En esta vida no la hay (parte sigura) ni es bien nos asiguemos, que estamos en guerra, y rodeados de muchos enemigos. *Ibi.*

¡O hija mia, que estamos en un mundo, que aunque haya mis años, no le acabará de entender! C. 62. n. 5.

Nunca pongan su contento en cosas que se pasan, que se hallarán burladas. C. 64. n. 3.

Es menester mucha Oracion, para que se haga lo que sea mas servicio de Dios. C. 68. n. 3.

Nunca le pese de que padezcamos, pues hay tan gran ganancia. C. 69. n. 2.

Muestrese muy humilde delante del Rey, y sin sentimiento de los que nos han dado que merecer, que conviene mostrar gran paciencia en todo. C. 75. n. 4.

No se dexé llevar de la flaqueza en decir no podemos sufrir mas, que con Christo todo lo podemos. *Ibi.*

Fé viva es la que hace alcanzar las cosas grandiosas de Dios. C. 75. n. 5.

Querra vér á todo el mundo
de-

devoto de mi Padre San Joseph.
C. 75. n. 6.

Terrible cosa es estar siempre
en peligro. *Escrito* 77. n. 4.

Lo que dá valor à nuestra vo-
luntad, es juntarla con la de Dios.
Escrito 76. n. 5.

Vá mucho del hablar al obrar.
Escrito 77. n. 3.

Fragmentos de Cartas, y otros Escritos.

Estar firme en la Justicia,
aunque se vea en grandes pe-
ligros. C. 7.

Bienaventurados trabajos, quan-
do por graves que sean, no tuer-
cen

cen de ella (*la Justicia*) en nada. *Ibi.*

No todos los Monasterios están donde quieren , sino adonde pueden. C. 9.

Bien nos enseña Dios el poco caso que hemos de hacer de las criaturas , por buenas que sean C. 9.

Muchas veces el demonio , quando vé hervor en el Espiritu, representa cosas de gran importancia al servicio de Dios , para que yá que no puede por un cabo, por otro ataje el bien. C. 26.

Si las Monjas no faltan à Dios, son las mejores libradas , y si le faltan, acabense , que hartos Monasterios relajados hay. C. 41.

Harto mas valdria no fundar, que llevar malencolicas que estraquen la Casa. C. 43.

Parece cordura huír como de
una

una Fiera de la lengua de una mujer apasionada. C. 57.

Mas vale al que Dios le ayuda, que al que mucho madruga. C. 62.

En haviendo interès, no hay Santidad. C. 64.

Es poca confianza en nuestro Señor, pensar que nos ha de faltar lo necesario. C. 71.

La Confesion es para decir culpas, y pecados, y no virtudes, ni cosas semejantes de Oracion, sino fuera, con quien se entienda, que se puede tratar. C. 86. n. 4.

EL MAESTRO
FRAY LUIS DE LEON,
AL LECTOR.

CON los originales de este Libro vinieron à mis manos unos papeles, escritos por los de la Santa Madre Teresa de Jesus, en que, ò para memoria suya, ò para dár cuenta à sus Confesores, tenia puestas cosas que Dios le decia, y mercedes que le hacia, demás de las que en este Libro se contienen, que me pareció ponerlas con él, por ser de mucha edificacion. Y asi las puse à la letra, como la Madre las escribe, que dice asi ::

1. Esto me dixo el Señor un día: ¿Piensas hija, que está el merecer en gozar? No está sino en obrar, y en padecer, y en amar. No habrás oído, que San Pablo estuviese gozando de los gozos Celestiales mas de una vez, y muchas que padeció. Y vès mi Vida toda llena de padecer, y solo en el Monte Tabor habrás oído mi gozo. No pienses quando vès à mi Madre, que me tiene en los brazos, que gozaba de aquellos contentos, sin grave tormento; desde que le dixo Simeon aquellas palabras, la dió mi Padre clara luz, para que viese lo que yo havia de padecer. Los grandes Santos, que vivieron en los desiertos, como eran guiados por Dios, ansi hacian graves penitencias, y sin esto tenian grandes batallas con el de-

mo-

EL MAESTRO

FRAY LUIS DE LEON,

AL LECTOR.

CON los originales de este Libro
 vinieron à mis manos unos papeles,
 escritos por las de la Santa Madre
 Teresa de Jesus, en que, ò para
 memoria suya, ò para dàr cuenta à
 sus Confesores, tenia puestas cosas
 que Dios le decia, y mercedes que
 le hacia, demás de las que en este
 Libro se contienen, que me pareció
 ponerlas con él, por ser de mucha
 edificacion. Y asi las puse à la le-
 tra, como la Madre las escribe,
 que dice asi ::

Es-

1. Esto me dixo el Señor un día: ¿Piensas hija, que está el merecer en gozar? No está sino en obrar, y en padecer, y en amar. No habrás oído, que San Pablo estubiese gozando de los gozos Celestiales mas de una vez, y muchas que padeció. Y vès mi Vida toda llena de padecer, y solo en el Monte Tabor habrás oído mi gozo. No pienses quando vès à mi Madre, que me tiene en los brazos, que gozaba de aquellos contentos, sin grave tormento; desde que le dixo Simeon aquellas palabras, la dió mi Padre clara luz, para que viese lo que yo havia de padecer. Los grandes Santos, que vivieron en los desiertos, como eran guiados por Dios, ansi hacian graves penitencias, y sin esto tenian grandes batallas con el de-

mo-

un poco en mí, que toda la boca se me había hinchido de sangre; y parecíame estar también el rostro, y toda yo cubierta de ella, como si entonces acabára de derramarla el Señor; me parece estaba caliente, y era escesiva la suavidad que entonces sentía, y díxome el Señor: Hija, yo quiero que mi Sangre te aproveche, y no hayas miedo que te falte mi misericordia. Yo la derramé con muchos dolores, y gozasla tu con tan gran deleíte como vés; bien te pago el deleíte que me hacías este día. Esto dixo, porque ha mas de treinta años que yo comulgaba este día, si podia, y procuraba aparejar mi alma para hospedar al Señor; porque me parecia mucha la crueldad que hicieron los Judios, despues de tan gran recibimiento;

de-

dexarle ir à comer tan lexos , y hacia yo cuenta de que se quedase conmigo , y harto en mala posada, segun aora veo. Y ansi hacia unas consideraciones boas , y debialas admitir el Señor ; porque esta es de las Visiones que yo tengo por muy ciertas , y ansi para la Comunión me ha quedado aprovechamiento.

3 Havia leído en un libro , que era imperfeccion tener imagenes curiosas , y ansi queria no tener en la celda una que tenia. Y tambien antes que leyese esto , me parecia pobreza tener ninguna , sino de papel , y como despues lei esto , yá no las tuviera de otra cosa. Y entendí del Señor esto que dirè , estando descuidada de ello : Que no era buena mortificacion : ¿Què qual era mejor : la pobreza , ó la Caridad?

dad? Que pues era mejor el amor, que todo lo que me despertase à él, no lo dexase, ni lo quitase à mis Monjas, que las muchas molduras, y cosas curiosas en las imagenes, decia el libro, y no la imagen. Que lo que el demonio hacia con los Luteranos, era quitarles todos los medios para mas despertar, y ansi iban perdidos. Mis Fieles, hija, han de hacer aora mas que nunca, al contrario de lo que ellos hacen.

4 Estando pensando una vez, con quanta mas limpieza se vive estando apartada de negocios, y como quando yo ando en ellos, debo andar mal, y con muchas faltas, entendí: No puede ser menos, Hija, procura siempre en todo recta intencion, y desasimiento, y mirarme à mí, que vaya lo que hi-

hicieres conforme á lo que yo hice.

5 Estando pensando, que sería la causa de no tener aora casi nunca arrobamiento en público, entendí: No conviene aora, bastante crédito tienes para lo que yo pretendo: vamos mirando la flaqueza de los maliciosos.

6 Estando con temor un dia de si estaba en gracia, ó no, me dixo: Hija, muy diferente es la luz de las tinieblas, yo soy Fiel, nadie se perderá sin entenderlo. Engañarse ha quien se asegurare por regalos espirituales: la verdadera seguridad es el testimonio de la buena conciencia. Mas nadie piense, que por sí puede estar en luz, ansi como no podria hacer que no viniese la noche natural, porque depende de mi gracia. El mejor remedio que puede haver para detener

ner la luz , es entender el alma, que no puede nada por si , y que le viene de mi ; porque aunque estè en ella , en un punto que yo me aparte , vernà la noche. Esta es la verdadera humildad , conocer el alma lo que puede , y lo que yo puedo. No dexes de escribir los avisos que te doy , porque no se te olviden , pues quieres poner por escrito los de los hombres.

7 La vispera de San Sebastian, el primer año que vine al Monasterio de la Encarnacion à ser Priora , comenzando la Salve , ví en la Silla Prioral , à donde està puesta nuestra Señora , abaxar con gran multitud de Angeles à la Madre de Dios , y ponerse alli ; à mi parecer no ví la imagen entonces , sino esta Señora que digo. Pareciòme se parecia algo à la Imagen
que

que me dió la Condesa , aunque fue de presto el poderla determinar , por suspenderme luego mucho. Parecianme encima de las coronas de las Sillas , y sobre los antepechos muchos Angeles , aunque no con forma corporal , que era vision intelectual. Estube ansi toda la Salve , y dixome : Bien acertaste en ponerme aqui , yo estarè presente à las alabanzas que hicieren à mi Hijo , y se las presentarè.

8 Como una tarde se fuese mi Confesor con mucha priesa , llamado de otras ocupaciones que tenia mas necesarias , yo quedè un rato con pena , y tristeza , y como criatura de la tierra no me parece me tiene asida , diòme algun escrupulo , temiendo no comenzase à perder esta libertad. Esto fue à

Qq

la

la tarde, y à la mañana otro dia, respondiòme nuestro Señor à ello, y dixome, que no me maravillase, que ansi como los mortales desean compañia para comunicar sus contentos sensuales, ansi el alma desea (quando hay quien la entienda) comunicar sus gozos, y penas, y se entristece de no tener con quien. Como estubo algun espacio conmigo, acordóseme que havia dicho à mi Confesor, que pasaban de presto estas Visiones; y dixóme, que havia diferencia de esto à las Imaginarias, y que no podia en las mercedes que nos hacia haver regla cierta; porque unas veces convenia de una manera, otras de otra.

9. Un dia despues de comulgar, me parece clarissimamente se puso cabe mi Nuestro Señor, y comen-

zòme à consolar con grandes regalos , y dixòme entre otras cosas: Vésme aqui Hija , que Yo soy, muestra tus manos ; y parecíame que me las tomaba , y llegaba á su Costado , y dixo : Mira mis Llagas , no estás sin mí ; pasa la brevedad de la vida. * En algunas

Qq 2

co-

* No dice esto la Santa Madre , como algunos han entendido, y engañadose, que entonces havia abaxado del Cielo la Humanidad de Christo, para hablar con ella , lo que no havia hecho con nadie despues de su Ascension. Porque como se vé , acabada de Comulgar entonces; y así en las especies del Santísimo Sacramento, tenia á Christo consigo, que le decia lo que ella aqui dice. Ni menos en decir que no abaxó á la tierra Christo despues que subió á los Cielos quita que no se haya mostrado á muchos siervos suyos , y hablado con ellos, no abaxando él, sino elevandoles á ellos sus entendimientos,

y

cosas que me dixo entendí , que despues que subió à los Cielos, nunca abaxò à la tierra , sino es en el Santisimo Sacramento , à comunicarse con nadie. Dixóme, que en resucitando havia visto à Nuestra Señora , porque estaba yà con gran necesidad , que la pena la tenia tan traspasada , que aun no tornaba luego en sí para gozar de aquel gozo , y que havia estado mucho con ella , porque havia sido menester.

10 Una mañana , estando en Oracion , tube un gran Arobamiento , y pareciame que nuestro Señor me havia llevado el espiritu junto à su Padre, y dichole: Esta
que

y almas para que le viesen, y oyesen, como S. Esteban se escribe, y de S. Pablo en los Actos de los Apostoles.

que me diste te doy, y pareciame que me llegaba á sí. Esto no es cosa imaginaria, sino con una certeza grande, y una delicadeza tan espiritual, que no se sabe decir, dixóme algunas palabras, que no se me acuerdan, de hacerme merced eran algunas. Duró algun espacio tenerme cabe sí.

II Acabando de comulgar, segundo dia de Quaresma en S. Joseph de Malagón, se me representò Nuestro Señor Jesu-Christo en Vision imaginaria como suele, y estando yo mirandole, ví que en la Cabeza, en lugar de Corona de espinas, en toda ella (que debia ser à donde hicieron llaga,) tenia una Corona de gran resplandor. Como yo soy devota de este Paso, consolòme mucho, y comencé à pensar, que gran tormen-

to debia ser , pues havia hecho tantas heridas , y à darme pena. Dixòme el Señor , que no le huviese lastima por aquellas Heridas, sino por las muchas que aora le daban. Yo le dixè: ¿Que qué podia hacer para remedio de esto, que determinada estaba á todo? Dixòme: Que no era aora tiempo de descansar , sino que me diese priesa à hacer estas Casas , que con las almas de ellas tenia él descanso. Que tomase quantas me diesen , porque havia muchas que por no tener à donde , no le servian , y que las que hiciese en lugares pequeños , fuesen como èsta , que tanto podian merecer con deseo de hacer lo que en las otras, y que procurase anduviesen todas debaxo de un gobierno de Perlado , y que pusiese mucho , que
por

por cosa de mantenimiento corporal no se perdiese la paz interior, que él nos ayudaria, para que nunca faltase. En especial tubiesen cuenta con las enfermas, que la Perlada que no proveiese, y regalase à la enferma, era como los amigos de Job, que él daba el azote para bien de sus almas, y ellas ponian en aventura la paciencia. Que escribiese la Fundacion de estas casas. Yo pensaba como en la de Medina, nunca havia entendido nada para escribir su fundacion: Dixóme, ¿Que qué mas queria de vér que su Fundacion havia sido milagrosa? Quiso decir, que haciendolo solo él, pareciendo ir sin ningun camino, yo me determiné á ponerlo por obra.

12 El Martes despues de la Ascension, habiendo estado un rato

ot en Oracion , despues de comulgar con pena , porque me divertia de manera , que no podia estar en una cosa , quexabame al Señor de nuestro miserable natural. Comenzò à inflamarse mi alma , pareciendome que claramente entendia tener presente à toda la Santisima Trinidad en vision intelectual , à donde entendió mi alma por cierta manera de representacion , como figura de la verdad , para que lo pudiese entender mi torpeza , como es Dios Trino , y Uno ; y ansi me parecia hablarme todas tres Personas , y que se representaban dentro en mi alma distintamente , diciendome , que desde este dia veria mejoria en mi en tres cosas , que cada una de estas personas me hacia merced : en la caridad , en padecer con contento , en sentir esta caridad

dad con encendimiento en el alma. Entendi aquellas palabras que dice el Señor , que estarán con el alma que está en gracia las tres Divinas Personas. Estando yo despues agradeciendo al Señor tan gran merced , hallandome indignisima de ella , decia à su Magestad con harto sentimiento , que pues me havia de hacer semejantes mercedes, ¿Que por què havia dexadome de su mano , para que fuese tan ruin? (Porque el dia antes havia tenido gran pena por mis pecados , teniendo los presentes.) Ví aqui claro lo mucho que el Señor havia puesto de su parte desde que era muy niña , para llegarme à sì con medios harto eficaces , y como todos no me aprovecharon. Por donde claro se me representò el escesivo amor que Dios nos tiene en perdonar
to-

todo esto , quando nos queremos tornar à él , y mas conmigo , que con nadie , por muchas causas. Parece quedaron en mi alma tan imprimidas aquellas tres Personas que ví , siendo un solo Dios , que à durar ansi , imposible sería dexar de estar recogida con tan Divina compañía. Una vez poco antes de esto , yendo à comulgar , estando la Forma en el Relicario , que aun no se me havia dado , ví una manera de Paloma , que meneaba las alas con ruido. Turbóme tanto , y suspendióme , que con harta fuerza tomé la Forma. Esto era todo en San Joseph de Avila donde tambien una vez entendí : Tiempo vená , que en esta Iglesia se hagan muchos milagros , llamarla han Iglesia Santa. Esto entendí en San Joseph de Avila , año de
 mil

mil y quinientos y setenta y uno.

13 Estando un dia pensando, si tenian razon los que les parecia mal, que yo saliese à fundar, y que estaria yo mejor empleandome siempre en Oracion, entendì: Mientras se vive no esta la ganancia en procurar gozarme mas, sino en hacer mi Voluntad. Parecióme à mi, que pues San Pablo dice del encerramiento de las mugeres (que me lo han dicho poco ha, y aun antes lo havia oído) que esto seria la Voluntad de Dios, y dixome: Díles, ¿qué no se sigan por sola una parte de la Escritura, que miren otras, y que si podrán por ventura atarme las Manos?

14 Estando yo un dia despues de la Octava de la Visitacion, encomendando à Dios un Hermano mio, en una hermita del Monte Cal-

Carmelo , dixe al Señor (no sé si en mi pensamiento , porque está este mi Hermano à donde tiene peligro su salvacion :) Si yo viera, Señor , un Hermano vuestro en este peligro , ¿ Qué hiciera por remediarle ? Pareciame à mí no me quedára cosa que pudiera por hacer. Dixome el Señor : O Hija , Hija, ¿ Hermanas son mias estas de la Encarnacion , y te detienes ? Pues tén animo , mira que lo quiero Yo , y no es tan dificultoso como te parece , y por donde piensas perderán estotras cosas , ganará lo uno , y lo otro ; no resistas , que es grande mi Poder.

15 Estando pensando una vez en la gran penitencia que hacia una persona muy Religiosa , y como yo pudiera haver hecho mas (segun los deseos me ha dado algu-

guna vez el Señor de hacerla) si no fuera por obedecer a los Confesores: ¿Qué si sería mejor no los obedecer de aquí adelante en eso? Me dixo: Eso no, Hija, buen camino llevas, y seguro. ¿Vés toda la penitencia que haces? En mas tengo tu obediencia.

16 Una vez estando en Oracion me mostró por una manera de Vision intelectual, como estaba el alma que está en gracia, en cuya compañía ví por Vision intelectual la Santisima Trinidad, de cuya compañía venia à aquel alma un poder que señoreaba toda la tierra. Dierónseme à entender aquellas palabras de los Cantares, que dicen: *Dilectus meus descendit in Hortum suum*. Mostròme tambien como está el alma que está en pecado, sin ningun poder, sino como

mo una persona que estubiese del todo atada , y liada , y atapados los ojos , que aunque quiere ver , no puede , ni andar , ni oír , y en gran escuridad. Hicieronme tanta lastima las almas que están ansi , que qualquier trabajo me parece ligero por librar una. Parecióme ; que à entender esto como yo lo ví , que se puede mal decir , que no era posible querer ninguno perder tanto bien , ni estar en tanto mal.

17 Estando en la Encarnacion , el segundo año que tenia el Priorato , Octava de San Martin , estando comulgando , partiò la Forma el P. Fr. Juan de la Cruz (que me daba el Santisimo Sacramento) para otra hermana : yo pensè que no era falta de Forma , sino que me queria mortificar , porque yo le havia dicho , que gustaba mucho

cho quando eran grandes las Formas ; no porque no entendia no importaba para dexar de estar entero el Señor , aunque fuese muy pequeño pedacito. Dixóme su Magestad : No hayas miedo , Hija, que nadie sea parte para quitarte de Mí. Dando á entender , que no importaba. Entonces representóseme por Vision imaginaria, como otras veces , muy en lo interior, y dióme su Mano derecha , y dixóme: Mira este Clavo , que es señal que serás mi Esposa desde hoy. Hasta agora no lo havias merecido, de aqui adelante , no solo como de Criador , y como de Rey , y tu Dios mirarás mi Honra , sino como verdadera Esposa mia : mi Honra es yá tuya , y la tuya mia. Hizóme tanta operacion esta merced, que no podia caber en mí , y quedè

dè como desatinada , y dixè al Señor : que , ò ensanchase mi baxeza , ò no me hiciese tanta merced , porque cierto no me parecia lo podia sufrir el natural. Estube ansi todo el dia muy embevida. He sentido despues gran provecho , y mayor confusion , y afligimiento de vér que no sirvo en nada tan grandes mercedes.

18 Estando en el Monasterio de Toledo , y aconsejandome algunos , que no diese el enterramiento dél , à quien no fuese Cavallero , dixome el Señor : Mucho te desatinará , Hija , si miras las leyes del Mundo. Pòn los ojos en mí pobre , y despreciado dél: ¿Por ventura seràn los Grandes del mundo , grandes delante mí , ó haveis vosotras de ser estimadas por linages , ò por virtudes ?

Un

19 Un dia me dixo el Señor: Siempre deseas los trabajos, y por otra parte lo reusas: Yo dispongo las cosas conforme à lo que sé de tu Voluntad, y no conforme á tu sensualidad, y flaqueza. Esfuerzate, pues véés lo que te ayudo: he querido que ganes tu esta Corona: En tus dias verás muy adelantada la Orden de la Virgen. Esto entendí del Señor mediado Febrero, año de 1571.

20 Estando en San Joseph de Avila, vispera de Pasqua del Espíritu Santo, en la Hermita de Nazareth, considerando en una grandissima merced, que Nuestro Señor me havia hecho en tal dia como este, veinte años havia, poco mas, ò menos, me comenzò un impetu, y hervor grande de espiritu, que me hizo suspender. En este gran

Rr

re,

recogimiento entendí de Nuestro Señor lo que aora diré: Que dixese á estos Padres Descalzos de su parte, que procurasen guardar quatro cosas, y que mientras las guardasen, siempre iria en mas crecimiento esta Religion, y quando en ellas faltasen, entendiesen que iban menoscabando de su principio. La primera, que las Cabezas estubiesen conformes. La segunda, que aunque tuviesen muchas Casas, en cada una huviese pocos Frayles. La tercera, que tratasen poco con Seglares, y esto para bien de sus almas. La quarta, que enseñasen mas con obras, que con palabras. Esto fue año de 1579. Y porque es gran verdad, lo firmé de mi nombre.

Teresa de Jesus.

603
AYUNTAMIENTO DE MURCIA
BIBLIOTECA

EL GRAN BIEN QUE HAY
en no disculparse, aunque se vean
condenar sin culpa.

i **C**onfusion grande me hace
lo que os voy á persuadir,
que no os disculpeis, que es
costumbre perfectisima, y de gran
merito, porque havia de obrar lo
que os digo en esta Virtud. Es an-
si, que yo confieso haver apro-
vechado muy poco en ella. Jamàs
me parecé que me falta una causa
para parecerme mayor virtud dár
disculpa. Como algunas veces es
licito, y sería mal no lo hacer: no
tengo discrecion, ò por mejor de-
cir, humildad para hacerlo quan-
do conviene. Porque verdaderamen-
te es de grande humildad, verse
condenar sin culpa, y callar: y es
Rr 2 gran

gran imitacion del Señor , que nos quitò todas las culpas. Y ansi os ruego mucho traigais en esto cuidado , porque trae consigo grandes ganancias , y en procurar nosotras mismas librarnos de culpa, ninguna veo , sino es , como digo, en algunos casos que podria causar enojo no decir la verdad. Esto quien tubiere mas discrecion que yo , lo entenderà , creo que và mucho en acostumbrarse á esta virtud , ò en procurar alcanzar del Señor verdadera humildad , que de aqui debe venir ; porque el verdadero humilde ha de desear con verdad ser tenido en poco , y perseguido , y condenado , aunque no haya hecho porquè. Si quiere imitar al Señor : ¿ En qué mejor puede que en esto ? Aqui no son menester fuerzas corporales , ni ayuda
de

de nadie, sino de Dios.

2 Estas virtudes grandes, Hermanas mías, queria yo fuese nuestro estudio, y nuestra penitencia, que en otras grandes, y demasiadas penitencias, yá sabeis que os voy á la mano, porque pueden hacer daño á la salud, si son sin discrecion. En estotro no hay que temer, porque por grandes que sean las virtudes interiores, no quitan las fuerzas del cuerpo para servir á la Religión, sino fortalecen el alma, y en cosas muy pequeñas se pueden (como he dicho otras veces) acostumbrar para salir con victoria en las grandes. Mas que bien se escribe esto, y que mal lo hago yo: á la verdad en cosas grandes, nunca he yo podido hacer esta prueba, porque nunca oí decir nada de mí que fuese malo, que

que no viese claro que quedaban cortos ; porque aunque no eran las mismas cosas , tenia ofendido à Dios Nuestro Señor en otras muchas , y pareciame que havian hecho harto en dexar aquellas , que siempre me huelgo yo mas , que digan de mi lo que no es , que no las verdades. Ayuda mucho à traer consideracion cada uno de lo mucho que se gana por todas vias, y por ninguna pierde , á mi parecer: gana lo principal en seguir en algo al Señor. Digo en algo , bien mirado nunca nos culpan sin culpas , que siempre andamos llenas de ellas , pues cae siete veces al dia el justo , y sería mentira decir, que no tenemos pecado. Ansi, que aunque no sea en lo mesmo que nos culpan , nunca estamos sin culpa del todo , como lo estaba el buen Jesus.

iO

3. ¡O Señor mio! Quando pienso porque de maneras padecistes, y como por ninguna lo merecías, no sé que me diga de mí, ni donde tube el seso, quando no deseaba padecer, ni à donde estoy quando me disculpo. Sabeis vos Bien mio, que si tengo algun bien, que no es dado por otras manos, sino por las vuestras. ¿Pues que os và mas, Señor, en dár mucho que poco? Si es por no lo merecer yo, tampoco merecia las mercedes que me haveis hecho. ¿Es posible que yo he de querer que sienta nadie bien de cosas tan mala como yo, haviendo dicho tantos males de vos, que sois bien sobre todos los bienes? No se sufre, no se sufre, Dios mio, ni queria yo que sufrisedes vos, que haya en vuestra Sierva cosa que no
con-

contente à vuestros Ojos. Pues mirad, Señor, que los míos están ciegos, y se contentan de muy poco, dadme vos luz, y haced con verdad yo desee, que todos me aborrezcan, pues tantas veces os he dexado à vos amandome con tanta fidelidad. ¿Qué es esto, mi Dios? ¿Qué pensamos sacar de contentar à las criaturas? ¿Qué nos vá en ser muy culpadas de todas ellas, si delante de vos, Señor, estamos sin culpa?

4 ¡O Hermanas mías, que nunca acabamos de entender esta verdad, y ansi nunca acabaremos de estar en la cumbre de la perfeccion, si mucho no la andamos considerando, y pensando, que es lo que es, y que es lo que no es! Pues quando no huviese otra ganancia, sino la confusion que le
que-

quedará à la persona que os huviere culpado , de vér que vos sin ella os dexais condenar , es grandisima. Mas levanta una cosa de estas à las veces el alma , que diez sermones. Pues todas hemos de procurar de ser Predicadoras de obras , pues el Apostol , y nuestra inhabilidad nos quita que lo seamos de palabras. Nunca penseis que ha de estàr secreto el mal , ò el bien que hicieredes , por encerradas que esteis. ¿ Y pensais , Hijas , que aunque vosotras no os disculpeis , ha de faltar quien torne por vosotras? Mirad como respondió el Señor por la Magdalena en casa del Fariseo , y quando su hermana la culpaba. No os llevará por el rigor que à sí , que yá al tiempo que tubo un ladrón que tornase por él , estaba en la Cruz.

An-

Ansi que su Magestad moverá à quien torne por vosotras, y quando no, no será menester.

5. Esto yo lo he visto, y es ansi (aunque no queria que se os acordase, sino que os holgasedes de quedar culpadas) y el provecho que vereis en vuestra alma, el tiempo os doy por testigo: porque se comienza à ganar libertad, y no se dà mas que digan mal, que bien, antes parece que es negocio ageno; y es como quando están hablando dos personas, que como no es con nosotras mismas, estamos descuidadas de la respuesta: ansi es acà con la costumbre que està hecha, de que no hemos de responder, no parece que hablan con nosotras. Parecerà esto imposible à los que somos muy sentidos, y poco mortificados: à los prin-

principios dificultoso es , mas yo
sè que se puede alcanzar esta li-
bertad , y negacion , y desasimien-
to de nosotras mesmas con el fa-
vor del Señor.

FIN.

principales discursos es, una y
de parte puede alcanzar esta
y negacion y desasimila-
do de nosotros mismos con el
por del Señor, y de su
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y

FIN

de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y
de las cosas, que son, y



AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 2

TAB^a B

N.^o 15